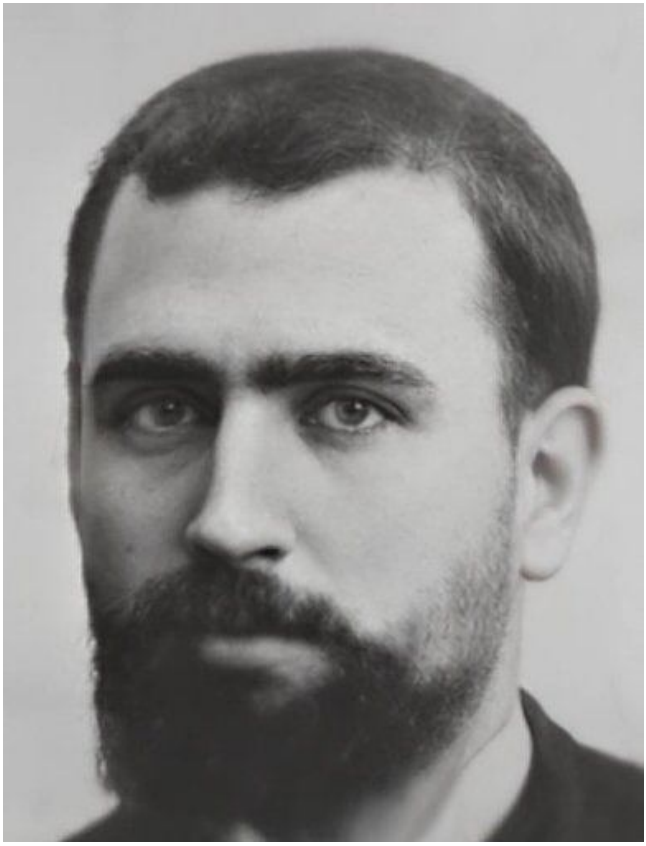
Tirso Camacho
(1870-1937)
Poemas: 1889-1911

2023 – TOMO VII

Estudio, compilación y notas de
Manuel Enrique Gutiérrez Camacho
& Govert Westerveld

Tirso Camacho
(1870-1937)
Poemas: 1889 - 1911



2023 – TOMO VII
Estudio, compilación y notas de
Manuel Enrique Gutiérrez Camacho &
Govert Westerveld

Copyrighted.com
Registered & protected
DXc8LkCPrKg1RPfA
June 12, 2023 at 1:39 PM

Tirso Camacho (1870-1937). Poemas: 1889-1911. Tomo VII. Estudio, compilación y notas de Manuel Enrique Gutiérrez Camacho & Govert Westerveld.

© Manuel Enrique Gutiérrez Camacho
Universidad de Granada
© Govert Westerveld
Cronista Oficial de Blanca (2002-1919)
Hispanista de la Asociación Internacional de Hispanistas
Historiador Oficial de la Federación Mundial del Juego de Damas (FMJD)

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser usada o reproducida en ninguna forma o por cualquier medio, o guardada en base de datos o sistema de almacenaje, en castellano o cualquier otro lenguaje, sin permiso previo por escrito de los autores, excepto en el caso de cortas menciones en artículos de críticos o de media.

All rights reserved. No part of this book may be reproduced or distributed in any form or by any means, or stored in a database or retrieval system, in Spanish or any other language, without the prior written consent of the authors, except in the case of brief quotations embodied in critical articles or reviews.

ISBN: 978-1-4467-3469-8 Hard cover (Lulu.com)
eBook: without ISBN

Dedicación

Dedicamos esta obra a la villa de Cieza (Murcia) y Sevilla.

Prólogo

¿Cabría encuadrar la poesía de Tirso Camacho Martínez-Carrasco en la conocida como "generación del 98"? Veamos.

"La generación del 98" es el nombre con el que se ha reunido tradicionalmente a un grupo de escritores, ensayistas y poetas españoles que se vieron profundamente afectados por la crisis moral, política y social desencadenada en España por la derrota militar en la guerra hispano-estadounidense y la consiguiente pérdida de Puerto Rico, Guam, Cuba y Filipinas en 1899.

De ella se viene hablando desde 1913, por Gabriel Maura y por José Martínez Ruiz, más conocido por su seudónimo de Azorín, aunque éste, tres años antes había descrito una "generación de 1896", incluyendo a Pío Baroja, Jacinto Benavente, Ramón María del Valle-Inclán, Ramiro de Maeztu y Miguel de Unamuno. Pero el año 1898, por el llamado "Desastre colonial" resuena más intensamente a la población española, en especial a los considerados cultos, y es lo más probable la razón del cambio.

Se señala que estos autores se inspiraron en la corriente política crítica del "canovismo" encabezada por el político conservador Antonio Cánovas del Castillo de quien toma el nombre. También es un término utilizado para designar al sistema político de la Restauración borbónica en España, es por lo que también se le conoce como "regeneracionismo".

La entrada del General Pavía en el Congreso, el 3 de enero de 1874, origina la disolución de las Cortes. En diciembre de ese mismo año, Alfonso XII hace público el *Manifiesto de Sandhurst* y el 29 de ese mismo mes el general Martínez Campos proclama la Restauración de la Monarquía.

La Restauración, que no se entiende sin la figura de Antonio Cánovas del Castillo, se divide en tres periodos: Reinado de Alfonso XII, (1874-1885), Regencia de María Cristina de Habsburgo-Lorena, (1885-1902), y Reinado de Alfonso XIII, (1902-1923).

El hecho más significativo de la Restauración, como ya se ha expresado, es la pérdida en 1898 de Cuba y Filipinas, últimas posesiones en América y Asia, tras una guerra con Estados Unidos que conmueve anímicamente a la sociedad española.

Arranca la generación con el llamado "Grupo de los tres"· (Azorín, Baroja y Maeztu) que comenzaron a escribir de una manera juvenil, hipercrítica e izquierdista, aunque más tarde se orientará hacia lo tradicional. Pronto, Maeztu, y especialmente Baroja, negaron la existencia de tal generación. No obstante, posteriormente se sumaron algunos otros como, Ángel Ganivet (considerado por algunos autores como un precursor de la generación), los sevillanos hermanos Antonio y Manuel Machado y el filólogo Manuel Menéndez Pidal, entre otros.

Componente de otra generación, la del 27, el gran poeta y ensayista Pedro Salinas afirmó en 1935 la existencia de la del 98, y para ello basó su análisis en el concepto "generación literaria". Se trata de un conjunto de escritores vinculados por una serie de ideologías y de estilos en un período de tiempo

determinado, por lo general, de unos quince años, es decir, hasta 1915, o bien, hasta la crisis española de 1917.

Por tanto, ha de cumplirse para que ella exista, esta serie de seis premisas.

1ª.- La proximidad entre los años de nacimiento. Se afirma que todos los autores y grandes poetas englobados en esta generación nacen entre 1864 y 1876. Él nace en 1870, en el centro de este período.

2ª.- Formación intelectual semejante. Tirso tiene formación jurídica, especializado en las ramas penal y tributaria y amplísimos conocimientos en historia del mundo, y en consecuencia en historia del derecho, especializado en el derecho de los godos.

Azorín, alicantino, su padre natural de Yecla, donde estudia el bachillerato, cursó en Valencia los estudios de derecho, fue diputado a Cortes por el partido conservador y académico de la Lengua.

Baroja, vasco, se doctoró en medicina, aunque, terminó abandonando dicha profesión en favor de la literatura. Su pensamiento político no está exento de ambigüedades.

Maeztu, también vasco, de joven estuvo ayudando en Cuba a su padre en sus negocios. Se aproximó al sistema económico basado en la doctrina social de la Iglesia católica y fue un impulsor del concepto de “hispanidad” y académico.

Unamuno, otro vasco, estudia Filosofía y Letras, fue rector de la universidad de Salamanca,

diputado de la II República, de la que se fue distanciando hasta el punto de secundar la sublevación militar de julio de 1936.

En definitiva, todos con una línea intelectual muy parecidas con la de Tirso. La predominante política conservadora se manifiesta en Tirso, aunque no ejerciera actividad de tal naturaleza alguna, en sus versos ensalzando a la Patria, al Ejército, y demás, se identifica con el movimiento "canovista".

3ª. - Convivencia personal. Es la coexistencia física y pacífica entre individuos o grupos que deben compartir un espacio. Se trata entonces de la vida en común, lo cual, habrá que matizarlo, ya que, entre ellos se conocerían, pero no tuvieron compartiendo espacio físico durante un tiempo, aunque lo que compartirían sentimientos ante una situación de la nación.

4ª.- Un hecho generacional les obliga a reaccionar; en esta generación, ante el llamado "Desastre del 98". Tirso sufrió en sus propias carnes la pérdida de Filipinas. No sólo eso, sino que declinó cortésmente cargos muy relevantes que le ofreció la nueva administración norteamericana por un claro sentido patriótico.

5ª.- El empleo peculiar del idioma, claramente diferenciados respecto a los de la generación precedente. La poesía de Tirso es posromántica. Se escribe pasada la mitad del siglo XIX y es contemporánea de la literatura de tránsito hacia el Realismo.

Esta poesía está representada por:

- Gustavo Adolfo Bécquer, sevillano (con sus "Rimas"· y "Cartas desde mi celda"), es el más romántico de los posrománticos.

- Rosalía de Castro, gallega ("Cantares gallegos" y "En las orillas del Sar"). En sus obras predomina un lirismo sentimental cargado de nostalgia y melancolía.

- José de Espronceda, extremeño, con su "Canto a Teresa", su poema de amor más logrado, que recoge el mito de la eterna juventud y su muy conocida "Canción del pirata".

El crítico de arte Raúl de Castro dijo sobre Tirso:

"En las primeras manifestaciones de su inspiración, fue el bardo que canta la naturaleza, amores, sueños, ideales nobilísimos, poesía del alma y del corazón, pero sin que en ella se advirtiera, como en las de Campoamor y Heine, la amargura filosófica de la vida".

La poesía del judío alemán Heinrich Heine (1.797-1.856) evoluciona de tal manera que la coloca fuera de una adhesión rigurosa a las reglas de la teoría romántica, y es calificada de un sensualismo al descubierto. Es la poesía de lo "trágico cotidiano", de los humildes, pobres y enfermos. En la poesía de Tirso, se supera esa amargura trágica.

Y si la obra del asturiano Ramón María de Campoamor (1.817-1.901), famoso principalmente por sus *"Doloras"* (1.846) y *"Humoradas"* (1.886-88), fue considerado por sus contemporáneos en principio un genio de la poesía, y un excelso filósofo, ya que fue comparado con Shakespeare, Dante, Calderón y

Goethe; lo cierto es que hoy en día, su obra no resiste un examen crítico, ya que su estilo es prosaico y su pretendida filosofía es de lo más ramplón y superficial. Su concepto de la poesía es esencialmente equivocado; y los aciertos que pueda haber en su obra hacen excepción y pesan muy poco. Su único mérito es el de haber sido un eco, en verso, de toda una sociedad y un tiempo, pero ese tiempo era, en cuanto a calidad poética, de lo más pobre que pueda darse en cualquier época y país.

El gusto y las ideas que entonces predominaban en España sumieron a gran parte de la cultura hispana en la más lamentable inanidad. El fracaso de las guerras coloniales fue el revulsivo que produjo el movimiento intelectual y crítico de la generación del 98, en la que Tirso parece que se encuadra. Campoamor, y lo que el poeta representaba, quedaría superado por insignificante, insípido y anacrónico. Tirso, que vivió en carne propia la pérdida colonial, viene a formar parte de esa corriente generacional de la cultura española.

6ª.- Anquilosamiento de la anterior generación. Sobre esta última premisa, el crítico literario y pedagogo murciano Francisco Pérez Cervera dijo de él que "tiene una lira propia" y que "sus versos no se confunden con los de ningún otro; brotan de su corazón, no sólo por una espontaneidad que encanta, sino con una originalidad que deleita y sorprende agradablemente".

Así pues, a la vista de estos análisis ¿cabría encuadrar la poesía de Tirso Camacho en la "generación del 98"?

Manuel Enrique Gutiérrez Camacho

CONTENIDO

1 BREVE BIOGRAFÍA.....1
1.1 SEMBRANZA BIOGRÁFICA..... 2
2 POEMAS EN 1889..... 7
2.1 PENSAMIENTOS 26-5-1889 8
2.2 MI RECUERDO 23-6-1889 9
2.3 MI ESPERANZA 8-11-1889..... 10
3 POEMAS EN 1890..... 11
3.1 TU LLORO Y TU RISA 20-5-1890.....12
3.2 ILUSIÓN Y ESPERANZA 4-6-1890.....14
3.3 EN EL CREPÚSCULO 15-6-1890 18
3.4 PENSAMIENTOS 25-6-1890 22
3.5 A... 5-7-1890..... 24
3.6 ¡DUERME! 15-7-1890 27
3.7 EN LA SOLEDAD 6-8-1890 29
3.8 SOBRE LA PLAYA 15-8-1890..... 33
3.9 MI RECUERDO 25-8-1890 34
3.10 LOS DOS CREPÚSCULOS 5-9-1890 35
3.11 BOSQUEJO AL VUELO 31-10-1890..... 37
3.12 LOS DOS MENDIGOS 10-11-1890 40
3.13 EVOLUCIONES 5-12-1890 42
3.14 EL TRABAJO 1890..... 45
4 POEMAS EN 1891 46
4.1 TRISTEZAS ÍNTIMAS 28-6-1891..... 47
4.2 RIMAS 23-8-1891..... 50
4.3 LA ÚLTIMA TARDE 25-10-1891 51
4.4 REALISMO 8-11-1891 57
5 POEMAS EN 1892..... 59
5.1 A LA LIBERTAD 18-4-1892 60
5.2 SOBRE UN ARROYO 13-8-1892 61
5.3 LA ROCA DE LA AMISTAD 13-8-1892 62
5.4 EN EL ABÁNICO 4-9-1892 63
5.5 LA FERIA 18-9-1892..... 64
5.6 D. JOSÉ MARTÍNEZ MEDINA 25-9-1892 70
5.7 PENSAMIENTOS 10-12-1892 71

6 POEMAS EN 1893 73
6.1 LUCHA ETERNA 11-10-1893 74
6.2 LA VICTIMA SOCIAL 19-10-1893 76
6.3 LA MARTIR DEL CLAUSTRO 21-10-1893 . 79
6.4 MADRIGALES 4-11-1893 84
6.5 VIVIR MURIENDO 20-12-1893 85
6.6 ELENA SANTOS 20-12-1893 86
6.7 EL PINTOR 20-12-1893 87
7 POEMAS EN 1894 88
7.1 Á BALART 3-3-1894 89
7.2 LUCIÉRNAGAS 30-3-1894 93
7.3 EL HIPÓCRITA 9-4-1894 96
7.4 TEMPESTAD Y CALMA 21-4-1894 97
7.5 REMORAS SOCIALES 22-4-1894 99
7.6 EL PENITENTE 30-4-1894 102
7.7 EL ADULADOR 3-5-1894 103
7.8 LOS DOS MENDIGOS 5-5-1894 104
7.9 SENSITIVAS 6-5-1894 106
7.10 VERSOS Y MUJERES 12-5-1894 108
7.11 SENSITIVAS 17-5-1894 110
7.12 SENSITIVAS 18-5-1894 112
7.13 SENSITIVAS 19-5-1894 114
7.14 COMBATE ETERNO 29-5-1894 115
7.15 LUCIÉRNAGAS 30-5-1894 116
7.16 MADRIGAL 11-6-1894 120
7.17 LUCIÉRNAGAS 24-6-1894 121
7.18 TRISTE DESPERTAR 28-6-1894 124
7.19 SIN NIDO 28-6-1894 125
7.20 TEMPESTADES 28-6-1894 126
7.21 AMOR Y FÉ 28-6-1894 127
7.22 SENSITIVAS 29-6-1894 128
7.23 VISIONES GRATAS 29-6-1894 129
7.24 EL GENIO 5-7-1894 130
7.25 EN EL ÁLBUM DE LOLA 7-7-1894 134
7.26 EL GENIO 10-7-1894 137
7.27 XXIV CASTILLO DE NAIPES 10-7-1894 .. 139
7.28 XXV CREPÚSCULO 10-7-1894 140

7.29 XXVI TRISTE REALIDAD 10-7-1894 141
7.30 XXVII ESPERANZA 10-7-1894 142
7.31 A UNA DIVA 29-7-1894 143
7.32 SENSITIVAS 5-8-1894.....146
7.33 XXIX SOÑANDO 8-8-1894..... 148
7.34 XXX FELICIDAD 8-8-1894.....149
7.35 DE MIS LUCIÉRNAGAS 9-8-1894..... 150
7.36 DE MIS LUCIÉRNAGAS 9-8-1894..... 151
7.37 DE MIS LUCIÉRNAGAS 9-8-1894.....152
7.38 NIÑO 11-8-1894 153
7.39 IDILIOS 12-8-1894 160
7.40 MARINA 14-8-1894 161
7.41 LUCRECIA Y CATON 19-8-1894.....164
7.42 SOL DE GLORIA 19-8-1894.....165
7.43 EL LIBRO DE LA VIDA 19-8-1894.....166
7.44 LA HIEDRA 19-8-1894 167
7.45 LA ÚLTIMA TARDE 23-8-1894 168
7.46 RECUERDOS DE MULA 26-8-1894 173
7.47 XXVII ESTRELLAS 28-8-1894 178
7.48 XXVIII SANTOS LAZOS 28-8-1894.....179
7.49 LAS FIESTAS DEL NIÑO 2-9-1894 180
7.50 XXX EL LAGO 7-9-1894 186
7.51 XXXII ESPUMA 7-9-1894.....187
7.52 XXXIII LLUVIA 7-9-1894 188
7.53 XXIV GUTTA PERIORAT 7-9-1894 189
7.54 EL GENIO 9-9-1894..... 190
7.55 EL GÉNIO 13-9-1894 191
7.56 XXXV QUIJOTE Y SANCHO 15-9-1894....196
7.57 XXXVI CONCIENCIA 15-9-1894.....197
7.58 XXXVII SALUD DEL ALMA 15-9-1894.... 198
7.59 XXXVIII VIRTUD 15-9-1894 199
7.60 XXXIX SED ETERNA 15-9-1894.....200
7.61 XL INMORTALIDAD 15-9-1894 201
7.62 MOLINA DE SEGURA 28-9-1894.....202
7.63 Á CIEZA 29-9-1894.....204
7.64 EL GENIO 21-10-1894 209
7.65 VIDA Y MUERTE 9-11-1894 211

7.66 LA NAVE DE LA VIDA 9-11-1894 212
7.67 XLV Humo 9-12-1894 213
7.68 XLVI Resignación 9-12-1894.....214
8 POEMAS EN 1895.....215
8.1 LA PRIMERA CANA 6-1-1895.....216
8.2 ÁNGEL PÉREZ CARRETERO 9-1-1895 217
8.3 NAUTA SOCIAL 10-2-1895.....221
8.4 TIERRA Y CIELO 10-2-1895 222
8.5 SOÑAR DESPIERTO 17-2-1895 223
8.6 ULTRA TERRÆ 10-3-1895 224
8.7 LUCIÉRNAGAS-SENSITIVAS 23-3-1895 225
8.8 CLARO-OBSCURO 5-5-1895..... 229
8.9 DUELOS Y LÁGRIMAS 10-5-1895 230
8.10 EL GENIO 30-8-1895..... 235
9 POEMAS EN 1896..... 239
9.1 EL TRABAJO 31-3-1896..... 240
9.2 AÑOS Y CANAS 6-9-1896 247
9.3 A ESPAÑA 27-12-1896 248
10 POEMAS EN 1897..... 249
10.1 BRINDIS PATRIÓTICO 25-1-1897..... 250
10.2 A LEÓN XIII 5-2-1897 252
10.3 FLORES Y ABROJOS 18-2-1897 253
10.4 AL GENIO DE LA PINTURA 12-11-1897 . 254
10.5 EL HIPÓCRITA 13-11-1897 255
10.6 LUCHA ETERNA 16-12-1897 256
11 POEMAS EN 1898..... 257
12 POEMAS EN 1899..... 258
12.1 PERFILES 20-4-1899 259
12.1.1 La Srta. Carmen Francia 20-4-1899.... 259
12.1.2 La Srta. Adela Francia 20-4-1899 260
12.2 REPATRIADO 22-4-1899 261
12.3 PRÓXIMA RUINA 25-4-1899 262
12.4 ¡MAÑANA¡ 28-4-1899 263
12.5 NAUFRAGO 2-5-1899..... 264
12.6 LIBRO DE AMOR 20-5-1899 265
12.7 LA DICHA 21-5-1899 266
12.8 EN LA PENDIENTE 25-5-1899..... 267

12.9 AMBICIONES 26-5-1899 268
12.10 ¡DORMIDA! 28-5-1899..... 269
12.11 EXPIACIÓN 3-6-1899..... 270
13 POEMAS EN 1900 271
14 POEMAS EN 1901 272
14.1 CARIDAD 20-1-1901 273
14.2 FRENTE A FRENTE 3-2-1901..... 274
14.3 RECUERDO A CIEZA 7-4-1901..... 275
14.4 A MI MADRE 8-4-1901.....277
14.5 (TODO) POR TI 12-4-1901 284
15 POEMAS EN 1902..... 285
15.1 AL VOLVER DE AMÉRICA 15-7-1902 286
16 POEMAS EN 1903..... 287
16.1 AL MAESTRO CABALLERO 12-4-1903 ... 288
16.2 Á FERNÁNDEZ CABALLERO 14-4-1903. 289
16.3 MENSAJE 29-10-1903 295
17 AÑO 1904..... 297
17.1 CIEZA Y MURCIA 11-2-1904..... 298
17.2 LA VIDA 18-8-1904.....300
18 POEMAS EN 1905..... 301
18.1 AL PROGRESO 11-2-1905..... 302
18.2 IMPROVISIÓN 1-9-1905..... 307
18.2.1 Luisa García Levasseur 8-9-1905.....308
18.2.2 Luisa García Levasseur 31-12-1905..309
18.2.3 Luisa García Levasseur 31-12-1905... 311
19 POEMAS EN 1906.....312
19.1 LA OBRA DEL MAESTRO 15-3-1906.....313
19.2 LA REDENCIÓN 6-10-1906..... 318
19.3 Á RICARDO BLÁZQUEZ 1-9-1906..... 322
20 POEMAS EN 1907 323
20.1 PATRIA HERÓICA 31-1-1907 324
20.2 EL SOL (REDENCIÓN) 10-2-1907..... 330
20.3 AL PASAR 1-9-1907 334
20.4 AMOR 5-10-1907..... 335
20.5 DA LIMOSNA 23-11-1907 336
21 POEMAS EN 1908..... 342
21.1 HIMNO AL BIEN 24-1-1908..... 343

21.2 A LA PATRIA 2-5-1908 348
21.3 GLORIA AL BAZAR 1-9-1908 349
22 POEMAS EN 1909 350
22.1 MI ÚNICO ROBO 15-1-1909 351
22.2 A LAS GLORIAS DE ESPAÑA 23-1-1909 . 352
22.3 ABANICOS 24-2-1909 358
22.4 ESBOZO 15-3-1909 359
22.5 TRABAJO 19-3-1909 360
22.6 LA CANCIÓN DEL POETA 12-4-1909 361
22.7 HIMNO AL SOL 14-5-1909 367
22.8 LA PLEGARÍA DEL MARINO 9-8-1909 ... 371
23 POEMAS EN 1910 375
24 POEMAS EN 1911 376
24.1 TU BAZAR 1-9-1911 377
24.2 SUBLIME CARIDAD, 10-9-1911 379
24.3 AUSENCIA 23-9-1911 392
24.4 FLORES Y BESOS 23-9-1911 393
25 DICCIONARIO DE POEMAS (1888-1911) 394
26 BIOGRAFÍA 401
27 BIBLIOGRAFÍA 404

Cuando un poeta canta estamos en sus manos: él es el que sabe despertar en nosotros aquellas fuerzas secretas; sus palabras nos descubren un mundo maravilloso que antes no conocíamos.

Novalis

1 BREVE BIOGRAFÍA

1.1 SEMBRANZA BIOGRÁFICA

Sembranza biográfica de Tirso Camacho Martínez-Carrasco

Don Tirso Camacho y Martínez-Carrasco era hijo de Mariano Camacho y Cortés, natural de Cieza y Dolores Carrasco y Vergel, natural de Letur.

Nace circunstancialmente en la céntrica calle de San Agustín de Albacete, el 28 de enero de 1.870, ya que su familia se encontraba afincada en la localidad murciana de Cieza, a donde con 3 años regresa, y donde cursa los estudios primarios. Se desplaza a Murcia para estudiar los secundarios (1881-86). Estudia en la Universidad Central de Madrid, donde concluye en 1.890 (con tan sólo 20 años), los estudios de Derecho, con brillante expediente. De ese año son sus primeros poemas ("La victima social" y "Los dos mendigos") en donde ya se trasluce su preocupación por los problemas sociales.

Inicia su actividad profesional colaborando en un periódico de su localidad: Mula, en donde debuta (septiembre 1893), con la letra de la zarzuela "La Manzana del Paraíso". Colaboró en prensa tanto en prosa como en poemas. Su primer gran éxito fue en el ateneo Escolar de Badajoz (julio 1.894), con su poema "El Genio", en donde se muestra como fácil constructor del ritmo, pensador profundo y erudito en la historia del progreso humano. Por ello, el Ayuntamiento de Cieza, dos meses después, le tributó un sonado homenaje, con carácter de acontecimiento literario y de repercusión en toda la prensa nacional.

Vuelve a tener otro éxito en Almería (enero 1.895), con dicho poema, y en junio ve morir a su

madre en Molina de Segura, lo que le afecta en gran manera. Actúa durante nueve meses de juez municipal en dicha localidad, antes de tomar posesión de su primer destino como funcionario (mayo 1.896), en las islas Filipinas.

En la ciudad de Vigan, actúa de secretario particular del gobernador de la provincia de Ilocos Sur, y previa autorización del ministerio, defiende jurídicamente en tres causas de forma altruista a los nativos, destacando sus dotes de abogado penalista, sin olvidar la poesía, ya que, en esas lejanas tierras, elabora una hermosa e intimista composición poética "A mi madre", a los dos años de su muerte.

Participa voluntariamente para reprimir una insurrección indígena, y pocos meses después, por ausencia de su titular, actúa como gobernador en funciones, es por lo que, en un primer momento de la revolución de 1.898, cayó prisionero, y las turbas saquearon su casa. Sin embargo, merced a su comportamiento ejemplar anterior, obtuvo el primer decreto de excarcelación de los allí concedidos y la restitución íntegra de todos sus bienes. La nueva Administración norteamericana le hizo ofertas para desempeñar allí importantísimos cargos, que por su sentido patriótico, notablemente rehusó.

De regreso ya en España, reanuda su colaboración literaria con la prensa y su actividad funcionarial en puestos del ministerio de Hacienda en Madrid. Trasladado a Murcia a primeros de 1.900, ejerce varios puestos de la Delegación de Hacienda. Por su fama de persona notablemente íntegra, resaltado en la prensa, y por sus amplios conocimientos, es nombrado, para formar parte de comisiones de investigación. Socio fundador del Círculo de Bellas Artes de Murcia (1.902-1.907), donde da clases de Historia y desempeña los cargos de secretario y bibliotecario.

Académico corresponsal de la extinta Real Academia de la Poesía Española. Participa

activamente, leyendo sus poemas “A Fernández Caballero” y “La obra del maestro”, en los dos homenajes que Murcia le dedica a su compositor más ilustre.

En la primera década del siglo, obtiene numerosos premios en Juegos Florales, como la Flor Natural en el de Murcia (abril de 1.901) con el reseñado poema “A mi madre”, en donde actuó de moderador José de Echegaray. Consigue uno en Cieza (1.905), con merecidos elogios. Otro en Yecla, y en Soria, ambos en 1.906. Es fructífero el año 1.907, ya que obtiene premios en Albacete, otra vez en Yecla, Toledo, en la celebración del tercer centenario del poeta Rojas Zorrilla, en Orihuela, donde consigue dos premios, que su importe lo dona íntegramente a los damnificados por las inundaciones de pueblos de la provincia de Málaga. En 1.908 obtiene premio en Albacete, en el primer centenario de los acontecimientos del 2 de mayo. Y en enero de 1.909, obtiene premio en los de Alicante.

Asiste en abril de ese año, como ilustre invitado ya, en los Juegos florales de Murcia, y en mayo acude por vez primera a los Juegos florales organizado por el Ateneo sevillano, en donde obtiene premio por su poesía “Al sol de Andalucía”. Esta participación cambiará el rumbo de su vida, ya que le atrae el ambiente cultural que en el mismo se respira, y decide, en cuanto le sea posible, obtener el traslado a dicha ciudad andaluza.

Desde 1.895, tenía intención de publicar sus poesías, pero es en enero de 1.908 cuando recoge sus principales premios y los edita en Murcia en el libro titulado “Auras de Arriba”, con excelentes elogios de prensa. También recopila en el libro “Esbozos forenses” (1.901), como compromiso de obsequio con sus defendidos, sus mejores defensas jurídicas.

Por méritos profesionales, lleva a cabo las revisiones tributarias de Cartagena, Murcia y Alicante, a total satisfacción de la Hacienda Pública que consta en su expediente. Ascendido y trasladado

a Jaén, (agosto 1.911), en donde colabora con la prensa local y participa en veladas literarias. Pronto, a finales de ese año, solicita y obtiene una plaza vacante en Sevilla.

Instalado definitivamente en la ciudad, ingresa en el ateneo el 1 de septiembre de 1.912, participando en los Juegos florales de mayo del año siguiente, con un trabajo sobre "El Regionalismo andaluz", que obtiene el único premio concedido sobre dicho tema por el ateneo. Va cosechando más premios literarios en localidades como Guadix, Orihuela y Cartagena. Al mismo tiempo, va colaborando con la prensa local y elaborando poemas, cuadros, narraciones e impresiones en relación con diversos aspectos culturales de la ciudad hispalense, que leía a familiares y a los amigos. Alentados por éstos a publicarlos, el Ayuntamiento convoca en mayo de 1.921 un concurso entre literatos sevillanos, para presentar un libro inédito dedicado a Sevilla. Es sus dos voluminosos tomos "El Poema de Sevilla", donde canta de forma admirable a la ciudad.

Mientras, en el ámbito profesional, va ascendiendo sucesivamente de categoría, superando brillantemente en 1.926 una oposición interna para pertenecer al Cuerpo de Inspector de los Tributos, del que fue nombrado más adelante, y por dos veces, Jefe provincial.

Participó con un soneto, en el homenaje que el Ateneo organizó en agosto de 1.925 a José María Izquierdo, impulsor de la Cabalgata de los Reyes Magos, con motivo de la inauguración de un monumento en el Parque; así como en el que se dedicó, en mayo de 1.928, a los hermanos Álvarez Quintero, con su poema "La obra del genio", en el que daba cuenta de buena parte de la producción quinteriana. Los dramaturgos utreranos agradecieron esta participación acudiendo personalmente a su domicilio para felicitarlo.

Tanta fue la notoriedad que fue adquiriendo que, en noviembre de 1.929 es designado para ingresar en la prestigiosa Academia Sevillana de Buenas Letras, lo que hace en acto solemne el 30 de marzo de 1.930, con su discurso "El lenguaje artístico". Su primer acto representándola fue el 1 de abril siguiente, en la inauguración del ateneo femenino, con la lectura de una admirable poesía dedicada a la mujer.

En junio de 1.933, siendo secretario de la Academia, compone y lee en la misma un poema sobre la entrada en Triana de la Romería del Rocío. En febrero de 1.936 formó parte de la mesa presidencial que distribuyó los premios con motivo de la celebración del III centenario de la muerte de Lope de Vega, organizado por el Ateneo.

Es testigo desde el balcón de su domicilio en la céntrica La Campana de los sucesos del 18 de julio, y las nuevas autoridades, lo confirman en septiembre, en su puesto de Inspector jefe de los Tributos.

Compone un bello soneto al general Queipo de Llano, como prólogo al álbum homenaje que la ciudad le tributa. En ese mismo año histórico, obtiene premio en un concurso poético celebrado en el Ateneo sevillano, a buen seguro, el último de los más de veinte obtenidos en su vida, ya que fallece el 24 de agosto de 1.937, a la edad de 67 años, en la ciudad donde 28 años antes, decidió afincarse.

Manuel-Enrique Gutiérrez Camacho.

2 POEMAS EN 1889

2.1 PENSAMIENTOS 26-5-1889

Donde no llega el águila con sus alas[1], llega el pensamiento con su vuelo: la inteligencia, supera todas las energías fisicas.

La gloria es la antorcha del génio, como el honor el atavío mas preciado del alma.

El indiferentismo es como la nave que oscila sin conducir á puerto.

La esperanza es el camino alfombrado de abrojos, que se abre entre el erial de la desgracia y el edén de la felicidad.

La verdad es, á la manera que granítica cúspide, iderrocable á las gentes y á las edades.

El alma humana tiende á lo irrealizable: por eso es su constante aspiracion el ideal.

El placer es como la lluvia de la mañana que excita los pétalos de la rosa y á los rayos de la pasion, marchita las hojas del alma.

Cuando las lágrimas se secan en los ojos de la mujer, se agotan sus sentimientos más delicados.

La historia de nuestra vida es un álbum en cuya primera página va una flor ó una espina que nos prodigó el corazón de la mujer.

El amor y la fraternidad es la cadena de oro que une al hombre con sus semejantes: la fé y la esperanza el lazo inquebrantable de la criatura con Dios.

Las ilusiones son como las perlas del rocío: brillan, pero desparecen al primer rayo de la alborada de la vida.

Tirso Camacho

[1] La Voz de Mula, 26-5-1889, pp. 3-4. Los pensamientos: "Donde no llega el águila", "Cuando las lágrimas se secan" y "Las ilusiones son como las perlas", se observan también en El Iris (Badajoz), 25-6-1890, p. 6.

2.2 MI RECUERDO 23-6-1889

¿Viste la perla de anciente aurora[2]
desprenderse en el cáliz de la flor
y ostentarla no momento brilladora
con nítido color;

y al aliento del aura vespertine
cuando la flor sus pétalos replega,
desparecer la perla diamantina
en la brisa que juega?...

Allí fué mi recuerdo: perla pura
que un momento no más en tu brillo
y que del tiempo al aura que murmura
Rauda se evaporó!

Tirso Camacho.

[2] La Voz de Mula, 23-6-1889, p. 4. Es básicamente el mismo poema que el de 25-8-1890.

2.3 MI ESPERANZA 8-11-1889

Lánguida luz que entre penumbras vaga[3]
Y del lago en las ondas palidece;
Flor que la brisa cadenciosa halaga
Y en yelmo inculto solitaria crece.

Nave que se hunde, que la oleada agita
Y ruda choca en vallas de granito;
Torrente que febril se precipita
En la honda sima con doliente grito.

Luz de la luna que se apaga incierta
En el crespón espeso de la bruma;
De la cascada la fugáz cubierta
Que forma el agua en su opalina espuma.

Astro que ocultan las azules blondas
Del mar en su bellísimo ropaje,
Siluetas que proyecta con sus ondas;
Vapor que se condensa en el celaje.

Débil arista del arbusto seco,
Día que muere y á su ocaso avanza;
Voz que se apaga con lejano eco...
¡pues eso es mi esperanza!

Tirso Camacho.

[3] La España artística, 8-11-1889, p. 4

3 POEMAS EN 1890

3.1 TU LLORO Y TU RISA 20-5-1890

(Contrastes)

A mi querida prima la señorita Francisca García

I

Nunca has visto en la tarde qué triste[4]
El crepúsculo asoma su faz,
Cuando el sol en su lecho de bruma
Hundiendose va?

Cuando el alma al mirar sus destellos
Que abrillantan del lago el cristal
Arrobada tras ellos parece
Que ansia volar;

Cuando allá en el oscuro celaje.
Que sus rayos se dejan detrás,
En sus tintas parece que llora
Su adios al enviar:

Cuando, acaso, á la brisa escarchada
Tiernas flores sus pétalos van
Replegando, y el ave escondida
Suspira al piar!...

¡Ay, que triste en verdad es el cuadro
Que he querido empezarte á pintar!
¿Ves que triste?... Más triste, más triste
Es verte llorar!

[4] El Iris (Badajoz), 20-5-1890, p. 6.

II.

¿Y á la aurora no has visto que grato
Es mirarla en Oriente surjir,
Y la niebla á los besos del aura
Revolar gentil

Cuando el rayo naciente de Febo
De topacio radiante y rubí
En las crestas de cúspide albiva
Se quiebra al lucir,

Y en las ondas de rítmico rio
Cuando rueda cercando el jardin,
Y en su linfa al benéfico día
Saluda al gemir;

Cuando todo respira contento,
Las flores y brisas, arroyo febril;
Cuando el ave en la rama despierta
Y pía feliz!...

¡Qué halagüeña natura sonríe
De la noche surjiendo á vivir!
¿Ves que grato que es esto?... Más grato
Es verte reir!

Tirso Camacho.

1888

3.2 ILUSIÓN Y ESPERANZA 4-6-1890

A Esperanza

Ves el astro que surge en Oriente[5]
Salpicar el espacio de luz
Cuando funde con rayo candente
De las brumas el denso capuz;

Y seguir su carrera radiando
Esas ráfagas de áureo lucir,
Al compás que la niebla vagando
Se evapora en el ancho zafir?....

¿No has sentido jamás en el alma
Esos astros radiantes flotar,
Como ondea en oásis la palma
Que al viajero sonríe al izar?

Y al pasar encantando la mente
¿No sentiste en el alma al surgir
Con placer ilusorio y ardiente
Una celica imagen reir?

Sí, Esperanza! con luz y colores
Seductora brindándote amor,
Sobre níveo escabel de albas flores
Y entre nubes de vivo fulgor.

Es la imágen que amante aparece
En los sueños de tierna niñez,
En que todo se anima y florece
Con radiante y sin par fulgidez;

[5] El Iris (Badajoz), 4-6-1890, p. 5.

Cuando el alma de dicha al arrullo
Se adormece con sueños de amor,
Y se arroba á su suave murmullo
El sentido con ténue calor....

Esos astros rientes y bellos
Sí han dejado en tu mente su luz,
Y Dios quiera que vivas con ellos
Sin que mueran al negro capuz.

Mas ay! ¿Vistes á ese astro en Oriente
Como un iris de fuego brillar,
Y en su ocaso morir tristemente
Tras la curva jigante del mar!

¿Que siguió tras sus vivos fulgores
En la gasa cerúlea de tul?
De las olas los vagos rumores,
Tristes sombras cubriendo su azul!

Así tú nunca olvides que ese astro,
Ilusion de rosado carmin,
Aunque irradia turquí y alabastro,
Tambien tiene su ocaso, su fin.

¿Que le queda á la mente que sueña
Al calor de agostada ilusion?
Tras perdida ilusion halagüeña,
Secas flores en el corazon!

Mas, ¡no llores, oh niña del alma!
No te embargue jamás el amar,
Que si pierdes en penas la calma
Otra vez la podrás recobrar.

No resbale en tu tierna mejilla
Esas perlas de nieve en rubí
Que si bello aquel astro no brilla

Tal vez otro te dé frenesí.
Y si acaso en tu pecho se mueve
Un pesar con inquieto vaiven
Deja, deja que avaro se lleve
La ilusion que arrullaba tu sien;

Por que es sólo ilusion, flor que crece
En la mente de dicha al calor
Y que luego al pesar palidece
Cual del ábrego raudo al furor.

Mira en calma aquel astro muriendo
Tras las olas su lumbre seconder
Y al crepúsculo allá apareciendo
Y su obscuro celaje tender:

Que al hundir los destellos que lanza
Entre nubes de rosa y azahar
Queda luego tras sí, la *esperanza*
En azul de los cielos y el mar.

Nunca mires la dicha pasada,
Mira aquella que empieza á surgir,
Aunque tenga su marcha trazada
Y su ocaso tambien dó morir.

Así tú no te aflijas ni llores
Cuando veas la dicha pasar,
Porque es bueno, Esperanza, no ignores
Los azares con que hay que luchar;

Y que ese astro que nace en la gasa
De los cielos y muere en su tul.
Ilusion es que brilla y que pasa,
Como dulce *esperanza* su azul:

Que si bien la ilusion halagüeña
Tristemente se eclipsa al brillar,
La esperanza mitiga risueña
Nuestros lloros que viene á enjugar.

Y, así, mira: si ves que se lanza
Aquel astro en su ocaso á morir,
Ya que sabes que deja *esperanza*
Te veré, no llorar... sonreir!

Tirso Camacho.

1888.

3.3 EN EL CREPÚSCULO 15-6-1890

I.

Pálido el rayo[6]
de luz febea
débil alumbra
lato horizonte,
y los fulgores
que centellea
se van hudiendo
tras alto monte.

Cubre el zafiro
que ostenta el cielo
tristes crespones,
moro celaje,
como la bruma
su denso velo
del mar extiende
sobre el oleaje.

Tímida el ave
seréna vuela
sobre la rama
que irque su nido.
y cual constante
fiel céntinela
vela de amores
su edén querido;

Y mientras gira
con vivo anhelo
su tierno pico
gorjea y canta,
como las ondas
del arroyuelo
en la pradera
que la abrillanta.

[6] El Iris (Badajoz), 15-6-1890, p. 4.

El aura ténue
las ondas besa
del manso lago
que palidece,
y en gratas notas
fugaz se expresa
cuando del sauce
las hojas mece.

Allá se escuchan
del bosque unbrio
suaves lamentos
por la montaña,
como al torrente
que audaz, bravío
rápido rueda
con furia y saña;

Y allá se arrastra
por entre breñas
rugiendo raudo
con ruido seco,
y altivo se hunde
desde altas peñas,
y luego mueve
con débil eco....

Ay!... cómo triste
se aleja el dia
tras los umbrales
de la alta sierra,
y en qué profunda
melancolía
entre penumbras
queda la tierra!

II.

Mas todo calla: cadente el ave
ya no preludia, ya no suspira,
y hasta la brisa con vuelo suave
en la espesura callada gira.

Ven, dulce amada, y mientras muere
en su letargo naturaleza,
la triste pena que á mi alma hiere
te diré á solas con mi tristeza.

Yo contaréte mis muchos duelos,
que por tí vierto fecundo lloro,
y á cada instante, luz de los cielos,
el amor puro con que te adoro.

Yo te diria que mi alma pura
la infausta vida por tí desea,
y que á tu lado mi mente augura
de amor un cielo que finge y crea.

¿No oyes cual suena del manso rio
esa querella murmuradora,
como las quejas que en bosque umbrío
expresa el ave si en penas llora?

Son los lamentos de mi alma triste
que allá á sus solas por tí suspira,
cuando por ella la paz no existe
y la esperanza ni en sueños mira;

Y sólo cubren sus horizontes
crespon de luto que al alma abruma,
como ese velo que entre los montes
la noche extiende de sombra y bruma.

Ven, que la brisa su acento cesa
y agita apenas su linfa al lago;
ven y verásla cómo te besa
tus blandos rizos con dulce halago.

Y la cascada su audaz murmullo
calla y se esconde con pié indeciso,
y la floresta nos brinda arrullo
y entre sus grutas un paraiso.

Ven, que mi lira con sus acentos
te dará rítmica tiernos cantares,
mucho más gratos que esos concentos
que allá en las playas forman los mares;

Y brindaréte con dulces sones
en suaves notas su melodía,
y de mi labio mil narraciones
que te acaricien la fantasía...

Y en tanto, se hunda la luz poniente
y de la noche nos cubra el velo,
pues á tu lado, niña riente,
la triste vida se torna un cielo!

Tirso Camacho.

Madrid.

1888

3.4 PENSAMIENTOS 25-6-1890

Las ilusiones son como las perlas del rocío[7]: brillan, pero desaparecen al primer rayo de la alborada de la vida.

–

Donde no llega el águila con sus alas llega el pensamiento con su vuelo: la inteligencia supera todas las energias físicas.

–

La mujer prostituida es el abismo del lodo más fétido; la mujer virtuosa, el pedestal cuya cúspide más se aproxima á Dios.

–

Cuando las lágrimas se secan en los ojos de la mujer, se agostan sus sentimientos más delicados.

–

El primer beso es el eslabon de oro ó de hierro que nos liga al paraiso de la felicidad ó al averno de la desgracia; la primera lágrima el primer ay del desengaño y el primer paso en el camino de la virtud.

–

El hombre de progreso es como el ginete que partiendo del campo de la tradicion camina hácia el oriente del ideal.

–

La libertad es el emblema de la voluntad; la bondad el emblema del sentimiento; el arte el emblema de la imaginacion; la ciencia el emblema de la inteligencia; Dios el emblema del hombre.

–

El laurel de la verdadera gloria nace sobre las cenizas del génio.

---

[7] El Iris (Badajoz), 25-6-1890, p. 6. Los pensamientos: "Las ilusiones son como las perlas", "Donde no llega el águila" y "Cuando las lágrimas se secan" se observan también en La Voz de Mula, 26-5-1889, pp. 3-4.

–

La sátira es la carcajada ludíbrica que lanza el hombre á la augusta sombra de su linaje; pero cuando persigue un fin moral es el crisol donde el alma se depura y el látigo que fustiga á la humanidad á caminar por el sendero del bien.

–

¡Triste de aquel que rodando sin ideales por el escabroso páramo de la existencia ve eclipsarse el postrero rayo de la esperanza!

–

El génio deja tras de su huesa una antorcha de refulgentes esplendores; el poeta un laurel esmaltado con perlas de lágrimas.

Tirso Camacho.

Madrid.

3.5 A... 5-7-1890

Tus ojuelos rientes que inquietos brillan[8]
Y que al verlos me arroban y maravillan;
Tu talle de la garza que se pasea,
Como de erguida palma que al aire ondea,
Cual los débiles mimbres y los rosales
Del viento á los suspiros primaverales.

Tus rizos de la esbelta nevada ondina
Que mora en nacarada gruta marina;
De tu cuerpo las formas que aumenta en torno,
Su escultural, turgente, gentil contorno;
Tu pié cual caprichoso copo de nieve
Que timido y gracíoso se inquieta y mueve;

De tu aliento ese grato sutil perfume
Que el céfiro á las flores voraz consume;
Tus lábios carmesíes y virginales
Como del mar las joyas de sus corales;
De tu boca ese cáliz que, cuando ríes,
Abre irguiendo sus ópalos y sus rubíes,
Cual broche de la rosa que se engalana
Ostentando el rocío de la mañana.

Tu sonrisa halagüeña que se desliza
Como el aura en el lago que ténue riza,
Grabando en tu mejilla ligera huella
Como alondra en la nieve que breve sella,
Y dándola aquel aire tierno y sencillo
Cuyas líneas tan sólo trazó Murillo.

Tu acento que remeda cadente el ave
Y el límpido arroyuelo si rueda suave,
Cuando al álamo altivo su planta besa
Y con gratos murmullos fugaz se expresa.

[8] El Iris (Badajoz), 5-7-1890, pp. 5-6

De Mozart la celeste suave armonía
Que brota cuando alegre despierta el dia
Envuelto entre la bruma que parda humea
El rayo de topacio que cabrillea,
Que remedan los mares entre sus olas,
El aura aleteando por las corolas,
Y los tiernos gorgeos que en la espesura
Lanzan alados tiples en su ventura.

El fuego que se encíende por tus entrañas
Cual volcan que palpita por las montañas;
El aire que tu talle gentil revela
La timidez y gracia de la gacela;
Tu sencillez donosa, tu tez de armiño,
Tu candor de inocente, jugueton niño;
Y joyel de las gracias de amor tesoro
Eres la hurí y sultana que adora el moro.

Esos vivos matices de tu mejilla
Donde naciente el alba con nácar brilla:
De fulgidez radiante, cuando sonríes,
Teñida de azahares y de alhelíes,
Y cuando triste miras, los de la tarde
Cuando declina al rayo que apenas arde.

El llanto de tus ojos como el rocío,
Tu radiante pupila, sol del estío,
Donde brilla con llama fascinadora
La lumbre que derrama naciente aurora,
La luz del paraiso que ostenta el cielo.
El iris que abrillanta su hermoso velo,
Destellando risueños como dos soles
Belleza y poesía, luz y arreboles.

Tu conjunto y belleza la del querube
Que á la region empírea risueño sube;
Es del errante bardo la poesía,
Del soñador de Dante la alegoría;
Sílfide que se yergue por entre brumas
Del azahar formada de las espumas;
Ideal de los pinceles y los cinceles:
Sueño de los Salcillos y Rafaeles.

Ese andar que tu talle gentil tremola
Y que en su paso dice: «soy española!»
Y tu mirar de fuego que eclipsaría
Al sol en sus destellos de Andalucía,
Eso tan sólo
Constituye el emblema de la poesía!

Tirso Camacho.

3.6 ¡DUERME! 15-7-1890

Blanca la luna con tenue rayo[9]
Debil penetra la negra sombra,
Y en la neblina vá con desmayo
Suave rodando sobre su alfombra.

Corre el arroyo, se oye el murmullo,
Y allá á lo lejos candente espira;
El aura cede su blando arrullo
Y por el bosque serena gira.

Duerme la alondra, sus alas plega,
Callan las brisas, se aduerme el río;
Duermen los montes, duerme la vega:
Yó sólo velo, ¡duerme, bien mio!

Duerme, que el cielo
Tiende su velo;
Su trino suave
Suspende el ave,
Y el viento blando
Que por la rosa
Vá suspirando,
Calla y reposa,
Pára su vuelo,
Cede su brío:
Yo sólo velo,
¡Duerme, bien mio!

Duerme! Las hadas orlen tu frente
De amor imágenes y de poesía,
Que con acento dulce y riente
Brinden á tu alma pura alegria.

[9] El Iris (Badajoz), 15-7-1890, pp. 4-5

Pueblen tu mente sueños de gloria,
Sueños de dicha, de amor ensueños;
Del amor puro palma ilusoria
Y paraisos mil halagüeños.

Duerme, y arrullen las ilusiones
Tu alma inocencia con desvarío,
Y extasiada de concepciones,
Mientras yó velo, duerme, bien mio!...

Que el ave inerme
Tranquila duerme,
La brisa leve
La palma mueve,
Y si suspire
Tu talle besa
Y cuando espira
Su vuelo cesa;
Y el arroyuelo
Calla y el rio...
Que yó te velo
¡Duerme, bien mio!

Duerme así siempre, si entre las galas
De edenes celicos la dicha adviertes,
Y resbalando sobre las alas
De un dulce sueño, nunca despiertes.

Sea así tu vida plácido ensueño
De primavera, iris de calma,
Y de inocencia mecida al sueño
entre alegrias viva tu alma.

¡Duerme inocente sin leve hastío
Entre ilusiones mil sonriendo,
y mientras velo, dulce bien mio,
sigue durmiendo, sigue durmiendo!...

Tirso Camacho.

3.7 EN LA SOLEDAD 6-8-1890

A mi distinguido amigo el conocido literato Don Felipe Cabañas Ventura

El sol con rayos de oro tras el lejano monte[10]
Oculta yá su debil y postrimera luz;
De pálidas penumbras se puebla el horizonte,
La noche yá se anuncia velada en su capuz.

Resuena la campana del alto monasterio,
Los céfiros suspiran con tímido gemir,
Y envuelta en la penumbra la cruz del cementerio
Entre el cipres erguido se deja percibir.

En tanto allá á lo lejos se escucha del torrente
Que rueda en la espesura su cadencioso són
Al arrastrar las breñas de la áspera vertiente,
gimiendo como amante rendído corazón;

Y baja por la cumbre con gallardía suma
Del monte que se yergue las nubes por besar,
Envuelto entre diademas de la rizada espuma
Que forma en el granito sus ondas al chocar

Allá bajo la sierra perdida entre la sombra
Como nevado cisne se ostenta la ciudad,
Sobre el regazo verde de su mullida alfombra,
Bajo un risueño cielo de azul serenidad

Y al extender la noche su manto transparente,
Y al dilatar la niebla su pálido crespón,
Parece que se aleja risueño y mansamente
Cual sombra de un ensueño, cual mágica visión.

En tanto por las vegas se escuchan los murmullos
Del céfiro en el bosque que juega sin cesar,
Del ave los dulcísimos y plácidos arrullos
Que expresan en sus trinos y rítmico piar;

[10] El Iris (Badajoz), 6-8-1890, pp. 4-5

El són del arroyuelo por el ramaje umbrío
Rodando cadencioso con rápido correr,
Y las sentidas trovas del pescador del rio
Que al eco de los remos entona á su placer.

Y en torno en un inmenso fantástico horizonte,
Do quiera pugna y lucha la sombra con la luz;
Campea entre las sombras la cúspide del monte,
De la cercana ermita destácase la cruz,

Allá lo informe y negro, lo vago, imperceptible,
Aquí yá distinguiéndose la muda realidad;
Acá de los objetos la realidad visible,
Allá de la negrura la densa obscuridad.

Mas ¡ay! que cuando el alma con su pesar á solas
Contempla de los mundos la augusta creación,
De los pasados dias las inquietadas olas
Arriban á las playas del triste corazón.

Y un mundo de recuerdos en su oleaje ardiente
Nos trae en torbellino, dispersos y al azar;
Las dulces esperanzas que acarició la mente.
Del corazón herído los dias de pesar;

La cándida inocencia, su celico embeleso,
De los primeros años el goce juvenil;
De la amorosa madre el delicado beso,
Más dulces que las mieles de rosas del abril.

Recuerdo de la infancia los halagüeños dias
Mecidos á las auras de juvenil candor,
Sus risas y sus besos y tiernas alegrías
Nacidas al arrullo del inocente amor.

Entonces cuando el alma risueña se adormece
Con amorosos sueños de dicha y de solaz,
Y en dulces ilusiones sonámbula se mece
En un eden de arrullos y de ventura y paz.

Y el corazón en alas de amores halagüeños
Latir entre emociones de dicha y de placer,
Pasando los instantes fugaces y risueños,
Atrás dejando hermosos recuerdos del ayer.

Entonces cuando escucha de lábios de claveles
Palabras de ventura, promesas del amor,
Más gratas que los néctares, más dulces que las mieles
Que guarda entre su cáliz la campesina flor.

Mas ¡ay! huid tan bellas ficciones del pasado
Y no vengais al alma mentidas á arrullar;
Dejad que á solas pueda mi pecho lacerado
Ageno de pesares tranquilo descansar.

Que aquellas soñadoras nacientes ilusiones
Que al alma en otro tiempo la hacian sonreir,
Anegan mi cerebro de tristes decepciones
Y al corazón las lágrimas le vienen á cubrir.

Dejadme en este asílo, del mundo solitario,
Dejad latir tranquilo mi pobre corazón,
En tanto que contemplo del alto campanario
Alegre la campana que llama á la oración.

Aquí por entre el bosque perdido en su espesura
Rebosará mi pecho de calma y de placer.
Y volarán del alma los sueños de ventura,
Las muertas ilusiones, las sombras del ayer.

Aquí oiré la música del rápido arroyuelo,
Cual sierpe de alabastro que pugna por saltar,
El lago retratando la inmensidad del cielo,
Rizándose en espumas la fuente murmurar;

El armonioso arpegio del monte en sus murmullos,
En su ligera góndola cantar el pescador,
De la paloma cándida los mímicos arrullos,
El són de la vihuela de amante trovador;

Del aura los susurros por el ramaje umbrío,
Las risas y perfumes del amoroso abril,
Las ondas sonorosas del trasparente rio,
Los rítmicos gorjeos del ruiseñor gentil...

Naciendo por Oriente se ostenta yá la luna,
Inúndase el espacio de nívea claridad,
Y en tanto que los séros celebran su fortuna,
Dejadme aquí gozando la hermosa soledad.

Tirso Camacho.

Cieza (Múrcia) Julio 90.

3.8 SOBRE LA PLAYA 15-8-1890

Rozando[11] las arenas de la tranquila playa[12],
Una ligera lancha se observa sobre el mar;
El sol con rayos de oro salpica y ténue raya,
Del líquido elemento las ondas al besar.

Resuena la gaviota con áspero graznido,
Oscila el oleaje con tímido vaiven,
Y una mujer y un niño de su ropaje asido
De la quebrada roca bajo un peñón se ven.

Son la mujer amante y el juguetón chicuelo
Coloso de los mares del bravo pescador,
Que bajan á la playa con amoroso anhelo
Por despedir al dueño rendido de su amor.

Allá la debil lancha se pierde mansamente,
Estela de alabastro dejando sobre el mar;
Acá petrificada sobre la arena ardiente,
La madre con su hijuelo comienza á suspirar.

De pronto allá un pañuelo se agita sobre el viento.
Conmuévense un instante con júbilo los dos,
Y al contraer el lábio con cariñoso acento,
Del fondo de sus almas escápase un ¡Adios!

Tirso Camacho.

Julio, 1890.

[11] Poesía inspirada en el precioso articulo titulado *¡Adios!* de mi querido amigo el Sr. Cabañas Ventura, publicado en el libro *Fosforescencias*.
[12] El Iris (Badajoz), 15-8-1890, p. 4.

3.9 MI RECUERDO 25-8-1890

A.....

Improvisación

Viste la perala de naciente aurora[13],
Desprenderse en el cáliz de la flor
Y ostentarla un momento brilladora
Con gracia y con amor;

Y al aliento del aura vespertina,
Cuando la flor sus pétalos replega,
Desparecer la perla diamantina
En la brisa que juega?...

Así fué mi recuerdo, perla pura
Que un momento no más en tí brilló
Y que luego entre sueños de ventura
Fugaz se evaporó!

Tirso Camacho.

[13] El Iris (Badajoz), 25-8-1890, p. 4. Este poema es básicamente el mismo poema que el de 23-6-1889.

3.10 LOS DOS CREPÚSCULOS 5-9-1890

En el álbum de E. I.

I

Ya aclara la bruma[14],
Que el espacio puebla,
Y vestida de púrpura y ópalo
La aurora se muestra.

Ya el ave en su nido
Riente despierta,
Y trinando amorosos gorjeos
Ingrávida vuela.

Ya vario ruido
Se escucha en la aldea
De la gente que á sus quehaceres.
Activa se entrega.

Ya todo sonrie,
Ya todo se alegra...
¡Es que, niña, tus ojos de fuego
Entreabres risueña!

[14] El Iris (Badajoz), 5-9-1890, p. 5.

II.

Ya triste la tarde
Declina serena
Y sus alas sombrío el crepúsculo
De luto despliega.

Ya el ave en su nido
Se asila y alberga,
Y tan sólo la brisa en las hojas
Arpegia resuena.

Ya honrado labriego
Del campo regresa,
Y á su aprisco con tierno balido
El rebaño llega.

Ya el sol va muriendo
Y en sombras se aleja....
¡Es que, niña, tus ojos amantes
Con lágrimas cierras!

Tirso Camacho.

3.11 BOSQUEJO AL VUELO 31-10-1890

Á mi querida prima Francisca García

Son seductores tus ojos[15] con enojos,
y si estan indiferentes
son ardientes;
si expresan tierna alegría
son poesía:
así que son, prima mía,
tus arrobadores ojos
con enojo y sin enojos
la expresión de la poesía.

Son tus labios, prima hermosa,
de la rosa;
mas son por sus dulces mieles
de claveles,
que descubren perlas finas
martilinas:
y, así, es tu boca divina
como la flor del estío
con lágrimas de rocío
y corola purpurina.

Es tu acento tierno y suave
el del ave:
si expresas melancolía
cuando pía.
y si te arroba el contento
el del viento:
así, remeda tu acento
el concento y armonías
de las dulces melodías
de las aves y del viento.

[15] El Iris (Badajoz), 31-10-1890, p. 5.

Se ve por tu tez brillar
azahar;
pero ésta es aún más hermosa
con la rosa,
y que inspira frenesí
con rubí:
y, por tanto, son así
de tu rostro los colores
los que esmaltan á las flores,
los del ópalo y rubí.

Tiene halagador hechizo
ese rizo,
y si se mueve al compás
mucho más,
y más, si besa tu frente
mansamente:
pues rizado débilmente
parece á su oscilación
de tus ojos pabellón
y aureola de tu frente.

Brilla á tu ardiente mirada
la alborada
primaveral; si sonríes
con rubíes,
y con perlas brilladoras
cuando lloras:
pues te prestan las auroras
nevadas y carmesíes,
su rosíeler, si sonríes,
su rocío cuando lloras.

Vaga como inquieta brisa
tu sonrisa,
que no retratar fiel
Rafael,
y su aire tierno y sencillo
ni Murillo...:
y aquí impotente me humillo,
pues mal sabre retratar
lo que no podría pintar
ni Rafael ni Murillo!

De cisne es tu sencillez
y esbeltez.
y la gracia que revela
de gacela:
de paloma y ruiseñor
tu candor:
así, Paca, en tu loor
Dios te puso entre los seres,
envidia de las mujeres
y envidia del ser mejor.

Se ve un paraiso en tus ojos
sin enojos,
y en su halagüeña alegría
la poesía;
y son tan dulces y bellos
que hay en ellos
entre sus níveos destellos,
una pupila que gira
en la cual mi Dios se mira
y se sonríe con ellos!

Tirso Camacho.

Octubre, 1888.

3.12 LOS DOS MENDIGOS 10-11-1890

A mi distingudo amgo el fecundo escritor
Don Rómulo Muro

I.

Ayer vi un pobre[16]
desnudo y hambriento:
postrado en el suelo pidiendo gemía
con tristes denuestos.

Llegóme su llanto
al fondo del pecho,
y al pobre mi mano una exígua dádiva
le ofreció al momento.

Ande algunos pasos
llevando aquí dentro
de mi alma abatida, del triste mendigo
los frios lamentos.

Volví la cabeza
con sorpresa viendo
que huyendo el mendigo del sitio corría
tan sano y tan bueno.

II.

Un grupo ayer tarde
miré en un paseo,
y por el arroyo sin fuerzas rendido
percibí un viejo.

Entre sus harapos
rodaba en el suelo;
ni una amarga queja lanzaban sus labios
ni un aye su pecho.

[16] El Iris (Badajoz), 10-11-1890, pp. 4-5. Véase también: El Diario de Murcia, 3-5-1894, p. 3.

Sólo percibía
que su cuerpo trémulo
daba poco a poco con blandos sollozos
su postrer aliento.

Con pena y asombro
del cuadro siniestro
aparté la vista del sitio dejándome
por móvil incierto.

III.

Torné al poco rato
de allí percibiendo
que en torno la gente bullendo oscilaba
con vago hormigueo.

¡Un hombre que, beodo,
garrotazos sendos
cayéndose lanza feroz á la gente
á diestro y siniestro!

¡Y un viejo aterido
que se llevan dentro
de negra camilla ligeros dos hombres
entre aquel estruendo!

Dudando y absorto
conocí al viejo
que de su agonía ya iba exhalando
el estertor lento;

Y al otro salvaje,
al pobre primero
que hipócrita y falso pedía limosna
invocando al cielo!

Tirso Camacho.

Murcia.

3.13 EVOLUCIONES 5-12-1890

(A mi querido amigo Don Licerio Fernández Yañez.)

I

Como se agitan en el ancho seno[17]:
de la creación inmensa
los gérmenes fecundos de la vida
surgiendo de la tierra,
tras el invierno que entré pardas nubes
embozado se ahuyenta,
así tras el periodo de letargo
de la inocencia inquieta,
surge y palpita entre el febril oleaje
de razonar la idea.

II.

De los deshechos témpanos de nieve
que tapizan las sierras,
surge la edad naciente de las flores
brilladora y amena:
la primavera que entre luz y aromas
con sus gorgeos llega.
En el raudo girar de la azarosa
La inquieta adolescencia,
tras el soñar efímero y süave
de nuestra infancia tierna,
se fragua la esperanza entre la fiebre
que al corazón enerva,
y surge de ilusión esa crisálida
que sonriente vuela.

[17] El Iris (Badajoz), 5-12-1890, pp. 3-4. Estas "Evoluciones" de 5-12-1890 son parecidas a las que figuran en El Noticiero de Mula, 10-5-1891, p. 4.

III.

Tras el calor primaveral que mana
de la naturaleza,
arde la llama del candente estío,
la planta se caldea,
se agitan en su seno los volcanes,
y en la cerúlca esfera
se fragua entre plomizos nubarrones
el rayo que amedrenta.
En nuestro pecho de la propia suerte
energías internas
avivan al calor de la esperanza
mil ilusiones nuevas,
y la febril pasión late en el pecho
potente y gigantea.

IV.

Pero ay! Naturaleza se despoja
de sus bellas preseas
y ruedan con los ábregos rugientes
en hojarasca seca;
aquel sol refulgente del estío
entibiado se aleja,
y esa feraz natura, en otro tiempo,
hoy se mira desierta;
en el cielo se observan resbalando
las fugitivas nieblas,
y todo en la natura me parece
que llora de tristeza.
¡Es del amor el entibiado hastío,
la duda que envenena,
algo que al alma aflije y entristece
sin que expresarlo pueda!

V.

Al helado huracán tiemblan los robles
y suspira la selva,
la fiera se acobarda en el desierto
y torna á su caverna;
el invierno se anuncia entre crespones
que los espacios pueblan,
y del espeso alud con crudas nieves
se tapizan las sierras.
¡Es el frío de amargo desengaño,
la verdad muda y cierta,
que á solas con su duelo el alma triste
desolada contempla!

VI.

El mundo con sus mil evoluciones
seguirá á nuevas vueltas
y mirará animándose sus gérmenes
en la naturaleza;
matizará sus campos con las flores
de hermosa primavera.
se escuchara en el bosque los arpegios
del ave en sus endechas,
y de luz, y perfumes y poesía
se inundará la tierra.....
¡Mas el alma sus rudas decepciones
ahuyentará risueña?
¿Se animarán sus amorosos sueños,
sus ilusiones muertas?...

1890

Tirso Camacho.

3.14 EL TRABAJO 1890

También a Tirso Camacho el trabajo le inspira composición. Después de un solemne y poético repaso a la historia antigua, a través del trabajo y mis efectos en la humanidad, dice:

Por ti no encuentra el hombre ni valles ni linderos
y se une en un abrazo de noble humanidad.
¡Trabajo! tú eres grande, sublime, omnipotente;
el numen del progreso, que va del bien en pos.
El pueblo que trabaja con entusiasmo ardiente
será feliz y próspero, magnífico y valiente…

—

Tirso Camacho

En la revista "Cartagena artística"

(hacia el año 1,890)

4 POEMAS EN 1891

4.1 TRISTEZAS ÍNTIMAS 28-6-1891

Y si hallo dichas mejores
las guardo y aprecio tanto
como el oro:
"sólo canto mis dolores,
porque yo tan sólo canto
cuando lloro".

I. DE OÑA.

I

Que soy serio, me dices[18]. ¿Es culpa mía?
Por complacerte al menos no lo sería.
Si yo pudiera,
Te aseguro que *serio* jamás lo fuera.

Mas... qué quieres!... ¡La vida me agobia tanto! ..
Todo pasa á mis ojos sin luz ni encanto:
Todo parece
Ante mis tristes ojos que palidece.

¡Qué extrañas? Antinomia bien comprendida:
Hay seres que con lágrimas bordan su vida;
En cambio hay seres
Que viven en el néctar de los placeres.

Por eso, cuando escribo, por mis cantares
Sólo verás las quejas de mis pesares:
Mi canto es lloro;
Sólo expresa tristezas mi lira de oro.

No me quejo á la suerte ni á la fortuna:
Quizás ellas me siguen desde la cuna.
¿Es culpa mía
El ver la vida humana triste y sombría?

[18] El Noticiero de Mula, 28-6-1891, p. 4.

Cuando en torno dirijo mis pardos ojos
Un erial á mi paso se abre de abrojos;
Los desengaños
Suelen llegar, á veces, á los veinte años!

¡Triste de aquel que rueda por la existencia
Con los ojos abiertos de la conciencia!
¡Tristes, mil veces,
Los que del mundo apuran amargas heces!..

Pero... voy observando que no me miras...
¿Por qué los ojos bajas, por qué suspiras?
No más enojos:
La luz á mi existencia la dan tus ojos.

Alzalos sonrientes... ¿Por qué te enojas?
¿Trunco de tu esperanza las verdes hojas
Con mis lamentos?
Vuelve alegres tus ojos; ¡si esos son cuentos!...

Si la vida me cansa, cuando te veo
Creo en las ilusiones, en todo creo.
Tú eres la estrella
Que mi vida sombría la torna bella.

Si del mundo la farsa social me hastía,
Creo en lo puro de tu alma, como en la mía;
Cuando me aflijo
A tí mis pensamientos, mi fé dirijo.

Jamás sientas enojos cuando te diga
Las tristezas de mi alma ¿no eres mi amiga?
Mi amor, mi cielo?
Conmigo ¿tú no encuentras igual consuelo?

Mas alegra tus ojos, tu tez de nieve,
De la luna á mirarse de amor se atreve,
De el sol se humilla
Al ver de su belleza la maravilla.

No empañes esos ojos con claro velo:
Si lloras no me dejas que vea el Cielo,
Pues mi Dios quiso
Poner en tus pupilas su Paraiso.

Anda, tornen tus ojos tan halagüeños
A mirarme como antes, ponlos risueños...
Ay!... Tú no ignoras
Lo que mi alma padece cuando tú lloras?

Brillen en tu existencia paz y alegrías
Por las que nunca llores y siempre rías;
Porque gozando
Se va yendo la vida sin saber cuándo.

No me nieguen tus ojos sus resplandores;
Siempre feliz sonríeme, mas no me llores.
¡Tanto te adoro,
Que río, si sonríes, si lloras, lloro!...

Si es que te han enojado mis reflexiones
Yo distraeré tu mente con narraciones
Gratas y bellas
De amantes que vivieron en las estrellas.

Pero la historia es larga, por eso creo
Que es mejor que la deje para el paseo;
¡Verás novela!...
Mas tu mamá te llama... ¡que viene!..¡vuela!

Pero antes, aunque lo hagas algo de prisa,
Echame una mirada y una sonrisa
Que el cielo vea!...
¡Así!... ¡Viva tu gracia! ¡Bendita sea!

Tirso Camacho

4.2 RIMAS 23-8-1891

Crecen dos flores en un mismo prado[19]
una triste y sombría;
otra yergue su cáliz nacarado
al suave beso de la luz del día.

Una alegre despierta
del abril á los céfiros ardientes;
otra al otoño pálido entreabierta
ve los dias pasar indiferentes.

Sol que en Oriente vaga
y que radiante con su luz nos hiere;
astro entre nubes que fugaz se apaga
naciente rosicler, tarde que muere.

Unos seres que miran
con la inocencia de sus tiernos años;
otros ¡ay! que suspiran
al paso de funestos desengaños.

Tu alma que sonríe en la bonanza
y que en el manto juvenil se anida;
la mía, triste, que cansada avanza...
¡Lloros y risas siempre!... ¡Esta es la vida!

Tirso Camacho

[19] El Noticiero de Mula, 23-8-1891, p. 3.

4.3 LA ÚLTIMA TARDE 25-10-1891

Id á la patria que adoro,
y vereis como al dejarla
sentis en los ojos llanto,
sentis dolor en el alma.
I. DE OÑA.

Ya la tarde se aleja tras la montaña[20]
y se envuelve en penumbras el horizonte;
el sol su último rayo
lánguido baña
la cresta de pinares
del ancho monte.

Las brisas mansamente ya se replegan
á los senos del bosque triste y obscuro,
y las aves del monte
piando llegan
á su nido amoroso
que guarda el muro.

Ya vagando la noche cubre del cielo
el dilatado espacio de su zafiro,
y vistiendo la tarde
su claro velo
vá al ocaso marchando
de su retiro.

Y todo suavemente se va acallando,
y todo la penumbra lo vá cubriendo...
¡Ay! ¡cuántas esperanzas
se irán marchando
al caer de la tarde
que vá muriendo!...

[20] El Noticiero de Mula, 25-10-1891, p. 4. Véase también: El Diario de Murcia, 23-8-1894, p. 2.

Sólo allá se perciben gratos rumores
del pescador que canta cerca del río,
entonando las trovas
de sus amores
á la hermosa zagala
de su albedrío;

De las aves que raudas revolotean
escuchan los suspiros y los gorgeos,
cuando allá en la espesura
se balancean
celebrando entre arrullos
sus himeneos;

Y se escucha, llegando la mansa obeja,
de sus tiernos balidos el rumor suave,
grato como esa dulce
y amante queja
que á los ecos del aura
modula el ave;

Y resuena á lo lejos la catarata,
al murmurar tranquilo del arroyuelo,
el gemido del lago,
dó se retrata
la trasparencia pura
de nuestro cielo.

Ya en la huerta abandona su audaz faena
el agreste labriego que mora el valle,
con la hermosa zagala
de encantos llena
que mueve como cisne
su esbelto talle.

Y ya el sol va muriendo, ya palidece
tras la altiva montaña, muda y sombría,
y al ocultar sus rayos,
cuando obscurece,
va dejando la tierra
sin poesía.

Mas ay! ¡que van muriendo que van callando
el campo y la montaña, la luz y el río,
y al declinar el día
me iré, dejando
en estas soledades
al dueño mío!

***

Del valle tras la montaña
que el sol con su lumbre aun baña
me he de ir,
atrás dejando en mi duelo
estos campos y este cielo
de zafir.

¡Quién pudiera de tu lado
no ser nunca desterrado
por la suerte,
y con la condena impía
de no verte, vida mía,
de no verte!

¡Y abandonar con tus lares
tus huertas llenas de azahares
y tu río,
y tus montes y tu cielo,
sordo á tu amoroso anhelo,
dueño mío!

Pero ay! Mi azarosa suerte
me obliga, niña, á no verte;
mas... ¡no llores!
Yo ambiciono que me quieras,
mas llorando no quisiera
que me adores.

Que no brote en tu congoja
las níveas perlas que arroja
siempre el llanto:
si tanto, niña te adoro,
¿cómo sufriré se lloro?...
¡Te amo tánto!

Adora sí, niña, adora
y en mi amor puro y ardiente
siempre cree
que nunca mi alma traidora
será á tu amor inocente
ni á tu fe

Al dejar estas montañas
te llevaré en mis entrañas
palpitando;
y así, tu mente no cuide
que yo en la vida te olvide,
¿cómo, cuando?

Que mi amor será la roca
donde titánica choca
la oleada,
pirámide embravecida
del olvido de la vida
resguardada.

No temas sea *flor de un dia*
esa que al partir me diste
de tu trenza:
vivirá en el alma mía,
sin que esta ausencia tan triste
mi amor venza

Tendrá por auras mi aliento,
por murmullos, de mi acento
las congojas;
y en vez de fresco rocío
la lluvia del llanto mío
por sus hojas

Yo en mis tristes agonías
pensaré en tus niñerías,
siempre iguales,
que tan dichoso me hicieron
en esos ratos qne huyeron
por mis males.

Mas ¡ay! que esta larga ausencia
coronara mi existencia
con abrojos;
¿y cómo vivir tan lejos
sin mirarme en los espejos
de tus ojos!..

Mas... no te quiero evocar
mi futuro padecer
y sufrir;
¡déjame por fin marchar,
que va la tarde al caer
y heme de ir!

***

¡Adiós, niña! Ya en Poniente
el sol oculta su luz,
y el crepúsculo imponente
va tendiendo mansamente
su ceniciento capuz.

Su reflejo en lontananza
con rumbo á su ocaso avanza,
llevándose ese fulgor
el último resplandor
de mi amor y mi esperanza.

Adios! Del destino en pos
nos separamos los dos.
¡Acaso ya no me veas!...
¡Ruega, niña, por mí á Dios
y por Él bendita seas!

Que las sombras van viniendo
y el pescador va callando,
y el ave aletea huyendo,
y todo me va anunciando
que vaya, vaya partiendo...

¡Que ya va el día al caer
y esta tarde he de partir!..
¡Adiós, vida de mi sér!...
¡*No me deje Dios morir*
sin que te vuelva yo a ver!

Tirso Camacho.

4.4 REALISMO 8-11-1891

I

–Vamos á ver... Levante la cabeza[21]
con sencilla altivez:
que brille de sus ojos la belleza,
del cuerpo la esbeltéz.

Así!... fija la vista... Una sonrisa
no nos viniera mal,
¡Así!! Basta, ya está.–Vamos á prisa.–
–¿Que tal salió, que tal?
. . . . . .

¡Uf! que fea, gran Dios ¡Ese retrato
no será el mio, no:
no supo retratarme ese aparato,
mi rostro no copió.

¿Que cara, que perfil! (Me dan ideas
de romperlo, pardiez)–
–(No es la fotografía para feas)
veamos otra vez.

II

–¿Salió ya?
–Sí, ya está. Ved que despejo
en líneas y en vigor.–
–Ay que mal!

–Pues miraos al espejo,
y no estareis mejor,
–Jesús, que estais hablando?

[21] El Noticiero de Mula, 8-11-1891, p. 3. Este poema "Realismo" de 8-11-1891 es el mismo que el de 23-6-1894.

–En el retrato
está su copia fiel:
no pidais que embellezca este aparato,
pedídselo al pincel.

Si teneis un lunar entre las cejas
os sacará el lunar;
si teneis muy pequeñas las orejas
no os las ha de agrandar.

El arte cuando coje su paleta
toma la realidad,
y mejorando la que fué incompleta
forma la idealidad.

Dá belleza el pincel donde no habia,
lo feo embelleció;
mas la exacta y servil fotografía
lo que viera copió.

No seais de vuestras gracias optimista,
cual sois estais aquí.
Es la fotografia harto realista
y el realismo es así.

Réprobo y degradado realismo
que plagia lo que ve:
copiar y embellecer á un tiempo mismo
del arte mision fué.

Que trazando en el lienzo, servilmente
la amarga realidad,
se maldice al mirarse frente á frente
la loca humanidad!

Tirso Camacho.

5 POEMAS EN 1892

5.1 A LA LIBERTAD 18-4-1892

En su glorioso triunfo con la abolición de la esclavitud.

SONETO

Dedicado a mi buen amigo
D. Manuel Rubio y Recio

Aguila audaz que tiendes triunfalmente[22]
en el espacio tu gigante vuelo,
y escalas los alcázares del cielo
señora de las nubes prepotente:

Huye del yugo que humilló tu frente
en otros siglos de baldón y duelo,
y tras grandes destinos con anhelo
camina del ideal hacia el oriente.

Surja por las columnas de la historia
Un iris de bonanza y claridad
y cante el hombre su loable gloria.

Que con ella ganó la humanidad
de sus victorias la mayor victoria;
¡pues es su aspiración a libertad!

Tirso Camacho

1889

[22] El Noticiero de Mula, 18-4-1892, p. 4.

5.2 SOBRE UN ARROYO 13-8-1892

A mi querido amigo
D. Antonio las Heras Marín

Corre fugaz arroyo trasparente[23]
como trenza de plata en la pradera:
ya entre flores que esmaltan su ribera
y besan y acarician su corriente;

ya viene á hundir su alabastrina frente
de granito en la cóncava barrera,
y rodando con queja lastimera
desparece entre abrojos raudamente.

¡Oh, pobre arroyo! Con pesar contemplo,
en tu arriesgado efímero camino,
verte pasar sin detener el paso:

¡Que así en tí miro, como en claro ejemplo,
el hombre, realizando su destino,
marchar de su existencia hácia el ocaso!

Tirso Camacho.

1887.

[23] El Noticiero de Mula, 13-8-1892, p. 4.

5.3 LA ROCA DE LA AMISTAD 13-8-1892

A mi inolvidable amigo
D. Matías Tejera y Jove.

Hay en el ancho mar de nuestra vida[24],
donde la ruda sociedad batalla,
una alta roca como férrea valla
que en la playa se yergue embravecida.

Allí la lucha sorda y fratricida
con encono feroz rugiente estalla,
y todas las intrigas avasalla
y nunca en su luchar sale vencida.

Esa alta roca que gentil campea
en el mar de la loca humanidad
y sale triunfadora en la pelea,

es la que en la revuelta sociedad
el tiempo y trato consolida y crea:
¡la roca de nuestra íntima amistad!

Tirso Camacho.

[24] El Noticiero de Mula, 13-8-1892, p. 4.

5.4 EN EL ABÁNICO 4-9-1892

En el abánico de la
Señora de Don M. T.

Se ve en tus ojos lucir[25]
el brillo de las auroras;
perlas viertes cuando lloras,
mostrándolas al reir.

Elegante en el vestir,
diestra en primores hacer,
sabes sentir y querer,

y sencilla y cariñosa
ser una excelente esposa
y una excelente mujer.

Tirso Camacho.

[25] El Noticiero de Mula, 4-9-1892, p. 4.

5.5 LA FERIA 18-9-1892

Feria grata, feria hermosa[26]
feria brillante y galana,
como una alba esplendorosa,
cual góndola caprichosa
en la ciudad veneciana;

Feria grata y esplendente,
feria de belleza extrema,
rica cual joya de Oriente,
como sultana riente
que se ciñe su diadema:

Alza tu hermoso trofeo,
abre tu puerta triunfal,
que á amenizar vá el paseo
esa falanje de Orfeo,
la banda municipal.

La de tan brillante historia,
la que tanto al alma espresa,
la que gana tanta gloria,
esa de eterna memoria
que á todos nos embelesa;

Pues es su dulce armonía
la de la enramada umbría,
el gemido de las olas
al besar la mar bravía
nuestras playas españolas;

[26] El Noticiero de Mula, 18-9-1892, pp. 2-3.

¡Qué esa banda extraordinaria
tiene á mi ver cierto són
de endecha, trova ó plegaria:
de la selva solitaria
los ritmos de la creación!

Así se arranca la pena
al oir el grato aire
de la música que suena,
y al ver la rubia y morena
llenas de gracia y donaire;

La de elegante esbeltez
que viste de polisón,
y la que lleva á la vez
con clasica sencillez
el *refajo* y pañolón.

Que por la falanje bella
de tanta mujer hermosa
todo luz y amor destella,
y es cada niña una diosa,
cada pupila una estrella.

Hermosa trenza de plata
la gente en torno retrata,
como rutilante arteria
que palpita por la feria,
se contrae y se dilata.

Bellas turbas caprichosas
como oleadas espumosas,
como nubes ondulantes
de tórtolas candorosas
ó crisálidas brillantes.

¡Qué pintorescas bandadas
de forasteras risueñas!
¡Y cuántas sillas cuajadas
por las seductoras hadas
de tantas bellas muleñas!

Forman luciente aureola
que á la luz se torna sola,
en pintorescos trofeos...
Parece fiesta española
de legendarios torneos.

Pues todo encantado brilla
como el destello de un sol
que ningún crespón mancilla,
como el valor de Castilla,
como el honor español!

Acá se miran lucir
los cuerpos al pasear
de las que suelen venir
á la feria, á oir tocar
ó á ver la gente bullir.

Por allá miro contento,
rica en hechiceros dones,
la causa de mi tormento,
la flor de mis ilusiones,
la luz de mi pensamiento.

Doquiera con gallardía
la flor que este campo cría
se abre entre los mozos calle
¡Esa gracia de ese talle
es la sal del mediodia!

Allí con gracia hechicera
se observa la forastera...
¡Qué derroche de hermosura!
¡Es la perla del Segura
que abrillanta su ribera!

Y acá, con gallardo paso,
al níveo fulgor no escaso
que en torno radiante brilla,
con tez de luciente raso
de una hurí la maravilla:

Ríe con aire sencillo,
su voz cadente modula...
¡Es un ángel de Murillo,
es una obra de Salcillo!...

¡Esta es la mujer de Mula!
¡Qué notables concepciones
produciría el pincel
copiando estas perfecciones,
de Zorrilla inspiraciones,
ensueños de Rafael!

Por eso allí el alma vaga
en tales dichas inquieta,
porque esa ilusión que halaga
alienta y jamás apaga
los ensueños del poeta:

Por eso se encanta al ver
á la señora elegante
y á la artesana mujer,
mezcladas al parecer
en amalgama brillante;

Pues esas dos clases son
el más hermoso florón
de la sociedod actual,
que se alza en el pabellón
de esta tierra tropical.

Ellas muestran su belleza
en las noches de verano:
las unas su gentileza
y las otras la llaneza
del bello suelo murciano.

Ambas lucen sus corales
y sus perlas más lucientes:
¡esas joyas naturales
de sus labios virginales
y sus ojos sonrientes!

Y en el alegre bullir
al pasear, al ver venir
las que llegando pasean,
no hay mas medio que decir:
«¡Qué cuerpos! ¡Benditos sean!»

¡Qué miradas! ¡Qué sonrisa
donde un edén se divisa!
¡Cuanto me espresais quizás!...
¡Ay feria! ¿por qué te vas?
¿Por qué te vas tan de prisa?

Por qué tan pronto nos dejas
con tus dichas seductoras?
¡Ay! tú también me reflejas
de otras ferias más añejas
ilusiones tentadoras!

Pára esa carrera, pára
y no partas tan ligera:
no seas de la dicha avara–
Pero, ¡qué cuerpo, qué cara,
que divina forastera!

¡Y qué muleña vá en pos!
¡Qué talle, qué gallardía!...
–¡Adios, Pura!.. Luz, adios!–
¡Ay, qué mujeres que cría
aquí la gracia de Dios!

¡Viva la hermosa mujer
que viene aquí á pasear
para la delicia hacer
de este oasis de placer,
de este animado lugar;

Que es muy grato estar paseando
la alegre música oyendo,
ó estar tranquilo mirando,
la mujer que marcha hablando,
la niña que vá riendo.

¡Qué es en la feria un placer
de la banda al resonar
hablar con una mujer!...
¡Feria!... ¡Por qué has de marchar
sin poderte detener!

Tirso Camacho.

5.6 D. JOSÉ MARTÍNEZ MEDINA 25-9-1892

Al distinguido poeta, mi buen amigo D. José Martínez Medina

Brillan del sol los áureos resplandores[27]
las brumas de la noche disipando,
la alondra inquieta en torno vá volando
entonando gentil himnos de amores.

Muestran sus galas las nacientes flores
del aura ténue á su murmullo blando:
todo en la primavara vá exhalando
vida y amor, aromas y colores.

Más pasa luego esa estacion florida
y al soplo frio del invierno inerte
todo perece á su guadaña erguida:

¡Así en la vida, caro amigo, advierte
cómo al aura de amor nace la vida
y al desengaño vil viene la muerte!

Tirso Camacho.

[27] La Juventud Literaria, 25-9-1892, p. 2

5.7 PENSAMIENTOS 10-12-1892

Las ilusiones son como las perlas del rocío[28]: brillan, pero desaparecen al primer rayo de la alborada de la vida.

–

Donde no llega el águila con sus alas llega el pensamiento con su vuelo: la inteligencia supera todas las energias físicas.

–

La mujer prostituida es el abismo del lodo más fétido; la mujer virtuosa, el pedestal cuya cúspide más se aproxima á Dios.

–

Cuando las lágrimas se secan en los ojos de la mujer, se agostan sus sentimientos más delicados.

–

El primer beso es el eslabon de oro ó de hierro que nos liga al paraiso de la felicidad ó al averno de la desgracia; la primera lágrima el primer ay del desengaño y el primer paso en el camino de la virtud.

–

El hombre de progreso es como el ginete que partiendo del campo de la tradicion camina hácia el oriente del ideal.

–

[28] El Campeón (Granada, 10-12-1892, p. 3.
Véase también: El Iris (Badajoz), 25-6-1890, p. 6. Los pensamientos: "Las ilusiones son como las perlas", "Donde no llega el águila" y "Cuando las lágrimas se secan" se observan también en La Voz de Mula, 26-5-1889, pp. 3-4.

La libertad es el emblema de la voluntad; la bondad el emblema del sentimiento; el arte el emblema de la imaginacion; la ciencia el emblema de la inteligencia; Dios el emblema del hombre.

José Camacho

El nombre de José Camacho se rectificó por Tirso Camacho en la edición del 12-12-1892, p. 2.

6 POEMAS EN 1893

6.1 LUCHA ETERNA 11-10-1893

I.

-Otro rato no mas, y ya abandono[29]
la tarea, pardiez!
Aun le falta á ese cuadro mucha vida,
aun no se puede ver.
En la luz que ilumina su semblante
hay mucha palidez,
y esos rasgados ojos que me miran
no se dibujan bien.
Vamos á ver si limo estos defectos;
tomemos otra vez
la paleta, y renazca nueva vida
en el semblante aquel.–

II.

Asi un ardiente imitador de Apeles
se lamentaba ayer
cojiendo en ambas manos entusiasta
la paleta y pincel.
Otra vez en el lienzo se abalanza
con ardiente avidez,
y otra vez de su mano los pinceles
deja triste caer.
Alma que en el raudal de la belleza
bebe con ansia y sed
pensando sobre el tosco y blanco lienzo
su inspiracion verter.
Noble ambicion de trasladar la idea
al lienzo y al troquel;
loable afan en que la mente osada
va sin retroceder.
Sigue el artista en su insaciable anhelo,
por que quizás no ve
que en esa lucha en que su afan se abísma
jamas podrá vencer.

[29] El Diario de Murcia, 11-10-1893, p. 2

Asi tambien la humanidad errante
movida por el bien
se agita en el tristísimo escenario
del humano babel;
en pos de un ideal, siempre incesante,
camina por doquier:
del bien, de la ventura ó de la gloria
por ganar el laurel.
Sigue el artista en su anhelar ferviente,
la humanidad tambien...
¡Siempre en pos de un ideal, de una quimera
en la lid sin ceder!...
¡Ay! Si esa humanidad en su árdua lucha
parase alguna vez,
¡¿qué fuera sin los hálitos sublimes
del amor y la fé!?

Tirso Camacho.

6.2 LA VICTIMA SOCIAL 19-10-1893

I.

Me ví una florista[30]
un dia en un puesto,
aun mas seductora que las frescas flores
que estaba vendiendo.
su tez sonrosada,
de jazmin su cuello,
y su fresca boca rïendo graciosa
de clavel abierto.
La mas sublimada
concepcion del genio,
que trazó Murillo, Rubens ó Velazquez
en el tosco lienzo.

II.

A los pocos dias
el brazo cojiendo
la ví de un muchacho vicioso y gallardo
de mucho dinero.
Iba seductora
con gracia rïendo,
el alma abstraida con grato coloquio
de amor y contento.
La vieron mis ojos
con pesar y duelo,
en tanto cojida del joven amante
se perdia á lo lejos.

III.

Hará como un año,
yendo de paseo,
ví una mujer joven que en lo envejecida
parecia mi espectro.
La luz del crepúsculo
ya se iba perdiendo
y apenas sus sombras que la distinguiera

[30] El Diario de Murcia, 19-10-1893, p. 2

me lo permitieron.
¡La hermosa florista,
la linda Consuelo
era aquel fantasma que estaban mis ojos
impávidos viendo!
La cara sombría,
encorvado el cuerpo,
y llevando un niño sujeto en sus brazos
de rostro risueño.
¡Estraño contraste:
y el niño animando su rostro afligido
con risas y besos!

IV.

Seguila un instante
con tristeza viendo
que la pobre madre paróse angustiada
casi sin aliento.
Su acerba congoja
con dolientes ecos,
llegaron al fondo de mi pecho herido
y de mi alma dentro.
Anduve unos pasos
á darla consuelo
cuando ví de pronto pasaba muy cerca
quien la quiso un tiempo.
Inmovil quedéme,
llegaba altanero;
la mujer apenas llorando podía
romper el aliento.
–¡Por Dios... oye, escucha
escúchame, Eugenio!..–
balbuceaba apenas la madre angustiada
con acento trémulo.
Volvió la cabeza,
conoció al momento
la voz que le hablaba, y al punto azaroso
se alejaba huyendo.
¡Huyó entre los árboles

del largo paseo
ya presa su alma del vértigo amargo
del remordimiento!

V.

Quedó triste y sola
la pobre Consuelo,
con el alma herida por sus infortunios
y aterido el pecho;
y mientras la madre
lloraba gimiendo,
el niño inocente besando sus lágrimas
sonreia al cielo!

Tirso Camacho.

1890.

En la poesia que publicamos de don Tirso Camacho, titulada «La víctima social» se cometió una errata[31], omitiendo un verso, de la siguiente estrofa, que á ruego de su autor reproducimos:

«Extraño contraste:
¡la madre gimiendo
y el niño animando su rostro aflijido
con risas y besos!»

[31] El Diario de Murcia, 21-10-1893, p. 2

6.3 LA MARTIR DEL CLAUSTRO 21-10-1893

(FRAGMENTOS DEL POEMA)

I.

El sol lentamente[32]
ya marcha á su ocaso,
la noche ya muestra
su obscuro crespon,
y al son de las auras
que gimen al paso
el toque se escucha
que llama á oracion.

Acá entre las sombras
la pálida frente
levanta el convento
de cúspide audaz,
cual mudo fantasma
que forja la mente,
titánico aborto
de ensueño tenaz.

El eco pausado
de lenta campana
ya cesa, perdiéndose
el lánguido son;
y allá en salmodia
sonora y lejana
del coro se escucha
la grata cancion.

[32] El Diario de Murcia, 21-10-1893, p. 2. Véase también: El Diario de Murcia, 14-7-1894, p. 2.

El sol débilmente
perece en la sombra,
incierta penumbra
dejando su luz;
el largo horizonte
semeja una alfombra
do se alza el convento
que escuda una cruz.

El canto prosigue,
la tierna plegaria
elévase al cielo,
cual férvido adios.....
¡Qué triste á lo lejos
se vé solitaria
alzarse entre sombras
la casa de Dios!

II.

Más todo un momento
doquiera reposa;
tan solo se escucha
gemir un laud,
que un ciego que llega
con marcha penosa
preludia turbando
la grata quietud.

Ya llega, se pára,
suspende su canto,
y así amargamente
se escucha exclamar:
–Si perdí del mundo
mi amor y mi encanto,
dejadme á mis solas
que pueda llorar.

Partí abandonando
mi amor y mis lares.....
llegué de la guerra
de su dicha en pós,
y, hoy, cuando pensaba
calmar mis pesares,
murió para mi alma.....
¡vive para Dios!

Luché por la gloria:
vencido y triunfante,
si gané laureles,
inválido fuí.....

Y hoy vivo cantando
mis duelos errante
sin amor ni pátria.....
¡No hay Dios para mí!

Dejad á este ciego
que lágrimas vierta.....
¡Quién es el dichoso
que puede llorar!.....

La pátria y el mundo
me cierran su puerta.....
¡Dejadme que pueda
morir y olvidar!–

Así se expresaba
valiente guerrero
que vuelve embargado
por triste emocion,
en tanto que blando
gemir lastimero
arranca á las cuerdas
con tierna cancion.

Del coro á lo lejos
empieza ya el canto;
exhala el guerrero
gemido postrer...
después... un momento
de horror y de espanto
y el golpe de un cuerpo
que forma al caer.

Respiran las áuras
con hálito frío,
los salmos resuenan
con grato compás,
y en tanto aquel ciego
prorrumpe:–¡Dios mio!...
¡No dejes que muera
sin verla ya más!–

III.

Pasó aquella noche
sentado en su manto,
el canto del coro
también acabó;
calló la armonía,
y al ciego entretanto
la muerte traidora
su vida arrancó.

Su manto sombrío
la noche rasgando
un cuerpo entre nieve
sepulto se vé,
y un láud en sus manos
inmoble pulsando:
laud y guerrero
del pórtico al pié.

Brillaba la aurora,
sus rubias madejas
el sol comenzaba
risueño á ostentar,
y un ser se aferraba
convulso á unas rejas,
en vano sus hierros
queriendo arrancar.

Contempla el cadáver,
su mente despierta
un negro recuerdo
que acaso evocó,
y un *¡ay!* exhalando
exánime y yerta,
su cuerpo en la losa
del claustro cayó!

Tirso Camacho.

Mula

6.4 MADRIGALES 4-11-1893

A Consuelo Soriano

Crisálida que vives adormida[33]
al sueño de ilusion
y jamás á los males de la vida
se abrió tu corazon.
Si, á los azares de la vida, inerme
tras de la dicha vas,
no turbes ese sueño, ¡duerme, duerme,
no despiertes jamás!

A Casilda Soriano

–¿Qué será un madrigal?–ayer decia
un poeta novel.
Si á tí te conociera, yo podria
explicárselo á él.
–¿Ves sus ojos, do siempre me extasío
su tipo escultural...?
¡Pues no hallarás quizás, amigo mío,
mas bello madrigal.

A Elvira Soriano

Belleza, discrecion, gracia y talento
Dios en un ser reunió,
é infundiéndole vida con su aliento
al suelo descendió.
Quién es el angel que del Cielo vino
no he llegado á saber;
mas si te miro á tí, pronto adivino
que tú debiste ser.

Tirso Camacho

[33] El Diario de Murcia, 4-11-1893, p. 4

6.5 VIVIR MURIENDO 20-12-1893

Sin ver tus ojos, como ardiente estío[34],
sin percibir la luz de tu mirada,
hallo la vida lúgubre y pesada,
encuentro el mundo solitario y frio.

Mi pobre corazon siente un vacío
que no se puede compensar con nada:
viéndome junto á tí todo me agrada,
sin tí está el mundo pálido y sombrío.

Mas ¡ay! que tu mirada es homicida
y cuando á mi alma plácida divierte
la deja siempre de pesar herida.

¡Crüel destino de mi triste suerte!
¡Que si ese ardiente amor me da la vida,
la hiedra vil de los celos me da muerte!

Tirso Camacho.

[34] El Diario de Murcia, 20-12-1893, p. 1.

6.6 ELENA SANTOS 20-12-1893

a la aficionada actriz Elena Santos *en "El Dúo de la Africana".*

Viéndote hacer[35] *Selika* la *Africana,*
el alma se transporta y enajena,
pues no he visto jamás pisar la escena
gitana mas gentil ni mas galana.

Cual si hubieses nacido por Triana
vas de su sal y de su encanto llena,
y haciendo de *Antoseli*, bella Elena,
eres una graciosa sevillana.

Por eso al verte el entusiasmo brota
y el público en laureles te levanta
cuando te escucha la divina *jota*.

¡Y es que sin duda enamorada canta
la inmensa creación con dulce nota
en la célica voz de tu garganta!

Tirso Camacho.

[35] El Diario de Murcia, 20-12-1893, p. 1.

6.7 EL PINTOR 20-12-1893

El Pintor

A mi querido amigo el notable pintor D. José Pomares

Con notable afán y levantado aliento[36]
la paleta y pinceles manejando,
la bella idealidad vas animando
que supo concebir tu audaz talento.

¡Cómo regocijada el alma siento
las obras de tu numen contemplando;
y cómo en ellas surje palpitando
la expresion de tu grande pensamiento!

Trabaja siempre con tenaz porfía,
y arranca a tu paleta diestramente
los sueños que forjó tu fantasía:

¡que esas figuras que creó tu mente
tejerán los laureles algún dia
con que se ciña tu inspirada frente!

Tirso Camacho

Mula.

[36] El Diario de Murcia, 20-12-1893, pp. 1-2. Véase también: El Nuevo Diario de Badajoz, 3-6-1894, p. 1.

7 POEMAS EN 1894

7.1 Á BALART 3-3-1894

Homenaje de los murcianos

Balart! Quien no te aclama, quien no te admira[37]
¿Quién no escuchó quejarse tu dulce lira?
¿Quién no sintió la grata sublime nota
que en tus gallardos versos candente brota?

¿Quién no ha leido alguna de tus *Dolores*?
tu libro es un manojo de bellas flores
do en endechas sonoras, que encanta leerlas,
van joyas literarias y ricas perlas.

Balart, tu claro ingénío doquier proclama
el que ama la poesia, las letras ama;
tan alto alzas el vuelo que maravilla,
en el templo del arte tu nombre brílla;

y mil admiradores del génio amantes
tejen para tu frente bella aureola,
¡porque surje en la pátria del gran Cervantes
una gigante y nueva gloria española!

–

Poeta, en tu *Dolores* triste palpita
un alma que entre penas febril se agita.
De tus sentidas trovas, en cada acento,
brota un ay quejumbroso, brota un lamento;
y esas rimas del arte, rico tesoro,
están aún impregnadas de tu almo lloro.

En cada verso tuyo doliente vibra
de tu abatido pecho la carnal fibra,
melancólica y pura, tierna balada,
emanacion de tu alma, joya preciada.
En tu valioso libro gime doliente

[37] El Diario de Murcia, 3-3-1894, p. 2

el corazon que sufre dolor tirano:
¡la humanidad entera que vive y siente,
el titánico duelo del pecho humano!

—

Balart, en tu preciado libro *Dolores*
nos ofrece tu ingénio sus gayas flores,
con las que se enríquece gentil y ufana
la lengua de Cervantes y de Quintana.

Nunca brillar he visto como en *Dolores*
pensamientos mas grandes, galas mejores,
pues en ellas tu númen arranca y toma
lo mas bello y gallardo de nuestro idioma.

En ese hermoso libro, sublime y hondo,
si seduce su forma, conmueve el fondo,
pues en esa gigante magna elegía
la humanidad se mueve, triste y sombría.

Tu escultórica pluma pinta y cincela
lo ideal y lo informe; nada se vela
á los rasgos hermosos de tu audaz mano:
¡tú das luz, vida y formas al negro arcano!

Romántico en la forma, luces sus galas;
pensador en el fondo, con tu escarpelo
analizas la vida, y en nobles alas
tu inspiracion sublime se eleva al cielo.

—

¡Cuán grande poesia tu libro encierra!
Del alma y la materia la cruda guerra;
la aspiracion á un algo puro y bendito
sacrosanto destello de lo infinito;

la ansiedad y el vacio, la negra duda,
la fé que á las creencias salva y escuda;
el idilio mas tierno del sentimiento,
la lumbrera mas viva del pensamiento;

de la natura el bello gentil paisaje,

del pecho y de sus luchas el oleaje;
el crespon de la muerte que negro avanza,
el reflejo perdido de la esperanza;

la religion enhiesta con su estandarte,
Dios, como sacrosanto fiel balüarte;
y cual áncora firme y última tabla
en el mar de la pena que á tu alma hiere,
la voz de tu adorada que en torno te habla
y un sentimiento inmenso que nunca muere.

–

Cuando tu triste musa sus penas canta,
el alma extasïada feliz se encanta;
y cuando en sus arranques gentil te elevas
á otros mundos mas puros audaz nos llevas.

Al lanzar los *Dolores* de tu agonia
qué veneros nos muestras de poesía,
donde en vibrante estrofa se ven flotando
el corazon sintiendo y el alma hablando.

Mirando los prodigios que haces del arte
debemos dignamente reverenciarte;
y oyendo tus lamentos, si inquieto gimes,
de tus turgentes versos las maravillas,
al ver tus pensamientos brillar sublimes
hay que hincar ante el génio las dos rodillas!

–

Bardo, ¡cuánto has sufrido! Tu mal no llores,
pues alegras al mundo con tus *Dolores*:
sirva de lenitivo para tu pena
el cántico de gloria que en tu honor suena.

Víve, alienta y escribe: tus concepciones
te harán eterno en luengas generaciones.
Del juglar y del martír con la bandera
en el mundo del arte lucha y espera,

que el mundo que a tu génio su canto entona,
el que al leer tus obras lo grande siente
teje en laurel y mirto gentil corona
para ceñirla un dia sobre tu frente.

Tirso Camacho.

Mula.

7.2 LUCIÉRNAGAS 30-3-1894

(Ineditas[38])

I.

Es la historia del hombre álbum preciado[39]
de diferentes y variadas hojas;
es en la juventud libro encantado;
y en la vejez, cuando quizás lo cojas,
será el panteon por tu alma idolatrado
do duerman tus venturas y congojas.

II.

Al contemplar la humanidad errante
del orgullo en el alto *rocinante*
y en pos de un ideal con largo trote,
hallo en el hombre el *caballero andante*
que Cervantes trazara en el *Quijote*.

III.

El hombre en pos de un ideal se agita;
el destino quizás su rumbo trunca.
Ese idëal por quien su ser palpita,
la gloria, la ambicion, la paz bendita
la llegará á alcanzar? ¡Acaso nunca!

IV.

Las luchas del espíritu, Dios mio,
¡cuándo habrán de cesar? Nadie lo sabe!
Cuando cuaje las nieves el estío,
rompan los astros su sublime clave,
se apague el sol y se detenga al rio.

---

[38] Del libro en preparación *Luciérnagas y sensitivas.*

[39] El Diario de Murcia, 30-3-1894, p. 3. Véase también 24-6-1894, p. 2.

V.

Tres besos palpitantes lleva cada
mortal cuando á la cripta van sus huesos:
el beso postrimero de su amada,
el de sus niños locos y traviesos
y el beso de una madre idolatrada.
¡Este es el más hermoso de los besos!

VI.

¡Felicidad, felicidad! Arcano
á quien el labio sin cesar invoca;
doquier te busca el corazon humano;
mas cuando piensa que te abarca y toca
desapareces como el humo vano.

VII.

¡Mañana! expresion vana
que nuestros sueños alcanzar ansían;
plazo de alguna idealidad lejana...
¡Sin el mañana, oh Dios, sin el mañana
la esperanza y la fé no existirían!

VIII.

Gasta el rico quizás inútilmente
el oro en sus caprichos, pero el cobre
¿por qué no darle al mísero indigente?
Dando al pobre lo poco que te sobre
no temas se desmembre tu tesoro,
porque ese cobre que le dás al pobre
la Providencia te lo trueca en oro.

IX.

Odiais el pauperismo y la miseria
y por el vil metal batís las palmas;
y al mirar la honradez cómo se feria
y cuál se rinde el alma á la materia,
¡no execrais las miserias de las almas

X.

Cual pasára lo malo por lo bueno,
por alegria la tristeza y lloro,
por nectar la cicuta y el veneno,
así, mirando el parecer ageno,
pasa por cieno el corazon de oro,
pasa por oro el coro de cieno.

XI.

No te quejes ni á Dios ni á la fortuna
si ves tus dias de ventura escasos:
desde que sales de la débil cuna
para tí no hay eventos, no hay acasos,
y busca el bien ó el mal, sin duda alguna,
tu misma voluntad, tus mismos pasos.

XII.

¡Oh mezcla vária de alegría y pena,
amalgama social de mengua y gloria,
de libertad y de servil cadena,
de alta grandeza y de nefanda escoria..!
¡Esta es la vida en la mundana escena
y la eterna variante de la Historia!

XIII.

Guiado por quimérico idealismo
todo lo suponía hidalgo y bueno
sin descender al mísero realismo.
¡Y es que el ser noble, de bondades lleno
no vé más que á través de un espejismo
y cuando juzga el corazon ageno
se inspira en la nobleza de sí mismo!

Tirso Camacho.

7.3 EL HIPÓCRITA 9-4-1894

Con sonrisa falaz, torpe y artera[40]
del incauto inocente embaucadora
al prójimo que puede lo devora
entre sus corvas garras de pantera.

Afila su puñal ó su tijera
á la sombra y con capa salvadora;
miente cuando sonrie y cuando llora,
cuando jura amistad noble y sincera.

Es astuto y servil cual la serpiente,
de instintos bajos, míseros y enanos
que afectando piedad clava su diente;

¡como el verdugo aquel de sus hermanos
que alzábase ante Dios como inocente
y chorreaba la sangre de sus manos!

Tirso Camacho.

[40] El Diario de Murcia, 9-4-1894, p. 3

7.4 TEMPESTAD Y CALMA 21-4-1894

Tempestad y calma.

(A mi buen amigo Diego Carví.)

I.

Ola gigante que en fragor rugiente[41]
en el inmenso piélago batalla,
y de granito en la aferrada valla
viene á humíllar su levantada frente.

Cavernoso volcán que en son hirviente
en lava arroja su ígnica metralla;
cárdena nabe que en granizo estalla
su tremubunda cólera imponente.

Torrente audaz que gime turbulento;
simoun que azota la benigna palma;
rayo que incendia la región del viento..
¡Así, perdida la bendita calma,
rugientes braman con titáneo aliento
las tempestades tétricas del alma!

II.

Mar sosegado que la costa baña,
lancha serena que la oleada mece,
íris que rutilante se aparece
y ni una sombra su fulgor empaña.

El tranquilo cantar de la cabaña,
el cielo que sin nubes resplandece;
el idilio feliz que nos ofrece
el campo, el mar, el valle y la montaña.

[41] El Diario de Murcia, 21-4-1894, p. 3

Admirando esas mil amenidades
que muestra la feraz naturaleza
templa el alma sus rudas tempestades;
la dulce calma á renacer empieza,
y en esas encantadas soledades
reconocida á Dios se postra y reza.

Tírso Camacho.

7.5 REMORAS SOCIALES 22-4-1894

I.
El Canalla verso I-22-4-1894

En su boca la injuria y la mentira[42]
en su pecho la hidra y el veneno;
su cuerpo es podredumbre, lodo y cieno,
su alma maldad y corrupción respira.

El mundo le desprecia, si le mira;
abusa de lo propio y de lo ajeno;
y, enemigo á lo hidalgo y á lo bueno,
á nada noble su razón aspira.

Reptil que sólo en la maldad se gasta,
busca la impunidad por balüarte,
es el oprobio de la humana casta...

Hiena vil y taimada, si al mirarte
la sociedad entera no te aplasta
es por que puede con sus pies honrarte.

II.
El Malvado verso II-22-4-1894

Todos los lodos en su ser fermentan;
todas las manchas tildan su figura,
brotad sus palabras la impostura
que en tempestad social el fin revientan.

Sus hechos ni le abaten ni le afrentan;
la miseria le asedia y le tortura;
pero él vida de príncipe asegura
á costa de lo que otros acrecientan.

[42] El Nuevo Diario de Badajoz, 22-4-1894, p. 1.

Traidor y desleal cual vil harpía,
del bien ajeno roedor gusano,
cáncer social de la miseria cría...

¡Y no piensa que en plazo no lejano,
le retire quizás en su agonía
la Providencia su bendita mano!

III.
El Hipócrita verso III-22-4-1894

Con sonrisa falaz, torpe y artera[43]
del incauto inocente embaucadora
al prójimo que puede lo devora
entre sus corvas garras de pantera.

Afila su puñal ó su tijera
á la sombra y con capa salvadora;
miente cuando sonríe y cuando llora,
cuando jura amistad noble y sincera.

Es astuto y servil cual la serpiente,
de instintos bajos, míseros y enanos
que afectando piedad clava su diente;

¡como el verdugo aquel de sus hermanos
que alzábase ante Dios como inocente
y chorreaba la sangre de tus manos!

IV.
El Difamador verso IV.22-4-1894

De la impostura denigrante reo,
del ludribio social alma nefasta,
es el Momo que irónico se gasta
en la mofa y sarcástico escarceo.

[43] Este soneto de "El hipócrita" es parecido al de 9-4-1894.

Farsante como bajo fariseo
la mentira y baldón zurce y embasta,
de alma perversa y de lodienta pasta,
para el mal grande, para el bien pigmeo.

Bastando al proceder, si no inscusato
cienos del corazón mueve y censura,
fomenta la calumnia sin recato...

¡Sin que piense jamás en su locura
que en su torpe labor hace el retrato
de su baja y su mísera figura!

Tirso Camacho

Murcia

(Prohibido la reproducción)

7.6 EL PENITENTE 30-4-1894

Muertas las energías del atleta[44],
como agostado macilento lirio;
su cuerpo en el cilicio y el martirio,
á la meditacion su alma sujeta

Puesto de hinojos, la mirada quieta,
al pálido lucir de opaco cirio
se vé del misticismo en el delirio
trocado el penitente en un asceta,

con triste contricion rezar se siente,
y, en castigo feroz, sufre el tirano
duelo profundo y el pesar doliente.

Sufre y sufre sin tregua, mas no en vano,
porque el dolor es el crisol potente
que purifica el corazon humano.

Tírso Camacho.

[44] El Diario de Murcia, 30-4-1894, p. 1. Véase también: El Nuevo Diario de Badajoz, 3-6-1894, p. 1.

7.7 EL ADULADOR 3-5-1894

Vedle, quemando incienso de alabanza[45]
al ente mas menguado y repugnante,
ó ante el necio que elévase triunfante
á los vientos de próspera bonanza.

Parásito que mira por su panza
se esclaviza y se humilla denigrante;
y al *idolo* abrazando por delante,
por detrás consumara su venganza.

¡Serpiente suspicaz que al mundo daña
y tomando postura diferente
con su halago servil al bueno engaña;

consigue lo que busca diligente
y despues, fomentando la cizaña,
sube á escupir á su ídolo en la frentel

Tírso Camacho.

[45] El Diario de Murcia, 3-5-1894, p. 3. Véase también El Iris (Badajoz), 10-11-1890, pp. 4-5

7.8 LOS DOS MENDIGOS 5-5-1894

I.

Ayer ví un pobre[46]
desnudo y hambriento;
postrado en el suelo pidiendo gemía
con tristes denuestos.

Llegóme su súplica
al fondo del pecho,
y al pobre mi mano una exígua dádiva
le ofreció al momento.

Anduve unos pasos,
llevando aquí dentro
del fondo de mi alma, del triste mendigo
los hondos lamentos.

...Más volví los ojos
con sorpresa viendo
que huyendo del sitio alegre corria
tan sano y tan bueno.

II.

Un grupo ayer tarde
miré en un paseo,
y por el arroyo, sin fuerzas, rendido,
percibí un viejo.

Entre sus harapos
rodaba en el suelo;
ni una amarga queja lanzaba su boca,
ni un aye su pecho;

solo percibia
que su cuerpo trémulo
poco á poco daba con blandos sollozos
su postrer aliento.

[46] El Diario de Murcia, 5-5-1894, p. 3.

Con pena y asombro
del cuadro siniestro
aparté la vista del sitio alejándome
por móvil incierto.

III.

Torné al poco rato,
allí percibiendo
que en torno la gente bullendo oscílaba
con vano hormigueo.

¡Un hombre que, beodo,
garrotazos sendos,
cayendo y alzando propina á la gente
á diestro y siniestro;

y un pobre aterído
que se llevan dentro
de negra camilla dos hombres, ¡los únicos
en aquel entierro!

dudando y absorto
conocí al viejo,
que de su agonía iba ya exhalando
el estertor lento.

Y al otro salvaje,
al pobre primero
que hipócrita y falso pedia limosna
invocando al cielo!

Tirso Camacho.

Madrid 1890.

7.9 SENSITIVAS 6-5-1894

Llevan[47] la triste inscripción mis versos de SENSITIVAS, por vibrar en mi canción las emociones más vivas de mi aciago corazón.

I

Cuando abrumado de hastío
sufre del mundo las sañas,
voy sintiendo en torno mio
del pesar el hierro frio
qué me horada las entrañas.

II

¡Cuántas tristezas y daños
producen los desengaños!
Nos abren tan honda herida,
que, aún en la flor de los años,
van marchitando la vida.

III

Mundo! la miseria al ver
con que á los hombres regalas,
siento se hiela mi ser
y del corazón las alas
hácia la tiene caer.

IV

Con pérfida hipocresía
me llegaste á déshonrar,
y yo que en tu amor creía
como á ídolo te tenía
de mi pecho a el altar
.

[47] El Diario de Badajoz, 6-5-1894, p. 1.

V

Cuando llores tu dolor
hallará calma tu ser.
Llora, mujer, sin temor
que ese llanto bienhechor
dignifica á la mujer.

VI

Tu redención es bien llana:
sufre la pena tirana
que te abate y mortifica,
que ella es cauterio que sana
que ennoblece y purifica.

Tirso Camacho

(Prohibido la reproducción)

Murcia

7.10 VERSOS Y MUJERES 12-5-1894

(Inédita)

A....

Ofrecí en una ocasión[48]
escribirte una poesía;
me dirás soy un *faltón*,
y en verdad, por vida mía,
que tienes mucha razón.

Y es que cuando he de escribir
á mujer que vale tanto,
no sé por dónde salir:
es muy poco todo cuanto
yo te pudiera decir.

Que eres muy rica en belleza
por doquiera se asegura,
alba que á brillar empieza,
cisne por la gentíleza
de tu escultórea figura.

Que ostentas por tu mejilla
una alborada naciente,
íris que en el cielo brilla,
y por tu tez sin mancilla
los nácares del Oriente.

Y que en tus ojos el dia
nace ardiente y estival,
retratando la poesía
de un carmen de Andalucía
ó un oásis tropical.

De tu cuerpo la esbeltez
te confieso que me encanta,
admirándome á la vez
que adune belleza tanta
tu gallarda sencillez.

---

[48] El Diario de Murcia, 12-5-1894, p. 3

En tu blancura de armiño
se retrata la azucena;
tu alma es amor y cariño
de la sencillez de un niño
y de gracias de sirena:

Eres flor, que mece el viento,
de lozana juventud,
flor do tienen digno asiento
las mieles del sentimiento
y el néctar de la virtud.

Alondra que rauda gira
en un cielo de bonanza,
que entre alegrías respira.
y que en su horizonte mira
bellos iris de esperanza.

Perla de inmensa valía,
florón de celeste esencia,
corazon todo hidalguía,
alma que es toda poesía,
amor, virtud é inocencia.

Crísálida que se anida
en el maternal capullo,
que va pasando su vida
entre dichas adormida
de la ilusión al arrullo!..,

Hoy mi musa al evocar
pido á Dios en mi canción
te bendiga sin cesar,
no llegándote á turbar
ese sueño de ilusión.

Tirso Camacho.

7.11 SENSITIVAS 17-5-1894

VII

¡Sarcasmo de nuestro ser[49]
no llegar á comprender
lo que vale un ser querido,
hasta que una vez perdido
ya no se vuelve á tener!

VIII

Si á solas pienso conmigo,
mi alma este aserto sustenta:
"Si la pena te atormenta
no hallarás un pecho amigo
si un alma que por tí sienta!,,

IX

¡Cuanto media de hoy á ayer!
ayer dicha y alegría;
hoy, agotado el placer,
la inquietud y la agonía
se autorizan en mi ser

X

¡Ay! Tengo el pecho deshecho
y el pesar me lo desgarra,
¡que la traición en acecho,
me va clavando su garra
en las fibras de mi pecho!

[49] El Nuevo Diario de Badajoz, 17-5-1894, p. 1.

XI

Sangre de mi pecho brota
y la hiel me empieza á ahogar,
pues mi corazón agota
hasta la postrera gota
de la copa del pesar

Tirso Camacho

(Prohibido la reproducción)

Murcia

7.12 SENSITIVAS 18-5-1894

XII

Fueron mis dichas fallidas[50]
y marchita mi ilusión...
Así es que llevo transidas
con inhumanas heridas
las fibras del corazón

XIII

A mi pecho el palpitar
pedirle calma es en vano;
más fácil es refrenar
del Aquilón el bramar
y el sugir del Oceano!

XIV

Vil sarcasmo de la muerte
de mi vida combatida;
porque mi razón advierte
que si en mí alienta la vida
es la vida de la muerte.

XV

Sueña, pobre fantasía
con esa dicha halagüeña
que tu corazón ansía,
pues para aquel que no sueña
¡es la vida tan sombría!...

[50] El Nuevo Diario de Badajoz, 18-5-1894, p. 1.

XVI

Doquiera dirijo el vuelo
sólo hallo sombras y abrojos,
y por único consuelo
allá columbran mis ojos
un iris de paz; el cielo.

Tirso Camacho

(Prohibido la reproducción)

Murcia

7.13 SENSITIVAS 19-5-1894

XVII

Voy dejando en el papel[51]
mis infortunios y angustias,
y tanta lágrima en él
que regando voy con hiel
estas sensitivas místias.

XVIII

Ya no sé alegre cantar,
ya me olvidé de reir.
Si vuelvo el pecho á pulsar
no sabré más que llorar,
no sabré más gemir

XIX

Mi alma es triste sensitiva
por mil abrojos cubierta;
es una larva cautiva
para la alegría, muerta,
para los pesares, viva!

Tirso Camacho

(Prohibido la reproducción)

Murcia

[51] El Nuevo Diario de Badajoz, 19-5-1894, p. 1.

7.14 COMBATE ETERNO 29-5-1894

A mi querido amigo D. Antonio R. López del Arco, autor de la novela *Cáncer social*.

Columna que titánica se bate[52]
en los luctuosos campos de pelea;
caliente sangre que en el hierro humea,
pecho bizarro que valiente late.

Del enemigo el denodado embate
por alcanzar quimérica presea;
el horror de la lucha gigantea
y el triste panorama del combate.

Asi la humanidad en lucha horrible
pretende conquistar brillante palma,
estrellándose, acaso, en lo imposible.

Y asi, trocada en inquietud la calma,
la materia servil libra terrible
sus perennes combates con el alma.

Tirso Camacho.

[52] El Diario de Murcia, 29-5-1894

7.15 LUCIÉRNAGAS 30-5-1894

I.

La vida es lid homicida[53]
contra la mundana suerte;
mas tras varia sacudida
siempre se encuentra la vida
en las garras de la muerte.

II.

Dando vueltas mi existencia
he llegado á averiguas
que la verdadera ciencia
es la que viene á enseñar
la dolorosa experiencia.

III.

Busca el buzo en mar profundo
las perlas de más valer;
y mi quimérico ser
un corazon por el mundo
que me llegue á comprender.

IV.

Es este mundo un erial
de abrojos, donde se ven
por la comedia social
las negras hidras del mal
ó los ángeles del bien.

[53] El Diario de Murcia, 30-5-1894, p. 3

V.

¡Loor á aquel que siempre lidia
con la enemiga perfidia,
pues pensando hacerle el mal
los cinceles de la envidia
le labran un pedestal!

VI.

Como ama la luz del dia
el ciego, y su balüarte
la audaz columna bravía,
así adora mi alma el arte
de la divina poesía.

VII.

Es el hombre débil barca
que entre miserias oscila,
y al cruzar la social charca
su rumbo al escollo marca
de Caribdes ó de Scíla.

VIII.

Luchando en pos de un ideal
el alma siempre se vé.
¡Ay! ¿Qué fuera del mortal
si se hallara por su mal
sin esperanza y sin fé?

IX.

Vive el hombre entre cadenas
alardeando libertad.
¿No son cadenas terrenas
las leyes que Dios ordena
é impone la sociedad?

X.

Del vicio por la pendiente
se deja el joven llevar...
¡Ay del pájaro inocente
que al empezar á volar
lo aletarga la serpiente!

XI.

No alces el vuelo atrevida
audaz fantasía exaltada:
tu gloria es sombra fingida,
¡y cuando se trueque en nada
será grande tu caida!

XII.

Según se conduzca y obre
es justo la fama cobre.
Yo al rico no santifico:
¡A veces el pobre es rico
y el rico en virtud es pobre!!

XIII.

¡Que jamás la delincuencia
venga á amargar tu existencia,
pues al Creador le plugo
colocarte por verdugo
la razon y la conciencia!

XIV.

¿A dónde marchas, á dónde,
mortal, en tu loco anhelo?
deja que tu pecho ahonde.
–*¡Al suelo!*– el cuerpo responde.
y el alma responde:–*¡al Cielo!*

XV.

¡Madre!–Del amor emblema,
santa y divina palabra,
áncora firme y suprema;
nombre que la dicha labra,
nombre que es todo un poema!

XVI.

Cuando de mi mente adentro
á solas me reconcentro
hallo dos verdades, dos,
del hombre perpetuo centro,
que son: la conciencia y Dios.

Tirso Camacho.

1892.

7.16 MADRIGAL 11-6-1894

¿Por qué me pedís flores[54]
si está seco el abril de mis venturas?
¿Qué os puedo yo ofrecer si no dolores,
qué os puedo yo brindar sino amarguras?

Mi existencia dormida
solo al dolor ó al malestar despierta,
y aunque mi vil materia tiene vida
rezadme, por que tengo el alma muerta!

Tirso Camacho.

[54] El Diario de Murcia, 11-6-1894, p. 2

7.17 LUCIÉRNAGAS 24-6-1894

I

Es la historia del hombre álbum preciado[55]
de diferentes y variadas hojas;
es en la juventud libro encantado,
y en la vejez, cuando quizás lo cojas,
será el panteón por tu alma venerado
do duerman tus venturas y congojas,

II

Al ver la humanidad siempre incesante
del orgullo en el alto rocinante
y en pos de un ideal con largo trote,
hallo en el hombre el caballero andante
que Cervantes trazara en El Quijote,

III

El hombre en pos de un ideal se agita;
el destino quizás mi rumbo trunca;
ese ideal por quien su sér palpita,
la gloria, la ambición, la paz bendita
la llegará á alcanzar?–¡Acaso nunca!

IV

¡Felicidad, felicidad! Arcano
á quien el labio sin cesar invoca;
doquier te busca el corazón hermano,
mas cuando piensa que te abarca y toca
desapareces como el humo vano.

[55] El Nuevo Diario de Badajoz, 24-6-1894, p. 1. Estas Luciérnagas son parecidas a las de fecha (El Diario de Murcia) 30-3-1894, p. 3.

V

Mañana! expresión vana
do nuestros sueños realizarse ansían;
plazo de alguna idealidad lejana;
sin el mañana ¡oh Dios! sin el mañana
la esperanza y la fé no existirían.

VI

La duda es en la efímera existencia
profunda incertidumbre indefinida,
el escollo espantable de la ciencia,
de nuestra fe la penetrante herida;
la penumbra de nuestra inteligencia,
del vil excepticismo sacudida,
la bruma de la diáfana evidencia
y la rémora vil de nuestra vida.

VII

Si mido los arcanos del abismo,
si trato de sondear el hondo Oceano,
los antros del geológico organismo,
de la inmortalidad el mudo arcano,
retrocedo y en tímido mutismo
hallo otro abismo, el corazón humano,
que no descifraré por que es en vano,
¡ni aún con el escalpelo de mí mismo!

VIII

Odiáis el pauperismo y la miseria
y por el vil metal batís las palmas;
y al mirar la honradez cómo se feria
y cuál se rinde el alma á la materia,
¡no obcecrais las miserias de las almas!

IX

El corazón de la mujer lo creo
blando cual bola de opalina nieve
que rueda en la pendiente del deseo,
y que al rayo primero de himeneo
se deshace cual nube cuando llueve

X

No levantes tus humos soberanos
por las grandezas que tu sér encierra;
los colosos más grandes son enanos,
y esos que dioses fueron de la tierra
hoy el juguete son de los gusanos.

XI

Guiado por quimérico idealismo
todo lo suponía hidalgo y bueno,
ni descender al mísero realismo;
y es que el ser noble, de bondades lleno,
no ve más que á través de un espejismo,
y cuando juzga el corazón ajeno
se inspira en la nobleza de sí mismo.

XII

¡oh mezcla varía de alegría y pena,
amalgama social de mengua y gloria,
de libertad y de servil cadena,
de alta grandeza y de nefanda escoria:
¡Tal es la vida en la mundana escena
y la eterna variante de la Historia!

Tirso Camacho.

Murcia.

7.18 TRISTE DESPERTAR 28-6-1894

Sensitivas

XX.

Triste despertar! Verso XX 28-6-1894

Embargado en el sueño de la idea[56],
arrullado por dulces ilusiones,
se alza el hombre á las célicas regiones
que en su ambicion y en su entusiasmo crea.

Ajeno á cuanto bajo le rodea
no observa sus miserias y pasiones,
y de la dicha á los candentes sones
sueña con alcanzar áurea presea.

Mas del engaño vil se abre la puerta
y del mal á la ruda sacudida
se queda el alma de pesar cubierta...

¡Triste del sér que con el alma herida
sin fé y sin ilusion por fin despierta
al mísero realismo de la vida!

Tirso Camacho.

[56] El Diario de Murcia, 28-6-1894, p. 2. Véase también:
El Nuevo Diario de Badajoz, 12-8-1894, p. 1.
La Caricatura (Almería), 11-1-1895
Heraldo de Murcia, 1-8-1899, p. 4
Heraldo granadino, 3-8-1899

7.19 SIN NIDO 28-6-1894

Sensitivas

XXI.

¡Sin nido! Verso XXI 28-6-1894

Pájaro triste que doliente exhalas[57],
las tiernas quejas de tu amante anhelo,
y ora recorres el azul del cielo
y al aire muestras tus obscuras galas.

Ora con trinos de dolor, regalas
al alma triste en su profundo duelo,
y sin paz, sin ventura y sin consuelo
errante bates tus cansadas alas.

Con quejumbroso acento doquier pia;
de rama en rama sin cesar se lanza
triste y sin nido en la arboleda umbria..

¡Así en la vida solitario avanza
el que al vil desengaño perdió un día
el amor, la ilusion y la esperanza!

Tirso Camacho.

[57] El Diario de Murcia, 28-6-1894, p. 2. Véase también: El Nuevo Diario de Badajoz, 12-8-1894, p. 1.

7.20 TEMPESTADES 28-6-1894

Sensitivas

XXII.

Tempestades Verso XXII 28-6-1894

No me asustan las iras del Oceano[58]
al batir el bastión de la muralla,
ni el mudo abismo que en su fondo se halla
de las edades insondable arcano;

ni el rayo que fulmina soberano
y en negra nube con fragor estalla,
ni el luctüoso campo de batalla
palenque horrendo del orgullo humano,

ni el noto que estremece tremebundo
el globo con titánica violencia,
cual trasgo de los antros del profundo...

¡Más conmueve la mísera existencia,
la duda víl, la decepcion del mundo
y el hondo palpitar de la conciencia!

Tirso Camacho.

[58] El Diario de Murcia, 28-6-1894, p. 2. Véase también: Véase también: El Nuevo Diario de Badajoz, 12-8-1894, p. 1. La Caricatura (Almería), 25-1-1895, p. 4. El Nuevo Diario de Badajoz, 29-9-1895, p. 1.

7.21 AMOR Y FÉ 28-6-1894

Sensitivas

XXIII.

Amor y fé Verso XXIII 28-6-1894

De la vida del hombre en la carrera[59],
cuando á las puertas del destino llama,
el mundo le responde: «vive y ama»
y la fé puesta en Dios: «vive y espera».

¡Y cuán dichoso en esta vida fuera
el que del mundo en el eterno drama
estos lemas siguiera, que proclama
la lengua noble y la razon sincera!

Por eso cuando el mal vibra rugiente
y al abatirnos imponente y fiero
el alma el duelo de la vida siente,

ante esos lemas que con fé venero
prosterno humilde con placer la frente
y, practicando el bien, amo y espero.

Tirso Camacho.

[59] El Diario de Murcia, 28-6-1894, p. 2. Véase también: El Nuevo Diario de Badajoz, 19-8-1894, p. 1.

7.22 SENSITIVAS 29-6-1894

I

Cuando veo del mundo el desvario[60],
sus etemales y perennes señas,
las miserias que observo en torno mio,
sienta en el alma y en el pecho un frío
que me horada y me muerde las entrañas.

II

Un meño es en la miseria existencia
la inocencia dichosa y bendecida;
desparece al pasar la adolescencia,
¡y toca el alma de pesar herida,
de la vida la mísera excrecencia...!
¡ay, qué dichosa fuera nuestra vida
con un poco de paz y de inocencia!

III

El cieno que se arroja á un semejante
vuelve después á nuestro propio rostro.
Veo el elegio justo edificante:
por eso al despreciar lo repugnante
ante lo bueno con placer me postro

Tirso Camacho.

[60] El Nuevo Diario de Badajoz, 19-6-1894, p. 1.

7.23 VISIONES GRATAS 29-6-1894

(AMOROSA)

Si bajo á la huerta[61]
y el rio contemplo
tu tez retratarse graciosa y riente
por sus ondas veo.

Si en noche tranquila
miro sus luceros
con su luz nevada tu tez seductora
me la finjen ellos.

Y cuando mi mente
concibe algun sueño,
tambien en sus gratas y bellas imágenes,
tambien te contemplo.

Si acaso la tumba
me llama á su seno,
tambien para dicha de mis soledades
te estaré allí viendo.

Tirso Camacho.

[61] El Diario de Murcia, 29-6-1894, p. 3

7.24 EL GENIO 5-7-1894

(DEL POEMA «EL GENIO»)

IX.

Del genio de la fé los estandartes[62]
veo agitarse en el antiguo mundo
difundiendo su luz por todas partes.

Veo al cristiano inerme y errabundo,
y en él admiro su gigante alma,
y en él admiro su teson profundo.

Sin paz, sosiego, sin quietud ni calma
se alzan los héroes de la *buena nueva*
ganando de los mártires la palma.

Esa pléyade humilde es la que lleva
el cánon de la célica doctrina
que hasta Dios nos sublima y nos eleva.

Lleva la ley de la verdad divina
que cambia la conciencia del romano
decretando del vicio la ruina;

enfrena el cesarismo del tirano,
la mujer en su hogar la dignifica
combatiendo al estoico y al pagano;

el alma en su crisol la purifica,
quebranta del esclavo la cadena
y la justicia y el amor predica.

Y el mundo todo de su gracia llena,
doquier esparce bienhechor consuelo,
doquier la voz de caridad resuena;

---

[62] El Diario de Murcia, 5-7-1894, p. 2.

y extendiendo sus brazos con anhelo
al trasformar la sociedad romana
feliz nos muestra y nos ofrece un cielo.

X.

En tanto ¡oh gloria de la tierra hispana!
el genio por mi patria resplandece
con la brillante musa castellana.

El amor al pais me enorgullece
al ver tan grandes sabios y escritores
como la historia nacional me ofrece.

Aun brillan con ardientes resplandores
escribiendo la lengua de Virgilio
Isidoro, doctor entre doctores;

Ossio en el ilíbérico concilio,
la pindárica musa de Lucano,
Columela, Marcial, Séneca y Silio.

El genio filosófico y cristiano
que brilló en los concilios de Toledo,
prez por entonces del progreso hispano.

Hermenegildo, mártir con denuedo;
San Leandro, S. Julian y otros preclaros
y el excelso y brillante Recaredo.

Pasaron de la iglesia aquellos faros,
y vinieron después tiempos obscuros,
agrestes, laberínticos é ignaros;

y allá del claustro tras los fuertes muros
guardaron, cual sagrado monumento
esos legados del saber, seguros.

Y amortiguado el épico ardimiento
y de Marte templando los furores
vá surgiendo el audaz renacimiento.

Ya me parece oir los trovadores
á cuyo son Provenza renacía
con sábíos y poetas y pintores;

cantando nuestra ingénita hidalguía,
los timbres de la edad caballeresca,
todo valor, nobleza y bizarría.

¡Alborada naciente y pintoresca
de una literatura inusitada,
mezcla de provenzal y de arabesca!

Ya es la fama doquiera celebrada
del ilustre arzobispo don Rodrigo
tan grande por su pluma y por su espada

héroe gigante, impávido testigo
de las Navas, titánica contienda
y afrenta del alárabe enemigo.

Del *Mio Cid* escucho la leyenda,
y oigo el alejandrino de Berceo
que no habrá á quien absorto no suspenda.

Las Cántigas de Alfonso grato leo
y el código inmortal de las *Partidas*,
trasunto del audaz justinianeo;

y escucho las canciones nunca oidas
de Mena y el marqués de Santillana
amorosas, galanas y sentidas...

¡Ah! que á la hermosa lengua de Quintana
viene á prestar sus gracias y bellezas
del Dante la *Comedia* sobrehumana!

Feliz periodo para el arte empiezas,
¡oh pátria! si brillante por tus artes,
más brillante quizas por tus proezas;

y si llevas doquier tus estandartes
triunfantes en el campo de campaña,
los llevas del saber en todas partes.

Cantan las glorias y el valor de España
el gran Ercilla y el simpar Balbuena;
Teresa en numen celestial se baña;

Fray Luis de Leon nos muestra rica vena
y Lopez, Tirso, Calderón y ciento
se yerguen como dioses de la escena.

Entanto que asombroso monumento
levanta á España y á la patria historia
de Mariana el audaz entendimiento.

Y surgen gratamente á mi memoria
entre pléyade de émulos brillantes
y envueltos en el humo de la gloria,

Quevedo, gran gigante entre gigantes,
y formando la lengua de Castilla
con su *Quijote* colosal, Cervantes!

Tirso Camacho.

7.25 EN EL ÁLBUM DE LOLA 7-7-1894

Las hojas de un álbum son[63]
bellas páginas amadas,
donde guarda el corazon
las amistades pasadas
y los sueños de ilusion.

Y por eso yo al trazar
estos versos en sus hojas,
te quiero en ellos dejar
los ritmos de mi cantar
para que tú los recojas.

Lola, la mujer es flor
que por sus gracias erguida
se arrulla al aura de amor...
¡Ay si la aja en su furor
el huracan de la vida!

Es la lijera barquilla
que se columpia sencilla,
á los halagos del mar,
y que empieza á zozobrar
si se aleja de la orilla.

Luz, encanto, amor, belleza;
esto en la mujer florece;
mas cuando á brillar empieza
negra nube de tristeza
sus encantos obscurece.

[63] El Diario de Murcia, 7-7-1894, p. 2

Por eso ya sabrás, Lola,
que para el bien encontrar
se halla de una forma sola:
sabiendo siempre ostentar
la virtud por aureola;

Adorando sin pasion,
soñando sin ilusion,
siempre practicando el bien,
halla en la vida un edén
nuestro pobre corazon.

Así pasan sin engaños
de la existencia los años,
sin arrostrar sus abrojos,
sin que lloren nuestros ojos
por amargos desengaños.

¡Y es muy grato caminar
del presente al porvenir
sin lágrimas que enjugar.
sin recuerdos que olvidar
y sin duelos que sufrir!

Goza la dicha inocente
de tu juventud risueña,
vive, soñando tu mente,
¡que es muy dichoso el presente
para el infeliz que sueña!

Adora con puro anhelo
y con sincera pasion,
siempre al vuelo, siempre al vuelo,
que es muy triste el desconsuelo
de perder una ilusion.

Así, bogando en bonanza
siempre la dicha se alcanza,
y si se llega á perder
siempre vuelve á renacer
el iris de la esperanza.

Vive feliz y riente
siempre de la dicha en pos;
sueñe delicias tu mente
y que se yerga tu frente
con la bendicion de Dios.

Tirso Camacho.

1892.

7.26 EL GENIO 10-7-1894

XVIII.

La vida pasarás siempre lidiando[64];
mas extingue la muerte sus rencores
y el tiempo lo va todo aquilatando;

y de una nueva edad á los albores,
del génío por la huesa abandonada
brotan laureles y fragantes flores.

Y mas justa una edad que la pasada,
hace que triunfe el genio que audaz brílla
como veste gentil é inmaculada.

Entonces tu figura sin mancilla,
espléndida y triunfante se levanta
cual dios, ante el que doblan la rodilla;

un himno en tu loor el bardo canta,
y cuanto más el tiempo corre y zumba,
tanto más te engrandece y agiganta.

Entonces buscan tu olvidada tumba,
los restos de la mísera ceniza
del genio que en los ámbitos retumba;

[64] La Crónica de Badajoz, 10-7-1894, p. 1.

tu nombre la apoteosis diviniza,
orla tu cripta fúlgida corona
y el pueblo tu memoria solemniza;

la nueva edad tus méritos pregona
y va tu nombre honrado y bendecido
de mar á mar y desde zona á zona...

Y el antes olvidado, escarnecido,
vuela al mundo inmortal de la memoria,
renace de los antros del olvido.

Canta la humanidad tu eterna gloria,
de la inmortalidad ciñes la palma,
¡¡que vives en el libro de la historia
y en el santuario férvido del alma!!

Tirso Camacho.

7.27 XXIV CASTILLO DE NAIPES 10-7-1894

Sensitivas

XXIV

Castillo de náipes Verso XXIV 10-7-1894

La juventud andaz el vuelo encumbra[65]
al palacio ideal de la quimera,
y allí el alma se finje lisongera
dichas sin fin que con placer columbra.

Allí la gloria y la ambicion vislumbra
en un edén de eterna primavera...
¡Ay, qué halagüeña que la vida fuera
si el astro de la dicha nos alumbra!

Pero el alma tras rudas decepciones
á la miseria humana apercibida
desciende de su cielo deficciones...

¡Quién será el que al embate de la vida
derruido su castillo de ilusiones,
no ha sentido el pesar de una caida!

Tirso Camacho.

[65] El Diario de Murcia, 10-7-1894, p. 2

7.28 XXV CREPÚSCULO 10-7-1894

Sensitivas

XXV

Crepúsculo Verso XXV 10-7-1894

El sol se aleja tras la enhiesta cumbre[66]
que proyecta á lo lejos la montaña,
y con pálida luz el cielo empaña,
perdido su esplendor, muerta su lumbre,

A su trémulo y cárdeno vislumbre
tristes se ven el campo y la cabaña;
y un reflejo postrer la tierra baña,
sumida en espirante pesadumbre.

La noche tiende su negruzco manto
y en letargo y febril melancolía
la inmensa creacion queda entre tanto.

¡Ay! ¡Como muere en Occidente el dia,
en pos dejando soledad y llanto
murieron mi ilusion y mi alegria!

Tirso Camacho.

[66] El Diario de Murcia, 10-7-1894, p. 2

7.29 XXVI TRISTE REALIDAD 10-7-1894

Sensitivas

XXVI

¡Triste realidad! XXVI 10-7-1894

Soñando con la plácida quimera[67]
creí al hombre de bondades lleno:
el mundo engañador, edén ameno,
y la vida, risueña primavera.

¡Y cuán dichoso que por ella fuera
el que al surcar el piélago sereno
no víere el limo de su oculto seno,
ni la farsa social torpe y artera!

Mas yo que la existencia juzgué un cielo,
herida mi alma con mortal tortura
ahondé la sociedad con loco anhelo;

y al apurar del mundo la amargura,
de la vida social rasgando el velo
vi con horror la realidad impura!

Tirso Camacho

[67] El Diario de Murcia, 10-7-1894, p. 2

7.30 XXVII ESPERANZA 10-7-1894

Sensitivas

XXVII

Esperanza XXVII 10-7-1894

Va el hombre de la vida por la senda[68]
al vaiven de miserias y pasiones,
alentado por dulces concepciones
en pos de su ideal suelta la rienda.

Mas pronto de la vida en la contienda
se derrumba su torre de ilusiones,
y ve solo las hondas decepciones,
la duda vil, la realidad horrenda.

Al eclipsarse el sol de su bonanza
sufre del mal la ruda sacudida,
dardos el mundo sin cesar le lanza.

¡Ay! Qué fuera del alma combatida
si no hallara un asilo en la esperanza,
al rugir las tormentas de la vida!

Tirso Camacho

[68] El Diario de Murcia, 10-7-1894, p. 2. Véase también: El Nuevo Diario de Badajoz, 3-2-1895, p. 1.

7.31 A UNA DIVA 29-7-1894

(Inedita)

¡Por Dios, que causa placer[69]
tu hermosa voz escuchar!
El que no te llegue á ver
no se puede figurar
cómo lo sabes hacer.

Parece al oir de tu acento
la arrobadora armonia
que canta endechas el viento,
ó que suspira su aliento
por la floresta sombría.

Semeja el ritmo suave
de gemidos y aleteos,
ó esas endechas que sabe
cantar á su amada el ave
entre pios y gorgeos.

Y es tu voz tan argentina
que parece que resuena
la catarata opalina,
ó de la graciosa ondina
la amorosa cantilena.

Y por eso al escuchar
de tu boca las canciones,
envidia su acento el mar,
las áuras, sus vibraciones,
y las aves, su cantar.

[69] El Diario de Murcia, 29-7-1894, p. 2

Dios ha puesto en tu garganta
el arpegio de la lira;
del laud el eco que encanta;
la voz del angel que canta
salmos que el cielo le inspíra:

¡Que en estrofa tierna y varia
tiene tu voz cierto son
de endecha, trova y plegaria:
por la selva solitaria
el canto de la creacion!

¡Así es tan grato escuchar
esa nota nunca oida!
¡Cómo se olvida el pesar!
escuchando tu cantar
de todo el alma se olvida.

Sólo oye dulce murmullo
de terrenal y divino
que causa dicha y orgullo;
mezcla de aleteo y arrullo,
mezcla de gorgeo y trino.

Solo siente se desliza
un eco que su oido besa:
¡Y es tu voz que magnetiza,
porque su cadencia hechiza,
porque su ritmo embelesa!

¡Quién te pudiera escuchar
siempre que sueles cantar!
¡Cómo nos haces sentir!
¡Qué modo de interesar
á aquél que te llega á oir!

Al sentirte me embeleso;
y tu dulce canto impreso

va quedando en mis oidos,
como quedan los latidos
que produjo el primer beso.

Siempre que se va á escucharte
hay por fuerza que aplaudirte,
que quererte y admirarte.
¡Sólo tú sabes ceñirte
la hermosa aureola del arte!

Que igual vibra por tu acento
el suavísimo concento
de la música italiana,
que la armonía alemana
con su puro sentimiento;

las alegres barcarolas
de las playas españolas,
ó las dulces é ideales
que ento naran á sus solas
las nereidas orientales;

y ese cantar de alegría
del bello país del sol;
las trovas de Andalucía:
las malagueñas de hoy dia
de puro tipo español!...

¡Qué manera de espresar
tu voz haciendo vibrar!
¡Qué manera de sentir!
¡Aquel que te llegue á oir
Ya no te puede olvidar!

1892 **Tirso Camacho**

7.32 SENSITIVAS 5-8-1894

IV

Es la calumnia una ola gigantesca[70]
que se estrella en la cúspide eminente;
pasa la tempestad y la marca,
y la roca otra vez noble campee,
surgiendo más enhista y más luciente.

V

La humana dignidad rastrera quiebra
la lengua audaz de la social culebra
que las leyes eternas prevarica:
en su encono servil el lodo la hunde;
mas la virtud en mi crisol la funde
y Dios con almo afán la santifica

VI

No trates de sondear el pecho ajeno,
que aunque lo juzgues de hidalguía lleno,
todo bondades y bellezas todo,
verás que lo que tú pensastes bueno
es baja escoria, podredumbre y todo

VII

¡Cuántos en pos de fúlgidos trofeos
siendo titanes pasan por pigmeos;
y cuántos con sus humos soberanos,
de la perfidia y mal nefandos reos,
pasando por gigantes son enanos!

[70] El Nuevo Diario de Badajoz, 5-8-1894, p. 1.

VIII

Hay en el mundo víboras á miles
que se arrastran dañinas y serviles
lanzando esputos de ominoso cieno;
¡mas faltan nobles almas varoniles
que vayan con espíritu sereno
aplastando cabezas de reptiles!

IX

Tanto conozco el mundo, que quisiera
no haberlo en mis miserias conocido;
la amistad, el amor, la fé sincera
son palabras que el hombre he concebido;
buscar en esta sociedad artera,
tales cosas, lo encuentro parecido
á pedirle virtud á la ramera,
la luz al caos y á la historia olvido!

Tirso Camacho

Murcia

7.33 XXIX SOÑANDO 8-8-1894

Sensitivas

¡Soñando! Verso XXIX.8-8-1894

Lo ha dicho Calderon: «La vida es sueño[71]»,
y en ella el alma su pesar templando
se vá audaz á otros mundos elevando,
viendo el humano mísero y pequeño.

¡Panorama feliz, nimbo risueño,
ve en su mente ilusoria fulgurando!...
¡Cuán grata es nuestra existencia, cuando
es toda un largo y delectable ensueño!

Soñando con el bien que el alma ansía
sin sondéar la realidad cubierta
con los velos de torpe hipocresía,

¡qué feliz es el alma que inexperta
deja libre vagar su fantasía,
qué triste el que del sueño al fin despierta!

Tirso Camacho

[71] El Diario de Murcia, 8-8-1894, p. 2. Véase también: Véase también: La Juventud Literaria, 21-10-1894, p. 2. La Caricatura (Almería), 4-1-1895, p. 2. y Diario de Manila, 30-8-1896, p. 3.

7.34 XXX FELICIDAD 8-8-1894

Sensitivas

Felicidad Verso XXX 8-8-1894

En vano busco con ardiente anhelo[72],
la dicha que en mis sueños se aparece,
por que cuando alcanzarla me parece
huye de mí con agitado vuelo.

Felicidad! Acaso aquí en el suelo
la suerte amiga á alguno nos la ofrece,
si es hada que tan solo resplandece
en los edenes fúlgidos del Cielo?!....

Para el duelo templar que nos asalta
cuando sin dicha el corazon zozobra
y en su triste pesar febril se exalta,

con creer y amar la calma se recobra,
¡pues, si olvidando á Dios todo nos falta.
con amor y con fé todo nos sobra!

Tirso Camacho

[72] El Diario de Murcia, 8-8-1894, p. 2. Véase también: La Caricatura (Almería), 30-11-1894, p. 2. y Heraldo de Murcia, 21-7-1899, p. 4.

7.35 DE MIS LUCIÉRNAGAS 9-8-1894

Prometeo Verso XX-2 9-8-1894

Encadenado de la abrupta roca[73]
en un garfio que forman las montañas,
las aves te destrozan las entrañas
con audaz persistencia y furia loca.

Tu triste suerte con crueldad provoca
de antiguos dioses las celestes sañas:
y en sangre pura sin cesar te bañas
al vagar los sollozos por tu boca.

Cuando tu historia evoco, me parece
ver al hombre que abate la perfidia
y á quien la vida lágrimas le ofrece;

¡que en denigrante y porfiada lidia
la prez de sus prestigios escarnece
la hidra de la calumnia y de la envidia!

Tirso Camacho

[73] El Diario de Murcia, 9-8-1894, p. 2

7.36 DE MIS LUCIÉRNAGAS 9-8-1894

¡Más allá! Verso XXI 9-8-1894

Nauta que surcas esta mar impura[74]
en el débil bagel de la esperanza,
no detengas tu vuelo, sigue, avanza
en pos de tu quimérica ventura.

Aquí del cáliz el dolor se apura;
dardos la vida sin cesar nos lanza:
del mundo hastia la mentida danza
y causan sus miserias amargura.

Hácia otro puerto tu bajel impele
donde todo verdad y bueno sea,
do encuentre el alma la ilusion que anhele

y lejos del pesar que la rodea
lo grande alcance y á lo hermoso vuele
y sienta y ame y reverencie y crea.

Tirso Camacho

[74] El Diario de Murcia, 9-8-1894, p. 2

7.37 DE MIS LUCIÉRNAGAS 9-8-1894

La Pira Verso XXII 9-8-1894

Arde la leña en inflamada pira[75]:
suena el crujir de vivas combustiones;
el humo se levanta á otras regiones;
después... ceniza en su sitial se mira.

Así veloz nuestra existencia expira:
arde el hombre en miserias y pasiones,
quedando de sus locas ambiciones
inútil polvo que á los vientos gira.

¿Qué será de su vida en el mañana?
¿Qué resta de su dicha y loco anhelo?
¡Aire, miseria deleznable y vana!

Mas si todo, por fin, muere en el suelo,
su cárcel al romper el alma humana,
cual humo de la pira, sube al Cielo!

Tirso Camacho

[75] El Diario de Murcia, 9-8-1894, p. 2

7.38 NIÑO 11-8-1894

LAS FIESTAS DEL NIÑO

La misa de campaña

Brilla bella y explendente[76]
la plaza de nuesta villa
como un ópalo de Oriente,
como el sol resplandeciente
por los campos de Castilla.

Y con pompa soberana
irisada se colora
la que en perlas se engalana,
del sol la rubia señora,
la aurora de la mañana.

Diadema de albo rocío
va proyectando en las flores
de las márgenes del río,
argentando el bosque umbrío
con su lluvia de colores.

Desde sus nidos, las aves
á la alborada del dia
regalan trinos suaves,
y del cielo por las naves
suban nubes de armonia;

y el bruto bulle saltando,
la fuente trovas murmura,
el aura vuela cantando
y ostentando su verdura
se ven los valles brillando.

[76] El Diario de Murcia, 11-8-1894, p. 2

Mientras, en nubes de grana
con rutilante arrebol
va como oriental sultana
la aurea diosa de Diana
por la carroza del sol...

Y, en tanto, se oyen voltear
nuestras campanas á prisa,
llegándonos á anunciar
que se va pronto á rezar
en nuestra plaza la misa.

Y mientra la aurora baña
el palacio y la cabaña
con su luz que ardiente brilla,
tiene lugar en la villa
nuestra misa de campaña.

La plaza!... ¡Cuál se atavían
las ventanas y balcones
de hadas que estas tierras crían,
que á la aurora luz envian
y al poeta inspiraciones.

Semejan esas ventanas
las ojivas mahometanas
de construccion bizantina,
coronadas de sultanas
de belleza peregrina.

Y cual huríes arabescas
forman bandas pintorescas
bajo los varios trofeos,
cual damas en los torneos
de edades caballerescas.

En sus pechos, entre encajes
de delicados ropajes
se ven las joyas brillar,
cual pictóricos paisajes
á la luz crepuscular;

y sus flores y alfileres
sobre las trenzas obscuras,
sus labios de rosicleres...
¡Ay que celestes mujeres
de esculturales figuras!

¡Qué miradas, qué sonrisa
donde un cielo se divisa
uno va cogiendo al paso!...
¡Ay! Cualquiera no hace caso,
no hace caso de la misa!

¡Perspectiva singular
de bellezas incitantes!
¡Que contornos veo brillar
salpicados con cambiantes
de alhelíes y azahar!

Para saber qué hay allí
la plaza habría que verla.
¡Vale más de un Potosí!
¡Si es cada niña un rubí,
cada mujer, una perla!

Jamás la artística mano
pintó cuadro tan divino,
que en aquel acto cristiano
á unirse con arte vino
lo divino con lo humano.

¡Cómo la plaza explendente
brilla cual alba de rosa!
como un iris refulgente,
como una náyade hermosa
en un lago trasparente;

cual los corales que cria
el Oceano en sus entrañas,
como el sol del Mediodía,
cual la pasada hidalguía
y el brillo de las Españas!

El inmenso pueblo llena
toda la plaza anchurosa;
y en esa gigante escena
con manso murmullo suena
la multitud fervorosa.

Y las mozas... ¡cuán apuestas
lucen sus prendas modestas,
sus más ricos atavíos
que con locos desvaríos
se hicieron para las fiestas!

Aquí la de fina tez,
la de elegante esbeltez,
la de rostro de azucena;
allí la rubia y morena
confundidas á la vez.

Acá la rosa del valle
que entre todos se hace calle,
la de semblante risueño,
la que ostenta el pié pequeño
y de los cisnes el talle.

Aquella de aire sencillo,
esta de cuerpo elegante...
¡Ay! cómo me maravillo
al ver esta que hay delante,
que es un ángel de Murillo.

¡Sueño de la fantasía
y concepcion del pincel,
que no bosquejar podría
ni Zorrilla en su poesía
ni en el lienzo Rafael...

Por allá el gallardo mozo
vése con grato alborozo;
el urbano, el campesino,
el que no le apunta el bozo,
el ignorante, el ladino.

Y sembrados por doquiera,
por entre el concurso entero,
la perla de esta ribera,
la divina forastera
y el galante forastero.

Arriba, tomando asiento
en la iglesia, en monumento
que artístico se divisa,
el altar para la misa,
para el santo sacramento.

Abajo, en la masa enorme,
ostentando su uniforme
el bizarro militar,
y en torno el gentío informe
con reverencia ejemplar.

Acá la banda laureada,
la que tanto nos agrada,
la de perpétua memoria,
la que cuenta por su historia
tanta victoria ganada.

Y, detrás, con reverencia,
en augusto lucimiento
y sitial de preferencia,
el ilustre Ayuntamiento
con su digna presidencia.

La enorme masa al mirar
se ve como inmoble calla:
sólo parece oscilar
como el oleaje del mar
que vá á besar la muralla.

Todo brilla reverente:
todo es un pecho que siente,
todo es una alma que cree,
que adora á un Dios solamente
y guarda una sola fé.

Todo con pompa oriental
brilla entre luz y arrebol,
porque el gran ceremonial
baja á presidir el sol
en su carroza triunfal.

Ya resuenan por el viento
los ecos de nuestra banda
y á su cadencioso acento
el pecho su pena ablanda
y late de sentimiento.

Y tambien la misa empieza...
¡Qué veneracion tan santa
se vé en el pueblo que reza!...
¡Es que el alma hasta su Alteza
de la tierra se levanta!

Dobla la rodilla al suelo
la concurrencia tranquila;
y en tanto, rasgando el velo,
como gigante pupila
fulgura el sol por el cielo;

y poetiza y festona
desde la celeste zona
la ceremonia suprema,
con rayos de su diadema,
con brillos de su corona.

¡Alzan á Dios!... Todo brílla
con pomposa maravilla!
Suena la marcha real.,.
¡y el pueblo al dar la señal
vuelve á doblar la rodilla!

¡Cómo brillando explendente
la hermosa plaza se vé!...
¡Qué enorme masa de gente
sojuzgada solamente
por un altar y una fé!

Mas ya se oyen nuevos sones
de nuestra banda vibrar,
que en sentidas emocíones
empieza los corazones
plácidamente á alegrar.

Y ya, la misa acabando,
se vá el concurso moviendo.
las mujeres razonando,
y las gentes, sonriendo,
poco á poco dispersando.

Y todo se vé lucir
y el sol ardiente brillar,
cual aureo jarron de Ofir,
¡como el harem de un emir
asentado sobre el mar!!

Tirso Camacho.

Mula 1892.

7.39 IDILIOS 12-8-1894

I.

Amorosa y poética cabaña[77]
levantada á las márgenes del rio,
besada por las perlas del rocío
y la brisa fugaz de la montaña.

Allí no medra la irascible saña,
allí no anidan el pesar ni hastío;
y sólo en amoroso desvarío
de paz y dicha celestial se baña.

El amor y la fé van á su puerta;
suena por su morada la alegría,
al placer y á la dicha siempre abierta....

¡Con cuánto gozo, al alborear el día,
allí el labriego rústico despierta
al oir de sus hijuelos: «*!madre mía!*»

II.

Brillan del sol los últimos fulgores
rielándose en la linfa de la fuente;
torna el ave á su nido mansamente,
van plegando sus pétalos las flores;

cantan los amorosos pescadores
de la margen del rio en la vertiente,
y en aire popular allá se siente
la trova de los gratos labradores...

Mas suena la campana de la ermita
que en elocuente y mística grandeza
á la oracion á todos nos invita;

el labrador descubre su cabeza
y en santa uncion y magestad bendita
á Dios se postra y silencioso reza.

Tirso Camacho.

---

[77] El Diario de Murcia, 12-8-1894, p. 2. Véase también: La Caricatura (Almería), 14-12-1894, p. 4. El Nuevo Diario de Badajoz, 6-10-1895, p. 1.

7.40 MARINA 14-8-1894

(Del poema «Sobre las olas»)

De julio la tarde declina serena[78],
del mar tras las olas sepúltase el sol,
y su último rayo, brillando en la arena,
gentil se despide del suelo español.

Con grato murmullo suspiran las olas
besando la costa con suave vaiven,
y allá entre sus giros se espresan á solas
sus dulces amores, su amargo desden.

En tanto resuena con ronco graznido
la blanca gaviota volando gentil,
que torna á la peña que guarda su nido,
cortando del viento la racha sutil.

Se escuchan en torno sentidos cantares
de los pescadores con grato compás,
que amarran sus barcas, llegando á sus lares,
estela de nieve dejando detrás;

y traen abundante riquísima pesca,
productos de afanes y riesgos sin fin,
y el ánimo henchido de broma y de gresca
celebran el dia con grato festin.

Allá entre las olas la nave se mece
cual fúlgido alcazar que flota en el mar;
y en tanto en sus ondas la luz palidece
y ya, poco á poco, se empieza á eclipsar.

[78] El Diario de Murcia, 14-8-1894, p. 2

Cercana del puerto y al pié de la sierra
la plaza se ostenta gallarda y gentil,
cual garza arrogante que se alza en la tierra
de la ira escudada de oleaje febril;

y osténtase activa sus torres irguiendo,
su fuerte castillo, coloso del mar,
detrás de los muros que están defendiendo
del bravo Oceano el rudo bramar...

Mas ya va muriendo la luz vespertina,
la bruma difunde su incierto crespon;
la noche serena, que ya se avecina,
convierte los mares en grata mansion.

Y en torno resuenan de amor barcarolas
cantares y acentos se escuchan doquíer,
que entonan al suave rumor de las olas
las almas henchidas de amor y placer.

Alfombra serena de azul y de plata
semejan las olas cual pálido tul,
y en la ancha laguna que allí se dilata
se mecen las nubes vestidas de azul;

y en sombras se observa cubriéndose el monte,
la plaza que se irgue bajo alto peñon,
y allá en el extenso cerúleo horizonte
la noche tendiendo su obscuro crespon...

A poco la luna su pálida frente
allá entre las olas comienza á ostentar,
cual concha redonda de nacar luciente
que surge serena del fondo del mar.

Su luz argentina, de pálido brillo,
del suelo nos muestra lozano vergel,
el puerto, los muros, el monte, el castillo...
¡paisaje que es digno de docto pincel!

¡Qué dulce y grandioso feliz panorama
del mar nos ofrece la inmensa extension,
que el alma lo admira, que el pecho lo ama
y ensancha al gigante y audaz corazon!

Tus auras tranquilas mitigan mis penas
y á mi alma le prestan aliento vital.
que aquí van pasando las horas serenas
sin torpe contagio del mundo social.

Aquí al balancearse la nave bravia
al alma se observa fugaz sonreir;
y aquí nos deleita la grata armonia
que forman las olas y el viento al gemir;

la mar apacible, los vagos rumores
del remo que late con blanda inquietud;
las dulces playeras de los pescadores,
¡mas gratas que el eco de suave laud!

Aqui en este espejo mi vista se encanta;
los astros rielan con ténue brillar;
¡y aquí la silueta de Dios se levanta,
que el cielo corona y arrulla la mar!

Que aquí al confundirse la mar con el cielo
con ósculos puros se enlazan los dos;
y, como la alondra que encumbra su vuelo
¡el alma creyente se eleva hasta Dios!!

Tirso Camacho.

Cieza 1890.

7.41 LUCRECIA Y CATON 19-8-1894

De mis Luciérnagas

XXIII

Lucrecia y Caton verso XXIII 19-8-1894

Matrona del pudor, egregia dama[79],
que por escudo la virtud ostenta,
y lavando en su sangre torpe afrenta
es mártir de su honor y de su fama!...

Noble tribuno que en el bien se inflama
y la honradez y probidad alienta,
y que ardiendo, la historia nos presenta,
del pátrio amor en la celeste llama!...

Hoy que el decoro sus combates libra,
la corrupcion social la ley ampara
y contra la moral sus dardos vibra,

¡con mujeres de esa honra tan preclara
y hombres de ese carácter y esa fibra
cualquiera el siglo actual regenerara!!

Tirso Camacho.

[79] El Diario de Murcia, 19-8-1894, p. 2

7.42 SOL DE GLORIA 19-8-1894

De mis Luciérnagas

XXIV

Sol de gloria verso XXIV 19-8-1894

Astro que surges con gallardo giro[80]
de mi mente en el nimbo lisonjero,
cual bella imágen del amor primero,
cual topacio en su manto de zafiro.

Fúlgida antorcha que entusiasta admiro
sol de la fama que con fé venero,
cuyos destellos con afán espero,
á cuyas huellas sin cesar aspiro.

Mas ay! Cual niño que se agita errante
y aprisionar pretende con la mano
la aligera crisálida flotante,

por el sol de la gloria lucho en vano,
pues cada vez lo miro más distante
y, cuanto más lo busco, más lejano!

Tirso Camacho.

[80] El Diario de Murcia, 19-8-1894, p. 2

7.43 EL LIBRO DE LA VIDA 19-8-1894

De mis Luciérnagas

XXV

El libro de la vida verso XXV 19-8-1894

Un prólogo de risas y alegrías[81]
dibujado con pájaros y flores;
la inquieta juventud brindando amores
soñando las ardientes fantasías.

Despues... algunas páginas sombrias;
desengaños, miserias y dolores:
cuadros de desventuras y de horrores,
años de perdurables agonias.

Lágrimas que en el mundo el hombre vierte;
un alma que suspira sin bonanza
y un cuerpo que vacila casi inerte.

Luego... la eternidad en lontananza,
y en su postrera página, ¡la muerte
envuelta en el cendal de la esperanza!

Tirso Camacho.

[81] El Diario de Murcia, 19-8-1894, p. 2. Véase también: La Caricatura, 18-1-1895, p. 3. y La Juventud Literaria, 19-4-1896, p. 2.

7.44 LA HIEDRA 19-8-1894

De mis Luciérnagas

XXVI

La hiedra verso XXVI 19-8-1894

Escala en torno el murallon obscuro[82]
extendiendo sus brazos á la altura,
que si en tierra sus plantas asegura
al cielo se levanta desde el muro.

De sus destinos el mortal seguro,
en medio de la humana desventura,
si vive en este mundo de amargura
alza hasta Dios el pensamiento puro.

Que es el hombre un coloso que se aferra
con acendrado y prepotente anhelo
entre dos mundos do su ser se encierra;

y, cual la hiedra que arraigó en el suelo
si con su planta audaz huella la tierra,
con su génio y su fé toca en el cielo.

Tirso Camacho.

[82] El Diario de Murcia, 19-8-1894, p. 2

7.45 LA ÚLTIMA TARDE 23-8-1894

(Amorosa)

Ya la tarde se aleja tras la montaña[83],
y se envuelve en penumbras el horizonte;
el sol su último rayo lánguido baña
la cresta de pinares del ancho monte.

Los brutos mansamente ya se replegan
á los senos del bosque triste y obscuro,
y las aves del campo pïando llegan
á su nido amoroso que guarda el muro.

Y todo suavemente se va acallando,
y toda la penumbra lo va cubriendo...
¡Ay! ¡cuántas esperanzas se irán marchando
al declinar la tarde que va muriendo!

Sólo allá se perciben gratos rumores
del pescador que canta cerca del rio,
entonando las trovas de sus amores
á la hermosa zagala de su albedrío;

de las aves que raudas revolotean
se escuchan los suspiros y los gorgeos,
cuando allá en la espesura se balancean
celebrando entre arrullos sus himeneos;

y resuena á lo lejos la catarata,
el murmurar tranquilo del arroyuelo,
el gemido del lago, do se retrata,
la trasparencia pura de nuestro cielo.

[83] El Diario de Murcia, 23-8-1894, p. 2. Esta "La última tarde" es parecida a la que aparece en la fecha (El Noticiero de Mula) 25-10-1891, p. 4.

Ya en la huerta abandona su audazfaena
el agreste labriego que mora el valle,
con la hermosa zagala de encanto llena
que mueve como cisne su esbelto talle.

En tanto, el sol muriendo, ya palidece,
tras la altiva montaña, muda y sombría,
y al ocultar sus rayos, cuando obscurece
va dejando la tierra sin poesia.

Mas ay! ¡que van muriendo, que van callando
el campo y la montaña, la luz y el rio,
y al declinar el día me iré, dejando
en estas soledades al dueño mio!

***

Del valle tras la montaña
que el sol con su lumbre aun baña,
me he de ir,
atrás dejando en mi duelo
estos campos y este cielo
de zafir.

¡Quién pudiera de tu lado
no ser nunca desterrado
por la suerte,
y con la condena impía
de no verte, vida mia,
de no verte!

¡Cómo abandonar tus lares,
tus huertas llenas de azahares
y tu rio,
y tus montes y tu cielo,
sordo á tu amoroso anhelo,
dueño mio!

Pero ay! Mi azarosa suerte
triste me obliga á no verte;
mas... ¡no llores!
Ansío que tu alma me quiera,
mas llorando, no quisiera
que me adores.

Que no brote en tu eongoja
las niveas perlas que arroja
siempre el llanto:
Si tanto y tanto te adoro,
¿cómo sufriré ese lloro?...
¡Te amo tanto!

Adora feliz, adora,
y en mi amor puro y ardíente
siempre cree,
que nunca mi alma, traidora
será á tu amor inocente
ni á tu fé.

Al dejar estas montañas
te llevaré en mis entrañas
palpitando;
y así, tu mente no cuide
que yo en mi vida te olvide,
¿cómo, cuando?

Que mi amor será la roca
donde prepotente choca
la oleada;
pirámide embravecida
del olvido de la vida
resguardada.

No temas sea *flor de un dia*
esa que al partir me diste
de tu trenza:
vivirá en la estancia mía,
sin que esta ausencia tan triste
mi amor venza;

tendrá por áuras mi aliento,
por arrullos, de mi acento
las congojas;
y en vez de fresco rocio
la lluvia del llanto mio
por sus hojas.

Yo en mis tristes agonias
pensaré en tus niñerías,
siempre iguales,
que tan dichoso me hicieron
en esos ratos que huyeron
por mis males.

Pero ¡ay! que esta larga ausencia
coronará mi existencia
con abrojos;
¿y cómo vivir tan lejos
sin mirarme en los espejos
de tus ojos!...

Mas no te quiero evocar
mi futuro padecer,
y sufrir;
¡déjame por fin marchar,
que vá la tarde al caer
y héme de ir!

***

¡Adios! Ya por Occidente
la tarde apaga su luz;
el sol sepulta su frente,
y la noche mansamente
va tendiendo su capuz.

El sol, allá en lontananza,
su postrer destello lanza,
llevándose ese fulgor
el último resplandor
de mi amor y mi esperanza.

¡Adiós! Del destino en pos
nos separamos los dos.
¡Acaso ya no me veas!
¡Por mi vida ruega á Dios
y por El bendita seas!

Que las sombras van viniendo,
y el pescador va callando,
y el ave aletea huyendo,
y todo me va anunciando
que vaya, vaya partiendo...

¡Que ya va el dia al caer
y esta tarde he de partir!...
¡Adios, vida de mi ser!
«*¡No me deje Dios morir*
sin que te vuelva yo á ver!»

Tirso Camacho.

Cieza, 1890,

7.46 RECUERDOS DE MULA 26-8-1894

VI

El castillo verso VI 26-8-1894

Está la noche sombria[84];
la plaza suena imponente
con medrosa algarabia,
que la inunda una bravia
inmensa mole de gente.

Esa masa indefinible
de humanas naturalezas,
á la luz imperceptible
parece un monstruo terrible
de innumerables cabezas.

Masa que empieza á oscilar
y poco á poco á crecer,
como avenida del mar
que todo llega á inundar
y todo viene á barrer;

y que bramadora crece
y gigantesca se mece
en violenta conmocion,
como rugiente aluvion
que los valles estremece...

Mas ya ráudos cabrillean
los cohetes silbadores
que por el espacio ondean,
y ya al *Níño* victorean
con entusiastas clamores.

[84] El Diario de Murcia, 26-8-1894, p. 2

Y entre el alegre rumor
de la gente que se agita
suena en confuso clamor
el redoblante tambor
y la legendaria *pita*.

Ya brilla al fuego argentino
del castillo artificial,
la *Casa Consitorial*,
y á su derecha el *Casino*
y el *Círculo liberal*.

Doquiera su luz titila
en llama viva y ardiente
que brilla, ondea y oscila,
cual la fúlgida pupila
de albo faro incandescente.

Todo áurico se colora,
todo luciente resalta,
como una irisada aurora
que el alegre valle dora
y de rocio lo esmalta.

En torno su luz destella
el rutilante castillo.
¡Cómo brilla tanta bella!
¡Si es cada niña una estrella,
una virgen de Murillo!

¡Y qué caras, qué figuras
dignas del docto pincel!
¡Qué clásicas esculturas!
¡Qué bizantinas pinturas,
ensueño de Rafael!

La de semblante halagüeño,
la de hechicera sonrisa;
esta de cuerpo pequeño,
esa en su aire risueño
todo un cielo se divisa!...

Jamás dibujaron fieles
ni buriles ni pinceles
de belleza el cuadro aquel:
¡ni los pinceles de Apeles
ni de Fidias el cincel!

A los fulgores brillantes
lucen las gratas muleñas
sus contornos palpitantes,
sus sonrisas halagüeñas,
sus miradas incitantes.

Son de rejas y ventanas
las lucientes aureolas,
las divinas circasianas,
son las damas castellanas
de las justas españolas;

son la gala y alavío
de la plaza explendorosa,
do con rudo poderío
bulle el inmenso gentío
en confusion rumorosa.

Todo es júbilo en la plaza;
la gente que la embaraza
en alegre batahola,
semeja imponente ola
del mar, que el muro amenaza;

y se mueve y se subleva
con aliento palpitante
y se crece y se renueva...
¡Ese monstruo que se eleva
es el humano gigante!

Y en ese inmenso monton
que á la luz brillar se ve
en hirviente ebullicion,
late un solo corazon
y alienta, una sola fé.

El santo *Niño* bendito
que apareció en el Balate
es el fervoroso rito
que en mi alma luce escrito
y que por sus pecho late;

pues para el pueblo muleño
otro afecto no se alcanza
que el de ese *Niño* pequeño,
bello como la esperanza
y cual la ilusion, risueño:

él que es astro que fulgura
como alborada que frisa
en esta mar de amargura,
del pueblo paz y ventura,
de Mula gloría y divisa.

«¡Viva el *Niño*!» en mil clamores
prorrumpe el pueblo sencillo;
brillan llamas de colores...
¡Es que ya empieza el castillo
con vivas atronadores!

¡Qué cuadros tan sorprendentes!
¡Qué silbadoras centellas
radiantes é incandescentes...
¡como las pupilas bellas
de las bellas concurrentes!

¡Y qué luces tan vistosas
donde se encantan los ojos,
cual ficciones luminosas
vestidas con los despojos
de las albas más hermosas!

Cada cuadro diferente
causa nueva expectación...
¡Cómo se inquieta la gente!
¡Cómo late el corazón
con entusiasmo creciente!

Surge un cohete cual radiante
dragon que al aire fulgura;
lo observa el pueblo anhelante,
y en flores de áureo cambiante
se deshace por la altura.

Y la masa enorme calla,
los bellos fulgores lucen,
¡y el que el alma se avasalla
cuando tales cuadros halla
que la encantan y seducen!

Mas ya todo palidece;
se escucha un murmullo sordo
que en el instante enmudece;
suena un trueno que estremece...
¡este ha sido el trueno gordo!

Todo respira alegría,
la gente en torno se inquieta,
que se celebra el gran dia
y va á inundar de harmonia
nuestra banda la *Glorieta*.

Y en ruidosa confusion
se oye á la gente pasar,
como sonoro turbion,
¡como heróico palpitar
de gigante corazon!

Tirso Camacho.

1892.

7.47 XXVII ESTRELLAS 28-8-1894

Luciérnagas

XXVII

Estrellas errantes verso XXVII 28-8-1894

Hay en el cielo de la humana vida[85],
varios soles de fúlgida hermosura,
cual luminosos faros de la altura
que alumbran esta mar embravecida:

uno es la humana gloria apetecida,
otro, el amor y sueños de ventura;
ése, el realismo, la moneda impura,
aquél, la paz del alma bendecida.

Girando en varios círculos constantes,
cual los cometas por el cielo, avanzan
las almas tras sus sueños delirantes:

doquiera en vano sin cesar se lanzan
¡pues son estrellas pálidas y errantes
que nunca el astro de su dicha alcanzan!

Tirso Camacho.

[85] El Diario de Murcia, 28-8-1894, p. 2. Véase también: El Nuevo Diario de Badajoz, 16-12-1894, p. 1. Heraldo de Murcia, 9-6-1899, p. 4. **CAMACHO, Tirso** (1908). Auras de arriba. Murcia, p. 176.

7.48 XXVIII SANTOS LAZOS 28-8-1894

Luciérnagas

XXVIII

Santos lazos verso XXVIII 28-8-1894

Amor!... Afecto célico que imprime[86]
Dios, y en el pecho del mortal derrama,
por el que el mundo con afán se ama
y el mal se templa del que triste gime...

Fé!... Talisman magnífico y sublime,
fuego sagrado que la mente inflama,
voz que á lo eterno con amor nos llama,
áncora que nos salva y nos redime!...

El amor y la fé son dos cadenas
que templan la ansiedad y loco anhelo:
el amor con sus mil dichas terrenas

la materia servil ligando al suelo;
la fé, que calma las humanas penas,
y enlaza nuestras almas con el Cielo!

Tirso Camacho.

[86] El Diario de Murcia, 28-8-1894, p. 2. Véase también: El Nuevo Diario de Badajoz, 16-12-1894, p. 1.

7.49 LAS FIESTAS DEL NIÑO 2-9-1894

Preludios

¡Salud, *Niño* singular[87]!
Niño de Belen, ¡salud!
Tú que viniste á librar
de su azote á este lugar
radiante de excelsitud!

Salud, ¡oh *Niño* inocente!
Salud, ¡oh *Niño* risueño!
emblema de la fé ardiente
que te rinde reverente
todo este pueblo muleño.

Salud, rutilante faro,
salud, valiosa presea,
patron egregio y preclaro,
de Mula guarda y amparo
entre la social marea.

Niño que en las aflicciones
de tus hijos, santa calma
viertes en sus corazones,
germen de fecundos dones,
dicha y encanto del alma!...

Y salud, tierra galana
que te atavías luciente
como odalisca otomana,
para recibir ufana
al santo *Niño* inocente:

[87] El Diario de Murcia, 2-9-1894, p. 2

él que es ángel de ventura,
balüarte de la fé,
áncora siempre segura,
astro que brillar se vé
en el mar de la amargura.

Por eso hoy risueña brilla
con gracia y con pompa extrema
esta legendaria villa...
¡Parece el sol de Castilla
sobre brillante diadema!

Parece cisne nevado
irguiéndose entre el follaje,
ó pabellon nacarado
sobre el verde chal bordado
que proyecta su paisaje.

El sol su campo festona,
y su fructífera zona
luce cual bello pavés:
tiene el monte por corona
y una guirnalda á sus piés.

El pueblo se alza brillante
como enhiesto torreón...
Y la gente palpitante
oscila como ondulante
y gigantesco turbión.

Lucen sus joyas preciadas
las bellas engalanadas
sobre los balcones bellos,
destacándose por ellos
flores, risas y miradas;

y por los alrededores
de la calle, en las aceras,
como ópalos brilladores
las mozas de estas riberas
engalanadas con flores.

En tanto crece la ola
de la gente que se agita
y el rubio sol tornasola,
en inquieta batahola,
que fluye, ondea y palpita;

y en sus giros incesantes
van y vienen palpitantes,
como el oleaje que sube,
cual los rumbos ondulantes
de la vaporosa nube.

A poco alegre repica
la parroquia, y á lo lejos
el pueblo en luz se salpica,
luciendo cual concha rica
á los últimos reflejos.

La gente que en torno oscila
al Santo sale á esperar...
¡Cómo fulgura tranquila
del sol la roja pupila
empezándose á eclipsar!

¡Y qué hermoso panorama
se nos presenta doquier!
La huerta de luz se inflama,
y el sol sus rayos derrama
de topácio y rosicler.

Del pueblo la entrada amena
la inunda la gente ufana
que victoreando resuena,
en tanto que el aire llena
con sus ecos la campana.

Campana que allá se siente
vibrar con alegre son,
siendo expresion elocuente
de la fé pura y ardiente
de esta hidalga poblacion.

Y mientras la gente ondea
y á su *Niño* vitorea,
entre silbos zumbadores,
el cohete cabrillea
con vivas atronadores.

¡Ya viene el niño! Ya brilla
entre luces y arrebol
con pomposa maravilla
el que es el sol de la villa
y de los creyentes sol.

¡Cual lucen los miradores
y las aceras cuajadas
de querubes seductores,
mas hermosos que las hadas
de orientales trovadores!

¡Cómo la gente se oprime,
cómo oscilando se vé
y de regocijo gime,
latiendo por fé sublime
y movida por la fé.

¡Ya traen al santo! y doquiera
rebosa el pueblo alegria.
¡Cuánta hermosa forastera!
¡Cuánta muleña hechicera
esta fértil tierra cria!

Brilla el pueblo pintoresco
como oásis alegre y fresco,
como gallardo bastion,
como alcazar arabesco
en esta hermosa region;

como sílfide marina
sobre conchas y corales,
como garza alabastrina,
como una hurí tunecina
entre cojines y chales!...

Pero en tanto, en procesion,
al Niño venir se vé
de la gente entre el turbion,
que late en un corazon
y adora una misma fé;

que entre un pueblo que palpita
por él, con galas modestas
y con magestad bendita,
viene de su alegre ermita
para presenciar sus fiestas.

Y tras él, con lucimiento,
en augusta reverencia
pasa en su acompañamiento
el ilustre ayuntamiento
y su digna presidencia.

Se oye la banda tocar
y va en el alma á vibrar
como el gemido del ave,
como el murmullo suave
del manso oleaje del mar.

Todo brilla, todo late,
todo anima y enamora;
y el pueblo sus palmas bate
porque viene del *Balate*
el *Niño Jesús* que adora.

Pueblo! ¡qué grande destellas
luz, alegria, arrebol...–
¡El Santo! ¡Las niñas bellas!...
¡Parecen nube de estrellas
incendiadas por un sol!

Salud, pueblo reverente
que á tu Santo vitoreas;
y al acojerlo ferviente
hoy te ciñes por tu frente
inmarcecibles preseas.

Al mirar tu excelsitud
lleno de fé el corazon
te canto con mi laud!...
Salud! noble poblacion,
Niño de Belen, ¡salud!!

Tirso Camacho.

1892.

7.50 XXX EL LAGO 7-9-1894

Sensitivas

Riza su frente el céfiro sereno[88],
reverberando cuál bruñida plata;
brilla con pompa y apariencia grata
entre el paisaje del vergel ameno.

Pero si el cielo, de bellezas lleno,
y su serena magestad retrata,
guarda en sus ondas el reptíl que mata
y tiene un fondo de asqueroso cieno.

Es nuestra sociedad charca sombria
que oculta el limo en su lugar mas hondo
cubierto por ridicula falsia.

¡Por eso el mundo engañador no hondo!
¡y cuánto mas dichoso yo sería
si nunca hubiera descubierto el fondo!

Tirso Camacho.

[88] El Diario de Murcia, 7-9-1894, p. 2. Véase también: La Caricatura (Almería), 21-12-1894, p. 2. El Nuevo Diario de Badajoz, 29-9-1895, p. 1. Diario de Manila, 15-12-1897, p. 2. y Heraldo de Murcia, 9-5-1899, p. 4. **CAMACHO, Tirso** (1908). Auras de arriba. Murcia, p. 175.

7.51XXXII ESPUMA 7-9-1894

Sensitivas

Va corriendo el arroyo en la cañada[89],
que á su efluvio purísimo florece,
como sierpe de nácar que se mece
por la campiña fertil enroscada;

sube á la cumbre enhiesta y elevada,
do el añoso árbol arrogante crece,
y, cuando de los ojos desparece,
vá bajando en armónica cascada.

Allí se ciñe de brillante espuma,
mas al correr con rápida violencia
se disipa á lo lejos como bruma.

¡Así el alma, al brillar la adolescencia
forja quimeras de belleza suma
que deshace el rodar de la existencia!

Tirso Camacho.

[89] El Diario de Murcia, 7-9-1894, p. 2. El Nuevo Diario de Badajoz, 13-1-1895, p. 1. Heraldo de Alcoy, 28-7-1899, p. 1.

7.52 XXXIII LLUVIA 7-9-1894

La lluvia bienhechora
Sensitivas

Del espacio en las diáfanas regiones[90],
en donde el fénix su morada asienta,
la nube se levanta y acrecienta
rebramando al gemir los aquilones.

Cubren el cielo cárdenos crespones;
ruge avasalladora la tormenta,
y en lluvia bienhechora al fin revienta
al rasgar sus espesos nubarrones.

A su lluvia balsámica y fecunda
la natura más límpida florece
con dulce calma y magestad profunda...

Del alma humana la tormenta crece;
mas si en dolientes lágrimas se inunda
már pura y más tranquíla resplandece!

Tirso Camacho.

[90] El Diario de Murcia, 7-9-1894, p. 2. Véase también: El Nuevo Diario de Badajoz, 2-12-1894, p. 1.

7.53 XXIV GUTTA PERIORAT 7-9-1894

Gutta Periorat Lapidem
Sensitivas

Todo sucumbe al fin: dura es la roca[91],
de la playa, do yérguese gigante,
mas la horadan las olas del Atlante
si sus iras titánicas provoca.

La gota de granizo cuando choca
en la piedra con ímpetu constante,
perfora sus entrañas de diamante
y su masa granítica derroca.

Fuerte es tambien el corazon humano
más á los dardos del pesar tremendo,
como esa roca, se resiste en vano;

¡ay! que el mundo, la vida combatiendo,
va el pecho desgarrándolo tirano,
poco á poco minando y destruyendo!

Tirso Camacho.

[91] El Diario de Murcia, 7-9-1894, p. 2

7.54 EL GENIO 9-9-1894

(Fragmentos del poema)

VI

¡Grecia! Como te elevas en mi mente[92]
con mis famosos y brillantes sabios!
Demóstenes sacro y elocuente;

Sócrates recibiendo mil agravios
al difundir su gran filosofía
la verdad emanando de sus labios;

Homero como el dios de la poesía
cantando á Troya y al nis par Aquiles,
modelo de indomable bizarría;

Esquilo con acentos varoniles
implantando el coturno en la tragedia,
que resonó con yámbicos viriles;

Aristóteles, gran eciclopedia,
y Aristófanes plácido y jocoso
fundador de la helénica comedia;

Alejandro el gigante y el coloso
rindiendo el Asia audaz y furibundo
y, como Marte bravo y valeroso;

y legislando con saber profundo
los ilustres licurgos y Solones,
gloria de Grecia, admiración del mundo;

en tanto que divinas creaciones
nos fué legando el inspirado artista
que pasmaron á cien generaciones!

Tirso Camacho

Murcia

---

[92] El Nuevo Diario de Badajoz, 9-9-1894, p. 1.

7.55 EL GÉNIO 13-9-1894

(Fragmentos del poema)

IV

¡Oh! ¡cómo viendo esta mansión pequeña[93],
del éxtasis absorto en el delirio
con otros mundos más perfectos sueña!

Y afronta por la gloria hasta el martirio
consumiendo su vida poco á poco,
como agostado macilento lirio.

Su amarga vida con pesar evoco:
con la pena que ruda le golpea,
tenido por sonámbulo y por loco.

fué su vida tristísima *odisea*,
náufrago que entre escollos lento avanza
del piélago social en la marea.

¡Cuántas veces vería en lontananza
el astro de la gloria que aparece
entre sueños de dicha y esperanza!

¡Y cuántas, esa estrella palidece,
y al alzar nuevamente la mirada
eclipsando su luz desaparece!

¡Ay! ¡Cuánto desaliento en la jornada,
cuánta amargura vil, cuántos abrojos,
cuánta dulce esperanza malograda!

---

[93] El Diario de Murcia, 13-9-1894, p. 2. Véase también: La Restauración (Almería), 30-8-1895, p. 2.

Suplícios, y cadenas, y cerrojos
ha cosechado el genio por laureles,
duelo en el corazón, llanto en los ojos!..

¡Y entonces no arrojásteis los pinceles
ni tirásteis la lira de las manos,
émulos de Cervantes y de Apeles!...

Y es que á lo lejos con destellos vanos
el sol, del arte y de la gloria emblema,
os cegó con sus rayos soberanos;

y en pos quizás de la beldad suprema
con la insaciable sed de lo infinito
de vuestra vida hicísteis un poema;

y el libro, donde el genio luce escrito,
y consumiera toda su existencia
canta sus glorias con potente grito!

V

Aun suena con olímpica elocuencia
á través de las épocas pasadas
el himno á la gigante inteligencia;

y en los templos y criptas olvidadas,
en el teatro, tribuna y en el foro
aún se admiran sus obras inspiradas.

Contemplad el artístico tesoro
del mundo antiguo, clásico portento;
las joyas ved de nuestro *siglo de oro*,

aquellas que legó el *renacimiento*,
é inclinareis la levantada frente
al medir el coloso pensamiento!–

¡Oh! ¡Cómo veo alzarse por mi mente,
al evocar antiguas narraciones
á los remotos pueblos del Oriente,

surgiendo con sus grandes construcciones,
á las gentes y tiempos admirando
sus sabios y belígeros varones!

Moisés! Apóstol grande y venerando,
portador de la célica doctrina,
las leyes del *Decálogo* enseñando;

haciendo resonar su arpa divina
David, lírico sacro sin segundo,
que alcantar nos suspende y nos fascina

y Salomon que en el saber profundo
fue por su soberano entendimiento
prez de Israel como tambien del mundo

aquel que con artístico ardimiento
alzara el templo aquél, que maravilla,
colosal y grandioso monumento!–

Rica cultura por entonces brilla:
y en la Media levántase Ecbatana
y Ninive del Tigris á la orilla;

y con pompa de helénica sultana
la gran Damasco y la gentil Palmira,
y Babilonia fúlgida y galana.

El génio del Oriente allí respira,
y allí el alma con éxtasis y asombro
en una edad artística se inspira.

Ah! Para qué con entusiasmo os nombro
si tras de aquel banquete memorable[94]
os sepultásteis en menguado escombro.

[94] El del rey Baltasar.

En tanto por la China, venerable
surge Confucio grande y entusiasta;
por la India se alza ruda infatigable

y su organizacion torpe y nefasta
combate con teson y alma de atleta,
tronando contra el yugo de la casta.

Del *Ramayana* admiro al gran poeta,
y, absorto de placer, la lengua calla
viendo los templos de Elora y Salseta.

¡Cuánta grandeza por la China se halla
dentro de su magnífico recinto,
dentro de su titánica *Muralla!*

En tanto que en carácter no distinto
el Egipto nos muestra esplendoroso
sus *Pirámides, Lago y Laberinto!*

¡Oh! ¡bien pueden estar de tí orgulloso
que el genio por tu suelo sonriente
vino á trazar tu efigie de coloso!

***

. . . . . .

XVI

El genio con lo grande siempre brilla:
y, alegre, os regocija y alboroza,
y, serio, os entusiasma y maravilla;

y cuando como Tíbulo solloza,
y cuando canta como el gran Horacio
nuestro ánimo exaltado sufre ó goza;

y el alma vuela por el ancho espacio
siguiendo á la titánea inteligencia
hasta dar de lo ideal en el palacio...

¡Y en tanto el génio alegre en la apariencia
vive sufriendo la desdicha aciaga,
siendo mártir del arte y de la ciencia.

Sólo lo bello el corazon le halaga,
sólo á lo grande elévase su vuelo,
nada hay que como el bien le satisfaga

inflámase su mente en sacro anhelo,
y de su númen la brillante llama,
al lucir, se dirige siempre al cielo!...

Y bellezas artísticas derrama:
ya del gran Haine la emocion serena
ó de Corneille el pavoroso drama;

de nuestro Lope la fecunda vena,
de Tirso y Moratin, los inmortales,
las ricas joyas de la patria escena.

El nos muestra en magníficos raudales
la gentil y la artística belleza
en lienzos ó epopeyas colosales.

y la inmensa y feraz naturaleza
ó el alto cielo á que su pecho aspira
nos presenta con toda su grandeza;

y á los vibrantes ecos de su lira
ó al golpe del cincel sobre la piedra
mudo sonrie y plácido suspira.

La empresa formidable no le arredra,
lo inmenso sus alientos no avasalla,
asciende al infinito cual la hiedra,

y rota de su espíritu la valla
triunfa en el arte al fin con heroísmo
cual César en el campo de batalla!

Tirso Camacho.

7.56 XXXV QUIJOTE Y SANCHO 15-9-1894

XXXV

Quijote y Sancho verso XXXV 15-9-1894

Entre dos polos el mortal se agita[95]
que le llaman al bien, al heroismo,
ó de la vida al torpe prosaismo,
do la materia con placer se excita:

uno es la idealidad, fada bendita;
otro del mundo el bajo rëalismo:
si este se arrastra en denigrante abismo
aquel en cielos de ilusion palpita.

Vé en Quijote sus sueños y aventuras;
Sancho que solo en su interés se afana:
observa sus miserias y locuras,

su codicioso afán, su gloria vana,
y de Sancho y Quijote en las figuras
tendrás los tipos de la especie humana.

Tirso Camacho.

[95] El Diario de Murcia, 15-9-1894, p. 2. Véase también: La Caritura (Almería), 7-12-1894, p. 3. El Nuevo Diario de Badajoz, 31-3-1895, p. 1. El Nuevo Diario de Badajoz, 27-9-1896, p. 1.

7.57 XXXVI CONCIENCIA 15-9-1894

XXXVI

Conciencia y corazón verso XXXVI 15-9-1894

El noble pecho del mortal encierra[96]
dos genios poderosos, dos titanes,
germen de desventuras y desmanes
que traban sorda y prepotente guerra:

el corazón, que en el placer se aferra,
la conciencia, oponiéndose á sus planes
ésta cifra en lo bueno sus afanes,
aquél en las miserias de la tíerra.

del combate terrible y sostenido
ó triunfa la materia irresistible
ó el espírítu audaz y embravecido...

¡Dichoso aquel que tras la lucha horrible
si ha visto en ella el corazon vencido,
su conciencia por fin saca invencible!

Tirso Camacho.

[96] [96] El Diario de Murcia, 15-9-1894, p. 2. El Nuevo Diario de Badajoz, 22-12-1895, p. 1. El Nuevo Diario de Badajoz, 27-9-1896, p. 1.

7.58 XXXVII SALUD DEL ALMA 15-9-1894

XXXVII

Salud del alma verso XXXVII 15-9-1894

No se alcanza con triunfos ni laureles[97]
sobre la cumbre de la gloria humana,
ni con el fausto halagador se gana
que se ostenta con falsos oropeles;

del alcázar no está tras los dinteles,
ni en la vivienda miserable y llana,
ni la ofrece el amor que se engalana
de dichas en sus plácidos vergeles;

no la halla aquel que en la ambicion se agita,
ni el que en los escarceos de la ciencía
con magnánimo afán piensa ó medita...

Para hallarla es preciso en la existencia
la práctica del bien, la paz bendita
y el tranquilo dormir de la conciencia!!

Tirso Camacho.

[97] El Diario de Murcia, 15-9-1894, p. 2. El Nuevo Diario de Badajoz, 27-9-1896, p. 1.

7.59 XXXVIII VIRTUD 15-9-1894

XXXVIII

Virtud verso XXXVIII 15-9-1894

Roca potente, solitaria roca[98]
que se eleva en el mar de las pasiones,
frente á la hidra de envidias y ambiciones
que muerde y envenena cuanto toca.

En vano el torpe vicio la provoca
con sus dulces y gratas seducciones,
pues se anida en los grandes corazones
que la oleada social nunca derroca.

Del mal á la tormenta formidable
jamás un punto vacilar se siente,
que se asienta en el bien puro y loable;

y levanta su cúspide eminente,
cuanto más la conmueven, más estable,
cuanto más la abominan, más luciente

Tirso Camacho.

[98] El Diario de Murcia, 15-9-1894, p. 2. Lectura Popular, 15-10-1896, p. 4. **CAMACHO, Tirso** (1908). Auras de arriba. Murcia, p. 174.

7.60 XXXIX SED ETERNA 15-9-1894

XXXIX

Sed eterna verso XXXIX 15-9-1894

Con la fé de quimérica esperanza[99]
lucha el hombre del mundo en la pelea,
y en pos de un algo que la mente crea,
cual idealista loco, audaz se lanza.

El sol de la ventura, en lontananza,
con dulce fuego su razón caldea,
y al pretender ganar alta presea
una secreta voz le dice: *¡avanza!*

Y su alma lucha y por doquiera gira,
siempre de gloria ó de placer avara,
sin templar esa sed con que delira:

¡y si á otros mundos de ilusion se alzara
su propia fiebre por el bien que aspira
¡adelante! ¡adelante! le gritara!

Tirso Camacho.

[99] El Diario de Murcia, 15-9-1894, p. 2. La Caritura (Almería), 7-12-1894, p. 3.

7.61 XL INMORTALIDAD 15-9-1894

XL

Inmortalidad verso XL 15-9-1894

Esta insaciable sed que me devora[100],
la loca aspiracion por que palpito,
me dan clara señal de lo infinito,
me alzan á un nimbo de lo eterno mora.

Que «el alma es inmortal» á toda hora
me dice la razon con hondo grito,
lema que el hombre en su conciencia escrito
lleva como doctrina salvadora.

Si viendo las miserias de este mundo,
de la actual sociedad los lodazales,
vive el hombre inquietado y errabundo

¿qué fuera de sus nobles ideales,
de su almo afán y su anhelar profundo
si las almas no fuesen inmortales!?

Tirso Camacho.

(Prohibida la reproduccion por el autor)

[100] El Diario de Murcia, 15-9-1894, p. 2. La Lectura Popular, 15-2-1897, p. 4.

7.62 MOLINA DE SEGURA 28-9-1894

Unas preciosas quintillas

Salud, brillante reuníon
de amigos y de paisanos,
¡oh! cuán grata es la emocion
que inunda hoy mi corazón
al verse entre los ciezanos!

Las notas que en este día
al viento dé mi laúd ,
arrancan del alma mía
que así expresaros ansía
su cariño y gratitud.

Desde el amante regazo
de nuestra villa gentil
venis a estrechar el lazo
de amistad con un abrazo,
yo os lo devuelvo con mil.

Hoy me venís a ofrecer
álbum que supo llenar
pueblo que me vió crecer...
¿Cómo poderos pagar
deuda de tanto valer!

Vosotros, amigos fieles
nacidos en los vergeles
de nuestra adorada Cieza,
habéis ganado laurels
para mi humilde cabeza.

Conquistásteis para mi
lauros de gran valimiento
que yo nunca merecí...
¡Cómo expresaros aquí
mi inmenso agradecimiento!

Embargado de placer
en la feliz expansion
con que se agita mi ser,
no sé más que enmudecer
para que hable el corazón.

E inundado de alegría
ahora que contemplo aquí
amigos de tal valía,
exclamar fuera de mí:
«¡Qué felicidad la mía!»

Tan grande satisfaccion
es menester celebrar;
y asi, yo humilde anfitrion
doy abierta la sesion
para empezar a brindar.

Y brindo con frase llana
henchido de gratitud,
por Cieza hermosa y galana,
y por la dicha y salud
de la juventud ciezana.

Tirso Camacho.

7.63 Á CIEZA 29-9-1894

En testimonio de gratitud.

Cieza, agregia matrona que te levantas[101],
de tu *Atalaya* erguida sobre las plantas,
como oriental sultana que se alza apuesta
bajo su altiva mole, gentil y enhiesta;

florón de pintoresca, rica verdura,
pabellón de las hadas sobre el Segura;
alcázar fabricado con gusto y arte,
del valor é hidalguía fiel balüarte;

camarín de las dichas y los amores,
do cantan con más gusto los ruiseñores;
luciente harém de jaspes y de esmeraldas
orlado de sus flores con las guirnaldas;

suelo de la nobleza, tierra bendita,
donde el alma, con sueños de amor palpita;
que retratan tus gracias y poderío
las ondas sonorosas de tu albo río

y escuda los tesoros de tu grandeza
con elevados muros tu *Fortaleza!*.....
Al pensar en el lauro que me has ceñido,
los timbres que engalánan tu hermoso escudo,
de gratitud y afecto mi pecho henchido,
admirando tus gracias, ¡yo te saludo!

***

[101] El Diario de Murcia, 29-9-1894, p. 2

Salud, pueblo del alma, mansión querida,
do pasé los primeros dias de mi vida;
do arrullaron las horas de mi existencia
los sueños y delicias de la ínocencia;

do me brindó la infancia sus puras rosas,
la juventú, esperanzas dulces y hermosas,
ilusiones nacientes la fantasía,
los bellos ideales que el alma ansía;

el hogar apacible puros calores,
consejos saludables, mis preceptores,
y donde, llena el alma de sacro anhelo.
al frecuentar tus templos adoré el Cielo.

Salud, hijos de Cieza! dignos hermanos,
afables, laboriosos, nobles y llanos;
pueblo grato y sincero, probo y sencillo,
personas de notable saber y brillo

que á la velada disteis el lucimiento
de tan grandes prestigios y valimiento;
queridos compañeros, buenos amigos,
de mis pasados años doquier testigos,
que realizais ese acto, do en rica ofrenda
me dedicais un álbum, de afecto prenda.

Salud, huríes risueñas, bellas ciezanas,
más que las bizantinas y circasianas,
puras como las rosas de nuestros valles,
airosas cual las garzas de esbeltos talles,

hermosas cual las albas que encanta verlas,
valiosas cual brillantes y ricas perlas;
gratas como la imagen de los amores,
¡más que un sueño de bardos y trovadores!...

Al saber el obsequio que me ha rendido
pueblo tan pintoresco como querido,
y el galardon mirando que ahora me ofrece
esta villa galana y esclarecida,
¡ay! mi musa que nada de esto merece
á todos os saluda reconocida!

***

¿Cómo expresar pudiera mi pobre acento
la gratitud que en mi alma por Cieza siento?
¿cómo mi pobre lira con gratos sones
expresaros pudiera mis emociones?

Que aquí mi pecho puro vibrando siente
de gratitud y afecto dulce corriente:
gratitud que en el pecho se arraiga y vive,
deuda que el sér que es noble con creces paga;
¡fuego santo que el alma de Dios recibe
y que en el pecho hidalgo jamás se apaga!

Yo que por mis poesias nada merezco
tan raras distinciones os agradezco,
y á fe que, si pudiera, bien os pagara
ofrenda tan valiosa, tan bella y cara.

Vuestra amistad este álbum hoy me dedica:
sólo vuestro cariño lo justifica,
no mis pobres ó nulos merecimientos
de méritos exhaustos, de gloria exentos.

El á mi pobre musa gentil la ofrece
frases y poesías que no merece,
pero que, agradecida, después de leerlas,
las guarda cual si fuesen joyel de perlas.

Cuando en mis soledades sus hojas abra
me ofrecerá un recuerdo cada palabra,
y evocaré al leerlo la edad aquélla
de la rïente infancia dorada y bella,

y, donde quiera viva, mi mayor gloria
será vuestro recuerdo, vuestra memoria.

Que es para mí este álbum rico tesoro,
presea inestimable de gran valía;
¡más vale para mi alma que montes de oro
llenos y coronados de pedrería!

***

Cieza, edén pintoresco que me ha rendido
homenaje tan grande como indebido,
y que mis concepciones con creces paga
en festejo que tanto mi musa halaga;

pueblo de mis venturas y mis amores,
¿¡cómo podré pagarte tales honores!?...
¡Ah! Si el próvido Cielo me otorga un día
abundantes veneros de poesía,

y la llama del numen arde en mi mente
forjando en mi cerebro ricas bellezas,
mi alma que por mí patria lo grande siente
cantará sus encantos y sus grandezas!

Si por otras remotas, grandes regiones
hallaran resonancia mis producciones,
y, vate de la suerte, doquier ganara
del juglar la corona noble y preclara,

mi alma henchida de hidalga, pura alegría,
á tu recinto ¡oh Cieza! regresaría;
y como los guerreros de otras edades
rendian sacrificios á sus deidades,

y el audaz caballero de los torneos
á su dama la banda de sus trofeos,
yo, guerrero en las nobles lides del arte,
corriera hasta tus plantas humildemente,
y, otra prenda no hallando que tributarte,
mis lauros te ciñera sobre la frente!

***

En tanto, álzate erguida, gentil matrona,
hasta el solío de Febo que te corona,
que tu amoroso pueblo valiente guarda
tu *Atalaya* que al cielo surge gallarda,
y tu paso defiende tu audaz Segura
cual dragón enroscado por tu cintura.

Brilla por tus bellezas, risueña villa,
cual cisne de las aguas sobre la orilla,
brilla por tu adelanto, por el progreso
que en tus hermosas obras llevas impreso;

brilla por tus grandezas ¡oh patria mia!:
sé purísimo espejo de la hidalguía;
brilla por las antorchas de tu cultura,
por tus hijos que te alzan á grande altura;

brilla de tus mujeres por la belleza,
(¡la más bella aurëola que ostenta Cieza!)
¡de esas bellas sultanas que con sus ojos
dan á la aurora envidia y al sol enojos!...

¡Qué yo, modesto bardo que agradecido
te dedico mis pobres inspiraciones,
en mis débiles rimas á Dios le pido
te corone de dichas y bendiciones!!

Tirso Camacho.

7.64 EL GENIO 21-10-1894

(Fragmentos del poema)

VII

¡Ah! También va surgiendo a nuestra vista[102]
aquel gran pueblo que poblara el Lacio,
sediento de ambición y de conquista;

corte del mundo, clásico palacio;
pueblo que llaman los antiguos mapas,
patria de César, Ciceron y Horacio;

pueblo que en mis bellísimas etapas
nos muestra un mundo de preclaros nombres
entre sabios y césares y papas.

¡Oh inteligencia humana, no te asombres
al ver las obras del talento humano,
que trazara esa pléyade de hombres!

El Vaticano ¡oh Dios! el Vaticano,
los circos, arcos y el antiguo Foro,
¡que genios los trazaran ó que mano!

Si de su historia el clásico tesoro
abriérais y midiérais mi grandeza
la adoraríais como yo la adoro.

Allí el genio levanta mi cabeza,
allí brillan poetas y oradores
idólatras del arte y la belleza.

De Cicerón aun menan los clamores
de Séneca el discurso y la doctrina,
la voz de los tribunos y pretores;

[102] El Nuevo Diario de Badajoz, 21-10-1894, p. 1.

del apóstol la máxima divina;
Lucano recitando su Farsalía,
conjurándose Bruto y Catilina;

Sola tomando ruda represalia,
y la legión triunfante y prepotente
del que humilló a Pompeyo y á la Galia

Veo a Catón severo o impotente,
el genio belicoso de Espartaco
Quintiliano en mi cátedra docente;

entrando Breno en la ciudad á saco,
y la campaña digna y protectora
de Terentilo y de Tiberio Graco,

Oigo á Propercio que sentido llora,
de Cáfulo el sarcástico epigrama,
de Invenal la burla engañadora;

ó la grata ternura que derrama
Virgilio en sus relatos campesinos,
églogas dignas de mi nombre y fama...

Y siendo cuáles fueros los destinos
de la ciudad eterna, la rodilla
prosterno al saludar los Apeninos!

Tirso Camacho

Murcia

7.65 VIDA Y MUERTE 9-11-1894

LUCIÉRNAGAS

XLI

Vida y muerte verso XLI 9-11-1894

Amar la idealidad, soñar con ella[103],
gozar con la esperanza apetecida,
la fe sentir y la ilusion querida,
seguir del bien la salvadora estrella!...

Ver marchitarse la ilusion más bella,
no sentir entusiasmo por la vida,
hogar cansado con la fe perdida,
sufrir del duelo la profunda huella!...

Con entusiasmo y fe la vida agrada,
es suave y grata, valerosa y fuerte;
sin ellos, ¡que *odisea* tan pesada!

Por eso ya mi inteligencia advierte
que de esos talismanes adornada
la muerte es vida y juventud, la muerte!

Tirso Camacho.

[103] El Diario de Murcia, 9-11-1894, p. 2

7.66 LA NAVE DE LA VIDA 9-11-1894

LUCIÉRNAGAS

XLII.

La nave de la vida verso XLII 9-11-1894

Marcha entre escollos inquietada ó grave[104],
surcando audaz el Occëano incierto;
¿podrá llegar á su seguro puerto
ó encallará la voladora nave?

En la humana conciencia hay una clave,
una estrella polar, un norte cierto,
donde el nauta social más inexperto
sabe leer y descifrarlo sabe.

Ese faro es el bien, que entre la charca
de terrenas miserias y pasiones
siempre á los hombres su destino marca.

¡Dichoso el que en magnánimas acciones
con entusiasmo y fe mueve su barca
del bien hácia las plácidas regiones!

Tirso Camacho.

[104] El Diario de Murcia, 9-11-1894, p. 2. El Nuevo Diario de Badajoz, 27-1-1895, p. 1.

7.67 XLV Humo 9-12-1894

Luciérnagas

XLV

Humo verso XLV 9-12-1894

En alas del amor la mente vaga[105]
por nimbos de placer y de ventura:
la dicha dulces cantos le murmura
y en gratos sueños de llusion se embriaga.

Mas el bien al huir deja una llaga;
la amarga copa el dolor se apura;
surge después la decepcion impura
y el sol que antes brilló luego se apaga.

¿Qué son nuestras doradas ilusiones,
la gloria, y el placer y el ardimiento
que animó á los humanos corazones?..

¡Rápido meteoro de un momento,
flor que ajaron los ruidos aquilones,
humo que pasa y arrebata el viento!

Tirso Camacho

[105] El Diario de Murcia, 9-12-1894, p. 2. Véase también: El Nuevo Diario de Badajoz, 22-9-1895, p. 1.

7.68 XLVI Resignación 9-12-1894

Luciérnagas

XLVI

Resignacion verso XLVI 9-12-1894

El hombre en pos de un ideal se agita[106]
y por un sueño de ilusion se afana:
¿podrá ser su ideal quimera vana
y mentira esta voz que honda le grita?

«Esa ambicion que audaz te precita
»no es loco sueño, es realidad cercana.
»Tu bella aspiracion logras mañana.
«¡Sigue tras esa idealidad bendita!»

Y el alma lucha, y con la fé que guarda
ante la vída ruín no desespera,
y siempre un algo bienhechor aguarda.

¡Y así el hombre recorre su carrera
entre una voz que dice: «mucho tarda!»
y entre voz que le interrumpe: «espera!»

Tirso Camacho

[106] El Diario de Murcia, 9-12-1894, p. 2. Véase también: El Nuevo Diario de Badajoz, 19-4-1895, p. 1.

8 POEMAS EN 1895

8.1 LA PRIMERA CANA 6-1-1895

En la edad del amor y las pasiones[107],
cuando todo riente y grato brilla,
el hombre se embellesa y maravilla
con los sueños de glorias y ambiciones.

Entonces se levanta á las regiones
do el bien se ostenta puro y sin mancilla,
y, náuta de esta mar, busca la orilla
del suspirado mundo de ilusiones.

Pero al pasar los juveniles años,
las concepciones de la edad temprana,
sufre miserias y profundos daños;

y al ver su dicha deleznable y vana,
herido por amargos desengaños,
¡brilla en su frente la primera cana!

Tirso Camacho

Murcia

Observación: Este verso figura como uno de "Luciérnagas y sensitivas", con el número romano LII, en El Diario de Murcia, 27-5-1899, p. 4. Probablemente es un verso de "Sensitivas".

[107] El Nuevo Diario de Badajoz, 6-1-1895, p. 1. Véase también: El Diario de Murcia, 27-5-1899, p. 4.

8.2 ÁNGEL PÉREZ CARRETERO 9-1-1895

A mi querido amigo el joven escritor don Ángel Pérez Carretero en la muerte de su madre.

Hoy la parca destructura[108]
tu hogar abate y asuela;
la paz de tu alma devora,
y, donde la virtud mora,
de negras sombras se vela.

El santuario de tu hogar,
nido de paz y de encanto,
viene la muerte á trocar
en la mansion del pesar
y en el asilo del llanto.

Ayer, con dulce alegría,
en él todo sonreía...
Hoy sólo por él resuena,
con el ¡ay! de la agonía
el lamento de la pena.

¡Que el hado vino á robar
una madre singular,
todo cariño y encanto!
¿¡Cómo dejar de llorar
por la que valía tanto!?

Ella fué la que cuidó
de tu risueña niñez,
la que tu cuna meció
y la que á amar te enseñó
la virtud y la honradez.

[108] El Diario de Murcia, 9-1-1895, p. 1.

Ella la dicha más pura
de tu infancia simboliza,
y tus horas de amargura
templó con esa ternura
que todo lo sublimiza.

Ella encarna y atesora
los idilios del hogar,
la virtud consoladora
que levanta donde mora
á la familia un altar.

Ella en tí supo verter
paz, alegría y salud;
ella te enseñó á creer,
llegando hasta embellecer
tu halagüeña juventud.

¿¡Qué mucho, amigo afligido,
que viertas llanto fecundo
por ese ser tan querido,
si la joya que has perdido
vale mucho más que un mundo!?

¡Qué estraño que el alma llore
y cuando en sí se concentra
como á un ídolo la adore
si aunque la tierra perfore
lo que perdió ya no encuentra?

Llora, amigo infortunado,
ese perdido tesoro,
ese talismán preciado,
escabel de tu pasado,
joyel de perlas y oro.

Llora, sí, porque ese llanto
es la más valiosa ofrenda
que rindes en tu quebranto
á ese sér, del alma prenda,
á quien idolatras tanto.

Deja que tu lloro empiece
á resbalar por tu tez,
porque ese lloro ennoblece,
y sublima y fortalece
y purifica á la vez.

Resiste la adversidad
y deja al llanto se lleve
tu congoja y ansiedad,
por que sólo cuando llueve
se funde la tempestad.

Ese llanto bienbechor
será el mensaje mejor
que dirijas en tu duelo
á la que con puro amor
te bendice desde el Cielo

Hasta su recinto santo
suban en rápidos giros,
con la voz de tu quebranto
tu ardiente lluvia de llanto
envuelta entre tus suspiros;

y como viva espresion
de tu fe sincera y pura,
con santa veneracíon
elévala una oración
hasta la celeste altura!...–

Tu pecho, duelo tan fuerte
ha llegado á desgarrarte!...
¡Ay¡ Al ver tu triste suerte
no sé qué pueda ofrecerte
ni qué consuelos prestarte.

Sólo en la resignacion
y en el llanto hallarás calma:
¡la sublime religion
le dará paz á tu alma
y calma á tu corazon!

Busca en ella alivio blando
al dolor que te taladre
creyendo en Dios y esperando
¡si es que hay lenitivos, cuando
llega á perderse una madre!

Como amigo verdadero
yo me asocio á tu pesar
y un puesto á tu lado quiero,
para rezarla, primero,
y, luégo, para llorar!!

Tirso Camacho.

8.3 NAUTA SOCIAL 10-2-1895

LUCIÉRNAGAS

XLVII

Nauta social verso XLVII 20-2-1895

Audaz mareante que la nave guías[109]
en esta mar de escollos donde alientas,
y sin miedo á las olas turbulentas
sus irritadas fúrias desafías:

dirige tus potentes energías,
piensa los rumbos, que en tu marcha intentas,
pues tú mismo te irás á las tormentas
ó salvarás sus cóleras bravías.

Tú te buscas lo malo cual lo bueno.
Nunca te quejes del destino insano.
Si está tu pecho de bondades lleno

no temas las tormentas de ese oceano,
por que al rugir el huracan y el trueno
Dios te dará su protectora mano!

Tirso Camacho.

[109] El Diario de Murcia, 10-2-1895, p. 3. Véase también: El Nuevo Diario de Badajoz, 15-9-1895, p. 1.

8.4 TIERRA Y CIELO 10-2-1895

LUCIÉRNAGAS

XLVIII

Tierra y cielo verso XLVIII 1895

Del horizonte en el confin distante[110]
la tierra se entrelaza con el cielo:
este le presta su explendor al suelo,
astros hermosos, bóveda radiante:

Las caprichosas nubes del Atlante
suben al cénit en tranquilo vuelo;
y las aves potentes con anhelo
buscan el cielo en su carrera errante.

Asi tambien la inteligencia humana
busca en el cielo la verdad que ansía,
la suprema ambicion porque se afana.

Que el hombre sin el Cielo ¿¡qué sería!?
¡Lo que la tierra miserable y vana
sin el brillante luminar del dia!

Tirso Camacho.

[110] El Diario de Murcia, 10-2-1895, p. 3. Véase también: El Nuevo Diario de Badajoz, 15-9-1895, p. 1. **CAMACHO, Tirso** (1908). Auras de arriba. Murcia, p. 180.

8.5 SOÑAR DESPIERTO 17-2-1895

El hombre siempre con afán suspira[111]
por un eden de paz y de bonanza,
y en pos de esa ambicion febril avanza,
inquieta lucha y por doquiera gira.

Sueña lograr idealidad, aspira
el aura de la plácida esperanza;
más... cuando piensa que por fin la alcanza,
ve es todo sueño, decepcion, mentira!...

¡Siempre el mismo soñar! ¡Siempre anhelando
un mentido placer que juzga cierto!
¡Siempre quimeras en su afan forjando!..

Por eso, al cabo de pensar, advierto
¡que es sólo la existencia un sueño blando
en que el loco moral sueña despierto!

Tirso Camacho

Murcia

[111] El Nuevo Diario de Badajoz, 17-2-1895, p. 1.

8.6 ULTRA TERRÆ 10-3-1895

Marcha el hombre anhelante y errabundo[112]
por la Babel de la existencia humana,
sin templar su ansiedad ruda y tirana,
sus tristes duelos, su pesar profundo.

En esperanzas y en amor fecundo
va en pos de un más allá; por él se afana,
porque no ignora que la vida es vana
y el centro de las almas no es el mundo.

El alma con la fe fortalecida
no teme los rigores de la suerte
ni de la parca la honda sacudida:

¡y es que la noble inteligencia advierte
que, sí es la muerte premio de otra vida,
se halla la vida al empezar la muerte!

Tirso Camacho.

Murcia

[112] El Nuevo Diario de Badajoz, 10-3-1895, p. 1.

8.7 LUCIÉRNAGAS-SENSITIVAS 23-3-1895

Al docto literato y pedagogo Don Francisco Pérez Cervera, *mi amigo entrañable.*

I.

Es este mundo un mar do el hombre brega[113],
y en él con rumbo desigual avanza,
hacia un puerto feliz, que nunca llega...
¿¡Qué será del marino que navega
sin la estrella polar de la esperanza!?

II.

Es el hombre de bien un Prometeo
que abaten los demás con saña ardiente;
de la envidia social constante reo;
que, aunque es libre al pensar y libre siente,
como el proscrito por los dioses, veo
amarrado al deber eternamente.

III.

Pasa la vida rápida y ligera;
y en pos de un ideal, harto halagüeño,
siempre soñando con el bien que espera
recorre el hombre su vital carrera:
¡bien dijo Calderon: «*la vida es sueño!*»

[113] El Diario de Murcia, 23-3-1895, p. 2

IV.

La vida es lucha, pero lucha fuerte
con la sagrada fé fortalecida
sabrás de sus escollos defenderte:
¡que el ateo, su mente obscurecida,
leva en su sér el cáncer de la muerte,
«*y en el alma la muerte de la vida*!»

V.

El mortal en su efímera existencia
libra perennes luchas en el alma.
¡Ay de aquel que en su estúpida demencía,
no conquistando del deber la palma,
le acusara implacable la conciencia!

VI.

Nos mata la ilusion el desencanto
cual quebranta la fé la duda impía
y el júbilo del alma mata el llanto;
mas el amor devuelve la alegria
y hace que brote el entusiasmo santo
tras la pasada decepcion sombria.

VII.

El dolor purifica y fortalece
cuanto el placer enerva y languidece;
si aquel abate, el otro nos encanta;
pero ¡ay! este destruye y envilece
cuanto aquel engrandece y agiganta!

VIII.

Aunque el mortal entre miserias rueda
y desespera ante la humana danza;
aunque vencido por la suerte ceda,
aún, en su inmenso mal, siempre le queda
un baluarte seguro: ¡la esperanza!

IX.

Cuando miro rugir el Oceano
y de las olas el potente embate
contra la roca del confin lejano,
recuerdo de los hombres el combate
y el incesante laberinto humano.

X.

Esas revoluciones giganteas
que los pueblos conmueven y alborotan
no las producen incendiarias teas,
aceros ni cañones: ¡solo brotan
á la áudaz impulsion de las ideas!

XI.

¿¡Quién viendo la enseñanza de la Historia,
que nos muestra doquier la ley divina,
no siente horror á la social escoria,
y sus constantes pasos no encamina
hácia el sagrado empíreo de la gloria!?

XII.

Volcán que arroja fulminante lava
que luego queda en polvo convertida;
nube, hoy deshecha, mas primero, brava;
pira que arde y después queda extinguida,
relámpago fugaz... ¡Esto es la vida:
en fuego empieza, pero en polvo acaba!

XIII.

Todo muere del tiempo en las edades:
monumentos, y templos, y ciudades;
sólo los génios inmortales viven
libres de olvido, por egregio fuero,
¡y por eso á los siglos sobreviven
los nombres de Cervantes y de Homero!

XIV.

...Lo justo es, á mi ver, indispensable,
y al que emprenda la torpe delincuencia
se le impondrá severo y formidable:
¡y tendrá que arrastrar, por penitencía,
la ley, la sociedad síempre insaciable,
el tribunal de Dios y la conciencia!!

Tirso Camacho.

8.8 CLARO-OBSCURO 5-5-1895

A una amiga.

Como va con la luz la llama incierta[114],
con las vistosas flores, los abrojos,
con el rico botín, tristes despojos,
con el oasis, la extensión desierta:

así la vida humana está cubierta
de alegrías, tristezas y de enojos,
y si hoy la dicha brilla por tus ojos,
mostrarán luego una esperanza muerta.

Esto es la vida humana: no lo ignores
y nada nuevo del acaso esperes:
es preciso que rías y que llores.

¡Gozar, sufrir!... ¡¿Qué fuera de los seres,
si al placer no siguieran los dolores,
si al dolor no signioran los placeres?!

Tirso Camacho.

Murcia

[114] El Nuevo Diario de Badajoz, 5-5-1895, p. 1.

8.9 DUELOS Y LÁGRIMAS 10-5-1895

A mi querido y respetable amigo Don Francisco Martínez González en la muerte de su esposa.

La parca implacable y fiera[115]
ha venido á arrebatar
tu amorosa compañera;
la que, con tu Elena, era
el ídolo de tu hogar.

Tristeza, llanto y dolor
ha dejado en su partída:
tu corazon, sin su amor,
tu hija, sin su tierna egida
y el hogar, sin su calor.

Lágrimas de un amor santo
viertes al ver sus despojos,
sintiendo mortal quebranto:
¿¡qué estraño es lloren los ojos
por la que valia tánto!?

Si ella inspiró tus amores
en los felices albores
de tu tranquila existencia,
¿¡qué mucho que ahora la llores
al sentir su amarga ausencia!?...

Ella tus penas templó,
y tu corazon de niño
de delicias lo colmó;
ella su vida pasó
consagrada á tu cariño.

[115] El Diario de Murcia, 10-5-1895, p. 2.

Tuvo por templo el hogar,
su hija y su esposo por culto,
y con virtud singular
en el pecho erigió oculto
á la familia un altar.

Fué religiosa y creyente;
el bien fué su ídeal ferviente
y su incontrastable anhelo:
¡fué un espiritu inocente
que naciera para el Cielo!

Vivió á tu lado cual rosa
que la maldad no marchita,
siendo un modelo de esposa,
y alegrando cuidadosa
tu casa pura y bendita.

Fué el claro sol que brillaba
en la familiar mansion,
las virtudes practicaba,
y siempre reverberaba
por su noble corazon.

Fué joyel de gran valía,
floron de celeste esencia,
que atesoró en su alma pía
la bondad y la hidalguía,
la virtud y la inocencia!...

Por eso, al segar la odiosa
muerte, su vida en el suelo,
si se hundió el cuerpo en la fosa,
el alma pura y hermosa
ascendió derecha al Cielo.

De la eterna dicha en pos
voló al alcázar de Dios!...
¡Tú y tu hija sufrís en tanto!...
¡Dejadme parte en el llanto!
¡Quiero llorar con los dos!

En vuestra pena sincera
quiero una parte tomar;
¡y toda mia la hiciera
si con ello yo os pudiera
solo una lágrima ahorrar!

Si habeis perdido un tesoro
que no se paga con oro,
como buen amigo aspiro,
á templar vuestro suspiro
y á enjugaros vuestro lloro.

Mitigad esa aflicción
volviendo á nacer la calma;
y á la celeste región
ascienda en loor de su alma
una ferviente oracion.

Esta será emblema santo
de resignacion y fé,
lamento de hondo quebranto,
plegaria del alma que
irá empapada de llanto.

Domina, amigo afligido,
tu profundo desconsuelo,
y ve á tu pueblo querido
como tu pena ha sentido
y cuál se asocia á tu duelo.

Que toda esa poblacion
con viva solicitad
te ha dado clara espresion,
de respeto y de adhesion,
de cariño y gratitud.

Brille tu frente serena
y que el pesar no te aflija:
que se curará tu pena
con el amor de tu hija,
de tu idolatrada Elena.

Ella hermosa y sonriente
sabrá reanimar tus dias,
y tu espíritu doliente
hará que de nuevo aliente
con serenas alegrías.

Tus desventuras y duelos
en su pecho reconcentra,
cifra en ella tus anhelos,
y verás si tu alma encuentra
lenitivos y consuelos.

Calmará tu honda amargura
y alegrará tus enojos,
será fuente de ternura,
talisman de tu ventura
y la estrella de tus ojos!

Y si al fin la parca fiera
se llevó la compañera,
aun tienes, en tu pesar,
un pueblo que te venera
y un ángel bello en tu hogar!–

Ten calma y resignación,
valor y cordura ten,
que aún queda á tu corazón
una sublime mision:
la de practicar el bien.

Y si sufres de la vida
su terrible sacudida,
al ir del bien siempre en pos,
acabarás tu partida
con la bendicion de Dios!

Dá trégua á tu padecer,
tus infortunios no llores;
y si llegaste á perder
un ángel, ¡qué hemos de hacer!
Otro endulza tus dolores.

Cese tu profundo duelo
y el rudo pesar destierra:
¡que tienes, por tu consuelo,
un ángel aquí en la tierra
y otro que aguarda en el Cielo!!

Tirso Camacho.

8.10 EL GENIO 30-8-1895

Fragmento de un poema

XVI.

El genio con lo grande siempre brilla[116]
y, alegre, os regocija y alboroza,
y, serio, os entusiasma y maravilla;

y cuando como Tíbulo solloza,
y cuando canta como el gran Horacio
nuestro ánimo exaltado sufre ó goza;

y el alma vuela por el ancho espacio
siguiendo á la titánea inteligencia
hasta dar de lo ideal en el palacio...

¡Y en tanto el génio alegre en la apariencia
vive sufriendo la desdicha aciaga,
siendo mártir del arte y de la ciencia.

Sólo lo bello el corazon le halaga,
sólo á lo grande elévase su vuelo,
nada hay que como el bien le satisfaga

inflámase su mente en sacro anhelo,
y de su númen la brillante llama,
al lucir, se dirige siempre al cielo!...

Y bellezas artísticas derrama:
ya del gran Haine la emocion serena
ó de Corneille el pavoroso drama;

[116] La Restauración (Almería), 30-8-1895, p. 2. Véase también: El Diario de Murcia, 13-9-1894, p. 2

de nuestro Lope la fecunda vena,
de Tirso y Moratin, los inmortales,
las ricas joyas de la patria escena.

El nos muestra en magníficos raudales
la gentil y la artística belleza
en lienzos ó epopeyas colosales.

y la magna y feraz naturaleza
ó el alto cielo á que su pecho aspira
nos presenta con toda su grandeza;

y á los vibrantes ecos de su lira
ó al golpe del cincel sobre la piedra
mudo sonrie y plácido suspira.

La empresa formidable no le arredra,
lo inmenso sus alientos no avasalla,
asciende al infinito cual la hiedra,

y rota de su espíritu la valla
triunfa en el arte al fin con heroísmo
cual César en el campo de batalla!

XVII.

En tanto ¡oh sociedad! en su extravismo,
distante de lo grande y de lo bueno,
todo lo vé con pálido espejismo;

y cuando juzga el corazón ageno,
vé en la virtud abominables manchas
y en la alta concepción, escoría y cieno.

En vano ¡oh génio! en tu labor te ensanchas,
en vano luchas por ganar la gloria
por las esferas de la ciencia anchas:

lucharán por mermarte la victoria,
por agostarte tu laurel pleclaro
llenándote de lodos y de escoria;

y el dragón de la envidia, siempre avaro,
querrá minar tu pedestal seguro,
querrá eclipsar de tu razón el faro;

y rudo ataque, formidable y duro,
te hundirá con alientos de precito
en el arcano del olvido obscuro.

Como Ovidio, serás del pais proscrito,
como Tasso inmortal, entre cadenas,
quemado cual Servet, como maldito;

¡y no eres pasto de voraces hienas,
porque del circo el código nefando
se borró con sus bárbaras escenas!...

XVIII.

La vida pasarás siempre lidiando;
mas extingue la muerte sus rencores
y el tiempo lo va todo aquilatando;

y de una nueva edad á los albores,
del génío por la huesa abandonada
brotan laureles y fragantes flores.

Y mas justa una edad que la pasada,
hace que triunfe el genio que audaz brílla
como veste gentil é inmaculada.

Entonces tu figura sin mancilla,
espléndida y triunfante se levanta
cual dios, ante el que doblan la rodilla;

un himno en tu loor el bardo canta,
y cuanto más el tiempo corre y zumba,
tanto más te engrandece y agiganta.

Entonces buscan tu olvidada tumba,
los restos de la mísera ceniza
del genio que en los ámbitos retumba;

tu nombre la apoteosis diviniza,
orla tu cripta fúlgida corona
y el pueblo tu memoria solemniza;

la nueva edad tus méritos pregona
y va tu nombre honrado y bendecido
de mar á mar y desde zona á zona...

Y el antes olvidado, escarnecido,
vuela al mundo inmortal de la memoria,
renace de los antros del olvido.

Canta la humanidad tu eterna gloria,
de la inmortalidad ciñes la palma,
¡¡que vives en el libro de la historia
y en el santuario férvido del alma!!

Tirso Camacho.

9 POEMAS EN 1896

9.1 EL TRABAJO 31-3-1896

Labor Omnia vicit – (Virgilio.)

Al docto literato y jurisconsulto Don Ramon Capdevila y Marín, mi amigo y antiguo maestro

¿¡Qué es este son potente[117] que los espacios llena
y extiende en torno nuestro su sorda vibración,
que pasma y que sorprende y el ánimo enajena,
dejándonos extáticos y en muda turbación!?

¿¡Qué es este son perenne, qué es este hervor que siento!?
¿¡Esos penachos de humo que ondean sin cesar,
como dragón informe de tinte ceniciento
que al cielo y á las nubes pretende amenazar!?...

Parecen desatados rugir los huracanes,
los réprobos proscriptos alzarse en rebelión;
los gnomos y los dioses, los genios y titanes
que van sembrando guerra, terror y destrucción...—

¡Oh, no! ¿Sentís ese eco sublime y resonante,
profundo y estridente, de ronca majestad?...
¡Pues es de inmensas fábricas el cántico triunfante
que hoy al trabajo entona la noble humanidad!

Su grito, himno de gloria que vibra en el ambiente
pregona los progresos, riquezas y poder.
¡Ven, oh mortal, y postra tu levantada frente
ante las grandes obras que realizó tu sér!

***

[117] El Diario de Murcia, 31-3-1896, p. 2.

Mirad: esa columna que el cielo escalar osa,
esos ingentes monstruos, efigies de titán,
son máquinas de forma gigante y portentosa
que paz, oro, grandezas y bienestar nos dan.

Ved: por aquí contemplo las grandes ferrerías,
su martillar escucho, su rechinante son;
aquí asombrado observo sus mil ruedas bravías
de impulso más potente que el férvido Aquilón.

Aquí el trabajo forja las armas refulgentes
con que se doman pueblos de ibero resistir;
los altos cabrestantes, los gigantescos puentes,
los cascos y corazas de nitido lucir.

Aquí el trabajo forma los buques de la guerra
que las enseñas izan de nuestro pabellón,
llevando los trofeos de la española tierra
hasta el confín remoto de antípoda región.

¡Aquí el trabajo muestra su fuerza incontrastable!
Ved: esos ígneos hornos que contemplais hervir,
quizás fundan los signos, do en forma inalterable
pueda sus pensamientos el hombre difundir.

Se forja aquí el arado, la penetrante azada,
el pico que demuele granítico peñón;
aquí también se forma la bomba y la granada
que lanza en los combates mortífero cañón...—

***

¡Sublime es el trabajo! Mirad por la llanura
el tren, cual visión mágica, centrífugo pasar,
y resbalar por campos vestidos de verdura
y abismos y montañas invicto traspasar;

y hundirse ya del túnel por el obscuro arcano
como reptil inmenso silbando con furor,
y abandonar su cárcel y descender al llano
con majestad severa de egregio triunfador!...—

Trabajo, ¡qué grande eres! Las piedras y metales
en áuricas diademas se llegan á trocar;
y del capillo formas las sedas y los chales
con que la hermosa joven se sabe engalanar;

que los joyeles de oro que el oriental nos trajo,
las galas y atavíos de asiático esplendor,
son hijos de su numen, son obra del trabajo,
formados á su impulso potente y crëador.

Tú labras la ancha piedra de mármol ó granito,
y el obelisco trazas, que llegas á elevar,
do los brillantes hechos el hombre dejó escrito
en signos que los tiempos no osaron mutilar.

Tú esculpes y abrillantas objetos cincelados
que adornan los museos cual ático florón;
y, de madera tosca, labraste artesonados
que guardan los castillos de señorial blasón!

***

Sin tí no hubiera alzado la China su Muralla,
Egipto sus Pirámides que llegan á asombrar;
la Bélgica sus diques que al mar sirven de valla,
donde sus olas rugen con rudo batallar.

Á Ninive tú alzaste, del Asia la delicia;
Palmira y sus alcázares, de un tiempo admiración;
tú hiciste floreciera la colonial Fenicia
con sus ciudades célebres de Tiro y de Sidón.

Sin tí no hubiera erguido la antigua Babilonia
sus mágicos palacios que el tiempo les dió fin,
que siempre me recuerdan la impía ceremonia
de Baltasar, y el bárbaro, sacrilego festín.

Sin tí no edificara su majestuoso templo
el genio del preclaro y egregio Salomón;
ni Grecia, do las artes con avidez contemplo,
las dóricas columnas del magno Partenón!...

¡Qué grande es el trabajo! Su prodigiosa mano
levanta monumentos de augusta majestad:
¡tú sólo, á tus impulsos, alzaste el Vaticano,
asombro de los tiempos de la moderna edad!

En Roma tú nos muestras tu perennal grandeza:
¡allí hay que venerarle con muda sumisión!
¡Que el Foro y Capitolio levantan su cabeza,
viendo pasar los siglos en rápido turbión!

Nada hallas tú imposible! Á tus esfuerzos grandes
logras abrir la tierra, medir su redondez:
é igual perforar puedes la mole de los Andes,
que has roto en dos mitades el istmo de Süez!...

***

Á tu soberbio impulso florece la riqueza;
los pueblos y naciones consigues levantar...
¡Sin tí no existiría la material grandeza,
ni villas, ni ciudades, ni templos, ni áun hogar!

Cuanto en el mundo existe, cuanto por él se encierra,
tu mano lo fraguara, tu esfuerzo lo forjó;
y, al remover los senos profundos de la tierra,
con abundantes bienes fecundo la colmó.

El valle á tus labores de frutos se corona;
tú tornas en fructífero lo estéril y rüín:
tú aportas los productos de la alejada zona,
que gustan los magnates en saturnal festín.

Perforas las montañas con rudo poderío
y arrancas sus filones de aurífero metal,
y al fondo del mar bajas, recóndito y sombrío
y arrebatarle logras sus perlas y coral.

Tú cambias de los ríos el bramador torrente
que mueve inmensas máquinas con viva rapidez,
y enlazas sus riberas con el soberbio puente,
de perdurable herraje, de etrusca solidez.

Tú extiendes largos hilos por la región distante
y estrechas en un lazo Pekín y Liverpool, (I)
y en inmovibles focos produces luz brillante
que alumbra cual los astros de la región azul.

Tú la abundante pesca le robas á los mares
y apresas al cetáceo con ánimo viril;
y labras mil objetos de formas singulares,
formados de alabastro, de nácar y marfil.

Tú esculpes y abrillantas los bélicos trofeos
que en trágicos combates el héroe conquistó;
los carros resonantes de fúlgidos arreos,
do Roma sus botines al mundo presentó

Construyes tú la lira que es voz de los juglares,
do en ella el amor patrio llegaron á cantar;
la esquila, que ameniza las fiestas populares
y al templo nos convoca para venir á orar!...

***

Tú eres unión y vida. La humanidad enfrenas
y amiga la congregas en apiñada grey,
que tú las ambiciones de los mortales llenas
y á todos les impones tu incontrastable ley:

(I) Suena Liverpul.

que eres cadena mágica, que ante tu fuerza sólo
estrechas á los hombres con lazo fraternal,
y cuyos eslabones que van de polo á polo
ensalzan y pregonan la unión universal.

Al pobre tú enalteces, por tí se dignifica,
le das calor y vida como la luz del sol;
y si le enloda el vicio, también se purifica
de tus virtudes mágicas fundido en el crisol.

Que tú al triste consuelas cuando doliente gime;
tú matas con tus hábitos los gérmenes del mal;
tú el ánimo confortas con hálito sublime
y le haces noble y grande, de temple colosal!...

***

¡Loor, gloria al trabajo que al bienestar nos lleva!
Tu enseña, antes odiada, Jesús dignificó:
que redimió al esclavo, y el siervo de la gleba
á su gigante impulso por fin se emancipó.

Del feudalismo hollaste la sumisión tirana;
el nuevo estado llano pudiste levantar,
brillando en las repúblicas de Génova y Toscana,
de Pisa, y de Venecia, la reina de la mar.

Que eres de vida germen y de adelanto emblema,
venero de riquezas y de la paz sostén;
de las virtudes brillas con el divino lema,
mostrándonos la senda de la honradez y el bien.

En todo el hombre impera por tu tesón fecundo,
las fuerzas del planeta sojuzgas con valor;
y, genio del progreso y animador del mundo,
te eriges en magnánimo y omnímodo señor.

Hacer gigante sabes al pueblo rüín y enano;
la industria y el comercio te ensalzan por doquier:
que en todas partes vibra tu influjo soberano,
mostrándonos los siglos tu fuerza y tu poder!

Abriste á las naciones brillantes derroteros,
favoreciendo el triunfo de nuestra libertad:
por tí, no encuentra el hombre ni vallas ni linderos
y se une en un abrazo la noble humanidad!...—

¡Trabajo! Tú eres grande, sublime, omnipotente;
el numen del progreso, que va del bien en pos,
El pueblo que trabaje con entusiasmo ardiente,
será feliz y próspero, magnánimo y valiente
y llevará consigo la bendición de Dios!

Tirso Camacho.

9.2 AÑOS Y CANAS 6-9-1896

Pasan los días[118] y los largos años
y el rápido vaivén de su partida
ora deja un pesar, ora una herida,
ora sentidos y profundos daños.

Sentimientos hondísimos y extraños
sufre el alma cansada y abatida,
porque vá recogiendo por la vida
abrojos, infortunios, desengaños.

Ansiando la ventura del mañana
nunca á encontrarla por su mal acierto,
sino la realidad mísera y vana.

¡Ay! ¡Y al tocar de la vejez la puerta
lleva una decepción en cada cana
y en cada arruga, una esperanza muerta!

Tirso Camacho

[118] Diario de Manila, 6-9-1896, p. 2

9.3 A ESPAÑA 27-12-1896

¡Levántate y anda!

«... Juanto al sepulcro frío[119],
»al pálido lucir de opaca luna,
»entre cipreses fúnebres la veo;
»trémula, yerta y desceñido el manto,
»los ojos moribundos
»al cielo vuelve, que le oculta el llanto;
»roto y sin brillo el cetro de dos mundos
»yace entre el polvo, y el leon guerrero
»lanza á sus piés rugido lastimero.»

Tirso Camacho.

[119] El Diario de Murcia, 27-12-1896, p. 1. y en: El Estandarte (Madrid), 29-12-1896. La primera vez en: Diario de Manila, 12-11-1896, pp. 1 y 2.

10 POEMAS EN 1897

10.1 BRINDIS PATRIÓTICO 25-1-1897

En el banquete[120] con que el gobernador de Llocos Sur, señor Lopez Hernando, obsequió el 18 del presente a la colonia europea en Vigan, el conocido abogado de aquella localidad, don Tirso Camacho, distinguido colaborador del DIARIO DE MANILA, pronunció a los postres el siguiente levantado y sentido brindis:

Al azar este licor[121]
en mi mano pecadora,
brindo, primero, en honor
de nuestra gobernadora
y nuestro gobernador.

Y, despues, por nuestro clero,
del españolismo sol,
que saludo y considero
como el defensor primero
del elemento español.

Brindo por los magistrados
que son del Derecho aureola,
en los que veo adunados
los timbres inmaculados,
de la Justicia española.

Por la aguerrida seccion
de voluntarios valientes,
gala de esta poblacion,
los de entusiasmos ardientes
y bizarro corazon.

[120] Diario de Manila, 25-1-1897, p. 2
[121] Diario de Murcia, 22-3-1897, p. 1
Diario de Manila, 25-1-1897, p. 2

Brindo por los militares
que en esta mesa se síentan,
por las tropas regulares
que abrillantan y acrecientan
las glorias peninsulares.

Brindo por los concurrentes,
porque su ideal consigan;
y, por no olvidar á ausentes,
por todos los residentes
en la colonia de Vigan.

Porque impere en la reunion
la expansion y la alegria,
y en pura satisfaccion
pase felizmente el dia,
nuestro querido anfitrion.

Por el bravo general
que ha de ahogar aqui la grey
de la hidra insurreccional,
por el honor nacional,
por España y por el rey.

Porque nuestra gloria suba
en tierra propia y extraña,
y termine la campaña
de Filipinas y Cuba
al grito de ¡Viva España!

Tirso Camacho

10.2 A LEÓN XIII 5-2-1897

(Soneto)

¡Loor[122] a Su Santidad! Gloria a León XIII
que con tesón y vasta inteligencia,
la Religion aunando con la ciencia,
como un astro divino resplandece!

Doquiera tu figura se engrandece
y se acata, bendice y reverencia:
permíteme, ¡oh magnánima eminencia!
que ante tus plantas me arrodille y rece.

De santidad alcanzas el trofeo:
ante tí la heregía no se mueve
y ceden el cismático y ateo;

y en tí la Iglesia inspiraciones bebe,
¡pues eres el primer genio europeo,
y el portento del siglo diez y nueve!

Tirso Camacho

[122] Diario de Manila, 5-2-1897, p. 2

10.3 FLORES Y ABROJOS 18-2-1897

Marcha veloz[123] la juventud risueña
alas dando á la ardiente fantasía,
sin alcanzar la idealidad qué ansía,
el bien lejano que amoroso sueña.

Mas pronto en el abismo se despeña
de la siniestra decepción sombría,
porque fué su ilusión rosa de un día,
que muere al fin en solitaria breña.

Tras los placeres llegan los dolores,
y tras el llanto de los tristes ojos
dulces sonrisas de ilusión y amores.

¡porque van con la dicha los enojos
y es vano empeño cosechar las flores
sin recoger á un tiempo los abrojos!

Tirso Camacho

[123] Diario de Manila, 18-2-1897, p. 2. Heraldo de Murcia, 28-7-1899, p. 4 y El Accitano (Guadix), 19-9-1908, p. 4

10.4 AL GENIO DE LA PINTURA 12-11-1897

(Soneto)

Con noble afán[124] y levantado aliento
la paleta y pinceles manejando,
la bella idealidad vas animando
que supo concebir tu audaz talento.

¡Cómo regocijada el alma siento
las obras de tu númen contemplando,
y cómo surge en ellas palpitando
la expresión de tu grande pensamiento!

Lucha y trabaja con tenaz porfía,
y arranca á tu paleta diestramente
los sueños que forjó tu fantasía!

¡que esas figuras que creó tu mente
tejerán los laureles algún día
con que se ciña tu inspirada frente!

Tirso Camacho

[124] Diario de Manila, 12-11-1897, p. 2
La Defensa personal, 1-8-1907

10.5 EL HIPÓCRITA 13-11-1897

(Soneto)

Con sonrisa falaz[125] torpe y artera
del incauto, firsante embaucadora
al prójimo que puede lo devora
en sus agudas garras de pantera.

Afila su puñal ó su tijera
á la sombra y con capa salvadora,
miente cuando sonríe y cuando llora,
cuando jura amistad noble y sincera.

Es astuto y servil cual la serpiente,
de instintos bajos, míseros y enanos
que, afectando piedad, clava su diente:

¡cómo el verdugo aquél de sus hermanos
que se alzaba ante Dios como inocente
¡y chorreaba la sangre de sus manos!

Tirso Camacho

[125] Diario de Manila, 13-11-1897, p. 3
El Diario de Murcia, 9-4-1894, p. 3

10.6 LUCHA ETERNA 16-12-1897

(Soneto)

Columna qua titánica[126], se bate
en los luctuosos campos de pelea,
caliente sangre que en el hierro humea,
pecho bizarro que valiente late;

del enemigo el denodado embate
por alcanzar de Mocete la presea,
el horror de la lucha gigantea
y al triste panorama del combate...

Tal en la humanidad que en lucha horrible
pretende conquistar brillante palma
estrellándole, acaso, en lo imposible;

y así, trocada en inquietud la calma,
los mataría serril libra terrible
sin peremnes combates con el alma!

Tirso Camacho

[126] Diario de Manila, 16-12-1897, p. 2. Este soneto de "Lucha eterna", aunque con la misma denonimación, es distinto al poema de fecha 11-10-1893.

11 POEMAS EN 1898

No constan poemas.

12 POEMAS EN 1899

12.1 PERFILES 20-4-1899

12.1.1 La Srta. Carmen Francia 20-4-1899

En el abánico de la Srta. Carmen Francia

La robó la azucena su blancura[127]
y las flores del compo su ambrosía;
en su mirada resplandece el dia,
en su cuerpo una helénica escultura.

Es de una hada de Rúbens la hermosura,
de un idilio de Gésner la poesía;
es una perla que Valencia cría,
de noble corazón y de alma pura.

Larva brillante que á volar empieza,
graciosa sín orgullo ni jactancia,
con un talento igual á su belleza;

Flor delicada de oriental fragancía,
ángel de graeia y virginal pureza...
¡Eso y aun mucho más es Carmen Francia!

Tirso Camacho

[127] El Diario de Murcia, 20-4-1899, p. 3

12.1.2 La Srta. Adela Francia 20-4-1899

Con esencias de rosa y azucena[128],
con perlas y con nácar,
con la sal y la espuma de los mares,
modeló Dios una hada.

La dió negra y rizada cabellera,
la esbeltez de la garza,
é iluminó su tez, de terciopelo,
con el brillante resplandor del alba.

Ojos la dió de mahometana ardiente,
aire de circasiana,
de griega los artísticos contornos,
de española la gracia.

¡Raro trasunto de ideal belleza!
Si ríe, fascina, si se oye encanta;
es la musa de Dante, que de cerca
trastorna y embriaga.

Puso en su sér la miel del sentimiento,
puso en su voz la vibracion del arpa;
de la risueña hurí formó su cuerpo
y de un ángel el alma.

En su boca aletea la sonrisa,
se mira el sol en su oriental mirada,
y, como obra divina, se ve en ella
el Cielo al contemplarla!...

¿Sabes quién es ese ángel de la tierra,
hecho de rosas, de ópalo y de nácar?
Te lo diré al oido y no lo olvides?
se llama: Adela Francia!

Tirso Camacho

En la mar á bordo del «Cristina» 4-Marzo-99.

[128] El Diario de Murcia, 20-4-1899, p. 3

12.2 REPATRIADO 22-4-1899

LUCIÉRNAGAS Y SENSITIVAS

XLIV

Repatriado verso XLIV 22-4-1899

Triste, estenuado, con el pecho frio[129],
mústia la tez, callado y macilento,
allá va entre el oleaje turbulento
que bate el trasatlántico bravío.

Ha visto hundirse todo el poderío
y las glorias de España, en un momento;
por eso el que antes se alejó contento
hoy vuelve melancólico y sombrío.

Aunque agostó su juventud la guerra,
aunque el recuerdo de su madre empaña
su faz; después la postracion destierra,

canta un aire andaluz, bebe una caña,
y en lontananza al ver la patria tierra,
la saluda diciendo: ¡Viva España!

Tirso Camacho

[129] El Diario de Murcia, 22-4-1899, p. 4

12.3 PRÓXIMA RUINA 25-4-1899

LUCIÉRNAGAS Y SENSITIVAS

XLV

Próxima ruina verso XLV 25-4-1899

Por verdad el error es admitido[130],
y por virtud la cínica impudicia;
honda desigualdad llaman justicia
y de nobleza y prez al mal nacido.

La fe perdida y el honor perdido,
se encumbra al que depreda ó maleficia...
¡Así la sociedad ya se desquicia,
su secular cimiento carcomido!

No tenemos derecho, á nada bueno,
sin estirpar la expoliacion, el agio
y el cáncer inmoral, de nuestro seno;

si no á esta hidalga y gran nacion presagio
que, si llega á crecer la ola de cieno,
¡no se podrá salvar en el naufragio!

Tirso Camacho

[130] El Diario de Murcia, 25-4-1899, p. 4

12.4 ¡MAÑANA¡ 28-4-1899

LUCIÉRNAGAS Y SENSITIVAS

XLVI

¡Mañana! Verso 28-4-1899

Surge la idealidad grata y brillante[131],
cual sol de dicha, en el cerebro humano.
Parece que la toco, y que mi mano
la puede aprisionar en un instante.

¡Con qué ansiedad tan honda y palpitante
lucho doquier por alcanzarla en vano,
pues cuando de ella pienso estar cercano
me encuentro, por mi mal, aun más distante!

¡Siempre el mismo anhelar, dia por dia!
¡Ya cerca está!... Mañana el alma ufana
podrá lograr la idealidad que ansía.

Mas pasa el dia y la ilusion es vana.
¡Espero!... ¿Y qué mortal no vive y fía
en la eterna esperanza del mafiana?

Tirso Camacho

[131] El Diario de Murcia, 28-4-1899, p. 4
La Publicidad (Madrid), 18-11-1904, p. 1

12.5 NAUFRAGO 2-5-1899

LUCIÉRNAGAS Y SENSITIVAS

XLVII

Naufrago verso XLVII 2-5-1899

Con las flores del alma deshojadas[132],
con los sueños de amor obscurecidos,
encerrado en sarcófago de olvidos
y tristes ilusiones marchitadas;

las gratas emociones olvidadas,
los anhelos purísimos caidos,
con los planes fantásticos fallidos,
con las dulces empresas malogradas;

muerto el amor y el entusiasmo muerto,
el alma sin la fe fortalecida
y el corazón de lobreguez cubierto,

¿Qué fuera el hombre así? ¡Nave perdida,
ignaro caminante en el desierto,
náufrago en el oceáno de la vida!

Tirso Camacho

[132] El Diario de Murcia, 2-5-1899, p. 4.

12.6 LIBRO DE AMOR 20-5-1899

Luciérnagas y sensitivas

XLVIII

Soneto

Son para mí tus ojos soñadores[133]
Libro feliz para alegrar mis cuitas,
En el que encuentro dulcemente escritas
Gratas leyendas de ilusión y amores.

Ora alegre sonrías, ú ora llores,
Para mí tiene dichas infinitas,
Y cada vez que con amor palpitas
Leo páginas más dulces y mejores.

Horas y horas leyendo me extasío;
Sin mirarlo la pena me acongoja
Y encuentro en torno lobreguez y frío.

Deja que sus destellos yo recoja,
Y haz que no halle jamás el amor mío
De ese libro feliz la última hoja!

Tirso Camacho

[133] Diario de Murcia, 20-5-1899, p 4. Véase también: Heraldo de amor, 7-5-1901, p. 2

12.7 LA DICHA 21-5-1899

LUCIÉRNAGAS Y SENSITIVAS

XLIX

La Dicha verso XLIX 21-5-1899

Concepción de la humana fantasía[134],
del hombre eterno sueño y esperanza.
encarnacion de amor y de bonanza,
sublime aspiracion que el alma ansía.

Yo incesante te busco noche y dia
sin poder verte más que en lontananza;
¡ay! ¿quien es el feliz que al fin te alcanza
en esta vida mísera y sombría...?

Más cerca la veo ya gentil y ufana,
con brillantes rapajes se embellece,
cual soñada ilusion del alma humana.

¡Ya la logro, la estrecho... más parece
que cual humo fugaz, cual sombra vana,
al irla á aprisionar se desvanece!

Tirso Camacho

[134] El Diario de Murcia, 21-5-1899, p. 1.

12.8 EN LA PENDIENTE 25-5-1899

LUCIÉRNAGAS Y SENSITIVAS

No lleva número romano

En la pendiente verso 25-5-1899

Yo sé le adoras con amor ardiente[135],
que tus sueños su imagen ilumina;
yo sé que es ese amor fuego que mina
tu corazón, que sus halagos siente.

Mas ve estás en la orilla del torrente,
que atrae el abismo y hácia el fondo inclina;
que el amor turba y labras tu ruina
si empiezas á bajar por la pendiente.

¡Breve es la lucha y la derrota breve!
¡Combate y lograrás noble trofeo!
¡No sea tu corazón bola de nieve

por el plano inclinado del deseo,
y al fuego de Cupido ó de Himeneo
se deshaga cual nube cuando llueve!

Tirso Camacho.

[135] El Diario de Murcia, 25-5-1899, p. 4.

12.9 AMBICIONES 26-5-1899

LUCIÉRNAGAS Y SENSITIVAS

No lleva número romano

Ambiciones

Ser quisiera el jazmin que en tu cabello[136],
luce gallardamente colocado,
las prendas de tu espléndido tocado
ó el medallón brillante de tu cuello.

Quisiera ser el solitario bello
que en tus dedos existe aprisionado,
y el sol, que tu semblante nacarado
besa al quebrar su fúlgido destello.

Quisiera ser también el viento blando
que por tu fresca boca es absorbido
y en derredor de tí vuela jugando,

porque fuera mi ser al tuyo unido,
eternamente te estuviera amando
y muriera, en tu pecho consumido.

Tirso Camacho

[136] El Diario de Murcia, 26-5-1899, p. 4. La Regeneración de Jaén, 23-9-1911. También en: Revista Diana (Cadiz), 22-1-1912, pp. 6-7

12.10 ¡DORMIDA! 28-5-1899

LUCIÉRNAGAS Y SENSITIVAS

LIII

¡Dormida! verso LIII 28-5-1899

En dulces ilusiones adormida[137],
cual larva por el cáliz de las flores,
ves el mundo con célicos colores,
la existencia, feliz y embellecida.

Sueña, sí, sueña, y en tu alegre vida
jamás por tristes desengaños llores,
y tu alma, en mundos de ilusion mejores,
no dé á la realidad una caida.

Ajena vive al mundanal ruido;
que la amarga verdad no te despierte;
siga, siga tu espíritu dormido...

¡Feliz, si fuera tu dormir tan fuerte
que tan solo se viese interrumpido
por el eterno sueño de la muerte!

Tirso Camacho.

[137] El Diario de Murcia, 28-5-1899, p. 4.

12.11 EXPIACIÓN 3-6-1899

SONETO

No te quejes á Dios ni á los azares[138]
si ves tu vida escasa de ventura,
ni si tu corazón amargo apura
la copa de infortunios y pesares.

Tú atizaste venganzas á millares,
fuiste egoísta viéndote en la hartura
y llevaste la infamia y la amargura,
pero jamás la dicha, á los hogares.

Abrojos hallarás en vez de flores,
y tendrás marchitada la existencia
y tus faltas de ayer quizás hoy llores;

que toda culpa exige penitencia;
tus labios han de ser los delatores
y tu verdugo eterno la conciencia.

Tirso Camacho.

Madrid.

[138] Heraldo de Alcoy, 3-6-1899, p. 1 Véase también: Heraldo de Murcia, 8-6-1899, p. 4. La Publicidad (Madrid), 16-11-1904 y El Álbum ibero-americano, 30-11-1904, p. 525.

13 POEMAS EN 1900

No constan poemas

14 POEMAS EN 1901

14.1 CARIDAD 20-1-1901

A un rico

¡Con cuán profundo y doloroso anhelo[139]
te pide un poco pan esa mendiga!
Mitiga de su pecho la fatiga
y da á su ser moral paz y consuelo.

Lleva sus pies desnudos por el hielo;
tu cuerpo en cambio á su placer se abriga;
dale de tus festines una miga,
que Dios te lo bendice desde el Cielo.

Gasta el oro, si gustas; con el cobre
socorre á esa indigente con decoro,
que si le das lo poco que te sobre

no temas se reduzca tu tesoro,
¡por qué ese cobre que le das al pobre
la Providencia te lo trueca en oro!

Tirso Camacho.

[139] El Nuevo Diario de Badajoz, 20-1-1901, p. 1.
El Heraldo Granadino, 22-1-1901, p. 10
Crónca Meridional, 12-2-1901, p. 3

14.2 FRENTE A FRENTE 3-2-1901

(DE MIS SENSITIVAS)

Mis ojos no se cansan de mirarte[140],
mi pecho no se sacia de quererte:
muerte es mi vida sin llegar á verte,
vivo feliz tan solo al contemplarte.

Tu obra sublime de divino arte
déjame ver, que nunca he de ofenderte,
permite goce la dichosa suerte
de amarte, bendecirte y admirarte.

Como á Dios adoramos ante el ara
y, al rendirle homenaje, se venera,
con ilusión te miro cara á cara;

y, aunque una eternidad pasando fuera,
lo mismo que te admiro, te admirara,
«lo mismo qne te quiero, te quisiera!»

Tirso Camacho.

[140] El Nuevo Diario de Badajoz, 3-2-1901, p. 1. La Regeneración de Jaén, 23-9-1911. También en: Revista Diana (Cadiz), 22-1-1912, pp. 6-7

14.3 RECUERDO A CIEZA 7-4-1901

Recuerdo á Cieza y á Tirso Camacho

Vive como el ruiseñor[141]
que no descansa un momento
y exhala su último aliento
trinando cantos de amor;
silbe el cierzo aterrador;
sople el ceferillo leve,
de su rama no se mueve;
que es su destino cantar,
y sólo logra acallar
su canto, la muerte aleve.

–

Víve así; porque igual sino
al cielo le plugo darte;
alienta en tu pecho el arte
y cantar es tu destino;
y aunque el hado tu camino
siembre de escollos traidores,
no te arredren los dolores,
vuela a escalar el Parnaso,
las espinas de tu paso
convirtiéndolas en flores.

–

En flores que han de tejer
tu corona de más gloria;
pues la más grande victoria
que el genio puede obtener,
la lograrás con saber
trocar toda lucha en calma,
y en lauros para tu palma
los arpones que la envidia,
en su cobarde perfidía,
quiera clavarte en el alma.

–

[141] El Diario de Murcia, 7-4-1901, p. 1.

Con santa veneración
la imparcial crítica atiende,
aquello que no se vende
ni al oro ni a la pasión:
mas nunca tu inspiración
turbe el crítico mordaz
que con lenguaje procaz
dardos le lanza al talento,
victima de un sentimiento
que le conmueve voraz.

–

Que nunca anublen tu frente
tales ruindades del mundo;
del arte el rayo fecundo
en tu pecho siempre alíente.
Alas de luz esplendente
y divina inspiración
te dará la religión,
cuya fe en tus versos vibra
alentando en cada fibra
de tu grande corazón.

–

Que el que a ella dirige el vuelo
en lo infinito se anega
y sus alas no despliega
sino para alzarse al cielo.
Incólume de este suelo.
y con la fe por sostén,
tú has de encumbrarte también
a la región inmortal
do el arte ciña triunfal
corona eterna a tu sien.

Francisco Pérez Cervera

14.4 A MI MADRE 8-4-1901

Versos premiados
Juego Flores - Murcia

A continuación, pubicamos la poesía que ha obtenido la Flor natural[142]. Dice así:

A MI MADRE 8-4-1901

Dos años, madre, han pasado
y parece que fué ayer,
desde que tu cuerpo helado
se llevaron de mi lado
para no volverlo á ver.

Áun recuerdo, madre mía,
con el pesar de un buen hijo,
el dolor de tu agonía
y tu mano inmoble y fría,
estrechando el crucifijo.

Áun me parece que siento
tu inquieta respiración,
y aquél profundo lamento
que iba penetrando lento
en mi herido corazón.

Tus palabras creo oir
cuando próxima á morir,
por no llegarme á apenar,
sin quererle despedir
me llegabas á abrazar;

[142] Las Provincias de Levante, 8-4-1901, p. 2. Este poema también está en: El Diario de Murcia, 9-4-1901, p. 1.

y, antes, de tí desprendido
entregarme un venerado
arete que guardo y cuido,
recuerdo del bien pasado
y prenda del bien perdido.

Áun los besos que te dí
están palpitando en mí,
y áun mi triste sér advierte
el hondo esterior que oí,
mensajero de la muerte;

y, entre pena y ansiedad,
el postrero desvarío
de tu materna bondad,
y siento aquél mismo frío
que anunció la eternidad!...

¡Ay! Siempre tengo delante
aquél cuadro agonizante,
y todavía cercana
oigo doblar la campana
fría, seca y penetrante;

y entre pavura y horror
áun me turba el resplandor
de los cirios funerales
y los cantos sepulcrales
y del cortejo el rumor!...

¡Remembranza que estremece.
que me conturba y asombra
y mi razón enloquece!...
¡Áun mirarla me parece,
que me pregunta y me nombra!

Mas... pasada la obsesión
en torno miro quizás:
¡ay! la siente el corazón,
no la olvida mi razón,
¡mas no la encuentro jamás!

***

¡Oh! ¡Con qué sencillo encanto
te ví de velo y de manto
de los blandones al brillo,
con el aire fierno y santo
de una virgen de Murillo!

¡Pura flor que holló el alud
tras revuelta tempestad,
te miré en el ataüd,
cual santa, por tu bondad
y, mártir, por tu virtud!

Á tu cuello me cojí;
un largo beso te dí;
mas tú de la Gloria en pos
volaste lejos de mí
á la presencia de Dios.

En vano fué hablarte y verte:
dormías sueño profundo;
tu cuerpo era polvo inerte
y tu alma ascendió á otro mundo
en el sueño de la muerte!...–

Falto de razón y fe
de aquél recinto salí,
y, tanto sufrí y lloré
que, lo que pasó por mí,
madre mía, no lo sé.–

Después... ¡dolor y pesar!
Quedó sin vida el hogar,
y de la muerte al imperio
todo se vino á trocar
en un mudo cementerio.

Y áun recordar me entristece
aquella casa sombría,
donde ni un pájaro pía,
ni una flor apenas crece,
ni una nota hay de alegría.

Allí ví gratas correr
horas de puro placer
que iban al huir cantando,
horas que fueron pasando
para nunca más volver..

¡Ah! jamás podré olvidar
tu solícito cariño:
aquél afecto ejemplar
noble, grande, tutelar
y puro como el armiño;

aquél maternal exceso
de ternura sobrehumana,
aquél amante embeleso
de tu alegre, primer beso,
el beso de la mañana;

y aquél vivísimo empeño
por mi cuidado y solaz,
cuando, con rostro risueño,
suave arrullabas mi sueño
como paloma torcaz!–

Dejaste el hogar vacío,
triste, de sombras cubierto,
como nido árido y frío,
que abate rudo y bravío
el huracán del desierto.

Y encuentro desde aquél día
la aurora sin arrebol,
la vida sin alegría:
hallo la tierra sombría
hallo con manchas el sol!

***

¡Cuántas tardes, ay de mí,
siendo de mi luto presa
hasta el cementerio fuí;
y cuánto llanto vertí
sobre el mármol de tu huesa!

Y cuántas, de cuando en cuando,
la noche que iba cayendo
me sorprendía rezando,
adorando y bendiciendo
tu sepulcro venerando.

Y, al marchar, la tumba triste
en donde tu cuerpo existe
abrazaba en mi avidez,
¡por los muchos que me diste
cuando estaba en la niñez!

***

Desde el día que partí
cruzando la mar salada,
tu afecto palpita en mí,
y no hay día, madre amada,
que no me acuerde de tí.

Que en estos cálidos climas
en que el sol con fuego baña
valles, llanuras y cimas,
mi afecto, que nadie empaña,
hoy te consagro en mis rimas.

Que en vano el tiempo pasando
va lento cicatrizando
el pesar que mi alma tiene,
que cada día que viene
va un recuerdo renovando.

Nunca pude comprender
que yo pudiera vivir
sin el calor de tu sér,
sin tus consejos oir,
sin tu augusta sombra ver.

Por eso el duelo traidor
mi alma conmueve y exalta
y no hallo calma al dolor:
¡que tu cariño me falta,
que es el cariño mejor!

***

Por él ¡cuán dichoso fuí!
Sin tí ya no vivo en mí
y me ahoga lenta agonía:
¡no me olvides, madre mía
que no me olvido de tí!

***

Sé que no me echas de menos
cerca de Dios donde estás;
que gozas días serenos,
que en la mansión de los buenos
hay contigo un ángel más;

sé que me tiendes tu mano
desde la celeste zona
del alcázar soberano,
que tu amor no me abandona
del mundo en el océano;

mas no puedo resistir
tan dolorosa orfandad,
mi alma se goza en sufrir
y no sé sobrevivir
á tan ruda adversidad!...

***

Con santa resignación
en medio de mi quebranto,
hasta tu eternal mansión
te elevo pura oración
empapada con mi llanto.

Acoje esta ofrenda pía
que á tí brota de mi sér.
¡Ruega por mí, madre mía,
hasta el venturoso día
que nos volvamos á ver!

Vigan (Filipinas) 1897.

Tirso Camacho.

14.5 (TODO) POR TI 12-4-1901

Por tí en la vida con tesón[143] peleo,
por tí ambiciono porvenir riente,
por tí deliro con amor creciente,
por tí la calma del hogar deseo;

por tí un bello angel en la tierra veo,
por tí con loco afán sueña mi mente,
por tí un edén mi corazón presiente,
por tí en las dichas de la Gloria creo;

por tí mis labios al nombrarte gimen,
por tí gozo del éxtasis divino,
por tí fuera al martirio y aún al crimen...

Por eso, en pos de tí, soy peregrino
que busca en tus virtudes que redimen
el término feliz de mi destino!

Tirso Camacho.

El título en la Regeneración de Jaén es el "Todo por ti".

[143] El Heraldo de Alcoy, 12-4-1901, p. 2. Véase también: La Regeneración de Jaén, 23-9-1911. Revista Diana (Cadiz), 22-1-1912, pp. 6-7.

15 POEMAS EN 1902

15.1 AL VOLVER DE AMÉRICA 15-7-1902

Al volver de América

–

aravilloso verbo de la escena[144],
lma que encarna en el latente drama,
ayo del genio que á Talía inflama,
ris del arte, de fecunda vena:
l arribar á España, do resuena
vibra el entusiasmo que os aclama,
úlgido lauro la ciudad que os ama
cha á tus piés de regocijo llena;
osas os brinda, solio que florece,
ido de paz, santuario de alegría,
mor de madre, que por dias crece..,
o os expongais á nueva correría;
ad la vuelta al hogar: Murcia os ofrece
tra dicha mejor: ¡paz y poesia!

MARIA Y FERNANDO

Tirso Camacho.

[144] Murcia Artística, 15-7-1902, p. 7

16 POEMAS EN 1903

16.1 AL MAESTRO CABALLERO 12-4-1903

Quisiera, si he de ensalzarte[145],
no sabiendo qué decirte,
tu pluma para escribirte,
tu genio para cantarte;
más si eres el sol del arte,

por lo fecundo el primero,
que ilumina el mundo entero
con su grandeza notoria,
para condensar tu gloria
basta decir: «¡Caballero!».

Tirso Camacho.

[145] La Correspondencia de Murcia, 12-4-1903, p. 2

16.2 Á FERNÁNDEZ CABALLERO 14-4-1903

¡Salud[146], eximio Manuel!
Murcia, tu ciudad natal[147],
te ofrece mirto y laurel;
su verjel por pedestal,
su cielo azul por dosel;

y con brillante esplendor
goza y festeja tu gloria.
aunque ¡qué timbre mayor
que la insigne ejecutoria
de tu genio creador!...

Y es que cantan la alabanza
de astro que tan alto brilla,
tu hermosa *Triple alianza*,
ó tu *Amor sin esperanza*,
ó *El loco de la guardilla*

Tu inspiración, ¡cuánto expresa!
Vence *El salto del Pasiego*;
y de sorpresa en sorpresa,
subes á la gloria luego
al son de *La Marsellesa*.

---

[146] Poesía leída en la función celebrada en el teatro circo Villar, de Murcia, en honor del insigne maestro Caballero. También fue leida en la velada dada en su honor en el Teatro Circo, la noche del 12 del presente mes. Observamos este poema en El Diario de Murcia, 14-4-1903, p. 1.

[147] Correo de Levante, 13-4-1903, p. 2.
La Correspondencia de España, 26-4-1903, p. 6.

Cómo embargas los sentidos
con tus geniales *revistas*;
que halaga nuestros oídos
sentir tus *Africanistas*,
oir tus *Aparecidos*.

A tus arpegios vibrantes
el alma, feliz, se asombra...
¡Qué matices, qué cambiantes
hay en tus *misas brillantes*,
existe en tu *Luz y sombra*!

Y *El dúo de la Africana*,
¡cuál la zarzuela engalana!
Y tu eterna *Viejecita*
¡cuán joven, y cuán ufana,
y cuán hermosa palpita!

La una y la otra, bien puesta
tu fama dejan enhiesta;
y llegan á deleitarme
¿A que no puedo casarme?
La víspera de la fiesta.

Que tu numen soberano
prestó á todos gracia y gusto,
brillando tu docta mano
en *Las hijas de Fulano*
y *El sacristán de San Justo*...

¡Oh, Manuel! Joyas son esas
en que haces de arte un derroche,
y á todos nos embelesas
á *Las nueve de la noche*
con tus lindas *Dos princesas*.

Tus cadencias arrebatan
y al alma, tiernas dilatan,
y sin pequeño desliz,
dan tus *Mujeres que matan*
El primer dia feliz:

que causan hondas venturas,
aunque á alguno no le cuadros,
Los feos, Las grandes figuras,
De un joven... las aventuras,
Para casa de los padres.

Y en *Equilibrios de amor*,
En la viña del señor
ó haciendo *Juegos de azar*,
sabes brioso triunfar
cual *Jaime el Conquistador*.

Que sin ser torpe ó rehacia
tu musa, crece, se espacia
y ofrece estéticas dichas
al dar *El golpe de gracia*
ó *El rigor de las desdichas*;

sublima á *La rabanera*,
dignifica á *La trapera*,
y es, sin *dar castaña* alguna,
de la zarzuela ligera
La rueda de la fortuna.

Y es, aun tras *velo de encaje*
bella tu *Niña bonita*,
y te rinden su homenaje
Los bandos de Villafrita
y hasta *La tribu salvaje*.

Y aunque escribas *Los dineros*
del festivo sacristán,
tus triunfos no son ligeros,
como ellos falsos ni hueros,
sino que eternos serán.

Todo ante tí se doblega;
todo tu musa lo salva:
lo mismo ingeniosa juega
con *El lucero del alba*
que con *La gallina ciega*.

Y con aires siempre finos
el teatro afiligranó:
¡hablen sus *Zangolotinos*,
Del capitán... los sobrinos
o el rico *Chateau Margaux!*

Que con giros andaluces
ó del Norte nos seduces;
por tí la patria se ufana,
luzcas *Manta samorana*
ó hermoso *Traje de luces*.

Y por tu gloria exaltados
te mandan tiernos saludos
tus valientes *repatriados*,
y bailan regocijados
Gigantes y cabezudos!

Sólio digno has de ocupar;
pero en trono ó en retablo
doquiera habrás de brillar,
¡que sabes divinizar
hasta *La choza del diablo*!

Nada tu gloria hoy empaña,
honras el nombre español,
Cuba libre tu estro baña
y el mundo, ¡pues ores sol
que ya no cabe en España!

Tus obras perdurarán;
que tu fama cantarán
el jovial *Cabo primero*,
Garibaldi, *El guerrillero*,
Campanero y Sacristán!...

Y hoy que con filial terneza
tu alma ya sientes esclava
de este oasís de belleza.
si ofreces *Amor que empieza*...
no nos des *Amor que acaba*.

¡Síguenos dando esplendor!
Que Murcia ofrece en tu honor
laureles y aclamaciones,
en el latido de amor
de sus siete corazones;

que tu alma es *Flor trasplantada*
y tus obras lindos ramos
de esta Arcadia celebrada:
por eso *á tí suspiramos*,
¡por tu música inspirada!

¡Gloria al que viene á legar
á la Virgen un blasón
y un edén logra en su hogar,
para la patria, un foron;
para su genio, un altar!

¡Que tu alma dichas consiga,
que tu renombre se agrande,
y con suerte siempre amiga,
amoroso te bendiga
el magnánimo *Dios grande!*

¡Años mil, para escribir,
El te quiera conceder;
y, aunque te tengas que ir,
que te volvamos á ver
para volverte á aplaudir!

Y si de otro mundo en pos
nos das el último adiós,
¡tu *Miserere* inmortal
será la marcha triunfal
que te conduzca hasta Dios!

Tirso Camacho.

16.3 MENSAJE 29-10-1903

Rápida

Si la Parca en su inclemencia[148]
no ha mucho llegó á cortar
una preciosa existencia,
con otra la Providencia
hoy la llega á reemplazar.

Reine en el pueblo el contento,
himnos entone el laud,
que al episcopal asiento
pasa á ocupar el talento,
la elocuencia y la virtud.

¡Salud al docto varón
que hoy llega á esta capital!
¡Que paz y satisfación
halle en la santa misión
de la orientación moral!

Que sin pesar y sin duelo
le preste al pueblo en su cuita
valor, firmeza y consuelo,
y la fé pura y bendita
en la esperanza del Cielo!

El, dechado de bondad
será guía, autoridad,
de los débiles sostén...
y hará su felicidád
por el camino del bien!...

[148] La Verdad de Murcia, 29-10-1903, p. 4

¡Honor á Murcia y á los
que hoy le reciben con palmas;
que yendo del bien en pos
será heraldo de las almas
para llegar hasta Dios!

Tirso Camacho

17 AÑO 1904

17.1 CIEZA Y MURCIA 11-2-1904

–

A mi distinguido amigo, el laureado vate,

Don Tirso Camacho.

–

Cieza y Murcia: dos sultanas[149],
de sus encantos ufanas,
gala del Táder las dos,
en el sentimiento hermanas,
viven fundidas por Dios.

Cieza, regalada tierra,
que el cielo colmó de dones,
cuna de mis ilusiones,
y hoy tumba donde se encierra
la musa de mis canciones.

Dando fe de su valía,
la adorable patria mía
grabar en la historia pudo,
como timbres de su escudo,
la nobleza y la hidalguía.

Murcia, regazo de amores,
hermosa cesta de flores,
rica perla que blasona
y abrillanta la corona
de España con sus primores.

Siempre llevó en sus hazañas
honor y gloria por lemas,
y, entre sus altos emblemas,
guarda de un rey las entrañas,
y ostenta siete diademas.

[149] La Tertulia (Cieza), 11-2-1904, pp. 2-3

Cieza y Murcia: dos galanas
y bellísimas sultanas,
preciadas joyas las dos,
la Naturaleza y Dios
quieren que esplendan hermanas.

José María Rodríguez Gabaldón

17.2 LA VIDA 18-8-1904

Impetuoso y férvido torrente[150]
que arratrando á su paso lo que halla
salta del monte la infranqueable valla
sin que nada detenga su corriente.

Ora enloda su linfa trasparente
ora entre breñas ásperas batalla
ora en cascada su corriente estalla
y bate audaz su magestuosa frente.

Sigue y sigue su rápida carrera,
y su ímpetu febril, audaz y fuerte
cede al llegar del mar en la barrera:

¡Esa es la vida, que en variada suerte
se agita en su revuelta primavera
para rendir el brazo de la muerte!

Tirso Camacho.

[150] El Diario Orcelitano, 18-8-1904, p. 2

18 POEMAS EN 1905

18.1 AL PROGRESO 11-2-1905

Al Progreso

Premiada en el certamen de Cieza

A mi respetable amigo el
Iltmo. Sr. D. Waldo Ferrer.

¿Quién es el genio audaz que agita al mundo[151],
presta impulso y transforma la materia,
abre canales á los anchos mares,
remueve las entrañas del planeta,
fecunda los eriales del desierto,
grandeza, y paz y bienestar engendra,
se impone á las naciones y domina
la rebelde y feraz naturaleza?!...

¡Es el fecundo numen del trabajo!
¡Es del Progreso la gigante fuerza
que en su triunfante carro de conquistas
ostenta sus magníficas preseas!
¡Ved cuál llega á impulsar todo adelanto
el trabajo, que es nervio de la idea,
el trabajo que es hálito que anima
á toda grande concepción suprema!

Doquier el genio del Progreso brilla:
en las exposiciones se nos muestra,
en las ciclópeas obras se levanta,
en las potentes máquinas resuena.
Aquí vibra por fábricas ingentes
en sus grandes motores y calderas;
aquí brilla su fuerza incontrastable
y su variada producción inmensa...

[151] El Liberal (Murcia), 4-10-1905, p. 1

¡Gloria y prez al Progreso! Abre honda mina
perforando la abrupta cordillera,
y desciende hasta el fondo de los mares
sacando el oro y las valiosas perlas;
hace joyeles de marfil y nácar,
cambia el capillo en orientales sedas,
y en variadas, diversas maravillas
los metales, las piedras y maderas...

Todo es labor brillante del Progreso,
todo es trabajo que transforma y crea,
y áun las obras del sabio sin su impulso
fueran, acaso, idealidades muertas.
Que es el trabajo el brazo del invento,
espíritu creador que en todo impera:
el genio lo ilumina con sus rayos
y el trabajo da vida á las empresas.

Ved el buque de guerra que tremola
de la nación la esclarecida enseña;
los grandes astilleros y arsenales,
el alto dique que la mar refrena;
el potente bastión, el férreo puente,
el acueducto que los campos riega;
el cable que trasmite el pensamiento
y en amplia asociación al mundo estrecha;

la prensa que difunde los tesoros
de la sabia y genial inteligencia;
el canal de Süez que une dos mares
y el Occidente y el Oriente acerca;
ved el tren resbalando sobre abismos,
león que penachos de humo centellea,
que vencedor del tiempo y del espacio
muestra los adelantos de la ciencia...
¡todo canta con trompa atronadora
del sublime Progreso la grandeza!

Sin tí no alzara China contra el tártaro
su Muralla asombrosa y gigantesca,
ni los imperios bélicos del Asia
los palacios que narra la leyenda.
Sólo tú levantaste monumentos
que al cielo se alzan y las nubes besan,
y labraste los mágicos relieves
de los templos de Ellora y de Salseta.

Á tu impulso se irguió *Santa Sofía*,
se animó el *Partenón*, honra de Atenas,
y el *Escorial*, severa maravilla,
á tu voz inmortal levantó Herrera.

¡Qué grande es tu poder! *El Capitolio*
orgulloso levanta su cabeza,
y el portentoso templo de San Pedro
es de tu triunfo encarnación eterna!
Todo lo vences tú: cuanto crea el hombre
es obra tuya, vibración que alienta,
y lo mismo el Mont-Blanc escalar sabes
que los inmensos Alpes atraviesas!

¡Cuán nobles son tus mágicas conquistas
en la industria, en las artes y en las letras!
Merced á tus avances, vive el hombre
garantido en los pueblos del planeta,
y el mundo cruza en raudo submarino
ó sube á la región de las estrellas.

Él esclaviza el rayo que nos hiere,
él nuevos mundos nos descubre y muestra,
él en las ciencias y artes liberales
grandes inventos perfecciona ó crea.

Él promulga á los pueblos sabias leyes,
él con las fuerzas naturales juega
y, señor de la tierra y de los mares,
en todas partes prepotente reina.

Penetra en la verdad de los arcanos,
sube hasta Dios, su majestad contempla,
y del alma los sueños inmortales
lleva al lienzo ó al mágico poëma.

Y dirige energías infinitas,
rinde á los brutos y salvajes fieras
y goza de los bienes eternales
de la grande y feraz naturaleza...

Y así la humanidad sigue y avanza,
sin que nunca en su marcha se detenga,
en pos de un *¡más allá!* que sueña el genio,
que es una hermosa idealidad perfecta:
¡y es el gigante numen del Progreso
que mueve audaz la humanidad entera!

Tú eres vida y poder: á tus impulsos
los pueblos adelantan y se elevan;
vences los elementos naturales
en la antigua y remota edad de piedra,
y después en Damasco y en Fenicia
nos muestras tu esplendor y tu opulencia.

Rompiste las cadenas del esclavo
haciendo libre al siervo de la gleba;
con el Hansa Teutónica triunfaste
de los rudos corsarios de Noruega,
haciendo florecer á las repúblicas,
honor de Italia y de la antigua Grecia;

vida le diste al estamento llano,
influyendo en concejos y asambleas;
y, apoyando á los reyes, y abatido
el brazo secular de la nobleza,
fuiste el árbol de santas libertades,
de la emancipación é independencia.

Que él mató los injustos previlegios,
él abrió nuevo cáuce á las ideas,
él hundió las absurdas tiranías,
él proclamó la dignidad excelsa,
los sagrados derechos de los hombres,
la inviolabilidad de la conciencia...

Y orientando á los pueblos á otros rumbos,
nuevo Moisés, en la social tormenta,
nos conduce á la tierra prometida
soñada por el sabio y el poëta!

¡Fuerza inmensa y audaz que mueve al mundo,
hálito santo que hácia el bien nos lleva,
carro triunfante del social progreso,
sol que horizontes prósperos presenta!

¡Prez y honor al Progreso, que realiza
pacíficas y nobles epopeyas,
que derrama en los pueblos la cultura,
triunfa de la ignorancia y la miseria,
que ofrece al mundo los preciosos dones,
de bienestar, de gloria y de riqueza,
y, al proclamar la paz entre los pueblos,
es glorioso escabel donde se asientan.

¡Patria que estás sumida en el letargo
de recientes desastres y tristezas,
ve que el trabajo es redención del hombre,
que es la luz del espíritu, la imprenta,
y al pueblo que se instruye y que trabaja
le abre la historia sus gloriosas puertas
y á cumplir llega el idëal sublime
de difundir el bien sobre la tierra!...

Mira el triunfante carro del Progreso:
¡sigue tras él, anímate y alienta!
¡Tu propio genio te alzará á la cumbre!
¡Por el trabajo redimida seas!

Tirso Camacho.

18.2 IMPROVISIÓN 1-9-1905

Para Ricardo Blazquez 1-9-1905

Cuando trate de ambición[152]
de comprar ó poseer,
la joya de más valer,
el más hermoso florón...

Cuanto la fabricación
produjo y el arte humano,
lo tendreis puesto en la mano,
pronto lo podreis lograr,
tan sólo con visitar
el salón *Bazar Murciano*.

Tirso Camacho

[152] El Bazar Murciano, 1-9-1905, p. 4

18.2.1 Luisa García Levasseur 8-9-1905

A la Srta. Luisa García Levasseur

Abanico que has de ir
a sus manos á parár,
si supieras expresár,
lo que yo llego á sentir,
cuanto habrías de decir
de mi amor y mi ternura,
de la dicha dulce y pura
que al verme á su lado aspiro,
cuando enamorado admiro,
su virtúd, y su hermosura.

Cuando aíre se llegue á hacer,
Aúque su calór mitigas,
yo ruego que la digas
lo que la llego á querer,
y que solo gozo al ver
la risa en sus labios rojos,
y sin tristeza ni enojo
en dulce y amante calma,
brillár la luz de su alma
en el cielo de sus ojos.

Cuan grande dicha, y honór,
yo tendré, si esta poesia,
la acoje con simpatia,
la dispensa su favór,
será mi gloria mayór,
si estos versos de momento
sin arte ni lucimiento,
en su abanico arto ufános,
reinan en sus lindas manos,
reinan en su pensamiento.

Tirso Camacho.

Murcia 8 Septiembre 1,905.

18.2.2 Luisa García Levasseur 31-12-1905

A la Srta. Luisa García Levasseur

Al amanecer un dia
de radiante sol hermoso,
una joven linda y bella
me dió de cara en el rostro.
Era gentil, y elegante,
era bella toda ella,
su mirada penetrante,
y rubia su cabellera,
yo en éxtasis me quedé,
hasta que pasara ella.

Su naríz era aguileña,
sus labios de carmesí,
sus dientes son lindas perlas
más finos que de marfíl,
en su barba existe un hoyo,
que ha de ser la sepultura,
de todo aquel que contemple
á esta linda criatura.

Su garganta una deidad,
y su pecho de amazona,
su corazón de paloma,
su cintura, sin igual,
su cuerpo todo en conjunto,
con su gracia y su donaire,
no encontrará en este mundo,
otra mora que le iguale.

Un apasionado.

Luz de mí voluntad y pensamiento
unico ser que admiro
iris de mi amoroso pensamiento
sol que alcanzár aspiro
a tu luz y brillantes resplandores.

Gozo dicha suprema,
aurora de bellisimos colores
rosa de mi ideal fúlgido emblema
con que entusiasmo tras tus gracias sigo
imagen de bondad
angel del bien que con placer bendigo

Tirso Camacho.

18.2.3 Luisa García Levasseur 31-12-1905

A la Srta. Luisa García Levasseur

Cuando la noche con su espeso manto,
cubre la tenue claridad del cielo,
y las estrellas tras su opaco velo,
su luz titilan con sencillo encanto,

yo á solas, con mi ausencia, y mi quebranto,
de mi espíritu humilde prego el vuelo,
y solo encuentro el plácido consuelo
de pensar en sus gracias que amo tanto!...

y al volver otro día a la faena
al trabajo que rudo me fatiga
también encuentro soledad y pena,

más mi alma en ella su ilusión divisa,
y al sufrir de la ausencia la condena,
gozo, y me alegro, recordando á Luisa.

Tirso Camacho.

19 POEMAS EN 1906

19.1 LA OBRA DEL MAESTRO 15-3-1906

Á Fernández Caballero

Hoy se alza un himno en honor
de tu preclara memoria;
aunque ¡qué timbre mayor
que la insigne ejecutoria
de tu genio crëador!

Y es que cantan la alabanza
de astro que tan alto brilla,
tu hermosa «Triple alianza»,
ó tu «Amor sin esperanza»
ó «El loco de la buhardilla».

Tu inspiración ¡cuánto espresa!
Vence «El salto del pasiego»,
y, de sorpresa en sorpresa,
subes á la gloria luego
al són de «La Marsellesa».

¡Cómo embargas los sentidos
con tus geniales «Revistas»!
Que halaga nuestros oídos
sentir tus «Africanistas»,
oir tus «Aparecidos».

A tus arpergios vibrantes
el alma feliz se asombra:
¡qué matices, qué cambiantes
hay en tus «misas brillantes»,
existe en tu «Luz y sombra»!

Y «El duo de *La Africana*»
¡cuál la zarzuela engalana!
y tu eterna «Viejecita»
¡cuán joven y cuán ufana
y cuán hermosa palpita!

«La una y la otra», bien puesta
tu fama dejan enhiesta,
y llegan á deleitarme
«¿Á que no puedo casarme?»,
«La víspera de la fiesta».

Que tu numen soberano
prestó á todas gracia y gusto,
á nuestro tipo «huertano»,
á «Las hijas de Fulano»
y á «El Sacristán de San Justo».

¡Oh Manuel! Joyas son esas
en que haces de arte un derroche,
y á todos nos embelesas
á *las nueve de la noche*
con tus lindas «Dos princesas».

Tus cadencias arrebatan
y al alma, tiernas dilatan,
y, sin pequeño desliz,
dan tus «Mujeres que matan»
el primer día feliz.

Que causan hondas venturas,
aunque á alguno no le cuadres,
«Los feos», «Las grandes figuras»,
«De un joven... las aventuras»,
«Para casa de los padres».

Y en «Equilibrios de amor»,
en «La viña del Señor»
ó haciendo «Juegos de azar»,
sabes brïoso triunfar
cual *Jaime el Conquistador*.

Que, sin ser torpe ó reacia,
tu musa crece, se espacia
y ofrece estéticas dichas,
al dar «El golpe de gracia»
ó «El rigor de las desdichas».

Sublima á «La Cacharrera»,
dignifica á «La Trapera»
y es, sin excepción alguna,
de la zarzuela ligera
la rueda de la fortuna.

Y es, aun tras *velo de encaje*,
linda tu «Niña bonita»,
y te rinden su homenaje
«Los bandos de Villa-frita»
y hasta «La tribu salvaje».

Y aunque hicieras «Los dineros»
«del» festivo «sacristán»,
tus triunfos no son lijeros,
como ellos falsos ni hueros,
sino que eternos serán!

Todo ante tí se doblega,
todo tu musa lo salva,
lo mismo ingeniosa juega
con «El lucero del alba»,
que con «La gallina ciega».

Y con aires siempre finos
el teatro afiligranó:
¡hablen sus «Zangolotinos»,
«Del Capitán... los sobrinos»
ó el rico «Chateau Margaux»!

Que con giros andaluces
ó del Norte, nos seduces;
por tí la patria se ufana,
lleves «Manta zamorana»
ó hermoso «Traje de luces».

Y por tu gloria exaltados
te dieron tiernos saludos
tus valientes *repatriados*,
bailando regocijados
gigantes y cabezudos.

Solio supiste ocupar;
pero en trono ó en retablo
el arte llegas á honrar,
que sabes divinizar
hasta «La choza del Diablo».

Nada tu esplendor empaña;
honras el nombre español:
«Cuba libre» tu estro baña
y el mundo, pues eres sol
de eterna luz para España.

Tus obras perdurarán,
que tu fama cantarán
el jovial «Cabo primero»,
«Garibaldi», «El guerrillero»,
«Campanero y sacristán».

Á Murcia diste esplendor,
y ella consagra en tu honor
sus laureles y oraciones
en el latido de amor
de sus siete corazones;

y por eso con terneza
hoy te bendice y te alaba
y por tu memoria reza,
que es su llanto *amor que empieza*,
pero nunca, *amor que acaba*.

Esa es la obra meritoria
do tu genio se revela,
y, libre de humana escoria,
hoy toda España cincela
el pedestal de tu gloria.

Y al ir de otra gloria en pos
tu «Miscrere» inmortal
anuncia tu último adiós,
y es regia marcha triunfal
que oyes sobre el pedestal
que te levanta hasta Dios!!

Tirso Camacho

19.2 LA REDENCIÓN 6-10-1906

Premiado en los Juegos Florales de Soria

¡Salve, sol esplendoroso que los mundos iluminas[153],
que á alumbrar radiante empiezas nuestras épicas rüínas
do se alzó un pueblo que hoy duerme en las glorias de otra edad!
¡Salve, sol, que á besar llegas esta Patria de gigantes
y á mostrarla con tus rayos horizontes más brillantes!...
Ante el astro del progreso, nobles pueblos, ¡despertad!

Despertad á nueva vida, despertad á la pelea,
á la lucha del trabajo, á la lucha de la idea,
al estruendo de la fábrica, de la escuela y del taller;
y mirad con sus retortas, combinando los inventos,
á los sabios, que aprisionan los temibles elementos
y las fuerzas naturales á su omnímodo poder.

Despertad al canto hermoso de la lucha por la vida,
del esfuerzo por la gloria, por la fama bendecida,
por lograr tras rudo empeño el quimérico idëal;
despertad á los fulgores de ese sol esplendoroso
que ha de hacer de nuestro pueblo el perínclito coloso
que resurja á nueva vida como fénix inmortal.

Despertad! El campo ofrece sus productos abundantes;
el mar, perlas; las montañas, esmeraldas y brillantes;
sus filones, la ancha mina que el obrero sabe abrir:
serán nuestros sus metales, será nuestra su riqueza,
si al trabajo nos lanzamos con constancia y entereza
á hacer nuestros los tesoros que pudimos descubrir.

[153] El Avisador Numantino 6-10-1906, p. 1

Despertemos al trabajo, que al progreso nos levanta,
que es suprema ley de vida, que es del hombre labor santa,
que el imperio de la tierra nos impulsa á conquistar;
resurjamos al trabajo, cuyo esfuerzo es tan profundo
que es el nervio de los pueblos, que es el ánima del mundo,
tan excelso como el cielo, tan potente como el mar.

Que con él seremos árbitros y señores del planeta,
y será cada hombre un cíclope, un temible y duro atleta
que promueva en nuestro pueblo la soñada redención:
semejante á las repúblicas de Florencia, de Toscana,
de Milán y de Venecia, de los mares soberana,
donde el triunfo del trabajo tuvo hermosa encarnación.

¡El trabajo! que hizo grandes á los griegos y fenicios,
talismán de las virtudes y anatema de los vicios,
que corona altas empresas, que las hace renacer;
sin él, vano es el invento y hasta el genio fuera vano:
ni se alzaran las Pirámides, ni brillara el Vaticano,
ni las grandes creaciones realidad pudieran ser.

¡El trabajo! que convierte los eriales en jardines,
que transporta los productos desde antípodas confines,
por el cual reaviva el hombre la gigante crëación;
su sudor es á la tierra como el polen fecundante,
y, al verterlo por el mundo, cada gota es un brillante,
cuyas luces son el faro de la humana redención.

Que el trabajo fué el apóstol de sociales perfecciones,
quien borrara las fronteras á los pueblos y naciones,
el que unió en abrazo estrecho á la noble humanidad:
á su impulso las ciudades se tornaron florecientes,
y los siervos de la gleba fueron luego independientes
y brilló la hermosa aurora de progreso y libertad!...

Alentemos en los pechos el esfuerzo sobrehumano
que animara á Magallanes y al invicto Juan de Elcano
á medir el haz del globo en gloriosa exploración:
despleguemos en las luchas de las ciencias y las artes,
el tesón, que nos ha dado la victoria en todas partes,
la fé grande que impulsara las audacias de Colón.

Despertemos! y en las almas vibre el férvido latido
del amor patrio que forma de esta tierra inmenso nido,
por el cual el sacrificio tiene un templo y un altar:
religión del caballero, que en el hombre Dios imprime,
que alentó Catón y Graco, que escribió el libro sublime
de la heróica reconquista del ibérico solar.

¡Patrio amor! ¡bendito anhelo! ¡santo amor de los amores!
que exaltaron en sus cantos los gentiles trovadores,
que vibró de los tribunos en el cívico clamor;
¡noble amor! que al mundo entero y á los pueblos eslabona,
impulsor de las conquistas de que el hombre se blasona,
que se encarna en el martirio del divino Redentor!

Saludemos del progreso á la ansiada y clara aurora
que ha de ser en nuestra Patria la halagüeña precursora
de una nueva era esplendente en cultura y bienestar,
cuya luz será la antorcha que en nuestro árido camino
mostrará á los pueblos libres su misión y su destino,
como musa bienhechora, como genio tutelar.

¡Salve, Patria! Sean tus hijos los heraldos de las ciencias;
que produzcan sus semillas saludables florescencias,
que en sus almas siempre vibren las virtudes y el honor,
que el lëón de nuestro pueblo que venció sobre los Andes
triunfará en otras empresas más humanas y más grandes
á la luz de las conquistas del progreso salvador.

Surge audaz, cual nuevo Lázaro, á la lucha, Patria mía;
que la fe te dé sus alas, que la ciencia sea tu guía,
el amor, tu aliento y vida, la constancia, tu sostén,
y hallarás en tu ardua empresa perdurable y nueva gloria
para honrar con nobles lauros los anales de tu historia,
ostentando como lema: «*¡Por la paz y por el bien!*»

¡Flote el humo de tus fábricas como incienso en los altares,
pueblen naves infinitas las llanuras de tus mares,
se difunda hasta en tus campos la cultura y la instrucción,
y, al calor de tus virtudes, del trabajo, sol fecundo,
surgirán, como en un tiempo de tu genio brotó un mundo,
coronadas por la gloria, tu ventura y redención!!

Tirso Camacho

19.3 Á RICARDO BLÁZQUEZ 1-9-1906

Conozco quien se agita por el mundo[154]
buscando el amuleto salvador
que cambie en dichas el dolor profundo
y dé á las almas juventud y amor.

Difícil es hallazgo tan preciado
en los presentes tiempos alcanzar;
mas si ese talismán no han encontrado,
es que no han visitado tu Bazar.

Tirso Camacho.

[154] El Bazar Murciano, 1-9-1906, p. 4

20 POEMAS EN 1907

20.1 PATRIA HERÓICA 31-1-1907

Á España

Juegos Florales – Albacete 31-1-1907

A mi venerado y esclarecido amigo,
el Iltmo. Sr. D. Joaquín Beltrán Asensio,
Obispo de Avila.

Patria heróica, magnánima y sufrida,
¿por qué suspiras con profunda pena,
por qué gimes postrada y abatida,
si fuiste la matrona
que su imperio extendió de zona á zona,

que entre el asombro y general encanto
descubrió pueblos con valor fecundo,
y, al difundir su ciencia y adelanto,
cada jirón de su glorioso manto
daba esplendor y cobijaba un mundo?!

¿Por qué al mirar llegando hácia tus playas
las naves que retornan de Occidente,
palidece tu frente,
al cielo miras y sin fe desmayas?...

Porque traen, quizás, á tu memoria
grandezas del ayer, muertos imperios,
¡y ya se ha puesto en ambos hemisferios
el sol que un tiempo iluminó tu gloria!

Por eso vienen del confín lejano
quejumbrosas las olas del Oceáno,
y al besar nuestras playas seductoras,
murmurando á tus piés una elegía,
augusta patria mía,
¡ay! conturbada tus desgracias lloras!...

Grande y feliz serás, si el puro anhelo
del patrio amor, tu corazón encierra,
de indiferencia deshaciendo el hielo
y estrechando á los hombres en la tierra
con ese santo amor, gracia del Cielo.

Que no seremos grandes, si no amamos
este hermoso solar en que vivimos;
el hogar que creamos,
el pueblo do nacimos
y la nación que madre proclamamos:
¡la patria cuyo nombre bendecimos!

¡Sublime amor que en la familia empieza
y en la nación acaba;
sentimiento de mágica grandeza,
que la Patria sin él no se concibe;
que en el alma Dios graba
y á cien generaciones sobrevive!

Él inspira epopeyas inmortales
y homéricas acciones,
y á Leónidas, Pericles y Catones
enaltece la historia en sus anales.

Y prestando al patricio
fe, entusiasmo y valor va al sacrificio;
y, con la frente erguida,
mártir del bien, si su deber advierte,
con heróico tesón busca la muerte
por dar quizás á su nación la vida.

Imitemos su ejemplo,
hagamos todos de la Patria un templo,
un culto de su amor, y el mundo vea
nos une un lema en la social pelea,
un sentimiento nacional y santo,
y esta Iberia infeliz, que amamos tanto,
gloriosa, y grande y respetada sea!

***

Mas este amor excelso, Patria mía,
se ha de fundir con la sublime llama
de la divina fe que nos inflama,
que alienta, salva, regenera y guía;

fénix potente que remonta el vuelo,
talismán santo que la dicha encierra,
dón que á la tierra concediera el Cielo
y escala entre los cielos y la tierra.

Los más grandes y nobles idëales
los realizó la fe pura y sublime;
promete el bien al infeliz que gime
y alegra las miserias terrenales;

por ella cruza tristes erïales
el peregrino débil y cansado,
y, dando cima á empresas inmortales,
luchó en Asia el perínclito cruzado.

La española unidad, nuestros mayores
formaron con la fe, y á sus alientos
surgieron por doquier descubridores,
audaces é invencibles marëantes,
y, nuevas tierras, mágicos inventos,
epopeyas brillantes
ella produjo con tesón profundo....
¡porque la fe es un eje de diamantes
alrededor del cual se mueve el mundo!

Vive, alienta en la fe, Patria querida;
ella restañará tu última herida
y te dará idëales, lucha, avanza;
ten fe en tu porvenir, que nueva aurora
proyecta precursora
un iris de dulcísima esperanza.

En la fe persevera:
llévala por divisa en tu bandera;
regenérate, al fin, que tu obra es santa,
y la nación que no se regenera
en vano, en vano espera
la digan como á Lázaro: «¡Levanta!»

***

¡Levanta! que la fe te dará aliento;
mas esa fuerza inmaterial imprime
en el noble trabajo que redime,
palanca colosal del pensamiento.

Pongamos fe y amor en el trabajo,
que él el progreso salvador nos trajo,
él hizo libre al siervo de la gleba,
difunde el bien sin distinción de nombres
y con su influjo prodigioso lleva
la dulce asociación entre los hombres.

¡El trabajo! que horada las montañas,
fecunda los desiertos y arenales,
remueve del planeta las entrañas
y abre á la mar canales;

que transforma, acrisola y dignifica,
encumbra y enaltece;
su esfuerzo crëador que vivifica
y á individuos y pueblos engrandece,

impulsará tu vieja agricultura,
tu comercio, tu industria y tu riqueza,
que do su esfuerzo á renacer empieza
surge la paz y el bienestar perdura.

Ama la vida del trabajo honrado,
¡oh Patria! y volverás á tu pasado
dichoso y floreciente;
que en el trabajo enséñanos la historia
supo hallar todo pueblo decadente
el más firme baluarte de su gloria.

Haz que tu antiguo nombre se difunda
por otros pueblos y remotos climas,
llevando, no la bélica coyunda,
sino el amor y actividad fecunda
por los que en sus virtudes te redimas.

Ama á los pueblos de diversa raza
que gimen aún de la barbarie al peso:
no seas á su paz una amenaza,
sino faro que alumbra su progreso,
numen que les alienta y les abraza.

Y allá del continente americano
do llevaste tu sangre y tu cultura,
recuerda lienes un gran pueblo hermano,
que con amante y pródiga ternura
te ha de tender la mano
para escalar la ambicionada altura,
donde se asiente incólume y segura
la grandeza del pueblo castellano!

Y así serás dichosa y respetada,
podrás gloriosa continuar tu historia,
y, tras de tu infortunio y tu tristeza,
por tu propia virtud regenerada
elevarás triunfante la cabeza;
y hollando el polvo de la humana escoria,
del progreso y del bien yendo delante,
en tu cielo verás lucir radiante
«sobre campo de honor un sol de gloria!»....

Mas del letargo y estupor profundo
surge á luchar, que la victoria es cierta:
amor, trabajo y fe salvan al mundo:
¡piensa en tu excelso porvenir! ¡¡despierta!!

Tirso Camacho.

20.2 EL SOL (REDENCIÓN) 10-2-1907

El Sol (= Redención) 10-2-1907

Premiado en los Juegos Florales de Soria

Con legítimo orgullo, por tratarse de un paisano nuestro, damos cabida en estas columnas á la hermosa composición poética de nuestro querido amigo el laureado vate Don Tirso Camacho, que ha sido premiada recientemente en los Juegos Florales celebrados en Soria, con el accesit á la Flor natural. Creemos que nuestros lectores la leerán con el mismo gusto, con que nosotros la publicamos.

¡Salve, sol esplendoroso que los mundos iluminas[155],
que á alumbrar radiente empiezas nuestras épicas ruinas
do se alzó un pueblo que hoy duerme en las glorias de otra edad!
¡Salve, sol! que á besar llegas esta patria de gigantes
y á mostrarla con tus rayos, horizontes más brillantes!..
Ante el astro del progreso, nobles pueblos, ¡despertad!

Despertad á nueva vida, despertad á la pelea,
á la lucha del trabajo, á la lucha de la idea,
al estruendo de la fábrica, de la escuela y del taller,
y mirad con sus retortas, combinando los inventos
á los sabios que aprisionan los temibles elementos
y las fuerzas naturales á su omnímodo poder.

[155] Eco del Segura, 10-2-1907, p. 1 y 4. Debe tratarse de los Juegos Florales de Soria en octubre 1906 que tuvo como título "Redención".

Despertad al canto hermoso de la lucha por la vida,
del esfuerzo por la gloria, por la fama bendecida,
por lograr tras rudo empeño el quimérico ideal;
despertad á los fulgores de ese sol esplendoroso
que ha de hacer de nuestro pueblo el perínclito coloso
que resurja á nueva vida como fénix inmortal.

Despertad! El campo ofrece sus productos abundantes;
el mar, perlas; las montañas, esmeraldas y brillantes;
sus filones, la ancha mina que el obrero sabe abrir:
serán nuestros sus metales, será nuestra su riqueza,
si al trabajo nos lanzamos con constancia y entereza
á hacer nuestros los tesoros que pudimos descubrir.

Despertemos al trabajo que al progreso nos levanta,
que es suprema ley de vida, que es del hombre labor santa
que el imperio de la tierra nos impulsa á conquistar:
resurjamos al trabajo cuyo esfuerzo es tan profundo,
que es el nervio de los pueblos, que es el ánima del mundo,
tal excelso como el cielo, tan potente como el mar.

Que con él seremos árbitros y señores del planeta,
y será cada hombre un ciclope, un temible y duro atleta
que promueva en nuestro pueblo la soñada redención:
semejante á las repúblicas de Florencia, de Toscana,
de Milán y de Venecia, de los mares soberana,
donde el triunfo del trabajo tuvo hermosa encarnación.

¡El trabajo! que hizo grandes á los griegos y fenicios,
talismán de las virtudes y anatema de los vicios
que corona altas empresas; que las hace renacer:
sin él vano es el invento y hasta el genio fuera vano:
ni se alzarán las Pirámides, ni brillara el Vaticano,
ni las grandes creaciones realidad pudiera ser.

¡El trabajo! que convierte los eriales en jardines,
que transporta los productos desde antípodas confines,
por el cual reaviva el hombre la gigante creación:
su sudor es á la tierra como el polen fecundante,
y, al verterlo por el mundo, cada gota es un brillante,
cuyas luces son el faro de la humana redención!

Que el trabajo fué el apostol de sociales perfecciones,
quien borrara las fronteras á los pueblos y naciones,
el que unió en abrazo estrecho á la noble humanidad.
á su impulso, las ciudades se tornaron florecientes
y los siervos de la gleba fueron luego independientes,
y brilló la hermosa aurora de progreso y libertan!...

Alentemos en los pechos el esfuerzo sobrehumano
que animara á Magallanes y al invicto Juan de Elcano
á medir el haz del globo en gloriosa exploración;
despleguemos en las luchas de las ciencias y las artes,
el tesón, que nos ha dado la victoria en todas partes,
la fé grande que impulsara las audacias de Colón.

Despertemos! y en las almas vibre el férvido latido
del amor patrio que forma de esta tierra inmenso nido
por el cual el sacrificio tiene un templo y un altar:
religión de caballero que en el hombre Dios imprime,
que alentó Judit y Graco, que escribió el libro sublime
de la heróica reconquista del ibérico solar.

¡Patrio amor! ¡bendito anhelo! ¡santo amor de los amores!
que exaltaron en sus cantos los gentiles trovadores,
que vibró de los tribunos en el cívico clamor:
¡noble amor! que al mundo entero y á los pueblos eslabona,
impulsor de las conquistas de que el hombre se blasona,
que se encarna en el martirio del divino redentor!...

Saludemos del progreso á la ansiada y clara aurora
que ha de ser en nuestra patria la halagüeña precursora
de una nueva era esplendente en cultura y bienestar,
cuya luz será la antorcha que en nuestro árido camino
mostrará á los pueblos libres su misión y su destino
como musa bien hechora, como genio tutelar.

¡Salve patria! Sean tus hijos los heraldos de las ciencias,
que produzcan sus semillas saludables fiorescencias,
que en sus almas siempre vibren las virtudes y el honor:
que el león de nuestro pueblo que venció sobre los Andes
triunfará en otras empresas más humanas y mas grandes
á la luz de las conquistas del progreso salvador.

Surge audaz, cual nuevo Lázaro, á la lucha, patria mía;
que la fé te dé sus alas, que la ciencia sea tu guía,
el amor, tu aliendo y vida; la constancia tu sostén,
y hallarás en tu ardua empresa perdurable y nueva gloria
para honrar con nobles lauros los anales de tu historia,
ostentando como lema: *¡Por la paz y por el bien!*

¡Flote el humo de tus fábricas como incienso en los altares,
pueblen naves infinitas las llanura de tus mares,
se difunda hasta en tus campos la cultura y la instrucción,
y, al calor de tus virtudes, del trabajo, sol fecundo,
surgirá, como en un tiempo de tu genio brotó un mundo,
coronadas por la gloria, tu ventura y redención!

Tirso Camacho

20.3 AL PASAR 1-9-1907

Para el número de feria del Bazar Murciano

¿Quién es emporio luciente[156]
de cuanto pudo crear
el Oriente y Occidente...?
¡El BAZAR!

¿Quién al vender se acomoda
á cuanto sabe anhelar
para santo, para toda...?
¡El BAZAR!

¿Qué es aquí lo que más brilla
y nos detiene al pasar
como eterna maravilla?
¡El BAZAR!

Que ni el griego, ni el romano,
ni el fenicio, ni otomano...
lo pudieron superar:
lo que en justicia me ufano
de poder hacer constar.

Tirso Camacho

[156] El Bazar Murciano, 1-9-1907, p. 2

20.4 AMOR 5-10-1907

Premiado en los Juegos Florales de Yecla

Es hálito que da frutos y flores[157],
y á la feraz naturaleza anima:
es cántico en la fauna, cuya rima
une á brutos y á insectos bullidores.

Lazo que acerca á esclavos y señores;
caridad inmortal que nos sublima;
es martirio que llega hasta la cima
de conquistas y bienes redentores.

Sin él la sociedad un cáos fuera;
el humano anhelar fuera infecundo;
ni familia, ni paz, ni dicha hubiera...

¡Hasta el *¡fiat!* de Dios fué amor profundo,
y el Calvario, entre turba fiera,
hizo por él la redención del mundo!

Tirso Camacho

[157] El Democrata, 5-10-1907, p. 1. Véase también: El Eco de Santiago, 17-10-1907, p. 1 y Las Provincias (Valencia), 13-8-1908, p. 3..

20.5 DA LIMOSNA 23-11-1907

Lema: Fraternidad

¡ Da limosna al inundado !

Á un rico.

Premiada con accesit en el certamen de Orihuela (1907) para socorrer á los inundados de Málaga

¡Con cuán profundo y doloroso anhelo[158]
te pide un poco pan esa mendiga!
Mitiga de su pecho la fatiga
da á su sér moral paz y consuelo.

Lleva sus piés desnudos por el hielo;
tu cuerpo, en cambio, á su placer se abriga;
dala de tus banquetes una miga
que Dios te lo bendice desde el Cielo.

Gasta el oro, si gustas; con el cobre
socorre á esa indigente con decoro:
que si la das lo poco que te sobre,

no temas se reduzca tu tesoro,
¡porque ese cobre que le das al pobre
la Providencia te lo trueca en oro!

irso Camacho.

[158] La Iberia, 23-11-1907. Véase también La Huerta, 3-12-1907, pp. 2-3.

Lema:

Evocando al Escorial 23-11-1907

Premiada en Orihuela en el certamen organizado en 1907 por la huerta» para socorrer á los inundados de Málaga

A mi respetable y querido amigo D. Pedro F. Gambra.

Ya se ocultan, ya se apagan los brillantes resplandores
de la tarde que declina, de la luz crepuscular;
todo el campo, tristemente va eclipsando sus colores;
por el alto Monasterio suenan místicos rumores
y ya el *ángelus* anuncia la campana del lugar.

Todo queda por los campos entre sombras y misterio:
solamente se destaca, cual la mole de un alud,
la silueta del velusto, del grandioso Monasterio,
que me trae majestuoso los recuerdos de otro imperio
que hizo grande la fe santa, el honor y la virtud.

¡Salve, heróicas epopeyas de las patrias tradiciones,
luchadores indomables, legendarios campëones
que supieron nuestras glorias por los mundos extender!...
Evocando aquel pasado, nuestros timbres y blasones,
mis canciones de esperanza serán eco del ayer.

¡Cómo surge ante mis ojos aquel tiempo venerando
en que al solio de Castilla no se puso nunca el sol!
Aquel cetro poderoso de Isabel y de Fernando
que se impuso descubriendo continentes, y abarcando
pueblos, razas y naciones el ejército español.

¡Cómo el alma se engrandece, de Aragón y de Castilla
recordando las victorias, la virtud, la lëaltad,
el honor que en sus empresas como fuego eterno brilla,
ante el cual siempre inclinaron la cerviz y la rodilla
cuantos pueblos agitaron la febril humanidad!

Esos pueblos fueron grandes, porque en ellos esplendente
irradió la fe sublime que en sus almas palpitó;
la fe excelsa que hace al hombre valeroso y prepotente,
por la cual ideas grandes en el alma latir siente
y se lanza á las conquistas de las glorias que soñó.

Fe que vibra por las almas con esfuerzo sobrehumano:
es su voz salmo divino de la lira de David;
es Judit en su heroïsmo, es constante como Elcano,
de Colón es su videncia, en su acento es Tertuliano,
es Platón en sus ideales y esforzada como el Cid.

Fué la que inspiró sus vírgenes á la musa de Murillo,
á Rafael su *Perla* mística, sus querubes á Salzillo,
á Mozart sus armonías, á Teresa santa unción;
fué la que ganó preseas al intrépido caudillo,
que inflamó á Juana de Arco y á Agustina de Aragón.

Fe divina que conforta y enardece en la pelea,
al tribuno que perora, al artífice que crea,
hasta al genio que se eleva como el águila caudal
y columbra los inventos, la conquista de la idea
que ha de abrir los horizontes al progreso universal.

Ella fué la que brillara por el alma del cruzado,
que esculpió por nuestra historia el más fúlgido florón,
que abatió la media luna en las Navas y el Salado,
que produjo santos mártires, que selló el Crucificado
con su sangre, en su obra augusta de salud y redención.

Y ya alienta al misionero que merece prez y loa,
ya á la hermana veneranda de la excelsa caridad,
ya al mareante que se lanza sobre ingrávida canoa,
y es quizás Vasco de Gama ó el pindárico Balboa
que afrontó del mar Pacífico la grandiosa inmensidad.

Fe que exalta salvadora, que en el alma honor imprime,
que derrama la esperanza en el pecho del que gime,
que le presta al desgraciado su constancia y su valor,
y es el lábaro del mundo, y es el ángel que redime,
y le da sus nobles alas á la gloria y al amor.

Que palpita en toda empresa, de la que es aliento y vida;
que en los pueblos y naciones levantando el alma va,
y es heraldo del progreso, de la dicha prometida
que, entre vicios y entre errores, de la humana grey egida,
dando cima á altas empresas, va diciendo: *¡más allá!*

¡Más allá! la fe la grita, y en su vértigo incesante
va logrando nuevos lauros en su eterno combatir,
y, venciendo hondos escollos, grita al ánimo: *¡adelante!*
y á la gran fatnilia humana va sacándola triunfante
y rasgando las tinieblas de su obscuro porvenir.

Que la fe no es sólo el éxtasis del austero anacoreta
y la escala del espíritu que de Dios se eleva en pos;
es el alma de la vida, es el nervio del atleta,
es el hálito del mundo, es el eje del planeta,
es la fuerza misteriosa que en los hombres puso Dios.

Y no hay gloria, ni progreso, ni victoria, ni conquista,
sin que en ella una fe grande laborando siempre exista,
cuyos hechos perdurables marca el tiempo que se fué;
porque no hay poder humano que al divino se resista
siendo mágica palanca del espíritu, la fe.

Y por eso en los crestones de las grandes catedrales,
en la gran Muralla China, en los puertos y canales,
en las cíclopes Pirámides ó el magnífico Escorial,
en las obras que los sabios elevaron perennales,
con el genio y el trabajo, la fe yérguese inmortal.

Porque es astro que difunde sus efluvios por el mundo;
¡cómo mueve hasta al minero y al sencillo labrador!,
y por ella, de los montes, llega al seno más profundo,
porque espera hallar el grano reluciente y rubicundo,
porque espera sus tesoros de su esfuerzo y su sudor.

Y por eso cuando vibra la campana de la aldea,
bajo el alto Monasterio, no hay labriego que no crea
y no eleve á Dios su espíritu en la augusta soledad,
y allí aguarda el pan sabroso del trigal que amarillea
y se torne la esperanza en fecunda realidad.

Que la fe es dulce esperanza, fortaleza, luz y guía;
y en las hórridas tormentas de esta inquieta mar bravía,
cuando el hombre á nadie ama, cuando estóico en nada cree,
al vaivén de sus pasiones, nuestra patria, ¡¿qué sería
sin los hálitos sublimes del amor y de la fé!?

¡Triste España! Ten fe heróica en tu patria amor profundo,
en tus épicas virtudes, en tu cívico valor,
en el alma de tu pueblo que fué el árbitro del mundo,
en la paz y en el trabajo que es bendito y es fecundo...
¡pues la fe, de las naciones fué el eterno salvador!

Lucha siempre con fe santa, que luchar es tu destino,
si mas amplios horizontes hoy pretendes descubrir,
y, aunque encuentres erizado con abrojos tu camino,
no te abatas ni desmayes, que la fe es mago divino
que, mostrando lo pasado, nos conquista el porvenir.

Y hoy que lloras, dulce patria, con profunda desventura
ten la fe que hiciera grandes á los pueblos de otra edad;
en la mágica influëncia de la ciencia y la cultura,
en gloriosos idëales, y verás cómo fulgura
la anhelada y clara aurora de progreso y libertad!...—

Ya repica el Monasterio, ya el sol plácido alborea;
ya despiertan al trabajo los vecinos de la aldea,
entonando alegres trovas, de las yuntas yendo en pos.
Vibra el órgano del coro con acentos de gigante,
¡y es el cántico solemne de la fe siempre triunfante,
que al doblar esas campanas elevamos hasta Dios!!...

El Escorial.

Tirso Camacho.

21 POEMAS EN 1908

21.1 HIMNO AL BIEN 24-1-1908

(PREMIADO EN TOLEDO EN EL CENTENARIO DE ROJAS)

Lema: Amor universal

A D. Francisco Prat Varela
en homenaje de consideración.

¡Salve, fénix sublime, que aleteas[159]
llenando el orbe de tu amor fecundo,
de santas y magnánimas ideas;
que en la verdad te inspiras y el bien creas,
honor, belleza y esplendor del mundo!...
Espíritu inmortal, ¡bendito seas!

Aurora que entre nácares palpita,
que disipando negras tempestades
eres virtud, fraternidad escrita
en el alma, que en pos de idealidades
por otro mundo superior se agita.

¡Todo alienta por tí! Doquier impera
tu numen con tal vida y tal encanto,
que siente el fuego de tu influjo santo
la humanidad entera.

Los sabios inmortales
que descubren científicos inventos,
que utilizan las fuerzas naturales
y triunfan de los ciegos elementos;

---

159 Heraldo Toledano, 24-1-1908. Número extraordinario dedicado al Centenario de Francisco de Rojas, pp. 12-13. Véase también su libro Auras de arriba (Murcia, 1908), pp. 165-170.

bravos exploradores
que conquistaron mundos al planeta,
llevando los progresos salvadores,
soñados por la musa del poëta;
ilustres y profundos pensadores
que propagaron mágicas doctrinas,
que exaltaron á humanos redentores,
á mártires, á santos y heroínas...

Cuantos lucharon por la gloria y fama
dando á la humanidad prez y ventura,
todos sintieron la bendita llama
de tu amor inmortal que transfigura
y saludable placidez derrama
en las miserias de la vida obscura.

Sol puro y esplendente
iluminó las ciegas muchedumbres
de los remotos pueblos del Oriente
y suavizó sus leyes y costumbres;

hizo sentir su influjo en Zoroastro,
prestó su impulso formidable á Buda
é iluminó á Platón, divino astro
que disipó las sombras de la duda;

y verbo hallando en la inmortal palabra
del Mártir de Judea,
del mundo antiguo la ventura labra:
que el trabajo ensalzó y hundió al tirano,
la mujer dignifica;
combatiendo al estóico y al pagano
el alma purifica;

quebranta del esclavo la cadena
y la justicia y la igualdad predica;
y el universo su doctrina llena,
y en aras de su amor grande y sublime,
la torpe humanidad salva y enfrena
y con sangre divina la redime!—

Y desde entonces tu hálito fecundo,
¡oh bien!, transforma el mundo,
y va estrechando la familia humana,
formando una cadena prodigiosa
que á todos nos congrega y nos hermana;

y á través de sociales turbulencias
y rencores insanos,
tu espíritu domina las conciencias,
y desterrando guerras y violencias
nos dice: «¡Amaos, porque sois hermanos!»

...Y él proclamó del hombre el albedrío,
él dió norma á lo *tuyo y á lo mío*,
él combatió el injusto privilegio,
él anuló la inicua servidumbre,
y el vacilante despotismo regio
se fué hundiendo á su propia pesadumbre;

el abolio las penas infamantes,
él nos impuso la igualdad suprema,
lanzando su anatema
en contra de inhumanos traficantes;
y, llevando el progreso como lema,
nuestros derechos recabó triunfantes:

que él la anhelada redención nos trajo
de la paz, la cultura y el trabajo,
y, de fraternidad al dulce nombre,
se abrazaron los pueblos más distantes
y surgió excelso y redivivo, el hombre!—

¡Honor al bien! gloriosa fiorescencia
de altas virtudes de inmortal fragancia,
verdad consoladora de la ciencia
que nos salva del mal y la ignorancia;
voluntad prepotente salvadora

que hechos grandes realiza,
sublime abnegación que sufre y llora
y en obra humanitaria cristaliza;
arte que crea y á la mente ofrece
ricas inspiraciones é idëales
y al alma sublimiza y enardece
para lograr empresas inmortales;

fe perdurable, del error escudo,
virtud que nos conforta,
gloriosa prez que en el combate rudo
á los nobles progresos nos exhorta...

¡Todo es obra del bien! doquier palpita
su mumen prepotente
y doquiera su espíritu se siente,
y por eso su esencia es infinita;

porque es iris de fúlgida pureza
que nos muestra horizontes salvadores,
y encarna en sus cambiantes y colores
la suprema verdad y la belleza;

y por eso por él todos luchamos,
el que trabaja, el que medita ó reza;
todos el bien labramos
y todos le adoramos
al admirar la gran Naturaleza!

¡Loor al bien! que su esplendor y brío
dió á la caduca humanidad menguada,
como al *¡fiat!* de excelso poderío,
por un rasgo de amor, brilló el vacío
y se pobló la bóveda estrellada.

Amor glorioso, manantial fecundo
que sacia nuestro espíritu sediento,
que vivifica con su savia al mundo
y eleva al infinito el pensamiento;
soplo divino, cuyo sólo aliento

nos salva y regenera,
y es brazo del heróico salvamento,
y en las tiendas de adverso campamento
lleva la paz como única bandera;

y en el convento ó solitario hospicio,
do brillan la virtud y el sacrificio,
palpita el bien con su bendito anhelo,
y allí la caridad, siempre invencible,
prodiga su consuelo,
¡porque es el bien la llama inextinguible
que su fuego y su luz llegan al Cielo!

¡Cuán redentora y mágica inflüencia
produce el bien! ¡Qué saludable calma
nos deja en la conciencia!
¡Qué placidez dulcísima en el alma!

Porque es la humana perfección cumplida,
la justicia anhelada y bendecida,
la religión de Sér extraordinario
que jamás hizo distinción de nombres.
y proclamó en la cumbre del Calvario:
«¡Paz y fraternidad entre los hombres!»

Patria ó humanidad que el mal te inflama
con la pasión ó lucha turbulenta
y en ansia estéril tu vigor derrama:
¡el sol del bien disipe la tormenta!
Sueña en gloriosos idëales, ¡ama!
Ten fe en tu excelso porvenir, ¡¡alienta!!

Tirso Camacho

21.2 A LA PATRIA 2-5-1908

(PREMIADA CON EL PRIMER ACCÉSIT EN LOS JUEGOS FLORALES DE ALBACETE. 1908)

Se hundió en Santiago tu épica grandeza
y hoy te abate mortal melancolía....
Alza al cielo la frente, patria mía,
y en pos del ideal la lucha empieza.

Quebranta de tu suelo la corteza
verás tu tierra cuántos frutos cría;
sea la fe en la instrucción tu fuerza y guía
y alcanzarás honor, paz y riqueza.

Que el patrio amor, tu corrupción y escoria
estirpe con tesón sin darte calma,
y harás un pueblo digno de tu historia.

Tras ruda lucha lograrás la palma.
¡y tendrás redención, poder y gloria,
si amor, trabajo y fe vibra en tu alma!

Tirso Camacho.

21.3 GLORIA AL BAZAR 1-9-1908

Improvisación

Exposición magnífica y suntuosa[160]
de raras maravillas industriales
donde brillan las joyas orientales
y los productos de la pátria hermosa.

Si la gente en su pórtico se posa
contempla tras vitrinas y cristales,
cuantos caprichos bellos é ideales
pensó en sus sueños de color de rosa.

Sucursal rica de Alemania y Francia,
de cuanto es obra del invento humano,
en gusto, en perfección, en elegancia...

¿Quién viendo ese conjunto soberano
no habrá de proclamar con arrogancia;
«¡Honor y prez para el *Bazar Murciano*!»

Tirso Camacho

[160] El Bazar Murciano, 1-9-1908, p. 1

22 POEMAS EN 1909

22.1 MI ÚNICO ROBO 15-1-1909

Del libro inédito «*Luciérnagas y Sensitivas*»

Te robara los bellos luminares[161]
de tus divinos ojos soñadores,
para admirar su escala de colores,
y poder alegrar mis tristes lares;

Y robara tu sal para los mares,
tus líneas para estudio de escultores;
tu aliente virginal, para las flores,
y tu faz, para que orle los altares.

Todo tu sér robara, pues me encanta
desde el cabello hasta tu linda planta,
si con ello á tu honor no hiciera agravios;

¡Más comenzara el robo en mi ansia loca
por los dulces rubíes de tus labios
y las brillantes perlas de tu bocal

Tirso Camacho.

[161] Gérmenes (Alicante), 15-1-1909. Véase también: Las Provincias: diario de Valencia, 24-1-1909, p. 3 y El Eco de Santiago, 30-1-1909, p. 1.

22.2 A LAS GLORIAS DE ESPAÑA 23-1-1909

Juegos Florales en Alicante

Poema[162]
(Poesía premiada en Alicante y leía por su autor en los Juegos Florales celebrados con asistencia de S. M. el Rey.)

***LEMA*: «Leyenda de oro».**

Fallo del jurado:
Se conceden accésits á D. Tirso Camacho, de Murcia y á D. Ventura Pascual y Beltrán, de Játiva[163].

¡Salud, excelsa Señora,
Matrona de las Españas,
Que la patria historia, bañas
Con resplandores de aurora!
A tu sombra bienhechora
Surgió el progreso fecundo,
Y tu espíritu profundo
Tánto y tánto descubrió,
Que en un imperio estrechó
Los hemisferíos del mundo.

Y por eso con terneza
Te amaron y bendijeron,
Los que su cuna tuvieron
Bajo tu augusta grandeza.
Por eso América empieza
A aclamar al pueblo hermano,
Y desde el confín lejano
Te entona un himno de amor,
Que repite atronador
El gigantesco Océano!

[162] El Tiempo, 23-1-1909 por la mañana, pp. 3. El poema está en la edición de la tarde: 23-1-1909, p. 1.
[163] Diario de Alicante, 15-1-1909, p. 1

Porque frescas todavía
Tus viejas glorias están
Y eternas resonarán
Los cañones de Pavia:
Que aunque infortunada un día,
Pobre y de enemigos llena,
Contra el águila del Sena
En tu esfuerzo poderoso,
Llegaste á hundir al coloso
De Eylau, de Austerliz y Jena!

Porque esforzada y valiente
Enclavaste tu pendón
En la occidental región
Y en en el extremo de Oriente:
Y hollaste la altiva frente
De razas de audaz fiereza,
Y con épica noblez
Al coronarte de gloria,
Va proclamando la historia
Tu progreso y tu grandeza.

¡Genio patrio sin segun do,
Que has llevado con honor
Tu estandarte redentor
Por los ámbitos del mundo;
Que por tu anhelo profundo
En las artes y en la guerra,
Fuíste rey de cuanto encierra
Su inmensidal ignorada,
Sojuzgando con tu espada
La redondez de la tierra!...

Por eso, glorioso canto,
Loa perpetua tendrán,
Los que rindieron á Orán
Y vencieron en Lepanto:

Los que en su entusiasmo santo
Te ganaron lauros cien,
Que enlazaron á tu sién
Con fama imperecedera
En Vítoria, en Talavera,
En San Quintín y en Bailén!...

Doquíer se alzan venerandos
Tus timbres y tus blasones,
Y quedan por campëones
Tus Alfonsos y Fernandos;
Por servir á estraños bandos
Parte el famoso Roger,
Y el ínsigne Berenguer
Y otros con tesón ferviente
Hacen sentir en Oriente
Su bravura y su poder.

¡Prez á la enseña española
Que todo abate y derrumba:
Al vencedor en Otumba,
Al héroe de Ceriñola!
¡Prez al pueblo que se inmola,
A la cíudad numantína,
A la esforzada Agustina
Cuya fama no caduca,
Al perínclito Churruca,
Méndez-Núñez y Gravína.

¡Gloria al genio sobrehumano
Del asombroso Colón,
A la audaz exploración
De Magallanes y Elcano!
¡Al escudo castellano,
Triunfante en Túnez y Argel;
A la gloriosa Isabel
Que, con preclara bondad,
Formó la patria unidad
A despecho del infiel!

¡Loor á la eximía figura
Del gran rey Carlos III,
Que impulsó imperecedero
El progreso y la cultura...–
Y si después, largo dura
Cuadro de luto y de horror,
¡Noble «Pacificador»
Restañando aquella herida,
Dió á la patria nueva vida
Con su aliento salvador!

Y tuvo arrestos marciales
De valorosa grandeza
Y promovió la riqueza
Y las artes liberales...
Aranjuez hizo immortales
Su abnegación y virtud,
¡Y España, á su excelsitud,
Aun vierte en su sepultura
Lágrimas de honda amargura,
De amor y de gratitud!...–

¡Prez al sabio, al adalid,
Al patricio esclarecido,
Prez á tántos como han sido
Hijos ilustres del Cid!
¡Los que salvan el la lid
La libertad nacional,
El solar tradicional,
Do se sienta nuestra historia,
Y es el baluarte de gloria
De nuestra patria inmortal!

¡Tierra de hidalgo esplendor,
Do brotan, por sus hazañas,
El laurel de tus campañas
Y las palmas del honor!
¡Santa cuna del valor,
De la fe y de la lealtad:

Pueblo que en brillante edad,
Con redentora cordura
Difundiste tu cultura
Por toda la humanidad!

¡Doblemos nuestra rodilla
Ante la excelsa nación,
Ante el morado pendón
De las armas de Castilla!–
Ante el resplandor que áun brilla
De genios y marëantes,
Seamos lo que fuímos antes,
Y, olvidando á los pigmeos,
Aumentemos tus trofeos
Y tus grandezas gigantes!

¡Glorioso, histórico mar,
Campo sagrado y bendito,
Do el pueblo con sangre ha escríto
Tu epopeya secular!–
¡Oremos ante el altar
De la patria, reverentes,
Pues en razas diferentes,
Esplendente como el sol,
Llevaste el nombre español
Por los cinco continentes!..–

¡Noble Iberia bendecida
Que en todo tíempo te impones,
Levanta los corazones,
Vuelve á tu gloríosa vída!
¡Resurge grande y unida,
Alienta en tu porvenir,
Que quien llegó á descubrir
Mundos que civilizó,
Nación que tal vida dió
No puede nunca morir!

¡Patria! De tu bien en pos
Mira á través del Oceáno,
Do florece el pueblo hermano
Que te ha concedido Dios!
En santo abrazo los dos,
Sembrad amor, no cizaña:
Y al rumor del mar que baña
El ibérico solar,
Alcemos nuestro cantar
Al grito de ¡¡Viva España!!

Tirso Camacho

22.3 ABANICOS 24-2-1909

Verso que Tirso Camacho escribió en los abanicos que repartió el Círculo de Bellas Artes la noche del baile en el Remes:

Para hacerte unos versos á las musas
inspiración pedí
y ninguno quisieron revelarme
que poder transcribir:

pero del cielo luego descendieron
luciérnagas sin fin,
que encarnan angelitos descontentos
de estar acaso allí;

espíritus que anhelan otra vida
y un mundo más feliz,
y en ti cifran el más dulce Paraíso
que cabe concebir.

Al llegar á escribir estas estrofas
esconderse las ví
para admirar, detrás del varillaje,
tu dulce sonreir!..

Como van las luciérnagas, quisiera
yo volar hacia tí
y preso en tu abanico perfumado
amándote morir.

Tirso Camacho

22.4 ESBOZO 15-3-1909

Para D.M.

Puso Dios en tu tez purpúreas rosas[164],
en tu aliento, pureza y ambrosía,
en tus mejillas, el albor del día,
en tu boca de miel, perlas preciosas:

Cinceló tu figura de las diosas,
dió á tu acento suavísima armonía,
y la gracia oriental del Mediodía
dió á tus facciones áticas y hermosas:

Derramó por tu pecho el sentimiento,
puso en tu mente claro entendimiento,
de la virtud y honór te dió la palma:

Y, al modelarte entre esplendores rojos,
con rayos de luz formó tus ojos
y con un beso de su amor, tu alma.

Tirso Camacho

[164] Gérmenes (Alicante), 15-3-1909

22.5 TRABAJO 19-3-1909

Todo vive por ti: se hace fécunda[165]
La tierra á tus esfuerzos colosales,
Y del polo á las zonas tropicales
Todo de frutos y esplendor se inunda.

A tu labor magnífica y profunda
se yerguen monumentos inmortales,
Y fábricas, y puertos y canales,
Productores del bien, tu brazo funda.

La guerra y ocio con tesón rechazas,
Y en la par deleitosa y bendecida
con abrazo de amor la tierra enlazas:

Libertad é instrucción fueron tu egida
Y, escabel de los pueblos y las razas,
Eres del mundo manantial de vida.

Tirso Camacho.

[165] Las Provincias: Diario de Valencia, 19-3-1909, p. 3. Véase también: El Adelantado de Segovia, 15-3-1909; El Pueblo de Alicante, 22-6-1910, p. 1 y Diario de Tortosa, 6-7-1910.

22.6 LA CANCIÓN DEL POETA 12-4-1909

Juegos Florales en Murcia

(Accésit á la FLOR NATURAL)

Lema: *La eterna Poesía*

Cuando de Dios vibrara por la región vacía[166]
el «¡flat!» que luz hizo la inmensídad sombría,
rodaron los planetas por carros rubícundos,
los soles se inflamaron radiantes y fecundos,
y, al modelar el ángel de humana gallardía,
compendio de lo bello de los diversos mundos,
con la mujer primera nació la poesía.

Y Dios, porque se admiren las raras perfecciones
de esa suprema imagen que al universo encanta,
formó un alma sensible, mostróle sus creaciones,
le dió un plectro dívino de delicados sones
y con mandato augusto le dijo al bardo:—¡Canta!…

Canta, poeta egregio, y arbola la bandera
del arte, de Dios copia, que salva y regenera,
del arte que á los nobles espíritus sublíma,
que, alzándoles del polvo, á Aquél les aproxíma.

[166] El Tiempo, 12-4-1909, p. 1
El Liberal (Sevilla), 17-11-1932, p. 2

Con entusiasmo ardiente del que en el bien se empeña
de amor, de fe y de patria ostenta la alta enseña,
al modo que los líricos, errantes trovadores
de hidalga edad gloriosa cantaron los amores,
loando de la patria la amante bizarría,
teniendo la fe excelsa por religión y guía.

Al puro amor, estrofas magníficas ofrece,
porque á su dulce influjo la humanidad florece,
y surge sonriendo, feliz y embebecida,
y prodigando bienes y derramando vida:

porque el amor es germen que todo lo fecunda
y de armonía y dícha la sociedad inunda,
y á su atracción divina los pueblos más lejanos
se abrazan y se estrechan con ósculos de hermanos;

porque el amor es bálsamo que cura los dolores,
que amansa las envidias y borra los rencores,
que en lo fecundo y grande, en lo durable y fuerte,
traspasa las fronteras del reino de la muerte,
y es religión y es culto que rinde el mundo entero,
que Dios santificara muriendo en un madero.

Canta al amor, poeta: tus rítmicos cantares
celebren los encantos de plácidos hogares,
donde la paz impera y alienta la fortura:
el santo amor de madre al lado de la cuna,

los íntimos idilios en noches del invierno,
sentados á la lumbre en el solar paterno;
la fe de tierna esposa que en su anhelar querido
el puro hogar convierte en delicioso nido;

la cita de la hermosa que alegre nos espera,
mujer que nos inspira discretos galanteos,
en la que vinculamos nuestra existencia entera
y á quien se la rendía la banda en los torneos.

Canta al amor, y ensalza la divina belleza
de esas mujeres ángeles de airosa gentileza,
donde el amor se encarna, do brilla la poesía
en sus ojos, destello del sol de Mediodía:

mujer que si en su alma palpita el sentimiento,
nos muestra en sus contornos helénico portento,
y es numen, luz, querubes de bellos arreboles,
que en sus miradas brindan purísimos placeres,

astros que nos alumbran con dulces tornasoles,
encanto de la vida de los humanos seres…
¡Porque si Dios nos hízo los mundos y los soles,
fué para que admirásemos mejor á las mujeres!

Aquí en esta gran fiesta el alma se levanta
y llega hasta el Empíreo: ¡canta, poeta, canta,
y sean tus endechas de inspiración robusta
para ensalzar las glorias de nustra patria augustal.

¡La patria! ¿Quién esquiva la miel de sus amores,
si ella di como el sagrario que guarda la ceniza
de nuestros santos padres, la fé de los mayores,
las glorias y recuerdos que el alma diviniza,
el suelo donde vimos la luz blanca y hermosa,
solar que es cuna, tálamo, asilo, altar y fosa?…

¿Quién que abra de su historia los fúlgidos anales
no sentirá en su espíritu alientos inmortales,
al ver surgir sus grandes artistas y guerreros,
sembrando la cultura ó irguiendo los aceros?...

Doquier su limpia historia la admiración arranca:
su heróica Reconquista, sus bravos Comuneros,
sus sabios de aquel claustro sin par de Salamanca...
Y entre el turbión de genios, de artistas, de gigantes,
no habrá quien no venere la fama de Cisneros,
no habrá quien no bendiga la patria de Cervantes!

Oremos por su culto, por la nación que aún brilla
llevando la alta enseña del pueblo de Castílla
y de Aragón los lauros ganados en Oriente...
que áun vive su honda huella por todo el continente,

y aún cuentan del mar Indico las turbulentas olas
la exploración famosa de Sebastián de Elcano,
y, por Colón, aún canta las glorias españolas
el férvido y constante rugir del Oceano!

Ante el pendón de España doblemos la rodilla,
que es puro y es excelso su nombre más que el sol;
y si alguien ante su ara no reza y no se humilla
¡¡ni puede ser honrado, ni noble, ni español!!

Sí, canta, bardo, y lucha, llevando en la pelea
los nobles entusiasmos, el fuego de la idea,
pues sin la fe que impulsa con fuerza irresistible
no habrá conquista facil, ni redención posible.

Infunde la fé al génio, que en su invención encierra
las cifras que nos hagan los dueños de la tierra!
al sabio que perora para lograr mañana
progresos que mejoren la condición humana,

ó al inmortal artista que con ardiente anhelo
una en sus creaciones la tierra con el cielo,
y nos presente un mundo, como ideal delicia,
donde el amor impere, la paz y la justicia.

Consuela en sus fatigas al rústico ignorado
que va regando el suelo con su sudor sagrado,
por que esas almas gotas de obreros jadeantes,
cuando refulge el fruto, se truecan en brillantes;

y alienta al que en la escuela difunde otras semillas
en las inteligencias pueríles y sencillas,
pues son el pan que habemos para vivir en calma,
y es savia en nuestras venas, ideas en el alma.

Y si por hambre braman ignaras multitudes
amánsalas cantando el bien de las virtudes,
y pide al poderoso el óvolo de cobre
para auxiliar al débil, por socorrer al pobre,
por que el derecho austero, porque la ley escrita
nula es, si no la nutre la caridad bendita.

¡Por que la fe es el hálito de dioses y gigantes,
palanca de la tierra y espíritu fecundo,
escala de los cielos, y el eje de diamantes
sobre el que va girando y palpitando el mundo!

Ten fe, ten esperanza para la pátria mía:
despiértela el trabajo bendito y creador,
al son de los talleres de plata y ferrería,
de las monstruosas fábricas al trepidante hervor;
á la instrucción que orienta la rica fantasía,
al carro del progreso sonante y triunfador:

y si antes dominábamos de América á Occeanía,
hoy, renaciendo cíclopes del nacional sopor,
reinar podremos solos con íntima alegría,
bajo glorioso nombre y al fraternal calor
en nuestra amada España, más llena de poesía,
con honra, con cultura, con paz y con amor!

Alienta, bardo, alienta, que tu misión es santa:
mueve á las muchedumbres, tu hermosa voz levanta
y, cual Moisés á vista del edenial paisaje,
condúcenos al término del anhelado viaje.

Exalta de lo bello la forma soberana,
al ideal tus pasos constantes encamína,
elévanos distantes de la miseria insana,
á donde el Bien supremo las almas ilumína,
y, al mejorar egregio la condición humana,
haznos gozar el éxtasis de la beldad divina!...

Un sol de amor y vida despunta por Oriente...
¡Alza á Dios, bardo augusto, tu esclarecida frente!
¡Canta, poeta, canta, pulsa tu noble lira!
¡El Cielo te bendice, la humanidad te admira!

Tirso Camacho

22.7 HIMNO AL SOL 14-5-1909

(Premiado con accésit á la Flor Natural)

LEMA: «*AMOR Y FRATERNIDAD*»

¡Salve, Sol, que al mundo[167] anuncias esplendente y nuevo dia,
Que disipas de la noche la tiniebla muda y fria
Que nos cubre y nos envuelve como lúgubre crespón!
Despertemos del letargo á tus rayos refulgentes,
Y, al mirar el universo, levantemos nuestras frentes,
Sublimando los espíritus y elevando el corazón!

A tu lumbre productora brotan átomos fecundos,
Resplandecen y se agitan por el cénit nuevos mundos
Bajo un plan sabio y eterno de consorcio universal,
Y la tierra á tus efluvios, de calor y fuego henchida,
Palpitando en sus entrañas te sonríe conmovida
Y en un cántico te espresa su saludo matinal.

El insecto, el bruto, el ave… en concierto prodigioso:
Desde el ser imperceptible al selvático coloso,
Todos dan la tierna nota de amorosa y dulce unión:
Solamente, contrastando con la gran naturaleza,
Luchan pueblos contra pueblos con vesánica fiereza,
Trastornando el ritmo armónico de la magna crëación.

Tú has mirado las contiendas entre dioses y titanes,
Las sangrientas epopeyas de temibles capitanes,
De los hechos de los pueblos, cuanto vive, cuanto fué.
Tú asistíste á la ardua lucha de plebeyos y señores,
Más también has contemplado los progresos redentores,
Las conquistas de las ciencias y los triunfos de la fé,

[167] El Tiempo (Murcia), 14-5-1909, p. 1

Tú has mirado derrumbarse los imperios del Oriente:
Erguir Grecia y luego Roma su grandeza floreciente,
Y rodar tras de los bárbaros como gélido turbión,
Sín que queden más que ruinas y olvidados balüartes,
Que sus leyes veneradas con las joyas de sus artes
Y el recuerdo del gran César, de Virgilio y Cicerón!

A tu luz, Sol esplendente. ¡cuántos pueblos han caído,
Al aríste de los tiempos, relegados al olvído!
¡Cuán tremendas hecatombes execró tu claridad!
Mas al fin también has visto, tras de trágicas violencías,
Garantidos los derechos, respetadas las creencías
Y triunfantes los principios de justicia y libertad!…

¡Sol magnífico! ilumína el hermoso panorama,
Donde todo es alegría, donde todo vive y ama,
Esas huertas y esos campos palpitantes de placer,
Enseñándonos del cénit los vistosos lumínares
Y el espejo majestuoso de los lagos y los mares
Que reflejan del Eterno la grandeza y el poder…

Sin tu luz no muestra el iris polícromos arreboles,
Ni la tierra, sus encantos, ni los cielos, tornasoles,
Y aún durmiera el universo entre nieblas y entre horror:
Y por eso nos mostraste nuestra bóveda azulada
Cuando Dios sacó los mundos de las sombras de la nada
Al conjuro prodigioso de su «¡fiat!» creador.

Tú has prestado á toda fiesta tus radiantes esplendores:
Al festín, que amenizaban los gentíles trovadores,
A las zambras de los moros, ilusión del oriental:
Y también has derramado tus ardientes centelleos
En las lizas castellanas de los épicos torneos
Y en los clásicos alardes de la fiesta nacional.

Tú eres numen y eres germen, juventud y poesia:
En sus ojos te retrata la mujer de Andalucía,
Y en sus rútilos cabellos, la que no te vé lucir:
Dios te dió de su corona los divinos resplandores,
Y tú, pródigo, los viertes á éstos cármenes de flores,
A estos campos y á estas vegas del feraz Guadalquivir.

Y por tí es más deleitosa esta tierra que alma brilla,
Nueva Arcadía de Occidente, donde asiéntase Sevilla,
Ostentando su Giralda sobre un chal de vivo tul;
Y por tí es más sujestiva su mujer cristiano-mora,
Y es más plácido el ambiente y el gran cuadro que decora
Nuestro suelo, siempre verde, nuestro cielo, siempre azul.

A tu luz, surjan y brillen astros, pájaros y rosas;
La ciudad, con aus Alcázares, con sus galas, las hermosas
Y la industria, con sus fábricas, que á la tierra hace feraz:
Que se eleve su humo al cielo como incienso en los altares,
Contrastando los idilios de los rústicos hogares
Con las mágicas conquístas del progreso de la paz.

Fecundiza nuestros valles coronados de verdura;
Dá á los altos hornos fuego, y á la patría agricultura
Tu calor la dé vivífica y brillante floración;
Ilumina nuestras obras, nuestros puertos y canales;
Los talleres, las escuelas y las viejas catedrales,
Donde el genio del pasado áun repite una oración.

Quiero, Sol, que nunca alegres con tus rayos, todo vida,
Esos antros donde el vicio tiene réproba guarída,
Sino el lecho triste y frío del que gime en la orfandad,
El convento donde el alma halla paz y dulce abrigo,
El santuario que no excluye al amigo ni enemigo
O el hospicio donde mora la bendita caridad!

Ilumina las conquistas asombrosas de la idea,
Al filósofo que estudia, al artífice que crea,
Al tribuno que perora por la humana redención:
Abre al alma más hermosos y halagüeños horízontes
Para que halle, tras las lindes de los mares y los montes,
Los anhelos del pöeta y los sueños de Platón.

Muestra pueblos que no luchen, que su sangre no derramen,
Que en honor de un noble espíritu se protejan y se amen,
Que el trabajo y la concordia los convierta en un edén:
Muestra un mundo venturoso como Díos lo quiso hecho,
Donde en todo siempre imperen la justícia y el derecho,
Mundo sólo gobernado por amor y por el bien.

Y si acaso con instintos miserables é inhumanos
Riñen pueblos contra pueblos, los hermanos contra hermanos
Y se olvidan de las máximas predicadas en la Cruz,
¡Huye, Sol, y venga el caos con estrépito tronante,
O conviértete en centellas para ahogarlos al instante
Y abrasarlos con tus rayos ó cegarlos con tu luz!...

Pero no: que el bien se impone y domina por la tierra,
Suavizando los enconos de la lucha y de la guerra,
Proclamande la paz santa, la común fraternidad:
Y el comercio de los pueblos al fundir aspiraciones
Cada vez está estrechando más y más á las naciones,
Y arraigando sus ideas la amorosa humanidad!...

¡Salve, escudo rutilante del amor y la alegría,
Aureo emblema del progreso, de los orbes, centro y guia!
¡Reina siempre presidiendo la armoniosa creación:
Y al vibrar los igasos rayos de tu carro rubicando,
Sé la lámpara que preste su calor y vida al mundo
Y que alumbre una era nueva de ventura y redención!

Tirso Camacho.

22.8 LA PLEGARÍA DEL MARINO 9-8-1909

Tema 3.º Accesit

Juegos Florales de Cartagena

A la Purísima del Puerto de Mazarrón
Lema: Stella Fidei

¡Salve, faro divino de estos mares[168],
reina de los altares
que entre todas las vírgenes descuellas;
que mi reflejo de Dios brilla en tu frente,
y que surges riente
sobre escabel de soles y de estrellas,

¡Salve, Virgen hermosa!
Más pura que la luz esplendorosa
de serena mañana;
de gentil esbeltez de palma hebrea,
de admirable belleza sobrehumana,
ante la cual el Cielo se recrea;
de angélico mirar y aire sencillo,
más tierna que las vírgenes que crea
la musa de Rafael ó de Murillo.

Son espigas doradas tus cabellos,
de alabastro es tu frente,
y en tus ojos tan dulces y tan bellos,
cual si alborease el sol, en sus destellos,
brilla el sereno resplandor de Oriente.

[168] El Eco de Cartagena, 9-8-1909, p. 1

Por eso, por tus gracias singulares
te coronan de flores
y te dan sus cantares
los gratos y parleros ruiseñores;
y en sus bellos y alegres aduares
te aclaman los sencillos pescadores;
porque tú nos mitigas los pesares,
nos haces esperar dias mejores,
y llevando la dicha á los hogares,
tornas el mundo en un edén de amores,
y tales gracias tu bondad encierra,
que por tí doma su furor los mares
y sonríen los cielos y la tierra!

Salve, yo te saludo
y te proclamo por mi prez y escudo,
y cuando bogo triste y sin concierto
ansío solo regresar al puerto,
donde tu excelsa majestad aclamo,
pues si el peligro toco,
solo tu nombre llamo,
solo tu augusta protección invoco.

Y al surgir esas olas turbulentas,
cuando el mar formidable se agiganta,
tú solo me iluminas y me alientas,
huella la espuma tu bendita planta,
y enfrenando las hórridas tormentas,
tendiéndome tus brazos, te presentas.

Y, en todas partes tu grandeza veo:
en la azul y balsámica llanura,
donde lucho cual nuevo Prometeo
contra los sirtos de la roca dura;

en los bellos celajes
que proyectan magníficos encajes
sobre la mar, do mi barquilla vuela;
en el hermoso azul del firmamento,
en la luna que limpida riela
su disco sobre el líquido elemento...

En todas partes tu grandeza siento,
en todas partes tu belleza miro,
y eres soplo divino de mi aliento,
la paz de mi retiro,

la estrella que diviso en lontananza,
el puerto de ventura,
amor, constancia y fé, dulce esperanza
que consuela mis horas de amargura:

¡santa fe que me impulsa embravecida,
que mitiga mi anhelo,
lábaro de esta vida
y escala que nos une con el Cielo!

Deja, Virgen Purísima, al marino
que retorne á su aldea,
para que en ella sea
de tu sagrado templo, peregrino.

Y en tanto yo me entrego
á la revuelta mar en que navego,
sé tú la guarda de mi hogar sagrado,
do moran mi hijo y adorada esposa,
de la sencil a tumba en que reposa
el cuerpo de mi madre idolatrado.

Allí con el os dejo
un desvalido viejo
que preside mi mesa en grata calma:
al emprender la rápida partida,
sé tú la noble egida
de estos pedazos íntimos del alma.

Y al sentir el acento
de la campana ritmica y vibrante,
sabiendo que les das acojimiento,
yo marcharé contento
hasta las playas del confin distante,
y será cada ráfaga de viento,
voz que diga á mi espíritu: ¡adelante!

Por eso entre el murmullo de las olas,
entre su suave y plácido concierto,
al divisar las costas españolas
saludo á la Purísima del Puerto.

Préstame Virgen Pura,
en mis tristes y aciagas soledades
algo de tu magnánima cordura,
valor para las rudas tempestades,
en mis duelos, olvido,
desprecio por las locas vanidades,
fe para el bien soñado y bendecido:

que yo desde mi nave solitaria,
cuando á bogar empiezo,
tu dulce hombre rezo
y te elevo en silencio una plegaria,

Yo tu divina protección imploro,
tu fé, tu apoyo santo,
que tantos dones en la vida encierra:
¡cúbreme con tu manto
y dirije mis pasos en la tierra!

Y cuando llegue el día
en que me llame Dios desde la altura,
consuela el sinsabor de mi agonía,
bendice mi callada sepultura;
y siendo de mi espíritu la guía
al dulce resplandor de tu hermosura,
condúceme hasta el Cielo, Virgen mía!

Tirso Camacho.

23 POEMAS EN 1910

No constan poemas

24 POEMAS EN 1911

24.1 TU BAZAR 1-9-1911

Á Ricardo Blázques 1-9-1911

Ninguno hay que competencia[169]
al tuyo pudiera hacer,
ni que llegue á contener
con tanta magnificencia,
los mil productos brillantes
que el lujo y el arte crean
y que en tu *Bazar* campean
y decoran los estantes.

Desde el gran «Petróleo Gal»,
hasta las obras más finas,
atesoran sus vitrinas
cuanto artístico y genial
la nueva manufactura
produce, forja ó cincela,
en donde el arte revela
su prodigiosa hermosura.

Allí el precioso juguete,
el artístico abanico,
allí el esenciero rico,
el adorno del bufete,
del gabinete ó salón,
pues al entrar al *Bazar*,
parece se va á admirar
una hermosa exposición.

[169] El Bazar Murciano, 1-9-1911, p. 2

Y de exposición luciente
su atento dueño se ufana,
pues es una soberana
exposición permanente...

Por eso vuelvo á exclamar
y el argumento es bien llano:
¿para qué el *Bazar Murciano*
se necesita anunciar,

si desde el Indo hasta el Pó,
harto demostrado está
que más ricos los habrá,
pero de más gusto, no?

Por eso, á escribir renuncio...
sin llegarme á percatar
que he hecho un estupendo anuncio
de tu soberbio *Bazar*.

Tirso Camacho.

24.2 SUBLIME CARIDAD, 10-9-1911

(Poesia premiada en el tema 6º, en los Juegos florales organizados por el ilustre Ayuntamiento de esta Villa de Cieza.)

Lema: Sublime caridad, hija del Cielo.
(Núñez de Arce).

(Diálogo representable[170])

PERSONAJES:

UNA ASILADA.
UN NÁUFRAGO.
LA MADRE SUPERIORA.

Época Actual.
Decoración: Pórtico del Hospital.

ESCENA I.
LA ASILADA (SOLA).
–

Hoy el Asilo rebosa
alegre satisfacción,
porque es conmemoración
de esta fundación piadosa;
y ya la gente dispuesta
para hacerle sus honores,
viste sus ropas mejores
para celebrar la fiesta.

¡Cuál late mi corazón
contemplando la piedad,
el amor y caridad,
que reina en la población.

[170] El Eco del Segura, 10-9-1911, pp. 5-6
La Regeneración de Jaén, 23-9-1911

Y cuál las buenas Hermanas
tan finas y cariñosas,
llenan de palma y rosas
rinconeras y ventanas;

y con celo angelical,
y con cara sonriente,
esperan venga la gente
para ver el Hospital...

Ah! Resulta una monada
en gracia y en perfección
esa bella Exposición,
con tanto gusto adornada,

de muñecas, que hay que verlas,
con sus caritas brillantes
y sus trajes deslumbrantes,
que me parecen de perlas.

Ay! A mí me encantan todas;
y su tocado me gusta,
porque ninguna se ajusta
al capricho de las modas.

Esa huertana con flores
la del traje de judía,
aquella con pedrería
y con prendas de colores;

la vestida de torera,
la que presentan de maja:
y qué bien el traje encaja
á la que está de bolera!...

Cuánta habilidad, Dios mío,
cuánto lujo y cuántas galas!...
Son angelitos sin alas,
flores que esmaltó el rocío.

La que viste de sultana,
la que va de reina griega
y por sus hombros despliega
el rico manto de grana...

Si me dieran á elegir
todas me las llevaría,
porque son gracia, poesía,
galanura en el vestir...

Revelan las señoritas
un ingenio, unos primores,
que en los bazares mejores
no hay muñecas más bonitas.

Bien merecen su elegancia
y su gracia singular,
y que Dios llegue á premiar
tanto trabajo y constancia.

¿De quién será ese tesoro?
¿Quién será el afortunado?...
Si yo fuera un potentado
las pagaba á peso de oro!

Fué una idea original:
y, todo, para tener
fondos con que sostener
este modesto Hospital.

Dios premie al iniciador
que nunca olvida á estos viejos;
pues nos dá sanos consejos,
predicación y enseñanza,

y nos hace ver hermosa
esta existencia penosa,
como padre y protector,
ante la eterna esperanza!...

Ya tengo curiosidad
por rifa tan bien dispuesta:
¡qué atrayente es nuestra fiesta!
¡qué hermosa es la Caridad!
Mas...alguien llega... ¿qué pasa?

Voy á ver quién ha salido,
pues las Hermanas se han ido
para adornarnos la casa.
(Hace intento de salir.)

ESCENA II.
LA ASILADA Y UN NÁUFRAGO.

—

(Asi. Entrando el Náufrago).
¿A dónde vais, hermanito?

Náu. Desarrapado y hambriento,
vengo á implorar el sustento,
y la paz que necesito!

(Asi. ¿Sentis fatiga?

Náu. Si, Hermana.

Asi. ¡Pobre! Venid, descansad,
(Avanza).
porque aquí la Caridad,
consoladora y cristiana,
acoje bajo su manto
al anciano desvalido...
¡Infeliz! ¡Si estais rendido!
(El Náufrago se lleva la mano á los ojos)
¡No lloreis, secad el llanto!
Contadme vuestros pesares,
y decid cómo hasta aquí
habeis llegado.

Náu. ¡Ay de mí!
¡Náufrago soy de los mares!
Hace dos dias las olas

nuestra barca destrozaron,
y á la orilla me arrojaron
de las costas españolas.

Asi. ¿Venis de tierra lejana?

Náu. Desde América venía
en la alegre compañía
de tres hijos y una hermana,
y...todos, todos. ¡Dios mío!,
se los tragó el Océano,
y sólo yo.

Asi. (Ap.) (¡Pobre anciano!).

Náu. Cual despojo triste y frío
quedé entre las rocas yerto,
exámine y sin sentido...
¡hasta que he reconocido
que me encontraba en el puerto!

¿Cómo este golpe profundo
no ha de causarme tormento,
si he perdido en un momento
cuanto adoraba en el mundo!?

¿¡Cómo no quieres que el llanto
nuble mis hundidos ojos,
si hoy serán tristes despojos
lo que fué todo mi encanto?!...

Asi. ¡Vamos! Templad vuestra pena:
Vuestro infortunio no es cierto!
los náufragos no habrán muerto,
porque Dios, que el mar esfrena

en ese trance fatal,
como salvó vuestra vida,
también sería su egida
para librarles del mal.

Náu. ¡Él lo haga!=Al rayar el dia
unos pobres pescadores
me ofrecieron protectores
su socorro y compañía,

y errando con ansias locas,
busqué á mis hijos queridos...
¡y solo encontré, esparcidos
en las descarnadas rocas,

inmobles, con fría calma,
restos de aquél armazón:..
¡más no halle en mi turbución
los pedazos de mi alma!!
(Pausa).
Después... por ellos oró.
Con el traje de un marino,
tomé eso largo camino,
y aquí vine por mi pié.

–¡Buscad el Asílo, anciano,
que allí hay paz y caridad!–
me han dicho.
(Transición). ¿Será verdad
que no habre venído en vano?!...

Asi. Supongo que no: tranquilo
podeis ahora descansar,
que tras ese rudo mar
aquí os hallais un Asilo

en donde el pobre errabundo
encuentra abrigo y reposo,
sin el ruido proceloso
de las pasiones del mundo.
(Pausa).
Hizo aquí la caridad
este Hospital, y es un templo
de la santidad ejemplo,
del bien y de la piedad;

y puso aquí unas Hermanas,
que por su fé, por su celo,
son el sublime modelo
de las virtudes cristianas...

¡Si viérais con cuánto amor,
con cuánto agrado y ternura,
consuelan nuestra amargura,
nos dan abrigo y calor,

hacen suyas nuestra cuitas,
curan todos nuestros males.
llenándonos á randales
de sus gracias infinitas;

y envueltas en su cenda!,
con fé, con ardiente anhelo,
nos hablan siempre del Cielo
y de la vida inmortal!...

Náu. Su misión?...
Asi. ¡Todo lo alcanza!
Náu. ¿Su dicha es?...
Asi. ¡La abnegación!
Náu. ¿Es la paz?...
Asi. ¡Su religión!
Náu. Su porvenir?...
Asi. ¡La Esperanza!
Náu. ¿Son de esta Casa?...
Asi. El sostén!
Náu. ¿Quién las impulsa?
Asi. ¡El amor!
Náu. ¿Quién las proteje?...
Asi. ¡El honor!
Náu. ¿Qué se proponen?
Asi. ¡El bien!
Náu. ¿En su ministerio?...
Asi. ¡Hay luz!
Náu. ¿Y la oración?...
Asi. ¡En su boca!

Náu. ¿Su corona es?...
Asi. ¡Una toca!
Náu. ¿Cuál es su emblema?
Asi. ¡La Cruz!
¡Pues son de la humanidad
el sol que anuncia el *mañana*,
y que llamamos la HERMANA
de la Santa Caridad!

Náu. *(Transición).*
¡Casa augusta!–En mi aflicción
Dios aquí me habrá traido,
porque me cure el olvido
mi honda desesperación.

Asi. *(Reanudando).*
Mirad, observad despacio
cuánta gusto, cuánto aseo...
Aquí no tendréis recreo
ni los lujos de un palacio;

pero aquí hay dulce consuelo,
calma, salud verdadera,
como si aquí descendiera
la venturanza del Cielo.

Aquí no hay la algarabía
que al mundo ruin envenena;
sino una mansión serena,
una celeste armonía,

una honda satisfacción,
una dicha tan hermosa,
en la que blanda reposa
el alma y el corazón!...

¡Oh! ¡No vereis cosa igual!
(transición).
Hoy es día extraordinario,
porque es el aniversario
de nuestro Santo Hospital.

El año pasado fué
grato y venturoso día:
hubo música, alegría,
literario *matiné*,

en que se dijo unas cosas,
y unos cánticos oimos...
¡vamos, que en la vida vimos
unas cosas más hermosas!

Una comida nos dieron
servida por señoritas,
que eran vírgenes benditas
que á la tierra descendieron;

porque nunca nadio vió
que niños de la nobleza,
sirvieran á esta pobreza
tan infeliz como yo.

Náu. ¡Nadie es más alto, en verdad
que el que por el bien se humilla,
porque en su modestia brilla
la alteza de la humildad!

(Prosiguiendo su narración).
Nos dieron una merienda,
sacaron unos retratos,
y hemos pasado unos ratos,
que no habrá quien los comprenda.

Yo vine también aquí
después de pena traidora,
y ahora bendigo la hora
y hasta el día en que nací.

Y ya no tengo aflicción,
nada del mundo deseo,
y la más feliz me creo
en esta santa mansión.

Y así sin preocupaciones,
amparada y recogida,
aquí me paso la vida
con mis misas y oraciones;

y en este austero crisol
que mi existencia asegura,
hallo la vida más pura,
encuentro más bello el sol!...

Náu. ¡Ay de mí! Lugar tan bueno
acaso á mí no me acoja,
y no calme mi congoja
en su hospitalario seno!

Asi. *(Interrumpiéndole)*
¡Callad, que ya se oye gente!
Es la Madre Superiora!

Náu. *(Aparte)*
¡Oh! Sea venida en buen hora,
para este triste indigente!

ESCENA III.
DICHOS Y LA MADRE SUPERIORA.

Asi. Hermana, este viejecito
hoy se acoje á vuestro amparo,
naufragó, y no halla más faro
que vuestro apoyo bendito.

Náu. *(Interrumpiendo suplicante)*
Hermana, ¡por caridad!
Con las olas, con el viento,
he luchado sin aliento
con la ruda tempestad,

y mis tres hijos perdí!...
Pído por necesidad,
Hermana ¡por caridad!
¡Tened compasión de mí!

(En aptitud de arrodillarse.)

Ma. ¡Alzáos, pobre afligido!
¡Calmad vuestros sinsabores!
Dios que manda los dolores
nos da consuelo y olvido;

y á quien ha sufrido tanto
y que sus desgracias llora,
esta Casa protectora
prestará refugio santo.

Y en esta solemnidad
ganaremos doble palma,
si confortamos el alma
con obras de caridad.

Yo lo hablaré al Director,
yo calmaré vuestra pena,
y en esta mansión serena
tendreis sustento y calor:

que esta casa es tutelar;
su misión es proteger;
su ideal, el bien hacer
y los lloros enjugar!

Náu. ¡Oh, gracias!

Ma. Gracias á todos.
Al pueblo humano y sincero
que nos presta su dinero
y su auxilio de mil modos.

Gracias á su fundador,
aquél médico tan bueno
que su pecho tuvo lleno
de afecto para el dolor.

Al evocar, su memoria,
abnegación y virtud
Dios premio su excelsitud
concediéndole la Gloria,

Gracias al Ayuntamiento,
á los socios protectores,
á los sabios directores
de nuestro Establecimiento.

A las buenas señoritas,
á las amables señoras,
que con obras salvadoras,
con ofrendas infinitas,

nos prestan su protección
y hacen de esta Casa honrada,
la mansión más venerada,
la más alta institución,

que el hombre en su noble anhelo
en el mundo puede alzar,
¡porque ella llega á escalar,
con sus virtudes, el Cielo!

(Con solemnidad.)
¡Piez y honor, por el sostén
de esta Casa protectora,
porque en élla sólo mora
la Caridad, que es el Bien;

¡«Amor y fraternidad,»
Dios predicó en un madero
y por eso el orbe entero
practica la Caridad!

(Tendiendo al Naufrago sus brazos.)

El mar os hizo pedazos
vuestro amor, vuestra ilusión!...
Náu. *(sollozando.)*
¡Hijos de mi corazón
Ma. ¡Llorad tranquilo en mis brazos

Náu. *(Pausa.–Reponiéndose).*
¡Oh, gracias, gracias, Hermana!
¡Dios me escuchó cuando oré,
pues me conforta la fé
de la Religión cristiana!

(A la Hermana.)
¡Rogad, por Jesus bendito,
que estén mis hijos salvados!
Ma. ¡Dios guarda á los degraciados!
Lo rogaré!=(¡Pobrecito!)

Náu. ¡Bendita vuestra bondad,
vuestro socorro y consuelo...
(Señalando á la altura.)
Ma. No, hermano, bendiga el Cielo
la sublime caridad!

Asi. *(Por el Naufrago.)*
Palmas ceñid á la sien
de las que del Cielo en pos
hacen del mundo un edén!...

Náu. *(Señalando á la Madre.)*
¡Bendito este ángel del bien!
¡¡Bendito el Nombre de Dios!!

Tirso Camacho.

24.3 AUSENCIA 23-9-1911

Poemitas de amor

III

Ausencia verso III - 23-9-1911

Es insentivo ardiente del deseo[171],
que el tiempo y la distancia hacen que aumente,
pues te recuerda sin cesar mi mente
y cerca de mi ser que existes creo.

Como angel de suavísimo aleteo,
en el cielo, en la luz, en el ambiente,
do quiera escuche, el corazón te siente,
do quiera mire, en mi ansiedad te veo.

Va mi espíritu al tuyo tan unido,
que tu influjo feliz en torno advierto
y tu acento y tu voz en el oído:

y aún en la tumba te adorara muerto,
que por tí sueño cuando estoy dormido
y por tí en mi ilusión sueño despierto!

Tirso camacho.

[171] La Regeneración de Jaén, 23-9-1911. También en: Revista Diana (Cadiz), 22-1-1912, pp. 6-7

24.4 FLORES Y BESOS 23-9-1911

Poemitas de amor

IV

Flores y besos verso IV – 23-9-1911

Yo quiero para tí dulce ternura[172],
gratas sonrisas, célicos placeres,
porque fueras de todas las mujeres
la que llegue á gozar mayor ventura.

Dicha que nunca hastía y siempre dura,
cuanto soñaras tú, cuanto quisieres,
pues prefiriera lo que tú prefieres
y fuera darte gusto mi locura.

Puras ternezas prodigarte ansío,
y son mis pensamientos tan traviesos
que de mí mismo á mi sabor me río;

mas no temas, por hoy, gratos excesos,
pues solo donde pisas, dueño mio,
te arrojo flores y te pongo besos!

Tirso camacho.

[172] La Regeneración de Jaén, 23-9-1911. También en: Revista Diana (Cadiz), 22-1-1912, pp. 6-7

25 DICCIONARIO DE POEMAS (1888-1911)

A

A Balart 3-3-1894
A Cieza 29-9-1894
A España 27-12-1896
A Fernández Caballero 14-4-1903
A la Libertad 18-4-1892
A la Patria 2-5-1908
A la Srta. Luisa García Levasseur 8-9-1905
A la Srta. Luisa García Levasseur 31-12-1905 (2 poemas)
A las Glorias de España 23-1-1909
A León XIII 5-2-1897.
A mi madre 8-4-1901
A Ricardo Blázquez 1-9-1906
A una diva 29-7-1894
A… 5-7-1890
Abanicos 24-3-1909
Al genio de la pintura 12-11-1897
Al pasar 1-9-1907
Al maestro Caballero 12-4-1903
Al Progreso 11-2-1905
Al volver de América 15-7-1902
Ambiciones 26-5-1899
Amor 5-10-1907
Amor y fe 28-6-1894
Ángel-Mujer 23-9-1911
Ángel Pérez Carretero 9-1-1895
Años y canas 6-9-1896
Ausencia 23-9-1911

B

Bosquejo al vuelo 31-10-1890
Brindis patriótico 25-1-1897

C

Caridad 20-1-1901
Castillo de naipes 18-4-1895
Certamen de Cieza 21-9-1894
Certamen de Orihuela 23-11-1907
Cieza y Murcia 11-2-1904
Claro-Obscuro 5-5-1895
Combate eterno 29-5-1894
Conciencia y corazón 22-12-1895
Crepúsculo 10-7-1894

D

D. José Martínez Medina 25-9-1892
¡Da limosna al inundado! 23-11-1907
De mis luciérnagas 9-8-1894
De mis luciérnagas 19-8-1894
¡Dormida! 28-5-1899
Duelos y lágrimas 10-5-1895
¡Duerme! 15-7-1890

E

El adulador 3-5-1894
El canalla 22-4-1894
El castllo 26-8-1894
El difamador 22-4-1894
El Genio 5-7-1894
El Genio 10-7-1894
El Genio 9-9-1894
El Genio 13-9-1894
El Genio 21-10-1894
El Genio 30-8-1895
El hipócrita 9-4-1894
El lago 21-12-1894
El libro de la vida 18-1-1895

El malvado 22-4-1894
El penitente 30-4-1894
El pintor 3-6-1894
El Sol (= Redención) 20-2-1907
El trabajo año 1890
El trabajo (labor omnia vicit) 31-3-1896
Elena Santos 20-12-1893
En el ababico 4-9-1892
En el álbum de Lola 7-7-1894
En el crepúsculo 16-6-1890
En la pendiente 25-5-1899
En la soledad 6-8-1890
Esbozo 15-3-1909
Esperanza 3-2-1895..
Espuma 13-1-1895
Espuma 28-7-1899
Estrellas errantes 7-7-1899
Evoluciones 5-12-1890
Expiación 3-6-1899

F

Felicidad 30-11-1894
Felicidad 21-7-1899
Flores y abrojos 18-2-1897
Flores y besos 23-9-1911
Frente a frente 3-2-1901

G

Gloria al Bazar 1-9-1908
Gutta Periorat Lapidem 7-9-1894

H

Himno al Sol 14-5-1909
Humo 22-9-1895

I

Idilios 12-8-1894
Ilusión y esperanza 4-6-1890
Improvisación 1-9-1905
Inmortalidad 15-2-1897.

J

José Pomares 20-12-1893

L

La Canción del poeta 12-4-1909
La dicha 21-5-1899
La Feria 18-9-1892
La hiedra 19-8-1894
La mártir del claustro 21-10-1893
La nave de la vida 9-11-1894
La obra del Maestro 15-3-1906
La pira 19-4-1895. .
La plegaria del marino 9-8-1909
La primera cana 6-1-1895
La Redención 6-10-1906
La roca de la amistad 13-8-1892
La Srta. Adela Francia 20-4-1899
La Srta. Carmen Francia 20-4-1899
La última tarde 25-10-1891
La última tarde 23-8-1894
La víctima social 19-10-1893
La vida 18-8-1904
Las fiestas del niño 2-9-1894
Libro de amor 20-5-1899
Lluvia bienhechora 7-9-1894
Los dos mendigos. 5-9-1890
Los dos mendigos. 10-11-1890
Lucha eterna 11-10-1893
Luciérnagas 7-2-1894
Luciérnagas 30-5-1894

Luciérnagas 24-6-1894
Luciérnagas 28-8-1894
Luciérnagas 9-12-1894
Luciérnagas y Sensitivas 23-3-1895
Luciérnagas y Sensitivas 14-7-1895

M

Madrigal 11-6-1894
Madrigales 4-11-1893
¡Mañana! 28-4-1899
Marina 14-8-1894
¡Más allá! 3-3-1895
Mensaje 29-10-1903
Mi esperanza 8-11-1899
Mi recuerdo 23-6-1889
Mi único robo 15-1-1909
Molina de Segura 28-9-1894

N

Náufrago 2-5-1899
Nauta social 10-2-1895
Niño 11-8-1894

P

Patria heroica 31-1-1907
Pensamientos 26-5-1889
Pensamientos 25-6-1890
Perfiles 20-4-1899
Poemitas de amor 23-9-1911
Por tí 12-4-1901
Prometeo 9-8-1894
Próxima ruina 25-4-1899

Q

Quijote y Sancho 31-3-1895

R

Realismo 8-11-1891
Recuerdo a Cieza 7-4-1901
Recuerdos de Mula 23-8-1894
Rémoras sociales 22-4-1894
Repatriado 22-4-1899
Resignación 19-4-1895
Rimas 23-8-1891

S

Salud del alma 27-9-1896
Santos lazos 16-12-1894
Sed eterna 7-12-1894
Sensitivas 6-5-1894
Sensitivas 17-5-1894
Sensitivas 18-5-1894
Sensitivas 19-5-1894
Sensitivas 28-6-1894
Sensitivas 29-6-1894
Sensitivas 10-7-1894
Sensitivas 5-8-1894
Sensitivas 8-8-1894
Sensitivas 12-8-1894
Sensitivas 19-8-1894
Sin nido 12-8-1894
Sobre la playa 15-8-1890
Sobre un arroyo 13-8-1892
Sol de gloria 19-8-1894
Sonetos 15-9-1894
Sonetos 21-10-1894
Soñar despierto 10-2-1895
Sublime Caridad 10-9-1911

T

Tempestad y calma 21-4-1894
Tempestades 25-1-1895.

Tierra y cielo 10-2-1895
Trabajo 19-3-1909
Triste despertar.11-1-1895
¡Triste realidad! 17-3-1895
Tristezas íntimas 28-6-1891
Tu bazar 1-9-1911
Tu lloro y tu risa 20-5-1890

U

Ultra Terræ 10-3-1895

V

Velada en Cieza 21-9-1894
Versos y mujeres 12-5-1894
Vida y muerte 9-11-1894
Virtud 15-10-1896.
Visiones gratas 29-6-1894
Vivir muriendo 20-12-1893
Vivir soñando 4-1-1895

---

26 BIOGRAFÍA

Manuel-Enrique Gutiérrez Camacho. Nace en Sevilla en 1944. Aparejador de obras, arquitecto técnico, trabajando como tal en Sevilla, Cádiz, San Fernando y Marbella. Ingresa en la Administración pública en 1977, siendo destinado a Granada, en donde actúa como inspector de las viviendas de protección oficial. Se licencia en Derecho en 1982, promocionando primero en 1992 a jefe de sección de Arquitectura y Rehabilitación, y en 1999 a jefe de sección de urbanismo en la Delegación Provincial de Granada de Obras Públicas y Transportes. Máster universitario en Derecho urbanístico y medioambiental de Andalucía desde 2002. Jubilado desde 2013.

Es autor de estas publicaciones:

En solitario:

-"Diccionario técnico jurídico de la construcción". Editorial Comares. Granada, 1977.

-"Legislación Histórica Básica de la Función Pública Española Constitucional (1808-1963)". Instituto Andaluz de Administración Pública (IAAP). Sevilla, 1999.

-"El Libro del Edificio. Guía práctica para la compra, uso y mantenimiento de la vivienda". Comares. Granada, 2000.

-"La Ley de Ordenación de la Edificación vista por un arquitecto técnico". Comares. Granada, 2001.

- “Vida y obra de Isidro de las Cagigas”. Fundación Blas Infante. Sevilla, 2006. Esta obra ha sido galardonada con el Premio de Investigación “Memorial Blas Infante, 2006”.

-“Historia de la construcción del edificio del instituto “Padre Suárez” de Granada (1845-1924). Universidad de Granada. Granada, 2017.

En colaboración:

* Para la revista ANDELMA, Boletín informativo del Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón. Cieza.

-“Tirso Camacho Martínez-Carrasco: un ilustre poeta y literato de origen ciezano”. (Boletín nº 10, marzo 2005)

-“Análisis de la obra de Tirso Camacho”. (Boletín nº 11, enero 2006)

* Comunicados para los Congresos del Andalucismo Histórico.

“Semblanza biográfica de Tirso Camacho Martínez-Carrasco” IX Congreso. Écija, 1999.

-“Andalucía en la historia, ¡Pionera del progreso!. XI Congreso. Sevilla, 2003.

-“Andalucismo y Juegos florales”. XII Congreso. Carmona, 2005.

-“El caso excepcional del sevillano Diego Martínez Barrio”. XIII Congreso. Sevilla, 2008.

-“Últimas investigaciones sobre la vida y obra de Isidro de las Cagigas”. XIII Congreso. Sevilla, 2008.

-“Los andalusíes, precursores del Renacimiento”. XIV Congreso. Sevilla, 2010.

-“Dos andalusíes del siglo IX, precursores del Renacimiento”. XIV Congreso. Sevilla, 2010.

--“¿Por qué fue destituido el cónsul Cagigas en Tetuán?”. XVI Congreso. Ronda, 2018 (sin publicar).

* Para “Diccionario de ateneísta de Sevilla. Tomo III”. Voz: Camacho Martínez-Carrasco, Tirso. Ateneo de Sevilla. Sevilla, 2005.

* Para la obra “El Ideal Andaluz en el siglo XXI”. Primer Centenario de El Ideal Andaluz (1909-2009). Coordinador: Pedro Ruiz-Berdejo Gutiérrez.

-“Un precursor del Ideal Andaluz. Aportación de Isidro de las Cagigas”. Acto celebrado en la Universidad de Granada (Asociación Politeia). Granada, 2009.

-“El Ideal Andaluz en el Renacimiento de Andalucía. Primer Renacimiento europeo”. Acto celebrado en la Universidad de Granada (Asociación Politeia). Granada, 2009.

27 BIBLIOGRAFÍA

Libros escritos por Govert Westerveld

La mayoría de mis libros, escritos en inglés, alemán, español, francés, árabes y holandés se hallan en la Biblioteca Nacional de La Haya (Koninklijke Bibliotheek en La Haya).

Nº	Year	Title	ISBN
01	1990 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero I Las Damas: ciencia sobre un tablero I. 132 pages. Lulu Editors.	84-7665-69 Softcover
02	1992 2014	Damas españolas: 100 golpes de apertura coronando dama. 116 pages. Lulu Editors. Damas españolas: 100 golpes de apertura coronando dama. 116 pages. Lulu Editors.	84-604-3888-0 None
03	1992 2014	Damas españolas: 100 problemas propios con solamente peones. Damas españolas: 100 problemas propios con solamente peones. 108 pages. Lulu Editors.	84-604-3887-2 None
04	1992 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero, II Las Damas: ciencia sobre un tablero, II. 124 pages. Lulu Editors.	84-604-3886-4 None

05	1992 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero, III Las Damas: ciencia sobre un tablero, III. 124 pages. Lulu Editors.	84-604-4043-5 None
06	1992	Libro llamado Ingenio...juego de marro de punta: hecho por Juan de Timoneda. (Now not edited).	84-604-4042-7
07	1993 2014	Pedro Ruiz Montero: Libro del juego de las damas vulgarmente nombrado el marro. Pedro Ruiz Montero: Libro del juego de las damas vulgarmente nombrado el marro. 108 pages. Lulu Editors.	84-604-5021-X None
08	1997	De invloed van de Spaanse koningin Isabel la Católica op de nieuwe sterke dame in de oorsprong van het dam- en moderne schaakspel. Spaanse literatuur, jaren 1283-1700. In collaboration with Rob Jansen. 329 pages. (Now not edited)	84-605-6372-3 hardcover
09	1997 2014 2014	Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Foreword: Prof. Dr. Juan Torres Fontes, University of Murcia. 900 pages. Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Volume I. 672 pages. Lulu Editors. Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Volume I. 364 pages. Lulu Editors.	84-923151-0-5 978-1-291-80895-7 paperback 978-1-29-80974-9
10	2001	Blanca, “El Ricote” de Don Quijote: expulsión y regreso	84-923151-1-3

	2014 2014	de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. Foreword of Prof. Dr. Franciso Márquez Villanueva – University of Harvard – USA. 1004 pages. Blanca, “El Ricote” de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. 552 pages. Lulu Editors. Blanca, “El Ricote” de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. 568 pages. Lulu Editors.	978-1-291-80122-4 Paperback 978-1-291-80311-2
11	2004	Inspiraciones	Without publising
12	2004	La reina Isabel la Católica: su reflejo en la dama poderosa de Valencia, cuña del ajedrez moderno y origen del juego de damas. In collaboration with José Antonio Garzón Roger. Foreword: Dr. Ricardo Calvo. Generalidad Valeciana. Consellería de Cultura, Educació i Esport. Secretaría Autonómica de Cultura. 426 pages.	84-482-3718-8 paperback
13	2006 2009	Los tres autores de La Celestina. Volume I. Foreword: Prof. Ángel Alcalá – University of New York. 441 pages. (bubok.com) Los tres autores de La Celestina. Volume I. 441 pages (bubok.com)	10:84-923151-4-8 None
14	2007	Miguel de Cervantes Saavedra, Ana Felix y el	10:84-923151-5-6

	2014 2014	morisco Ricote del Valle de Ricote en “Don Quijote II” del año 1615 (capítulos 54, 55, 63, 64 y 65. Dedicated to Prof.Francisco Márquez Villanueva of the University of Harvard. 384 pages. El Morisco Ricote del Valle de Ricote. Volume I. 306 pages. Lulu Editors El Morisco Ricote del Valle de Ricote. Volume II. 318 pages. Lulu Editors.	978-1-326-09629-8 Hardcover 978-1-326-09679-3 Hardcover
15	2008	Damas Españolas: El contragolpe. 112 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-9-2
16	2008 2015	Biografía de Doña Blanca de Borbón (1336-1361). El pontificado y el pueblo en defensa de la reina de Castilla. 142 pages. Biografía de doña Blanca de Borbón (1336-1361). 306 pages. Lulu Editors	10:84-923151-7-2 978-1-326-47703-5 Hardcover en KB
17	2008	Biografía de Don Fadrique, Maestre de la Orden de Santiago (1342-1352). 122 pages. Biografía de Don Fadique, Maestre de la Orden de Santiago. 228 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-6-4 978-1-326-47359-4 Hardcover
18	2008 2009	Los tres autores de La Celestina. Volume II. 142 pages. (Now not edited) Los tres autores de La Celestina. Volume II. 142 pages. Ebook (bubok.com)	10:978-84-612-604-0-9 None
19	2008 2015	El reino de Murcia en el tiempo del rey Don Pedro, el Cruel (1350-1369). 176 pages El reino de Murcia en el tiempo del rey Don Pedro I el Cruel (1350-1369). 336 pages. Lulu Editors	13:978-84-612-6037-9 978-1-326-47531-4 Hardcover

20	2008 2015	Los comendadores del Valle de Ricote. Siglos XIII-XIV. Volume I. 178 pages Los Comendadores del Valle de Ricote. Siglox XIII-XIV. 316 pages. Lulu Editors.	13:978-84-612-6038-6 978-1-326-47485-0 Hardcover
21	2009 2015 2015	Doña Blanca y Don Fadrique (1333-1361) y el cambio de Negra (Murcia) a Blanca. 511 pages. De Negra a Blanca. Tomo I. 520 pages. De Negra a Blanca Tomo II. 608 pages Lulu Editors	13:978-84-612-6039-3 978-1-326-47805-6 Hardcover 978-1-326-47872-8 Hardcover
22	2009 2015	Los tres autores de La Celestina. Volume III. 351 pages. (Godofredo Valle de Ricote). Los tres autores de La Celestina. Volume III. 424 pages. (bubok.com)	13:978-84-613-2191-9 None
23	2009 2015	Los tres autores de La Celestina. Volume IV. 261 pages. (Godofredo Valle de Ricote). Tres autores de La Celestina. Volumen IV. 312 pages. Ebook (bubok.com)	13:978-84-613-2189-6 None
24	2010	El monumento del Morisco Ricote y Miguel de Cervantes Saavedra. 80 pages.	13:978-84-613-2549-8
25	2011 2012	Un ejemplo para España, José Manzano Aldeguer, alcalde de Beniel (Murcia), 1983-2001. 470 pages. Foreword: Ramón Luis Valcárcel Sisa. (Now not edited) Un ejemplo para España, José Manzano Aldeguer, alcalde de Beniel (Murcia), 1983-2001. 470 pages. Ebook (bubok.com)	978-84-614-9221-3 None
26	2012	The History of Checkers of	None

		William Shelley Branch. 182 pages. (Now not edited).	
27	2013	Biografía de Juan Ramírez de Lucena. (Embajador de los Reyes Católicos y padre del ajedrecista Lucena). 240 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66911-4
28	2016	El tratado contra la carta del Prothonotario de Lucena. 182 pages. (Now not edited)	None
29	2012	La obra de Lucena: "Repetición de amores". 83 pages. (Now not edited)	None
30	2012	El libro perdido de Lucena: "Tractado sobre la muerte de Don Diego de Azevedo". 217 pages. (bubok.com)	None
31	2012	De Vita Beata de Juan de Lucena. 86 pages. (Ebook – bubok.com)	None
32	2013	Biografía de Maurice Raichenbach, campeón mundial de las damas entre 1933-1938. Volume I. 357 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68772-9 Paperback
33	2013	Biografía de Maurice Raichenbach, campeón mundial de las damas entre 1933-1938. Volume II. 300 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68769-9 Paperback
34	2013	Biografía de Amadou Kandié, jugador fenomenal senegal´s de las Damas entre 1894-1895. 246 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68450-6 Paperback
35	2013	The History of Alquerque-12. Spain and France. Volume I. 388 pages. Lulu Editors	978-1-291-66267-2 Paperback
36	2013	Het slechtste damboek ter wereld ooit geschreven. 454 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68724-8 Paperback
37	2013	Biografía de Woldouby. 239 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68122-2 Paperback

38	2013	Juan del Encina (alias Lucena), autor de Repetición de amores. 96 pages. Lulu Editors	978-1-291-63347-4
39	2013	Juan del Encina (alias Francisco Delicado). Retrato de la Lozana Andaluza. 352 pages. Lulu Editors.	978-1-291-63782-3
40	2013	Juan del Encina (alias Bartolomé Torres Naharro). Propalladia. 128 pages. Lulu Editors	978-1-291-63527-0
41	2013	Juan del Encina, autor de las comedias Thebayda, Ypolita y Serafina. 92 pages. Lulu Editors	978-1-291-63719-9
42	2013	Juan del Encina, autor de la Carajicomedia. 128 pages. Lulu Editors	978-1-291-63377-1
43	2013	El Palmerín de Olivia y Juan del Encina. 104 pages. Lulu Editors	978-1-291-62963-7
44	2013	El Primaleón y Juan del Encina. 104 pages. Lulu Editors.	978-1-291-61480-7
45	2013	Hernando del Castillo seudónimo de Juan del Encina. 96 pages. Lulu Editors	978-1-291-63313-9
46	2013	Amadis de Gaula. Juan del Encina y Alonso de Cardona. 84 pages. Lulu Editors	978-1-291-63990-2
47	2013	Sergas de Esplandián y Juan del Encina. 82 pages. Lulu Editors	978-1-291-64130-1
48	2013	History of Checkers (Draughts). 180 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66732-5 Paperback
49	2013	Mis años jóvenes al lado de Ton Sijbrands and Harm Wiersma, futuros campeones mundiales. 84 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68365-3 Paperback
50	2013	De Spaanse oorsprong van	978-1-291-66611-3

		het Dam- en moderne Schaakspel. Volume I. 382 pages. Lulu Editors.	Paperback
51	2013	Alonso de Cardona, el autor de la Questión de amor. 88 pages. Lulu Editors.	978-1-291-65625-1
52	2013	Alonso de Cardona. El autor de la Celestina de Palacio, Ms. 1520. 96 pages. Lulu Editors.	978-1-291-67505-4
53	2013	Biografía de Alonso de Cardona. 120 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68494-0
54	2014	Tres autores de La Celestina: Alonso de Cardona, Juan del Encina y Alonso de Proaza. 168 pages. Lulu Editors.	978-1-291-86205-8
55	2014	Blanca, una página de su historia: Expulsión de los moriscos. (With Ángel Ríos Martínez). 280 pages. Lulu Editors.	None
56	2014	Ibn Sab'in of the Ricote Valley, the first and last Islamic place in Spain. 288 pages. Lulu Editors.	978-1-326-15044-0 Hardcover
57	2015	El complot para el golpe de Franco. 224 pages. Lulu Editors.	978-1-326-16812-4 Hardcover
58	2015	De uitdaging. Van damsport tot topproduct. Hoe de damsport mij hielp voedingsproducten van wereldklasse te creëren. 312 pages. Lulu Editors.	978-1-326-15470-7 Hardcover
59	2015	The History of Alquerque-12. Remaining countries. Volume II. 436 pages. Lulu Editors.	978-1-326-17935-9 paperback
60	2015	Your visit to Blanca, a village in the famous Ricote Valley. 252 pages. Lulu Editors.	978-1-326-23882-7 Hardcover
61	2015	The Birth of a new Bishop in Chess. 172 pages. Lulu	978-1-326-37044-2 Hardcover

		Editors.	
62	2015	The Poem Scachs d'amor (1475). First Text of Modern Chess. 144 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37491-4 Hardback
63	2015	The Ambassador Juan Ramírez de Lucena, the father of the chessbook writer Lucena. 226 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37728-1 Hardcover
64	2015	Nuestro ídolo en Holanda: El senegalés Baba Sy campeón mundial del juego de las damas (1963-1964). 272 pages. (bubok.com).	None
65	2015	Baba Sy, the World Champion of 1963-1964 of 10x10 Draughts. Volume I. 264 pages. Lulu Editors.	978-1-326-39729-6 Hardcover
66	2015	The Training of Isabella I of Castile as the Virgin Mary by Churchman Martin de Cordoba. 172 pages. Lulu Editors.	978-1-326-40364-5 Hardcover
67	2015	El Ingenio ó Juego de Marro, de Punta ó Damas de Antonio de Torquemada. 228 pages. Lulu Editors.	978-1-326-40451-2 Hardcover
68	2015	Baba Sy, the World Champion of 1963-1964 of 10x10 Draughts. Volume II. 204 pages. Lulu Editors.	978-1-326-43862-3 Hardcover
69	2016	The Origin of the Checkers and Modern Chess Game. Volume I. 316 pages. Lulu Editors.	978-1-326-60212-3 Hardcover
70	2015	The Origin of the Checker and Modern Chess Game. Volume III. 312 pages. Lulu Editors.	978-1-326-60244-4
71	2015	Woldouby's Biography, Extraordinary Senegalese checkers player during his stay in France 1910-1911. 236 pages. Lulu Editors.	978-1-326-47291-7 Hardcover
72	2015	La Inquisición en el Valle de Ricote. (Blanca, 1562).	978-1-326-49126-0 Hardcover

		264 pages. Lulu Editors.	
73	2015	History of the Holy Week Traditions in the Ricote Valley. (With Ángel Ríos Martínez). 140 pages. Lulu Editors.	978-1-326-57094-1 Hardcover
74	2016	Revelaciones sobre Blanca. 632 pages. Lulu Editores.	978-1-326-59512-8 Hardcover
75	2016	Muslim history of the Región of Murcia (715-1080). Volume I. 308 pages. Lulu Editors.	978-1-326-79278-7 Hardcover
76	2016	Researches on the mysterious Aragonese author of La Celestina. 288 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81331-4 Hardcover
77	2016	The life of Ludovico Vicentino degli Arrighi between 1504 and 1534. 264 pages. Lulu Editors	978-1-326-81393-2 Hardcover
78	2016	The life of Francisco Delicado in Rome: 1508-1527. 272 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81436-6 Hardcover
79	2016	Following the Footsteps of Spanish Chess Master Lucena in Italy. 284 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81682-7 Hardcover
80	2016	Historia de Granja de Rocamora: La Expulsión en 1609-1614. 124 pages. Lulu Editors.	978-1-326-85145-3 Hardcover
81	2013	De Spaanse oorsprong van het Dam- en Moderne Schaakspel. Deel II. 384 pages. Lulu Editors.	978-1-291-69195-5 paperback
82	2015	The Spanish Origin of the Checkers and Modern Chess Game. (De Spaanse oorsprong van het Dam- en Moderne Schaakspel) Volume III. 312 pages. Lulu Editores.	978-1-326-45243-8 Hardcover
83	2014	El juego de las Damas Universales (100 casillas).	13-978-84-604-3888-0

		100 golpes de al menos siete peones. 120 pages.	
84	2009	Siglo XVI, siglo de contrastes. (With Ángel Ríos Martínez). 153 pages. (bubok.com). Authors: Ángel Rios Martínez & Govert Westerveld	978-84-613-3868-9
85	2010	Blanca, una página de su historia: Último enclave morisco más grande de España. 146 pages. (bubok.com). Authors: Ángel Rios Martínez & Govert Westerveld	None
86	2017	Ibn Sab'in del Valle de Ricote; El último lugar islámico en España. 292 pages. Lulu Editors.	978-1-326-99819-6 Hardcover
87	2017	Blanca y sus hierbas medicinales de antaño. 120 pages. Lulu Editors.	978-0244-01462-9 Hardcover
88	2017	The Origin of the Checkers and Modern Chess Game. Volume II. 300 pages. Lulu Editors	978-0-244-04257-8 Hardcover
89	2017	Muslim History of the Region of Murcia (1080-1228). Volume II. 308 pages. Lulu Editors	978-0-244-64947-0
90	2018	History of Alquerque-12. Volume III. 516 pages. Lulu Editors.	978-0-244-07274-2 Paperback
91	2015	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume I. 456 pages. Lulu Editores.	978-1-326-47888-9 Hardcover
92	2015	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume II. 232 pages. Lulu Editores	978-1-326-47949-7 Hardcover
93	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume III. 520 pages. Lulu Editors.	978-0-244-65938-7
94	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume IV. 248 pages. Lulu Editors.	978-0-244-36089-4
95	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume V. (In	978-0-244-57803-9 Lulu Editors

		press)	
96	2018	Draughts and La Celestina's creator Francesch Vicent (Lucena), author of: Peregrino y Ginebra, signed by Hernando Diaz. 412 pages. Lulu Editors.	978-0-244-05324-6
97	2018	Draughts and La Celestina's creator Francesch Vicent (Lucena) in Ferrara. 316 pages. Lulu Editors.	978-0-244-95324-9
98	2018	Propaladia Lucena	In Press
99	2018	Question de Amor Lucena	In Press
100	2018	My Young Years by the side of Harm Wiersma and Ton Sijbrands, Future World Champions – 315 pages. Lulu Editors.	978-0-244-66661-3 Lulu Editors
101	2018	The Berber Hamlet Aldarache in the 11th-13th centuries. The origin of the Puerto de la Losilla, the Cabezo de la Cobertera and the village Negra (Blanca) in the Ricote Valley. 472 pages. Lulu Editors.	978-0-244-37324-5 Lulu Editors Hardcover
103	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo I. 172 pages. Lulu Editors.	978-0-244-38353-4 Lulu Editors Hardcover
102	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo II. 148 pages. Lulu Editors.	978-0-244-08237-6 Lulu Editors Hardcover
104	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo III. 176 pages. Lulu Editors.	978-0-244-98564-6 Lulu Editors Hardcover
105	2018	La fabricación artesanal de papel en Negra (Blanca) Murcia. (Siglo XIII)	978-0-244-11700-9 Lulu Editors Hardcover
106	2018	La aldea bereber Aldarache en los siglos XI-XIII. El origen del Puerto de la Losilla, el Cabezo de la Cobertera y el pueblo Negra	In Press

		(Blanca) en el Valle de Ricote.	
107	2018	Analysis of the Comedy and Tragicomedy of Calisto and Melibea. Lulu Editors. 131 pages. Lulu Editors.	978-0-244-41677-5 Lulu Editors Hardcover
108	2018	Diego de San Pedro and Juan de Flores: the pseudonyms of Lucena, the son of doctor Juan Ramírez de Lucena. Lulu Editors. 428 pages. Lulu Editors.	978-0-244-72298-2 Lulu Editors Hardcover
109	2018	Dismantling the anonymous authors of the books attributed to the brothers Alfonso and Juan de Valdés. 239 pages. Lulu Editors.	978-0-244-26453-6 Lulu Editors
110	2018	Revelation of the true authors behind Villalon's books and manuscripts. 429 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56448-3 Lulu Editors
111	2018	Doubt about the authorship of the work Asno de oro published in Seville around 1513. 225 pages. Lulu Editors.	978-1-792-03946-1 KDP Amazon
112	2018	Damas Españolas: Reglas y estrategia. Tomo I. 138 pages. Lulu Editors.	978-0-244-86526-9 Lulu Editors
113	2019	*El Lazarillo,* initiated by Lucena and finished by Bernardo de Quirós. 282 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56495-7 Lulu Editors
114	2019	Damas Españolas: Direcciones para jugar bien. Tomo II. 150 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56529-9 Lulu Editors
115	2019	Damas Españolas: Principios elementales y Golpes. Tomo III. 142 Pages. Lulu Editors	978-0-244-26573-1 Lulu Editors
116	2019	Damas Españolas: Concepto combinativo y Juego posicional. Tomo IV. 117 pages. Lulu Editors.	978-0-244-26590-8 Lulu Editors

117	2019	Een zwarte bladzijde in de geschiedenis van Murcia. Wetenswaardigheden over de gehuchten en dorpen langs de vreemde route van de twee vermiste Nederlanders in de Spaanse deelstaat Murcia. 303 bladzijden. Lulu Editors	978-0-244-56569-5 Lulu Editors
118	2019	Damas Españolas: La partida. Tomo V. 130 páginas. Lulu Editors	978-0-244-86605-1 Lulu Editors
119	2019	Damas Españolas: Los problemas. Tomo VI. 114 páginas. Lulu Editors. Hardcover	978-0-244-26643-1 Lulu Editors
120	2020	Tradiciones y costumbres holandesas. Vida familiar, social y comercial. 312 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56551-0 Lulu Editors
121	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo (Lucena), the unknown son of the Embassador Juan Ramírez de Lucena and author of La Celestina. Volume I. 414 pages. Lulu Editors.	978-0-244-27298-2 Lulu Editors
122	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo (Lucena), the unknown son of the Embassador Juan Ramírez de Lucena and author of La Celestina. Volume II. 422 pages. Lulu Editors.	978-0-244-87333-2 Lulu Editors
123	2020	Muslim History of the Region of Murcia (1229-1304). Volume III. 300 pages. Lulu Editors	In Press
124	2020	Juan de Sedeño and Fernando de Rojas	978-1-71686-700-2 Lulu Editors
125	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo, the author of *Lazarillo* and *Viaje de Turquía*	978-1-71679-758-3 Lulu Editors
126	2020	Testament of Fernando de Rojas. Pursuit of the	978-1-71680-426-7 Lulu Editors

		missing writer	
127	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo and Fernando de Rojas – the Authors of Repetición de Amores and Arte de Ajedrez. 265 pages. Lulu Editors.	978-1-71674-220-0 Lulu Editors
128	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo and Continuations of La Celestina. 671 pages. Lulu Editors	978-1-71670-562-5 Lulu Editors
129	2020	My family tree. 53 pages. Lulu Editors	978-1-71668-665-8 Lulu Editors
130	2020	El Gran Capitán, obra escrita por Fernando de Rojas & Gonzalo Fernández de Oviedo 77 pages. Lulu Editors	978-1-71665-818-1 Lulu Editors
131	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo y sus obras. Tomo I. 276 pages. Lulu Editors	978-1-71665-331-5 ©
132	2020	Analysing Literary Works in Fernando de Rojas' Will. Volume I. 719 pages. Lulu Editors	978-1-71665-894-5 ©
133	2020	Relatos blanqueños	In Press
134	2020	Draughts is more difficult than chess. El juego de damas es más difícil que el ajedrez. 97 pages. Lulu Editors	978-1- 716-43612-3 ©
135	2021	Discovering Blanca. 10 routes to discover its natural and cultural wealth. Authors: José Molina Ruíz, Mª Luz Tudela Serrano, Virginia Guillén Serrano, Govert Westerveld – 159 pages	978-1-716-37511-8
136	2021	Una idea de la vida en Blanca alrededor del año 1900. Authors: Ángel Ríos Martínez, Govert Westerveld – 148 pages Lulu Editors	978-1-716-27209-7
137	2021	Beautiful introductory forcing moves and hidden	978-1-716-17015-7

		combinations. Years 1885 – 1933 256 pages – Lulu editors	
138	2021	Cambiando Blanca por Ricote alrededor del año 1900. 195 pages – Lulu Editors	978-1-716-55470-4
139	2021	Draughts dictionary English, Spanish, French, Arabic, Dutch 147 Pages. Lulu Editors	978-1-008-99182-8
140	2021	Tactics & Strategies of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts 349 pages. Lulu Editors.	978-1-008-96582-9
141	2021	250 New Positions of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts. 283 pages. Lulu Editors	978-1-008-96563-8
142	2021	Innovative Creativity of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts. 333 pages. Lulu Editors	978-1-008-96561-4
143	2021	Las Tácticas & Estrategias del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-4717-9926-6
144	2021	250 Nuevas posiciones del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-7947-2194-4
145	2021	Creatividad Innovativa del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-7947-1992-7
146	2021	Tactique & Stratégie du Jeu de Dames par Isidore Weiss	978-1-291-77299-9
147	2021	250 Nouvelles positions dans le Jeu de Dames du champion du monde (1895-1912) Isidore Weiss.	978-1-7947-0355-1
148	2021	Créativité innovante dans le Jeu de Dames du champion	978-1-7947-0052-9

		du monde (1895-1912) Isidore Weiss.	
149	2021	Tacktiek & Strategie van het Damspel door Isidore Weiss	978-1-7947-8747-6
150	2021	250 Nieuwe Damposities van de Wereldkampioen (1895-1912) Isidore Weiss	978-1-7947-2512-6
151	2021	Innovatieve Creativiteit van de Wereldkampioen (1895-1912) Isidore Weiss in de Damsport.	978-1-7947-1967-5
152	2021	Tattica & Strategia del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel gioco della dama	978-1-387-60954-3
153	2021	250 Nuove Posizioni del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel giocco della Dama	978-1-7947-7386-8
154	2021	Creatività innovadora del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel giocco della Dama	978-1-7947-4069-3
155	2021	Taktik & Strategie des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame	978-1-387-92348-9
156	2021	250 Neue Positionen des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame	978-1-7947-1197-6
157	2021	Innovative Kreativität des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame.	978-1-7947-1068-9
158	2021	As táticas & Estratégias do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-84799-808-8
159	2021	250 Novas Posições do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-7947-3420-3
160	2021	Criatividade innovadora do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-4717-7858-2
161	2021	Joseph Dentroux, le premier problèmiste le plus vieux	978-1-7948-0419-7

		deu monde	
162	2021	Estrategia para la utilización integral y comercialización de algunos sub-productos de los citricos	978-1-7947-4227-7
163	2022	Enkele gegevens over de geschiedenis van het Fries dammen	978-1-716-02445-0
164	2022	Revelaciones sobre Blanca. Tomo II	978-1-716-01266-2
165	2022	Draughts héroes of the 100 squares (1850-1912). Letters A-H. Volume I	978-1-4583-8122-4
166	2022	Draughts Poems from France, Spain, Germany, Poland, The Netherlands, The United States, Sweden, Great Britain, and Russia.	978-1-4717-5248-3
167	2022	Doctor Manuel Cárceles Sabater. Revolucionario en el Cantón de Cartagena, en la Cirugía y en el Juego de Damas	978-1-4716-4610-2
168	2022	Finales del juego de damas según Dr. Carlos Rodríguez Lafora. Breve biografía.	978-1-4710-7103-4
169	2022	Libro del Juego de Damas según un Canónigo del Sacromonte de la Ciudad de Granada	978-1-716-27209-7
170	2022	Tapas van weleer uit Blanca (Murcia); behorende tot de morisken streek Ricote dat Cervantes in 1615 beschreef in Don Quijote II	978-1-4710-4443-4
171	2022	Tapas of yesteryear from Blanca (Murcia); belonging to the Morish Ricote region that Cervantes described in Don Quijote II in 1615	978-1-4710-3976-8
172	2022	Hearty Appetite Eduardo Sánchez Molina Traductor: Govert Westerveld	978-1-4710-0610-4

173	2022	Gezonde Eetlust Eduardo Sánchez Molina Traductor: Govert Westerveld	978-1-4709-7871-6
174	2022	Libro de los autos para el recluta-miento de los soldados de milicia de Blanca (1635-1642)	Ebook, sin ISBN
175	2022	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Reconstrucción de «Flores y lágrimas»	DOI: 10.13140/ RG.2.2.17424.28161
176	2023	El poeta blanqueño Antonio Molina González (1850-1919)	DOI: 10.13140/ RG.2.2.15582.72006
177	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. «Ratos perdidos» Tomo II	DOI: 10.13140/ RG.2.2.13488.02569
178	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Historia de unos amores Tomo III	DOI: 10.13140/ RG.2.2.10434.04802
179	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Polémica charadística I Tomo IV	DOI: 10.13140/ RG.2.2.24871.62880
180	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Cuestión de Bombo Tomo V	DOI: 10.13140/ RG.2.2.32670.41283
181	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Polémica charadística II Tomo VI	DOI: 10.13140/ RG.2.2.32303.41127
182	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Polémica charadística III Tomo VII	DOI: 10.13140/ RG.2.2.27873.17768
183	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de	DOI: 10.13140/ RG.2.2.25130.49606

		padres blanqueños. Mocedades Tomo VIII	
184	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Fruta del tiempo Tomo IX	DOI: 10.13140/ RG.2.2.25372.97920
185	2023	José Rodríguez López (1863-1890), el guardia civil poeta de Blanca (Murcia).	DOI: 10.13140/ RG.2.2.31140.14723
186	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Crónicas del Pasado. (1889-1911). Tomo I	978-1-4467-4749-0
187	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Crónicas del Pasado (1912-1937). Tomo II	
188	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Desde España a Filipinas. Tomo III	978-1-4467-5232-6
189	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Esbozos forenses. Tomo IV	978-1-4467-5196-1
190	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Auras de arriba. Tomo V	978-1-4467-0973-3
191	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Luciérnagas y Sensitivas. Tomo VI	978-1-4467-0926-9
192	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Poemas 1889-1911 Tomo VII Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4467-3469-8
193	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Poemas 1912-1937. Tomo VIII Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4466-9079-6
194	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Reflejos de lo Divinos. Tomo IX Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
195	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Monólogos cient-ificos. Tomo X. Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
196	2023	Tirso Camacho (1870-1937)	

		Poemas de Sevilla. Tomo XI. Por Manuel EnriqueGutiérrez Camacho	
197	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Poemas de Sevilla Tomo XII. Por Manuel EnriqueGutiérrez Camacho	
198	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Regionalismo andaluz. Tomo XIII Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4467-5185-5
199	2023	Tirso Camacho (1870-1937). Joyas y Tradiciones Sevillanas. Tomo XIV Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
200	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Los grandes maestros. Tomo XV Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
201	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Ingreso en la Academia. Tomo XVI Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
202	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Academia de las Buenas Letras. Tomo XVII Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
203	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Premios. Tomo XVIII. Con Manuel EnriqueGutiérrez Camacho	
204	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Biografía de Tirso Camacho. Tomo XIX Por Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
205	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Testimonios sobre Tirso Camacho. Tomo XX Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
206	2023	Juego de Damas	978-1-4467-6681-1

		Cognitivo Inglés Tomo I	
207	2023	Juego de Damas Cognitivo Alemán Tomo I	978-1-4467-6650-7
208	2023	Juego de Damas Cognitivo Francés Tomo I	978-1-4467-6600-2
209	2023	Juego de Damas Cognitivo Español Tomo I	978-1-4467-6584-5
210	2023	Juego de Damas Cognitive Portugués Tomo I	978-1-4467-5340-8
211	2023	Juego de Damas Cognitivo Italiano Tomo I	978-1-4467-6465-7
212	2023	Juego de Damas Cognitivo Holandés Tomo I	978-1-4467-5320-0
213	2023	Juego de Damas Cognitivo Ruso Tomo I	ebook
214	2023	Juego de Damas Cognitivo Árabe Tomo I	ebook
215	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Muestras sin valor Tomo X	
216	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. En Serio y Broma Tomo XI	
217	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Hojarasca - Tomo XII	
218	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. De Militar y Paisano Tomo XIII	
219	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños.	

		Varios Tomo XIV	
220	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Poemas desconocidos Tomo XV	
221	2023	Carlos Cano y Cathalan Tomo XVI.	
222	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqeños. Biografías - Tomo XVII	
223	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Balart – Tomo XVIII	
224	2023	Fitología y Dendrología en Blanca (Murcia)	978-1-4467-3821-4
225	2023	La caída de un pueblo	978-1-4467-2201-5
226	2023	De val van een volk	978-1-4467-2204-6
227	2023	Der Untergang eines Volkes	978-1-4467-2169-8
228	2023	The Fall of a People	978-1-4467-2196-4
229	2023	La chute d'un peuple	978-1-4467-2175-9
230	2023	Juego de Damas Cognitivo Holandés Tomo II	

La familia Camacho tiene una larga tradición en Cieza, estableciéndose allí desde hace varias generaciones, después de migrar desde la cercana Mula. Fue en Cieza donde Tirso Camacho realizó sus estudios primarios y secundarios. Tirso Camacho fue un poeta, abogado y defensor de la justicia que dejó una huella imborrable en la literatura de su época. Después de su estancia en Filipinas, publicó una hermosa obra en Murcia en 1901. Aunque el libro se perdió con el tiempo, gracias al empeño de su familia pudo ser conservado. En 1912 se estableció definitivamente en Sevilla, donde destacó por su gran y voluminosa obra dedicada a la ciudad, titulada "El Poema de Sevilla".

Camacho no solo era un talentoso poeta, sino también una persona sensible y religiosa. Sus obras reflejaban su profunda conexión con la sociedad su deseo de construir un mundo mejor. A través de su comportamiento y escritos, se erigió como defensor de la justicia y promotor del bienestar social. Su compromiso con una sociedad más justa y equitativa se manifestaba en cada una de sus obras y en su dedicación a causas sociales. Creía en el poder de las palabras para despertar la conciencia de las personas y lograr un cambio positivo en la sociedad. Ha llegado el momento de trasladar las obras de Camacho de la oscuridad a la luz del día.